

**Iglesia Una, Santa, Católica,  
Apostólica y Palmariana**

**SANTA SEDE APOSTÓLICA**

**Historia Sagrada**

**O**

**Santa Biblia Palmariana  
de Grado Infantil**

**(Breves narraciones de algunos de los sucesos de  
la Historia Sagrada o Santa Biblia Palmariana)**

Dado en El Palmar de Troya, Sede Apostólica, día 2, Fiesta de  
la Santa Faz de Nuestro Señor Jesucristo y 50º Aniversario de  
su Entronización en El Palmar, febrero MMXX, Año de  
Nuestro Señor Jesucristo y cuarto del Pontificado  
del Papa felizmente reinante.



# Historia Sagrada

## O

### Santa Biblia Palmariana de Grado Infantil

(Breves narraciones de algunos de los sucesos de  
la Historia Sagrada o Santa Biblia Palmariana)

#### *Prólogo*

Queridos niños:

En vuestras manos tenéis el Libro más importante, que os mostrará el camino del Cielo, si practicáis sus enseñanzas y seguís sus buenos consejos.

La Historia Sagrada o Santa Biblia Palmariana es la historia del Pueblo de Dios desde el principio del mundo. Tiene dos partes, llamadas:

**El Antiguo Testamento:** que son los Libros Sagrados escritos antes del Nacimiento de Jesús, y

**El Nuevo Testamento:** que tiene los Libros Sagrados escritos después de la Ascensión de Jesús al Cielo, es decir, **El Evangelio** –que es la Vida, Enseñanzas, Pasión y Muerte de Jesús–, **Los Hechos de los Apóstoles** y finalmente **El Apocalipsis**, que contiene los anuncios para estos tiempos del Apóstol Juan Evangelista.

Sería bueno, cada vez antes de empezar la lectura, santiguarse en el nombre ✕ del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, para que Dios y su Santísima Madre os ayuden a entenderla mejor y a poner en práctica lo que aprendéis, y así lleguéis a ser Santos.





# Antiguo Testamento

## Libro I

### Capítulo I

#### La Creación del Universo



#### Dios

Antes de la Creación del Universo sólo existía Dios, Uno y Trino. O sea, la Santísima Trinidad, que es un solo Dios en tres Personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Y Él era feliz.

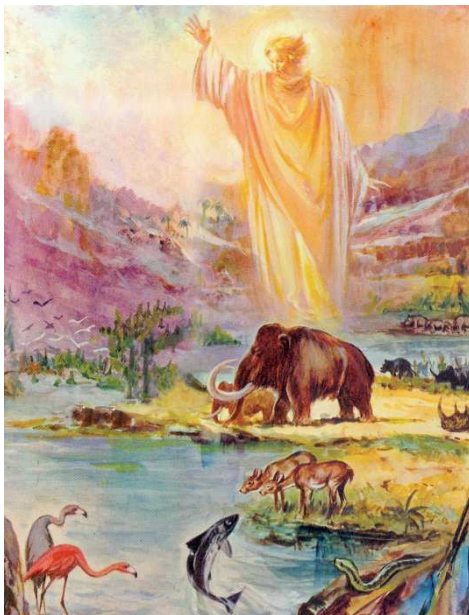
Y tan feliz era Dios, que quiso compartir su felicidad con otros seres que lo reconocieran como a Dios y lo amaran como Padre que es, y por eso decidió la Creación del Universo.

#### La Creación

En la Creación, Dios creó en un instante:

las Almas de Jesús y María,  
los Ángeles,

el reino mineral, es decir, la tierra y los demás planetas, las montañas, los



mares, los ríos, etc.,

el reino vegetal, esto es, las plantas, los árboles, los frutos, etc.,

y el reino animal, que son los animales terrestres, las aves, los peces, etc.

Finalmente, Dios creó al primer hombre Adán y a la primera mujer Eva.



## Capítulo II

### Las Almas de Cristo y María

Dios quiso que la Creación tuviera padres, y por eso lo primero que creó fue el Alma de Jesús, también llamado Cristo y Jesucristo, para que fuera Padre y Cabeza de la Creación; y en seguida creó el Alma de María, para que Ella fuera Madre y Corazón de la Creación. Ninguna criatura en la tierra jamás ha sido huérfana, ya que todas tienen un Padre, que es Jesús, y una Madre, que es María.



## Capítulo III

### Los Ángeles

#### La creación de los Ángeles



Dios creó para su servicio muchísimos Ángeles, cada uno distinto de los demás y divididos en nueve coros –que son como los batallones de un ejército– desde los más elevados, como los Serafines y los Querubines, hasta los de menor grado, como los Arcángeles y Ángeles.

Les dio grandes gracias y podían ver a Dios: su bondad, su belleza, además sabían que de Él habían recibido todo. Ellos eran felices y eran libres, es decir, no podían pecar.

#### La prueba de los Ángeles

Como Dios es bueno y quiere ser servido por amor a Él y no por obligación, poco después quiso probar a los Ángeles. Para esto, les quitó de poder verle a Él y los dejó





incluso pecar –aunque ellos sabían que no debían hacerlo– para que si superaban la prueba tuvieran para siempre una felicidad todavía mayor.

Luzbel o Lucifer, que era el ángel más bello, se rebeló contra Dios, y una tercera parte de los ángeles lo siguieron, desobediendo a Dios y ofendiéndole gravemente.

### **La batalla de los Ángeles**

Entonces el Arcángel San Miguel, que era el último de todos los Ángeles, gritó con mucha fuerza: «*¡Quién como Dios!*», preparándose para luchar por Dios y alentando a los demás a seguirle. Y los Ángeles buenos siguieron el buen ejemplo de San Miguel, respondiendo: «*¡Nadie como Dios!*» y se animaron para la lucha.

Lucifer, en cambio, gritó rebelde y soberbio: «*¡No le serviremos!*» y los demás ángeles malos, levantándose contra Dios, su Creador, le contestaron: «*¡Somos tanto como Dios!*». Entonces comenzó la batalla de los Ángeles.

### **Castigo para los malos y premio para los buenos**

El Arcángel San Miguel, mostrando la Santa Faz de Jesús en su escudo, y



con él todos los Ángeles fieles, arrojaron a Lucifer y a todos los ángeles malos al infierno convertidos para siempre en demonios. Lucifer quedó convertido en Satanás o Diablo, jefe de los demonios, al que ninguno obedece.

Los Ángeles buenos, en cambio, fueron premiados para siempre con una felicidad mayor que antes de la prueba y son ya para siempre buenos. Y San Miguel es desde entonces el Príncipe de todos los Coros de Ángeles.

Durante la prueba, las Almas de Jesús y María con su poder, ayudaron y dieron fuerzas a los ángeles que humildemente querían obedecer a Dios; y así lograron superar la prueba.



## Capítulo IV

### Adán y Eva



En el lugar más hermoso, bello y rico del Paraíso, que era donde está Tierra Santa, cerca de Jerusalén, Dios creó a nuestros primeros padres, Adán y Eva, y se casaron queriendo formar una familia. Ellos veían a Dios, eran felices, eran libres para servir y amar a Dios y no podían morir. Pero Dios quiso también probarlos, para que si superaban la prueba, fuesen más felices todavía y para siempre.

### La prueba de Adán y Eva

El Diablo, para tentar a Adán y a Eva, tomó la forma de un árbol, llamado **Árbol de la Muerte**, que tenía un fruto falso muy especial, distinto al de los otros árboles.

Dios advirtió a Adán y a Eva que podían comer del fruto de cualquier árbol del Paraíso, pero que jamás comiesen del fruto del **Árbol de la Muerte**, porque pecarían gravemente y serían castigados.

Para ayudar a Adán y Eva en la prueba, en medio del Paraíso estaba el **Árbol de la Vida**, que era el Alma de Jesús en forma de bello Olivo; y había un río de aguas cristalinas, que era el Alma de María bajo esa forma.



### El pecado de Eva

Entonces el Diablo en forma de serpiente y desde el **Árbol de la Muerte** dijo a Eva que comiera de ese fruto, que sería como una diosa. Eva, curiosa por verlo todo, rechazó las gracias que Dios le daba para ayudarla, se dejó engañar por el demonio y comió la fruta prohibida, cometiendo un pecado muy grave.

### El pecado de Adán

Después, el Diablo provocó a Eva para que invitase a comer también a su esposo Adán, y ella tomó uno de los frutos y se lo ofreció. Dios también le dio a Adán buenos pensamientos y gracias para que fuera obediente, pero







él, como Eva, rechazó la gracia divina y comió del fruto prohibido, pecando también gravemente.

### **El castigo**

Dios castigó a Adán y a Eva por su pecado, que se llama pecado original, quitándoles muchas gracias, los echó del Paraíso y cerró la Puerta del Cielo. Este castigo fue para ellos y para todos sus hijos, porque al nacer ya se tiene en el alma el pecado original. Por eso, desde entonces tenemos que sufrir las

tentaciones del demonio, el dolor, las enfermedades y la muerte del cuerpo, hasta que se cumpla el tiempo de prueba fijado por Dios.



### **La promesa**

Pero Dios, que vio la gran pena de Adán y de Eva, les prometió que un día vendría su Hijo, que nacería de la Santísima Virgen y libraría al hombre del demonio, le daría otra vez la gracia y abriría la Puerta del Cielo, para los que cumplieran su Voluntad. Esta promesa pasó de padres a hijos y dio mucha esperanza

al Pueblo de Dios.

Dios enseñó también a Adán y Eva lo que tenían que hacer para irse al Cielo; nuestros primeros padres se arrepintieron con dolor de su pecado, hicieron mucha penitencia y jamás volvieron a pecar.

Y Dios les dio un nuevo Paraíso: la Iglesia, que es un Paraíso de Sacramentos y de bendiciones, en la que serían felices y santos. Pero para ser siempre hijos de la Iglesia, ellos tendrían que esforzarse, llevando una vida de virtud y de sacrificio.



### **Capítulo V**

### **Los hijos de Adán y Eva**

### **Cain y Abel**

Los primeros hijos de Adán y Eva fueron Caín y Abel.

Abel era pastor de ovejas. Desde muy niño fue humilde y obediente, servía muy bien a Dios, y ofrecía a Dios sacrificios de animales, porque así se lo había enseñado su padre,



Adán. Y Dios, que veía su buen corazón, aceptaba con agrado sus sacrificios.

Caín era labrador. Desde muy niño fue rebelde y envidioso y no servía bien a Dios, aunque sabía que debía hacerlo, pero él no obedecía a sus padres: se guardaba los animales y ofrecía a Dios lo peor de los frutos que tenía, por eso Dios no aceptaba sus sacrificios. Y Caín cada día sentía más envidia por Abel, a quien

Dios justamente bendecía.

Un día, Caín con engaños, llevó a su hermano Abel lejos de casa y lo mató, por la envidia que le tenía, luego huyó y con los suyos vivió errante, es decir, no tuvo un lugar fijo para vivir. Caín no se arrepintió nunca de su pecado y está en el fuego del Infierno.

### **Set, sucesor de Adán**

Adán, como Padre que es de los hombres, fue también Guía y Jefe del Pueblo de Dios y ofrecía en su honor sacrificios de animales, pues así Dios se lo había mandado. Él era respetado como un rey.

Adán fue nuestro primer Patriarca, así se llaman los principales Jefes y Guías del Pueblo de Dios del Antiguo Testamento.

Adán y Eva tuvieron otros muchos hijos e hijas. El más importante de los hijos de Adán fue Set, que era muy obediente, bueno, y fiel a Dios. Se casó con Lirio y tuvo muchos hijos e hijas. Él fue el Jefe y Guía del Pueblo de Dios tras la muerte de su padre, Adán, por eso se dice que fue el sucesor de Adán.

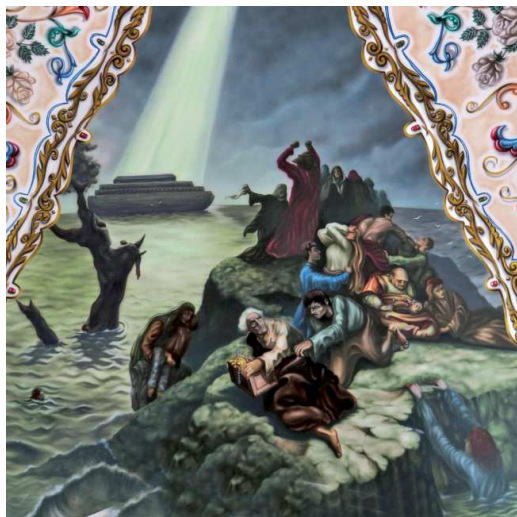
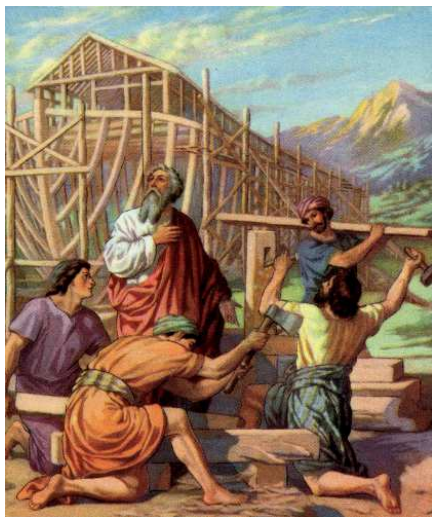




## Capítulo VI

### El Patriarca Noé y el Diluvio Universal

Noé era un hombre muy bueno y fiel a Dios, cumplió sus mandamientos y enseñaba a los otros a cumplirlos. Fue Jefe y Guía del Pueblo de Dios.



En aquel tiempo, la humanidad era muy numerosa. Pero la mayoría de los hombres se alejaban cada vez más de Dios y ya no obedecían su Ley.

#### La advertencia

Entonces Dios mandó a Noé que les dijese que se convirtieran y no pecasen, que hicieran penitencia y fueran obedientes a su Ley; advirtiéndoles que, si ellos desobedecían, les castigaría con el Diluvio Universal.

#### El Arca

Pero los hombres se burlaban de Noé. Entonces, Dios le mandó que construyese un arca grande, es decir, una embarcación, con espacio para llevar también animales. Cuando estuvo terminada, hizo entrar en ella animales y aves para que no desaparecieran con el castigo. Después entraron en el arca Noé y su familia, ocho personas, que eran las únicas fieles a Dios de toda la humanidad.

#### El Diluvio

Una vez cerrada el Arca, empezó el Diluvio, y estuvo lloviendo cuarenta días y cuarenta noches; las aguas cubrieron toda la tierra, muriendo todos los hombres y animales que no entraron en el Arca.

Muchos de los hombres que murieron por el diluvio, reconocieron su culpa





y sus pecados y, pidiendo perdón a Dios, se salvaron.

### **El Pacto**

Cuando terminó el Diluvio, la tierra quedó más bella y más fértil que antes. Y cuando estaba ya seca, Dios mandó a Noé que



saliera del arca con su familia y los animales.

Para honrar a Dios, Noé hizo un altar y le ofreció un sacrificio de animales, entonces Dios hizo un pacto con Noé: le prometió que no mandaría otro Diluvio. Pero como el arca había sido llevada muy lejos de su tierra, Dios mandó a su pueblo que peregrinara hacia donde había estado Jerusalén y no construyera todavía ciudades.

## **Capítulo VII**

### **El Patriarca Heber y la Torre de Babel**

Pasado el tiempo, muchos de los descendientes de Noé, tentados por el



demonio, volvieron a cometer muchos pecados. Siempre Dios les dio un Patriarca Guía del Pueblo de Dios, que enseñaba a los hombres a cumplir su Ley y todo lo que Él mandaba, pero no todos obedecían. Era el tiempo del Santo Patriarca Heber. Y contra la voluntad de Dios y contra las advertencias que les daba a través del Patriarca Heber, decidieron construir una ciudad.

### **La Torre de Babel**

Para sus malas costumbres, comenzaron a construir una torre muy alta llamada la Torre de Babel. En aquel tiempo todos los hombres eran de piel blanca y hablaban una misma lengua, por eso todos entendían muy bien lo que les enseñaban los Patriarcas.

## El mandato de Dios

Cuando estaban construyendo la torre, Dios dijo al Patriarca Heber que les mandase que cesaran la obra, pero ellos no obedecieron y se reían de Heber.

## El Castigo

Entonces, Dios los castigó, ya que de pronto comenzaron a hablar lenguas distintas y se les cambió el color de la piel. Y como ya no se reconocían ni se entendían entre ellos, todo se volvió un gran caos y quedaron tan confundidos que tuvieron que suspender las obras.

## La separación

Entonces se juntaron en grupos y cada grupo de la misma raza y lengua, se marchó en otra dirección. Los fieles a Dios, se fueron con Heber, por eso los llamaron hebreos. El Patriarca Heber, como Jefe y Guía del Pueblo de Dios o hebreos, se fue con su familia fiel al lugar que Dios les mandó y en todo obedecieron a Dios.

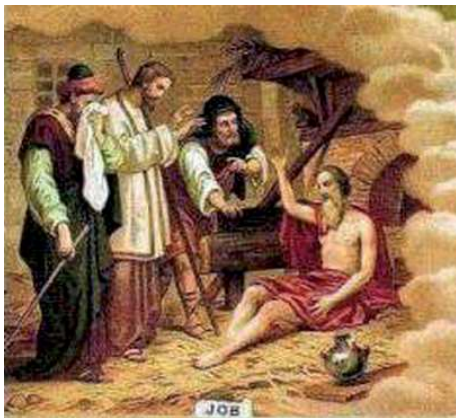
## Capítulo VIII

### La historia de Job



Hubo en Ur de Caldea un hombre muy fiel a Dios, virtuoso y sencillo llamado Job, al que Dios le dio grandes gracias y riquezas, pues Job tenía muchísimos animales, como ovejas, camellos, bueyes, etc., y también numerosos criados. Estaba casado con Raca, de quien Dios le dio hijos. Job mantuvo su corazón unido a Dios y le agradecía las riquezas que le daba sin apegarle a ellas; Raca, en cambio, vivía feliz porque amaba las riquezas más que a Dios.

### Dios permite las pruebas

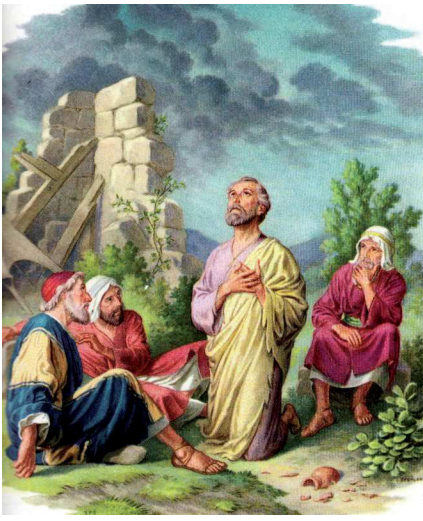


Satanás, en tanto, quiso tentar a Job para que se alejara de Dios, maldijera su Santo Nombre y cometiera pecados. Y Dios le dio permiso para tentarlo, para que Job quedara como ejemplo de paciencia y amor a Dios, para que otros lo imitaran y para darle después el premio que merecían sus virtudes.

### Las pruebas de Job

Pero entonces comenzaron las tremendas desgracias para Job. Le robaron sus bueyes, asnas y camellos y mataron a sus siervos; cayó fuego del cielo quemando a sus ovejas y a sus pastores; y, todavía le vino otro aviso de que





mientras comían sus hijos e hijas, un fuerte viento del desierto había hecho caer la casa donde estaban, matándolos a todos. Por último, Dios permitió que se llenara de llagas repulsivas y hediondas, por lo que dejó su casa y se fue a un estercolero.

### **La paciencia de Job**

Con mucho dolor Job vestido de luto como lo hacían los hebreos entonces, rasgó sus vestidos, se hizo rasurar el pelo de su cabeza y adoró a Dios, sin quejarse y con gran paciencia, diciendo: *«El Señor me lo dio todo; el Señor me lo ha quitado... Bendito sea el nombre del Señor»*.

### **El castigo de Raca**

Y cuando su mujer Raca lo vio en ese estado, se rebeló contra Dios y se burló de Job, por lo que Job la reprendió. Raca fue castigada por Dios: murió y fue arrojada al fuego del infierno.

### **Dios siempre premia al bueno**

Pero Dios no había abandonado a Job: le devolvió la salud y lo premió con el doble de todas las riquezas que había tenido antes. Entonces otra vez vinieron a él sus amigos y parientes y lo consolaron por todo lo que había sufrido.

Como la malvada Raca, había muerto, Job se casó otra vez y tuvo muchos hijos. Job murió muy anciano, dejando a sus hijos el Libro de Heber y el suyo, para que ellos enseñaran también a otros el camino del Cielo.

## **Libro II**

### **Capítulo I**

### **El Patriarca Abrahán**

### **La llamada y la promesa**

Abrahán, que era un buen hombre fiel a Dios, había nacido en Ur de Caldea. Un día se le apareció Dios y le dijo: *«Sal de tu tierra, y ven a la tierra que te mostraré»*







y Abrahán obedeció; además Dios le prometió: *«En uno de tus descendientes serán benditas todas las generaciones de la tierra»*. Es decir, que en uno de los hijos de sus hijos, Dios Padre enviaría a su propio Hijo, que es Jesús, también llamado Cristo y Jesucristo, dando otra vez la promesa que había hecho a Adán.

### **El reinado de los Santísimos Reyes Melquisedec y Esenia**

Por entonces Melquisedec y Esenia, que vivían en la ciudad de Salén, hoy Jerusalén, habían empezado a reinar en el territorio de Canaán. Melquisedec era el Alma

de Jesús que se apareció en ese tiempo como un Rey y Esenia era el Alma de María aparecida como una Reina.

Los Santísimos Reyes Melquisedec y Esenia enseñaron los cananeos, que vivían en pecado y no conocían a Dios, es decir, que eran gentes paganas, y muchos se convirtieron al verdadero Dios.



### **El Santísimo Melquisedec bendice a Abrahán**

Cuando el Patriarca Abrahán, que era Jefe y Guía del Pueblo de Dios o hebreos, entró en esa tierra de Canaán con su familia fiel a Dios, el Señor se le apareció y le dijo que esa sería la tierra que le daba para los suyos. Entonces Abrahán fue a Salén, donde los Santos Reyes vivían, para ponerse a su servicio.

El Rey Melquisedec, que era Sumo y Eterno Sacerdote –porque era el Alma de Jesús– bendijo a Abrahán y le hizo



Sacerdote y Obispo, desde entonces Abrahán ofrecía sacrificios a Dios de pan y vino; y también le hizo rey de ese territorio para que lo gobernase. Así terminó el reinado en la tierra de Melquisedec y Esenia y quedó el Patriarca Abrahán como rey.

## La gran prueba de Abrahán

Abrahán tenía un hijo, llamado Isaac a quien amaba mucho porque había nacido siendo él y su mujer Sara ya muy viejos. Y Dios para probar su obediencia, mandó a Abrahán que se lo ofreciera en sacrificio. Abrahán con gran sufrimiento y con gran fe, quiso cumplir las órdenes de Dios. Tomó consigo a su hijo Isaac y se encaminó adonde Dios le había mandado.

## La gran obediencia de Abrahán y la entrega de Isaac

Cuando iban caminando, Isaac dijo a su padre: *«Llevamos el fuego y la leña; mas, ¿dónde está la víctima?»* A lo que Abrahán respondió: *«Hijo mío, Dios ha mandado que tú seas la víctima»*. Y entonces Isaac, que ya tenía seis años y entendió muy bien las palabras de su padre, lo aceptó sin quejarse y siguió caminando, cargando él mismo un haz de leña para el sacrificio.

## Dios salva a Isaac

Cuando llegaron al lugar indicado por Dios, Abrahán, con muchas lágrimas, ató a Isaac, le puso en el altar sobre la leña y tomó el cuchillo para sacrificarlo. Mas, cuando ya tenía levantada su mano, el Ángel del Señor, le gritó desde el Cielo que no lo matara, porque Dios ya veía que él lo amaba tanto, que no perdonaba ni la vida de su hijo. Y Abrahán, vio cerca un carnero enredado por las astas en un

zarzal, lo cogió y lo ofreció a Dios en sacrificio, en vez de su hijo Isaac.

## Dios premia a Abrahán

Después, Dios alabó a Abrahán por su fe y obediencia, y le dio muchas bendiciones y le hizo grandes promesas para su descendencia. Abrahán es nuestro Padre en la Fe.

Antes de morir Abrahán, ya anciano, bendijo a su hijo Isaac y lo hizo Sacerdote, Obispo y heredero de las bendiciones y promesas divinas. Y a su muerte, sería Jefe y Guía del Pueblo de Dios.





## Capítulo II

### El Patriarca Isaac y la bendición a Jacob

El Patriarca Isaac fue Jefe y Guía del Pueblo de Dios y además como Sacerdote que era, celebraba sacrificios a Dios de pan y vino. Él se casó con Rebeca y tuvo de ella dos hijos gemelos llamados Esaú, el mayor, y Jacob, el menor.

#### Esaú y Jacob

Esaú era fuerte, buen cazador y muy velludo, y su padre Isaac lo quería mucho. Jacob, en cambio, era más tranquilo y muy obediente, y era el

preferido de Rebeca, porque Dios le había dicho a ella que el mayor serviría al menor.

Un día Esaú se fue de casa, dejó también la religión y abandonó el buen camino, entonces su padre Isaac, muy enojado, dijo que no le daría su bendición. Esta bendición era la que hacía Sacerdote, Obispo y Jefe del Pueblo de Dios.

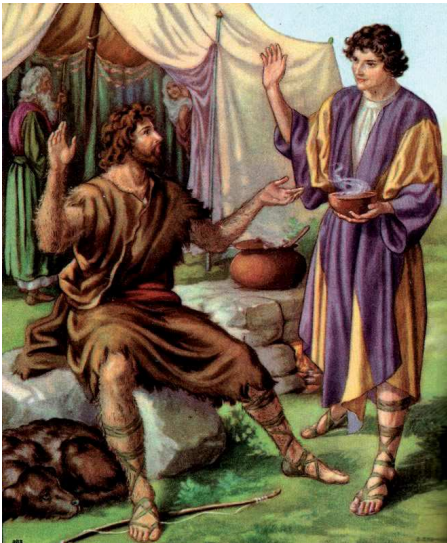
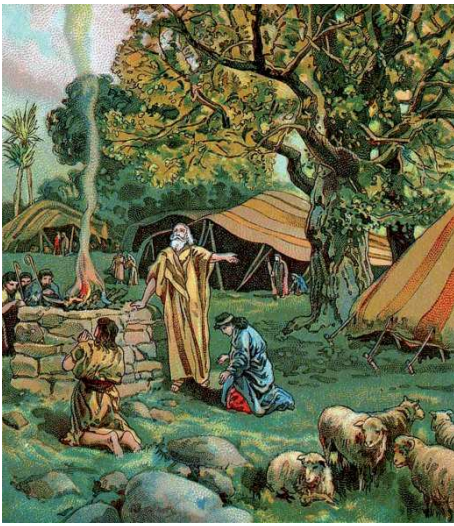
#### Esaú vende sus derechos por un plato de lentejas

Pasado un tiempo, como Esaú tuviera mucha hambre y no tuvo la humildad de ir a su madre y a su padre a pedirles perdón, fue donde Jacob, que iba a comer un plato de lentejas. Entonces dijo a Jacob: «*Dame de comer ese guiso*». Y Jacob le contestó: «*A condición de que me vendas tu derecho de primogenitura*», que así se llamaba esa bendición. Y Esaú se la vendió sin importarles nada, comió y se fue otra vez.

#### Antes de morir Isaac, vuelve Esaú

Después de muchos años, Esaú se enteró que su padre estaba para morir. Entonces volvió a casa diciendo que estaba arrepentido, aunque no era

verdad, para recibir la bendición de su padre. Isaac se alegró muchísimo con su regreso y creyendo en el arrepentimiento de Esaú, le encargó que fuera a cazar un cabrito para comerlo y le dijo que después le daría su bendición.





### **Rebeca y Jacob engañan a Isaac**

Rebeca, que se enteró de esto, llamó a Jacob y le dijo que trajera dos cabritos del rebaño para prepararlos como a Isaac le gustaba, le dio a Jacob la ropa de Esaú que ella tenía y le puso la piel de los cabritos en las manos y en el cuello, para que Isaac, que ya estaba ciego, al tocarlo creyera que era Esaú.

Rebeca y Jacob hicieron muy mal engañando a Isaac, pero después se arrepintieron de corazón y fueron perdonados.

### **Isaac bendice a Jacob**

Isaac sorprendido de oír la voz de Jacob, pero tocar a Esaú, pensó que realmente era Esaú y, después de comer, lo bendijo haciéndolo jefe de su hermano y dándole todas las bendiciones del Cielo, con lo cual Isaac hizo a



Jacob Sacerdote, Obispo y, a su muerte, sería Jefe y Guía del Pueblo de Dios.

### **Esaú abandona para siempre el Pueblo de Dios**

Al terminar de bendecirlo llegó Esaú con su cabrito cazado y, al darse cuenta de lo ocurrido, comenzó a llorar acusando a Jacob, por lo que Isaac con pena lo bendijo con una bendición de

la tierra y lo dejó sujeto a su hermano. Esaú, con soberbia, para herir más a su padre, le dijo entonces que no estaba arrepentido y quedó con tanto odio



contra Jacob que esperaba la muerte de su padre, para matarlo. Pero no pudo porque Jacob siguió los buenos consejos de su madre y se fue de allí cuando ella se lo dijo.

### **Isaac bendice a Dios que permitió el engaño**

Isaac alabó a Dios por no haber permitido que bendijera al rebelde, desobediente y malvado Esaú, que se separó para siempre del Pueblo



de Dios y está en el infierno. Poco después murió Isaac, dejando a Jacob como Jefe y Guía del Pueblo de Dios.

### Capítulo III

#### El Patriarca Jacob y sus hijos

Jacob, por consejo de su madre Rebeca, se fue a Harán para buscar mujer entre sus parientes. Allí se casó con Lía y Raquel –porque en ese tiempo Dios lo permitía– y más tarde regresó a Canaán con su numerosa familia, criados y animales.



Jacob tuvo doce hijos varones, pero él amaba a su hijo José, que era de los menores, más que a los otros por su inocencia y esto causó tal envidia en sus hermanos, que hasta llegaron a maltratarle.

#### Los sueños de José

Y sucedió que cuando José tenía doce años, tuvo dos sueños y se los contó a sus hermanos: *«Estábamos todos atando gavillas en el campo, y mi gavilla se levantaba y se mantenía derecha; mientras que vuestras gavillas, puestas alrededor, adoraban la mía»*. Y luego José les contó el otro sueño, diciendo: *«He visto en el sueño cómo el sol, la luna y once estrellas me adoraban»*. Y sus hermanos, con más envidia le dijeron: *«¿Acaso vas a ser tú nuestro rey?»*

#### José es vendido por sus hermanos

Días después los hermanos, movidos por los celos que sentían por José, lo vendieron a unos mercaderes que iban a Egipto. Luego, tomaron su túnica, la tiñeron con la sangre de un cabrito y la enviaron a su padre Jacob, y él creyó que un animal feroz se había comido a su hijo, y Jacob lloró mucho.



Por entonces Dios se apareció a Jacob, y le dijo que ya no se llamaría Jacob, sino que su nombre sería Israel, de donde al Pueblo de Dios o hebreos le vino también el nombre de israelitas.

## Capítulo IV

### José en Egipto. De la cárcel a virrey

Una vez en Egipto, los mercaderes vendieron a José a Putifar, que era importante en la corte del faraón —así se llamaban los reyes de Egipto. Cuando José tenía dieciséis años de edad, como era bueno y Dios lo bendecía, Putifar lo puso para que gobernara su casa y sus bienes.

### José en la cárcel

Pero un día, la malvada esposa de Putifar, acusó falsamente a José. Putifar lo creyó y encerró a José en la cárcel siendo inocente.

Sucedió entonces que, cuando José estaba en la cárcel, el faraón tuvo dos sueños. Él vio siete vacas gordas, y vio otras siete vacas flacas, que se comieron a las siete vacas gordas. Después, vio siete espigas granadas, y vio otras siete espigas desgranadas, que se comieron a las siete espigas granadas. Y nadie sabía decirle qué significaban los dos sueños. Y como en la cárcel José había aclarado otros sueños, el faraón mandó que le trajesen.

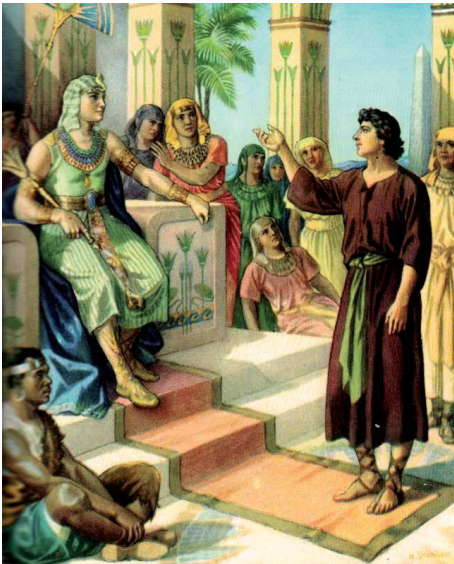
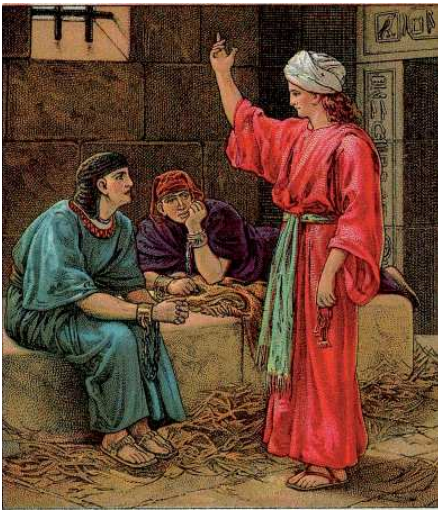
### José interpreta los sueños del faraón

José explicó los sueños, diciendo: *«Las siete vacas gordas y las siete espigas granadas, son siete años de abundancia que han de venir. Y las siete vacas flacas y las siete espigas desgranadas, son siete años de hambre que han de venir».*

Después José dijo al faraón que eligiese un hombre sabio e inteligente, y lo hiciera gobernador de Egipto para que, durante los siete años de abundancia, se guardasen granos suficientes, para que tuvieran comida en Egipto durante los siete años de hambre, que vendrían después.

### José Virrey de Egipto

Y entonces el faraón dijo a José: *«Tú tendrás, pues, el gobierno. He aquí que te constituyo Virrey sobre toda la tierra de Egipto».* Y desde entonces, después del faraón o rey, mandó José en Egipto como virrey.





## Capítulo V

### Los hermanos de José van a Egipto

Cuando comenzaron los siete años de hambre, en el territorio de Canaán faltaban alimentos y Jacob mandó a algunos de sus hijos que fueran a Egipto a comprar trigo. Ellos hablaron con el virrey de allí, que era su hermano José, y no lo reconocieron.



#### José se da a conocer a sus hermanos

Entonces José dijo a sus hermanos: «Yo soy José», y ellos tuvieron gran temor, pero José les perdonó y los besó llorando. Y les dijo que Dios había permitido todo, para que él viniera a Egipto antes, los pudiera alimentar y no murieran por el hambre. Luego les dijo que volviesen pronto al territorio de Canaán para avisar a su padre Jacob que él estaba vivo y que se viniesen todos a vivir a Egipto. Lo que hicieron, con gran alegría de todos.

#### Muerte de Jacob

Poco antes de morir en Egipto, Jacob hizo a su hijo José heredero de las bendiciones y promesas divinas, lo hizo Sacerdote y sería el Jefe y Guía de los hebreos o israelitas, cuando él muriera.

#### Las Tribus de Israel

De los hijos varones de Jacob, que fueron: Rubén, Dan, Neftalí, Simeón, Leví, Judá, Gad, Aser, Isacar, Zabulón, José y Benjamín, salieron las tribus que formaban el Pueblo de Dios o pueblo de Israel.

#### Muerte de José

José siguió como virrey de Egipto hasta su muerte y guió al Pueblo de Dios con autoridad. Él ofrecía a Dios sacrificios de pan y vino, como Sacerdote que era. Pero como él no era Obispo, no pudo bendecir a otro haciéndole Sacerdote.

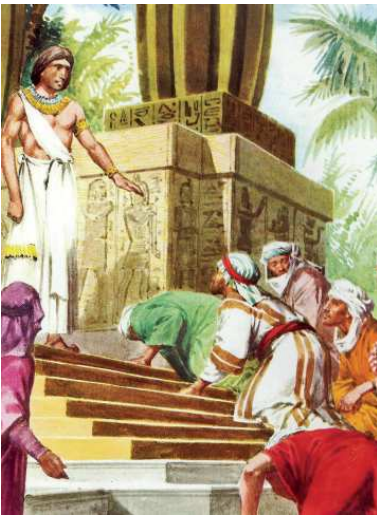
Desde la muerte del Santo Patriarca José, los israelitas en Egipto fueron guiados, durante muchos años, por Santos Profetas Pastores. Profeta se llama al que Dios muestra las cosas que van a pasar, y las da a conocer por orden de Dios.



## **Libro III**

### **Capítulo I**

#### **Historia de Moisés**



Muchos años habían pasado después de José, el virrey de Egipto, y los hijos del Pueblo de Dios, o israelitas, que estaban en Egipto eran cada vez más numerosos, y un nuevo faraón, temiendo que el pueblo de Israel se hiciera más fuerte y más poderoso que el pueblo egipcio, los obligó a duros trabajos; y además les prohibió que tuvieran más de dos hijos y si tenían más, estos serían matados.

#### **Moisés significa: Salvado de las Aguas**



Quando nació Moisés en Egipto, sus padres ya tenían dos hijos. Y para que no lo mataran, su madre lo metió en una cestita que colocó sobre las aguas entre los juncos a la orilla del río Nilo, rogando a Dios que le salvase la vida. Entonces la hija del faraón bajó a bañarse al río, y vio la cestita sobre el agua con el niño que lloraba. A ella le dio pena el niño, lo cogió como a un hijo, y mandó que buscasen una mujer para que lo cuidara. Y la familia del faraón le tomó tanto cariño, que el faraón quitó la injusta ley contra los hijos de Israel. Moisés creció en el palacio como hijo del faraón, llegando a ser príncipe de todo Egipto.

#### **Nuevos sufrimientos de los hijos de Israel**



Pasado el tiempo, otro faraón que reinó en Egipto, dio órdenes de tratar muy duramente al pueblo de Israel. Moisés, como era israelita, fue quitado de su cargo en la corte, se vio obligado a huir de Egipto, y se marchó al desierto.

### **Capítulo II**

#### **Moisés Caudillo del Pueblo de Dios**

Quando Moisés se hallaba en el Monte Sinaí, se le apareció Dios en medio de una





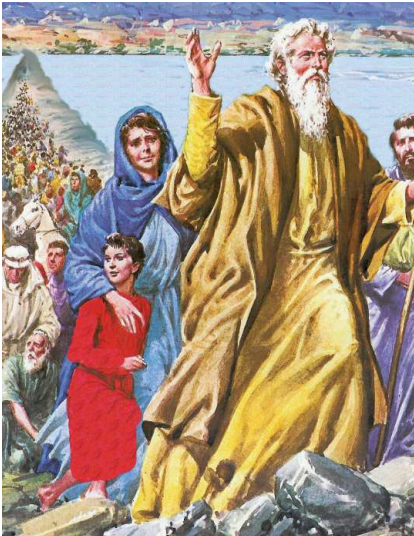
zarza ardiendo, y le dijo: «*Yo soy el Dios de Abrahán, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto. Te enviaré al Faraón, para que saques de Egipto a los hijos de Israel.*». Dios nombró a Moisés Caudillo Libertador del Pueblo de Israel, y entonces Moisés se fue a Egipto para cumplir lo que Dios le había mandado.

### **Moisés se presenta al faraón**

Una vez en Egipto, Moisés pidió al faraón varias veces que dejase salir a los israelitas, pero el faraón se negaba a hacerlo, y Dios envió a los egipcios diez, grandes y milagrosos castigos, que se llaman plagas, hasta que por fin dejó salir de Egipto a israelitas, que eran el Pueblo de Dios.

### **Los hijos de Israel cruzan milagrosamente el Mar Rojo**

Pero cuando habían salido de Egipto bajo el mando de Moisés y se hallaban a la orilla del Mar Rojo, fueron rodeados por el numeroso ejército del faraón. Entonces Dios hizo milagrosamente sobre las aguas un camino de tierra como un puente y así los israelitas pudieron pasar a la otra orilla. Y cuando el faraón con su ejército, que iba detrás, subieron al puente Dios lo hizo desaparecer, y el faraón y su ejército murieron bajo las aguas.

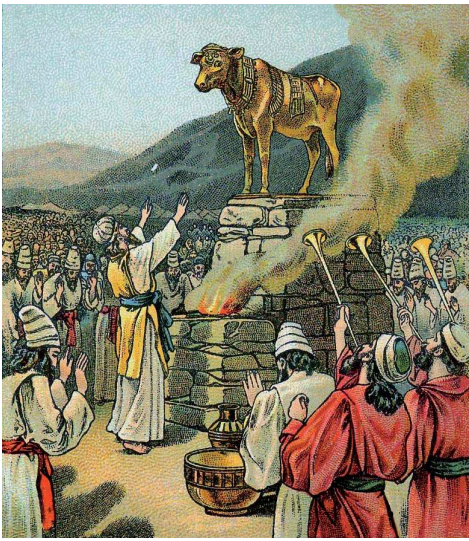


### **Capítulo III**

### **El Pueblo de Israel por el desierto**

Moisés guió a su pueblo hasta un valle del desierto, frente al Monte Sinaí. Entonces Dios mandó a Moisés que subiera el monte. Allí en una misteriosa nube con luces como de fuego, que el pueblo veía desde abajo, se le apareció Dios. Pero como Moisés tardara en bajar, muchos del pueblo dejaron de obedecer a Dios.

## El becerro de oro



Y estos malvados fueron a Aarón, hermano de Moisés, para que les hiciera un ídolo, esto es, una figura para adorar como si fuera un dios. Aarón cobardemente aceptó y les hizo en oro la imagen de un becerro. Moisés fue avisado por Dios, bajó del monte y los llamó a arrepentirse, lo que Aarón y muchos hicieron. Los que siguieron ofendiendo a Dios fueron muertos por la ira de Dios. Y Moisés volvió a subir el monte.

## Los Diez Mandamientos

Dios dio a Moisés el Decálogo o Diez Mandamientos de su Ley, grabados milagrosamente en piedra, que se llaman las Tablas de la Ley, para que su pueblo los cumpliese. Luego Nuestro Señor Jesucristo en su Vida pública perfeccionó los Diez Mandamientos, que ahora son así:

El primero, es amar a Dios sobre todas las cosas.

El segundo, es no jurar el Santo Nombre de Dios en vano.

El tercero, es santificar las fiestas.

El cuarto, es honrar al padre y a la madre.

El quinto, es no matar.

El sexto, es no cometer actos impuros.

El séptimo, es no hurtar.

El octavo, es no levantar falsos testimonios ni mentir.

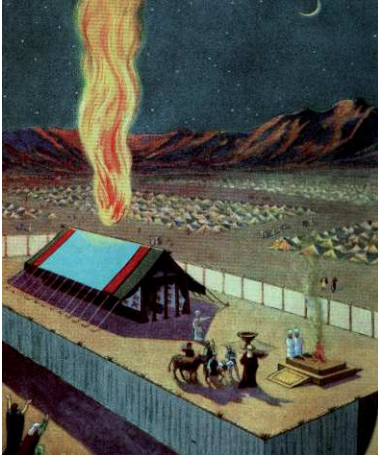
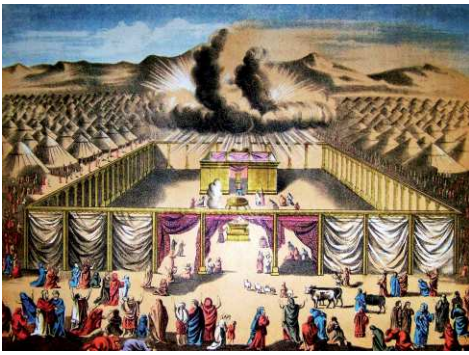
El noveno, es no idolatrar.

El décimo, es no desear a las personas desposadas ni codiciar los bienes ajenos.



Estos Mandamientos, en lo principal, corresponden a lo que Dios había enseñado a Adán después de su caída y a lo que enseña la Santa Iglesia hoy. Porque lo que para Dios es bueno, es bueno siempre y lo que para Él es





malo, es también siempre malo y hay que evitarlo.

### **El Arca de la Alianza y el Tabernáculo**

Dios mandó a Moisés que le construyeran el Arca de la Alianza, que era una caja con tapa –que ellos hicieron hermosamente y cubierta de oro– y allí guardaban lo más santo del Pueblo de Dios. Y también ordenó Dios que hicieran un Templo portátil de madera para que le dieran el culto sagrado, al que llamaban Tabernáculo, y que era donde se guardaba el Arca. Ese Templo lo llevó el Pueblo de Dios de un lugar a otro por el desierto, camino de la tierra que Dios les había prometido.

### **El Sacerdocio Levítico**

Como después de José ya no hubo Sacerdotes, Dios –a través de Moisés– encargó el servicio a Dios y al pueblo que hacen los Sacerdotes a los de la tribu de Leví, por eso se llamó Sacerdocio Levítico. El primer Sumo Sacerdote fue Aarón, el hermano de Moisés. Este Sacerdocio era menor que el que había recibido el Patriarca Abrahán.

### **El Maná**

Cuando faltaban alimentos naturales de la tierra, porque el Pueblo de Dios seguía recorriendo por el desierto, entonces Dios

mandaba milagrosamente el maná, que era en forma de granos y aparecía sobre el campo por las mañanas, para que tuviesen siempre qué comer.



## **La Ley Mosaica**

Dios dio a Moisés todas las normas del culto a Dios y del gobierno del pueblo, y como todas estas normas las recibía el pueblo por Moisés, las llamaron la Ley de Moisés o Ley Mosaica, que era la que todavía valía cuando vino Jesús al mundo.

En los Mandamientos dados a nuestros primeros padres Adán y Eva, Dios estableció el Domingo como Día del Señor; mas, en los Mandamientos dados a Moisés, Dios manda santificar el sábado, en memoria de la recepción de la Ley por su Pueblo. Luego Nuestro Señor Jesucristo restableció, con su Resurrección gloriosa, el Domingo como Día consagrado al Señor.

### **Capítulo IV**

#### **El Pueblo de Dios en Canaán**

Moisés, al mando del pueblo de Israel y por orden de Dios, organizó un ejército con el que conquistó parte del territorio de Canaán y otros territorios cercanos.

Entonces comenzó Moisés a repartir los territorios conquistados entre las tribus de Israel, para que cada una tuviera su región.

#### **Caudillos después de Moisés.**

#### **El Caudillo Josué y el Caudillo Caleb**

Moisés, por mandato de Dios, nombró a Josué como Caudillo del Pueblo de Dios o Israel, antes de ser arrebatado por Dios al Planeta de María. Y a Josué siguió Caleb, como último Profeta, Pastor y Caudillo del Pueblo de Dios. Los dos murieron santamente.

### **Libro IV**

#### **Capítulo I**

#### **Los Jueces del Pueblo de Israel**

Durante muchos años, Dios gobernó a su pueblo a través de jueces. Juez se llama a la persona que dice quién tiene la culpa de algo y puede castigarlo; en el mundo





hay muchos jueces. Pero los Jueces de Israel de ese tiempo, no sólo aclaraban los problemas de la gente, sino que además gobernaban al pueblo y el pueblo les obedecía.

Trece jueces gobernaron Israel durante muchos años, cada uno era de una tribu distinta de las trece tribus de Israel y mandaba a todas las tribus. Dios le decía al Sumo Sacerdote de aquel tiempo, quién era la persona elegida, y entonces Sumo Sacerdote le untaba la cabeza con un poco de óleo sagrado, es decir, lo ungió y así le daba los poderes para gobernar y lo hacía Profeta, Juez y Caudillo del Pueblo de Dios.



Los Jueces del Pueblo de Dios fueron: Otoniel, Aod, Sangar, Débora, Gedeón, Tola, Jaír, Jefté, Abesán, Elón, Abdón, Sansón y Samuel. Once jueces murieron santamente; Jaír y Sansón fueron en cambio malos jueces porque ellos querían hacer lo malo y hacer daño, y están en el infierno.

Cuando Samuel, el último juez, ya era viejo, los ancianos de Israel le pidieron que les pusiera un rey que los gobernara. Y aunque Dios no quería, porque no era lo mejor para ellos, aceptó la petición. Dios dijo a Samuel que el rey sería Saúl, y entonces el mismo Samuel le ungió. Desde entonces, el

Pueblo de Dios fue gobernado durante largos años por reyes, hasta que Jerusalén fue destruida como castigo de Dios por los pecados del pueblo.



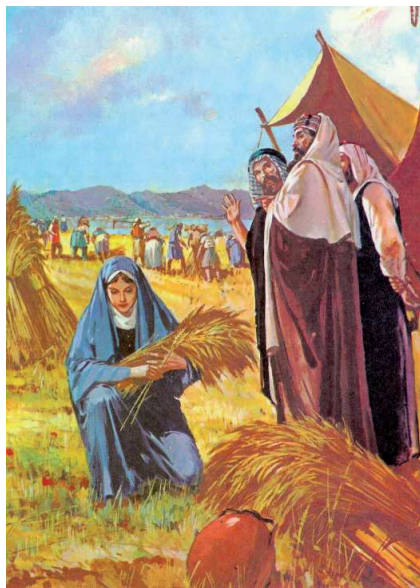
## *Capítulo II*

### **La historia de Rut**

Cuando gobernaba el Juez Aod, los esposos Elimelec y Noemí con sus dos hijos dejaron Belén, donde vivían y se marcharon a la región de Moab, al lado oriental del Jordán, por el hambre que había en ese tiempo en Belén.

### **Las hermanas Rut y Orfa**

En Moab Noemí conoció a las hermanas



Rut y Orfa, que vivían con su madre viuda y no conocían al verdadero Dios. Por los buenos consejos de Noemí se convirtieron las tres a la fe verdadera. Tiempo después Elimelec murió y los dos hijos de Noemí se casaron, uno con Rut y el otro con Orfa, pero años después murieron los dos, sin haber tenido hijos de sus esposas.

### **Noemí regresa a Belén con Rut**

Como el tiempo del hambre había terminado en su tierra, Noemí decidió volver a Belén y quiso que sus nueras dijeran si querían ir con ella. Orfa enseguida quiso volver con su madre, porque su fe en Dios no era de corazón. Pero Rut, con lágrimas, le dijo: *«Adonde tú fueres, he de ir yo. Tu pueblo es mi pueblo, y tu*

*Dios es mi Dios. Sólo la muerte me separará de ti»*. Viendo Noemí, con gran alegría, que la decisión de Rut era firme se fue con ella a vivir a Belén, y llegaron cuando comenzaba la siega.

### **Rut va a espigar al campo de Booz**

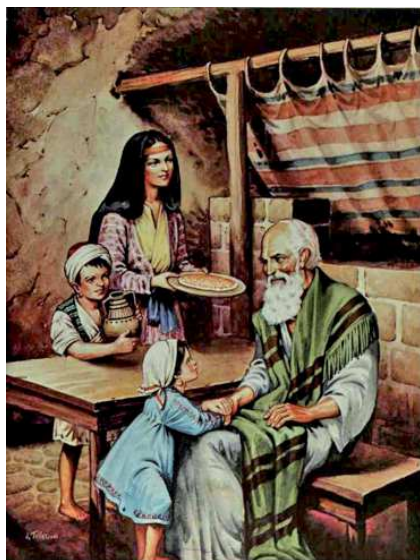
Noemí tenía un pariente anciano muy virtuoso y rico llamado Booz, que tenía campos. Y sucedió que Rut, que había ido a recoger las espigas que

caían de los segadores, llegó a un campo de Booz. Cuando él la vio, preguntó quién era y le dijeron que era aquella mujer de Moab, nuera de Noemí. Entonces Booz se le acercó y dijo que podía seguir espigando allí con las otras muchachas. Como Rut se sorprendiera de que la tratara tan bien, Booz le contestó que había oído de sus buenas obras para con su suegra.

Al volver Rut a casa con el grano contó a Noemí lo ocurrido con Booz. Y ella le dijo que era un hombre de gran caridad y pariente suyo. Rut siguió recogiendo allí toda la temporada hasta que guardaron todo el trigo y la cebada en los graneros.

### **Booz se casa con Rut**

Y como era el deseo de Dios que Booz y Rut se unieran en santo matrimonio, mientras Rut espigaba, fue Booz a la casa de Noemí a pedirla por esposa. Noemí, entonces, esperó a Rut para







dejar que ella misma decidiese.

Rut con gran alegría le dijo que era su deseo aceptar a Booz por esposo. Ambos se casaron y tuvieron un hijo, Obed, que fue el abuelo del rey David. De la familia de Booz y Rut nacería Jesús, el Hijo de Dios.

## **Libro V**

### **Capítulo I**

#### **Saúl, primer rey del Pueblo de Israel**

El rey Saúl comenzó a reinar, pero sólo durante los primeros años de su reinado fue obediente a Dios, después fue un mal rey y está en el infierno. Como vivía triste por los remordimientos, mandó traer a



su palacio al joven David, que ya había sido señalado por Dios como próximo rey, para que lo consolase, pues tocaba muy bien el arpa y escribía bellos cánticos a Dios, que le daban paz. Pero Saúl le tomó mucha envidia porque veía que era mejor que él y continuamente le ponía trampas para matarlo.

#### **El joven David mata a Goliat**



Cuando David todavía era joven los enemigos del Pueblo de Dios, que se preparaban para hacerles la guerra, se hallaban acampados cerca del ejército de Israel.

Entre los enemigos había un soldado gigante llamado Goliat, que iba vestido con una armadura fuerte y pesada y se colocaba entre los dos campamentos e insultaba y desafiaba



a los soldados de Israel.

Cuando David vio al gigante Goliat, salió a su encuentro, movido por Dios, llevando su cayado de pastor, su honda y cinco pequeñas piedras que recogió de un arroyo. Goliat dijo al joven con desprecio: «¿Soy acaso un perro para que vengas contra mí con un palo?»

Entonces David tomó una de las piedras y la lanzó con la honda tan perfectamente, que hirió a Goliat en la frente. Goliat cayó en tierra y David tomó la espada que llevaba el gigante y le cortó la cabeza.



Cuando los del ejército enemigo vieron que había muerto Goliat, huyeron llenos de miedo; y los hijos de Israel los persiguieron y mataron a muchos.

## Capítulo II

### David, segundo rey del Pueblo de Israel

El rey David, después de conquistar Jerusalén, hizo trasladar allí rápidamente el Templo desmontable que se hallaba en Hebrón. Mientras tanto el Arca de la Alianza fue trasladada a la Cueva de Belén en donde nacería Jesús, y en donde permaneció durante cuarenta días. Y David mismo hizo una entrada triunfal en Jerusalén. Fue aclamado como rey de Israel y como rey de los judíos, porque Jerusalén está en la región de Judea, por eso, con el tiempo, al Pueblo de Dios se llamó también judíos. Luego David hizo traer al Templo, ya montado, el Arca de la Alianza desde la sagrada Cueva de Belén a Jerusalén con gran belleza y riqueza, con gran alegría de todos.



El rey David, movido por Dios, reconquistó todos los territorios que habían sido invadidos por los enemigos y empezó un tiempo de paz

y de grandeza.

Pasado el tiempo, David cometió un gravísimo pecado. Dios le corrigió a través de un profeta y, como David se arrepintió sinceramente, Dios lo perdonó. Pero Dios purificó a David de su pecado, permitiendo que vinieran sobre él grandes sufrimientos en su propia familia.



## Muerte de David



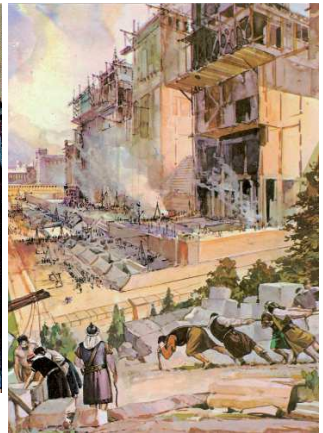
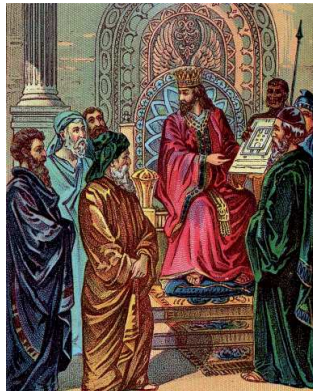
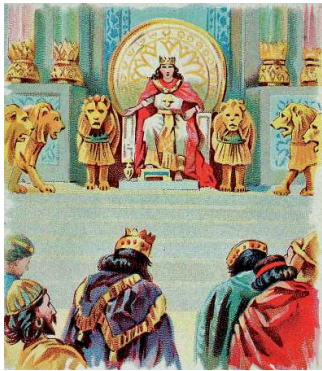
El rey David, antes de morir, nombró a su hijo Salomón como futuro rey de Israel y le mandó que edificase en Jerusalén un gran Templo a Dios. David murió santamente en Jerusalén, dejando a su hijo Salomón un reino fuerte y muy extenso y al Pueblo de Dios un libro de cánticos sobre la gloria de Dios, sobre Jesús y su Santísima Madre, y también con muchas enseñanzas. Este libro está en la Biblia y se llama Los Salmos de David.

### Capítulo III

## Salomón, tercer rey del Pueblo de Israel

### Salomón, el rey más sabio

Dios dio al rey Salomón gran sabiduría y tantas riquezas, que tuvo más



que todos los reyes de la tierra y venían de lejos las gentes a escuchar sus enseñanzas y ver sus maravillosos palacios y jardines.

Salomón construyó a Dios el gran Templo en Jerusalén que le había mandado su padre David. Durante los primeros años de su reinado fue modelo de virtud, y mandó construir templos a Dios en todas las ciudades y pueblos.



### Salomón cae en pecados cada vez peores

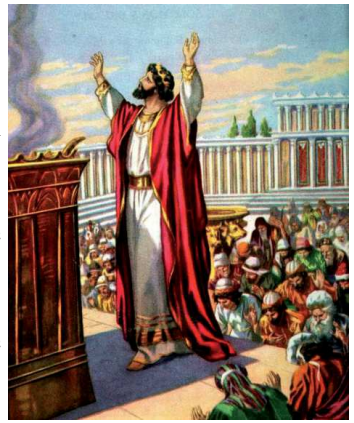
Pero después, poco a poco, Salomón dejó la Ley de Dios y manchó su gloria con pecados horribles, por su gran amor a las riquezas y a los placeres.

Dios, a través de varios profetas, reprendió a Salomón. Pero Salomón, con mucha soberbia, despreciaba las correcciones de Dios, quien le anunció que en castigo su reino sería dividido tras su muerte.



## **Arrepentimiento y muerte de Salomón**

El rey Salomón se arrepintió después de sus culpas y dejó al Pueblo de Dios diversos libros llenos de sabios consejos, que están en la Biblia, como: Proverbios,



Sabiduría y otros. Al no ser completo su

arrepentimiento en vida, Salomón está en el Purgatorio hasta el Retorno de Cristo.



Tras la muerte de Salomón, su hijo Roboán fue rey de Israel.

### *Capítulo IV*

#### **División del Reino de Israel**

Dios no quería la división del Reino de Israel, pero lo permitió para castigar los pecados de Salomón y de muchos del pueblo. En el reinado de Roboán, hijo de Salomón, Israel quedó dividido en dos reinos: el Reino de Judá, al sur, y el Reino de Samaria, al norte. En ambos reinos hubo muchos reyes, algunos fieles a Dios y otros infieles. Tanto en Judá como en Samaria, hubo hijos de todas las tribus de Israel, unos buenos y otros malos.



### *Capítulo V*

#### **El Reino de Judá**

El Reino de Judá tenía por capital la ciudad de Jerusalén, en donde se hallaba el Templo levantado por Salomón y vivía el Sumo Sacerdote Levítico.

Los reyes de Judá fueron doce, todos de la tribu de Judá: Roboán, Abía, Asa, Josafat, Jorán, Ocozías, Joás, Amasías, Ozías, Jotán, Acáz y Ezequías, que fue el que unió otra vez los dos reinos de Israel.



## Capítulo VI

### El Reino de Samaria

El Reino de Samaria tenía por capital la ciudad de Siquén, en donde ponían un Templo portátil, para que cumplieran la Ley de Dios los fieles israelitas, cuando no se podía ir a Jerusalén.

El Reino de Samaria tuvo dieciocho reyes, que fueron: Jeroboán, Nadab, Baasa, Ela, Anrí, Acab, Ocozías, Jorán, Jehú, Joacaz, Joás, Jeroboán II, Zacarías, Sellún, Menahén, Faceía, Faceas y Oseas.

### La maldición de Elías

Por este tiempo de los reyes, sucedió que el malvado rey Acab, se dejó llevar por su mala esposa que no conocía al verdadero Dios, y además no quería dejar su vida de pecado.



Entonces Dios envió al Profeta Elías para que anunciara al rey que no caería más lluvia a causa de sus pecados, que ese sería el castigo al Reino de Samaria.

Y cuando ya hacía tres años y medio que no llovía, era tal la falta de agua y de alimentos, que Acab envió a buscar a Elías para que remediase tanto mal.

Elías dijo entonces al rey: *«Todo ese mal es por culpa tuya y la de muchos de tu reino»*. Y dijo también a Acab que, si quería que volviese a

llover, llamara a todo el pueblo y a los profetas del ídolo Baal –o sea, de la imagen llamada Baal que ellos adoraban como si fuera un dios– para que se reunieran en el Monte Carmelo.

### Elías desafía a los falsos profetas

Una vez allí, el Profeta Elías, dijo al pueblo: *«Os voy a demostrar que mi*



*Señor es el verdadero Dios. Traed dos bueyes: uno de ellos que los profetas de Baal lo dividan en trozos, y los pongan sobre la leña; el otro buey yo lo dividiré y lo colocaré también sobre leña»*.

Cuando estaba todo preparado, dijo Elías a los profetas de Baal: *«Invocad vosotros el nombre de vuestro dios, que yo invocaré el nombre de mi Dios; y el que de los*



dos tenga poder para bajar fuego sobre las víctimas, será prueba de que es el Dios verdadero».

Los falsos profetas pedían a Baal, que bajase fuego sobre el altar de ellos. Y para ser mejor oídos, gritaban y se cortaban el cuerpo con cuchillos, hasta llenarse de sangre.

Entonces, Elías invocó al Dios Todopoderoso, y al instante cayó fuego del Cielo sobre el altar de Elías, que consumió la víctima, la leña y lo demás que allí había.

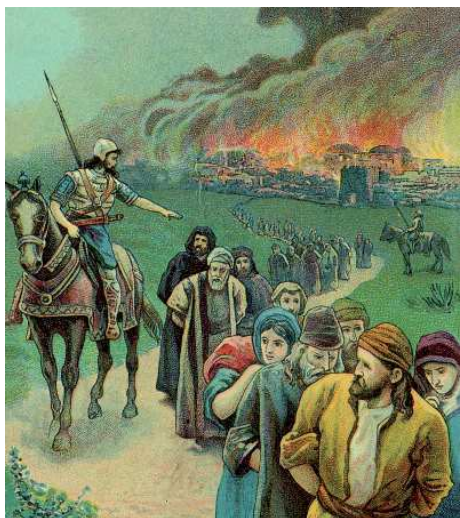
### **Conversión del pueblo y muerte de los falsos profetas**

Cuando el pueblo vio el milagro, dijo: «El Señor de Elías es el Dios verdadero». Y entonces Elías mandó prender a los profetas de Baal y los mató con su propia espada. Ese mismo día por fin llovió, terminando la sequía.

El rey Acab, por despreciar los santos y sabios consejos de los profetas del Señor y poner su confianza en el favor de los ídolos, murió con gestos de desesperación.

### **Fin del Reino de Samaria**

Cuando reinaba en Samaria el perverso rey Oseas, y como castigo a sus maldades y a las de su pueblo, Dios permitió que los reyes de Nínive invadieran tres veces el Reino de Samaria, y que se llevaran cautivos, o prisioneros, a muchos de su pueblo al



territorio de Nínive. Con la última invasión, se terminó el Reino de Samaria, quedando este territorio sujeto a los ninivitas.

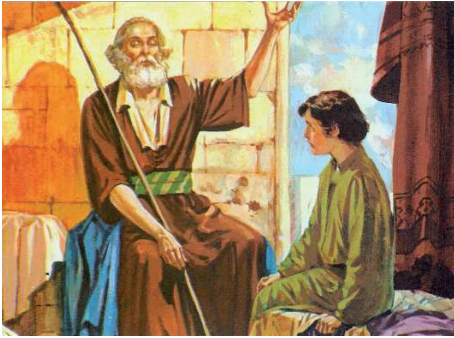
### **Israel reunido**

Guiado por Dios, el valeroso rey Ezequías con su ejército reconquistó el antiguo Reino de Samaria del poder de los ninivitas, que lo habían invadido. Desde entonces, el Reino de Israel volvió a estar formado por los reinos de Judá y Samaria unidos y Ezequías fue el primero de los ocho reyes que gobernaron a Israel reunificado; él murió santamente.



## Capítulo VII

### Historia de Tobías



Entre los de Samaria llevados cautivos a Nínive estaban el anciano Tobías y su esposa Ana, que eran fieles a Dios y de gran corazón. Ellos tuvieron un hijo al que llamaron también Tobías. El anciano Tobías quedó ciego y llevó su ceguera con paciencia y amor a Dios. Un día mandó a su hijo a una ciudad lejana a cobrar un dinero, y fue acompañado por un gallardo joven que le protegió en el viaje.

#### El viaje de Tobías, el joven

Este joven era el Arcángel San Rafael, aunque no lo dijo todavía. En su largo camino pasaron por la ciudad de Ecbátana, donde vivía un primo del anciano Tobías, que tenía una virtuosa hija llamada Sara.

Esta hija había sufrido mucho porque se había casado varias veces, pero nada más celebrar la boda morían sus maridos, uno tras otro, antes de que se fueran a vivir juntos, porque ellos no eran del agrado de Dios, que quería dar a Sara un hombre virtuoso como ella.

#### Tobías se casa con Sara

Y siendo el deseo de Dios que se unieran en matrimonio, el joven Tobías, por consejo del Arcángel, la pidió en matrimonio, que celebraron piadosamente con gran alegría de todos.

Tobías y Sara son ejemplo de matrimonio virtuoso. Mientras tanto, el Arcángel San Rafael cobró el dinero encargado por el anciano Tobías.

#### El Arcángel San Rafael se da a conocer

Cuando regresaron a Nínive, el anciano Tobías recobró además la vista milagrosamente,

también por mediación del misterioso joven que, finalmente, se dio a conocer, diciendo: «Yo soy el Arcángel Rafael». Y todos juntos alabaron y dieron gracias a Dios.





### Consejos y muerte de Tobías

El anciano Tobías dio a su hijo muy buenos consejos, diciéndole: *«Ten a Dios siempre en tu pensamiento, observa sus Mandamientos. Da limosna y no vuelvas la espalda a ningún pobre. Guárdate de toda impureza»*. El anciano Tobías y su esposa Ana murieron santamente. Muchos



años después Tobías el joven volvió a Israel con su mujer Sara y toda su gran familia, donde murió también santamente.

### Capítulo VIII

#### Los Reinos de Judá y Samaria unidos

Tras la muerte del primer rey de Israel Reunificado, que había sido el valeroso rey Ezequías, y que tuvo su trono en Jerusalén, reinaron malos reyes. Por ese entonces comenzó un tiempo muy difícil para los hijos de Israel fieles a Dios, porque la mayoría del pueblo no respetaba su Ley.

Por esos años el Reino de Babilonia se hacía cada vez más fuerte y conquistaba muchos territorios con gran crueldad.

Entonces Dios ordenó al Sumo Sacerdote Joaquín, que en la ciudad de Betulia, en Samaria, instalara un Templo portátil para el culto de Dios y que él mismo gobernara la ciudad. Así, Betulia fue el refugio para los israelitas fieles a Dios, pues hasta en Jerusalén y en su Templo se ofendía mucho a Dios por culpa de malos reyes y también de malos sacerdotes.







Seguía después el caudillaje de la heroína Judit. A la muerte de Judit, reinó en Israel, el virtuoso rey Josías. Pero tras su muerte reinaron cuatro reyes malísimos que provocaron un gran castigo de Dios.

### **Invasiones del ejército de Babilonia y destrucción de Jerusalén**

Y Dios castigó la maldad de su pueblo permitiendo que los babilonios invadiesen tres veces el Reino de Israel. Ellos conquistaron muchas ciudades, mataron a muchos del Pueblo de Dios y a otros se llevaron cautivos a Babilonia.

En la tercera invasión Nabucodonosor III, rey de Babilonia, conquistó además Jerusalén, entró en el Templo de Dios, se llevó las cosas sagradas y otros tesoros; después destruyó la ciudad de Jerusalén y el gran Templo de Dios, y tomó cautivos a muchos israelitas.

El extenso territorio de Israel quedó, entonces, bajo el poder del rey de Babilonia.

## **Capítulo IX**

### **Historia de Judit**

Era el tiempo del rey Nabucodonosor I, rey de Babilonia. Él ya había conquistado muchos territorios y, lleno de soberbia, quiso que todos lo adorasen como a un dios, entonces mandó a su general Holofernes a hacer la guerra y conquistar a los que no quisieran reconocerlo. Holofernes conquistó muchas ciudades y con amenazas conseguía que otros reyes, por temor a sus ejércitos, entregasen sus reinos sin luchar.

### **Betulia es rodeada por los ejércitos de Holofernes**

La noticia de las conquistas y crueldades de Nabucodonosor I y de Holofernes, causaban gran miedo a los hijos del Pueblo de Dios, que estaban refugiados en la ciudad de Betulia.



El Sumo Sacerdote Joaquín, gobernador de la ciudad, reforzó sus murallas, almacenó mucha comida, y mandó a todos que orasen e hiciesen penitencia. Holofernes llegó con su ejército no lejos de la ciudad,

y la rodeó con sus soldados y tiendas para conquistarla.

### **Judit corta la cabeza a Holofernes**

Pero Dios hizo que una valerosa mujer llamada Judit, que era religiosa, defendiera la ciudad. Judit y otra virtuosa religiosa de su convento, con gran



fe en Dios, una espada y una mochila salieron de Betulia vestidas de soldados israelitas y se encaminaron al campamento de Holofernes.

Cuando llegaron, Judit advirtió a Holofernes que no tratara de conquistar Betulia, y dijo: *«Dios dará la victoria a su pueblo. Humilla, pues, tu cabeza, oh Holofernes, ante el Dios Verdadero. A tiempo estás de retirarte»*. El malvado Holofernes, sin hacer caso de sus palabras, mandó a sus criados que trajesen vino para que bebiesen los dos soldados.

Judit y su compañera rechazaron el vino que les ofrecía Holofernes, y éste comenzó a beber con exceso hasta que se durmió por el vino.

Entonces Judit, después de rezar a Dios, con la espada que traía, le cortó la cabeza a Holofernes y, dentro de la mochila, la llevó a Betulia. Las religiosas pudieron entrar y salir sin problemas del campamento de Holofernes por milagrosa ayuda de Dios.

### **El Pueblo de Israel vence al ejército de Holofernes**

Cuando llegaron a Betulia, Judit mostró a todos la cabeza que había traído y mandó colgarla en lo alto de una de las torres de la muralla.

Poco después los soldados babilonios se dieron cuenta de la muerte de Holofernes y, con gran terror, huyeron; entonces los soldados de Israel salieron persiguiéndolos y murieron muchos de los invasores a manos de los soldados de Betulia.

### **Judit, Caudilla del Pueblo de Israel**

Dios nombró a Judit Caudilla del extenso territorio del Reino de Israel. Judit mandó que se hermosease el Templo de Dios de Jerusalén y trasladó a esta ciudad su gobierno. El caudillaje de Judit fue de mucha paz y después murió santamente.

## **Capítulo X**

### **Israel gobernado por Virreyes**

Cuando Dios permitió la invasión de Israel como castigo a los pecados del Pueblo de Dios y quedó el territorio bajo el poder del rey de Babilonia, Nabucodonosor III, muchos israelitas fueron llevados cautivos.

Pero otros muchos del Pueblo de Dios quedaron viviendo en Israel y entonces el rey de Babilonia nombró al virtuoso Godolías virrey de Israel para que gobernara el extenso territorio; a su muerte siguió Godiel y después Goniel, que también fueron virreyes muy virtuosos. Entre los que quedaron en Israel, estaban todos los profetas y religiosos que vivían en el Monte Carmelo.



## Libro VI

### Capítulo I

#### Historia del Profeta Elías

El Profeta Elías fue llevado por sus padres al Monte Carmelo a los doce años y desde entonces se quedó allí al servicio de Dios.

Elías fue a hablar de parte de Dios con el perverso rey de Samaria Acab, para reprenderlo por sus pecados y advertirle de los castigos que vendrían, si no cambiaba; y como el rey no quiso dejar su mala vida, Elías lanzó tres maldiciones, por las que dejó de llover durante tres años y medio en Samaria y otros lugares.

#### Elías alimentado por los cuervos

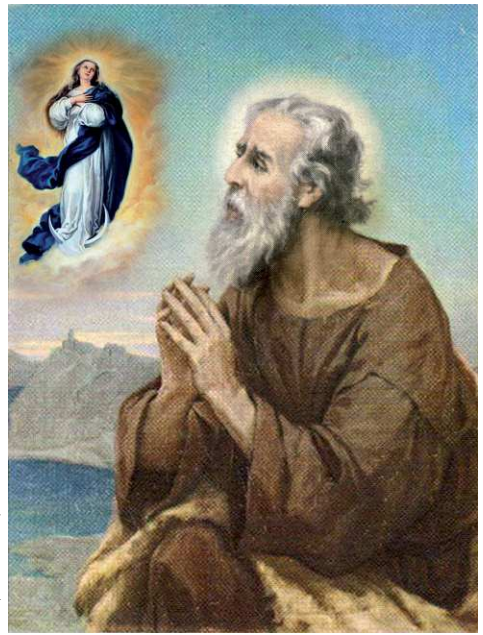
Después, Dios llamó a Elías: *«Retírate de aquí, y vete junto al torrente Carit. Allí beberás del arroyo; ya he mandado a los cuervos que te lleven de comer»*, y Elías abandonó todo para vivir solamente al servicio de Dios; allí se preparó para cumplir bien todo lo que Dios esperaba de él.

Y junto al torrente fue alimentado de carne y pan por los cuervos.

#### El Profeta Elías resucita al hijo de la virtuosa viuda Magnolia

Por mandato de Dios, se marchó Elías lejos de allí, a la casa de una virtuosa viuda, que vivía pobremente con su único hijo Jonás, los dos muy fieles a Dios. Y sucedió que Jonás murió de pronto con gran desconsuelo de su





madre, que fue llorando a Elías.

Tres días estuvo Jonás muerto y venía la gente a consolar a Magnolia. Entonces Elías se llevó al niño a su habitación y comenzó a rezar, Jonás resucitó de pronto y Elías se lo devolvió vivo a su madre.

Con este milagro muchos se convirtieron al verdadero Dios.

### **La llamada de Eliseo**

Después de estar tres años fuera, Dios mandó a Elías que volviera al Monte Carmelo. En su camino de vuelta se encontró con Eliseo, que estaba arando con once jornaleros suyos, y Elías lo llamó a la vida religiosa. Eliseo al momento dejó todo y generosamente lo siguió. Su buen ejemplo fue imitado por sus once jornaleros que, dejando todo, también siguieron a Elías.

### **La Fundación de la Orden del Monte Carmelo**

La Orden de los Carmelitas fue fundada por la Santísima Virgen María cuando se apareció al Santo Profeta Elías, vestida de blanco y manto azul celeste, el 16 de julio del año de la Creación 4280 en el Monte Carmelo.

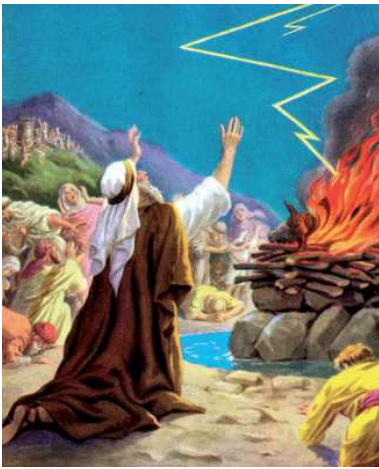
Casi desde sus comienzos la Orden estuvo formada por religiosos, religiosas y terciarios. Elías puso las normas de la orden y fue el Padre Fundador y Superior General.





## El Sacerdocio Esenio

Dios dio a la Orden de los Carmelitas el Sacerdocio Esenio, que recibían muchos de los varones religiosos y que tenía un sacrificio de pan y vino, y era entonces superior al Levítico, que era un sacrificio con sangre, pero estos dos Sacerdocios eran inferiores al que tuvo Abrahán, y muy inferiores al Sacerdocio de ahora.



## Elías es arrebatado al Planeta de María

Después de haber sido perseguido, porque lo querían matar, el Profeta Elías volvió al Monte Carmelo, y allí vivió hasta poco antes de ser arrebatado al Planeta de María en un carro de fuego, en presencia del Profeta Eliseo, que no se había separado de él durante todo ese día, para estar con él en ese momento.

## Capítulo II

### El Profeta Eliseo

El Profeta Eliseo fue el que siguió a Elías como Segundo Superior de la Orden del Carmelo; él hizo muchos milagros por la gracia de Dios.



## Eliseo maldice a unos niños malvados

Un día, cuando el Profeta Eliseo iba por un camino, salieron de una ciudad cuarenta y dos niños y comenzaron a insultarle, para burlarse de él porque era Profeta y Sacerdote. Eliseo, con celo por la gloria de Dios, les maldijo y al momento, salieron del bosque dos osos feroces, que mataron y devoraron a todos los niños.

## Eliseo ayuda a una virtuosa viuda

En otra ocasión, llegó una viuda, terciaria de la orden, muy afligida a contarle que, como no tenía dinero para pagar sus deudas, tenía miedo de que se llevaran a sus dos hijos como esclavos. Entonces Eliseo le preguntó qué tenía en casa, y ella le dijo que solo un poco de aceite en la alcuza y nada más.

El profeta le dijo que fuera a casa de todos sus vecinos y pidiera vasijas vacías y en cada una pusiera un poquito del aceite que ella tenía. Así lo





hicieron ella y sus hijos. Y las vasijas quedaron todas llenas de aceite, que ella vendió y así pudo pagar sus deudas.

El Profeta Eliseo murió santamente en el Monte Carmelo.

### *Capítulo III*

#### **Los cuatro profetas llamados mayores**

Los profetas hablaban al pueblo en nombre de Dios anunciando las cosas futuras que Dios les daba a conocer, que es lo que se llama profecías.

Dios a través de ellos corregía, reprendía y advertía a los reyes y al pueblo, cuando dejaban el buen camino. Y también a través de ellos guiaba y animaba a los fieles, cuando

lo necesitaban.

Los profetas llamados mayores son: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel.

#### **El Profeta Isaías**



Fue hecho profeta después de la muerte de su esposa. Al poco tiempo ingresó como religioso al Monte Carmelo con sus dos hijos.

Isaías animó de parte de Dios, por ejemplo, al rey Ezequías cuando temía que humanamente



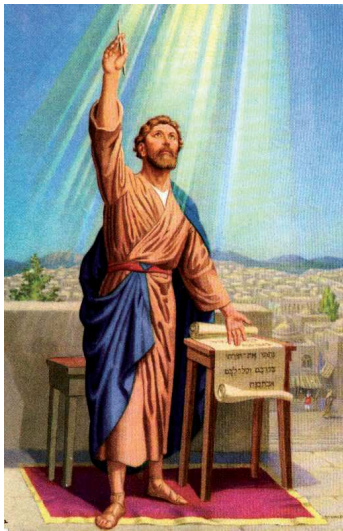


no podría ganar una guerra, y Dios ayudó al rey con grandes milagros, porque era fiel, cumplía y hacía cumplir la Ley de Dios.

Y si Dios llamaba para que se convirtieran a Él y cumplieran su Ley, Isaías hacía lo que Dios mandaba: corregía a los reyes y al pueblo y amenazaba con los castigos que Dios le anunciaba. El Profeta Isaías murió mártir, porque el malvado rey Manasés, para librarse de sus reprensiones, mandó que lo aserraran.

#### *Capítulo IV*

#### **El Profeta Jeremías**



El Profeta Jeremías, de parte de Dios, reprendió muchas veces a los malos sacerdotes y a los falsos profetas. Y también cumplió otras misiones de Dios, para evitar el mal uso de las cosas sagradas por los falsos profetas y los malos sacerdotes que había.

Advirtió también al malvado Holofernes su trágico fin, por lo que Jeremías fue atado y hecho prisionero, sufriendo mucho.

Jeremías anunció el castigo de la destrucción de Jerusalén, tanto al rey como al pueblo, pero no quisieron escucharle, por eso fue prendido, azotado y metido en una inmunda cárcel. Él después lloró tristemente sobre las ruinas de Jerusalén y su Templo.

Tuvo como secretario al Profeta Baruc, quien llevaba sus mensajes cuando Jeremías estaba prisionero.

Por ser fiel a Dios, Jeremías fue llevado a la fuerza a Egipto por israelitas enemigos suyos, en donde murió crucificado.

## Capítulo V

### El Profeta Ezequiel



El Profeta Ezequiel, que había nacido en Belén, se casó con una virtuosa joven y tuvieron siete hijos varones. Tuvo una visión de los males y del terrible sufrimiento que causaría en Jerusalén el ejército de Babilonia, pero se burlaron de él. Entonces Dios permitió que su mujer y sus hijos murieran en el mismo momento, para mostrar la próxima destrucción de Jerusalén y la muerte de tanta gente en Jerusalén.

Después de la destrucción de Jerusalén por los babilonios, Ezequiel fue llevado cautivo con muchos otros israelitas. El virtuoso Ezequiel fue ejemplo y gran apoyo para los israelitas en Babilonia. Murió mártir al ser matado por un perverso juez israelita al que Ezequiel acusaba porque adoraba falsos dioses.

## Capítulo VI

### Historia del Profeta Daniel



El Profeta Daniel fue llevado a Babilonia, con otros israelitas, cuando tenía doce años, y como era inteligente y bueno, fue llamado a palacio al servicio del rey Nabucodonosor III con tres compañeros: Ananías, Misael y Azarías.

### La casta Susana



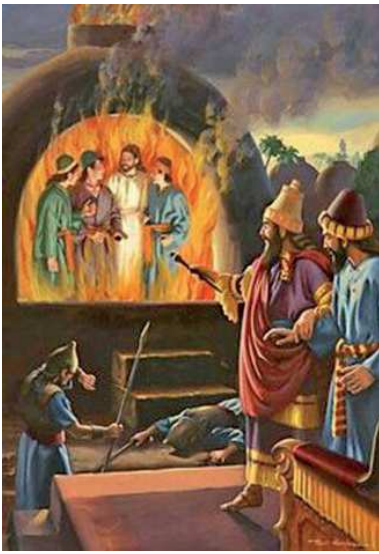
Siendo aun joven, con la ayuda de Dios, salvó de la muerte a una hermosa y virtuosa mujer llamada Susana, que había sido acusada con mentiras por dos jueces muy malvados. Ya iban a matar a Susana cuando llegó Daniel.

Al momento Daniel hizo llamar a los dos jueces por separado y preguntó a cada uno por qué acusaban a Susana. Y cada uno dijo cosas distintas, entonces las gentes del pueblo que estaban allí se dieron cuenta que los jueces eran muy malos y mentirosos. Y los jueces fueron condenados a muerte.

### El sueño de Nabucodonosor III

Daniel, también con la ayuda de Dios, le recordó al rey Nabucodonosor III un complicado sueño que había tenido y había olvidado, y le aclaró lo que significaba;





entonces el rey, con admiración, hizo a Daniel príncipe de todas las provincias de Babilonia.

### **Ananías, Misael y Azarías en el horno de fuego**

Pero luego el rey, con gran soberbia, mandó que se le hiciese una estatua de oro para ser adorado. Como Daniel y sus tres compañeros se negasen a adorar la estatua, el rey mandó echar a los tres compañeros a un horno de fuego, pero Dios los protegió y el fuego no les hizo daño; entonces el rey los dejó en libertad, también a Daniel, pero no aprovechó esta gracia para convertirse a la verdadera fe.

### **Nabucodonosor III es convertido en animal**

El Profeta Daniel, de parte Dios, le dijo que quitase la estatua y, como no lo hizo, fue castigado, pues Dios lo convirtió en un animal, y sólo podía andar en cuatro patas y vivir en el campo. Tras siete años, Nabucodonosor III volvió al estado normal de hombre, se convirtió a Dios y después murió piadosamente.

### **Daniel en el foso de los leones**

Durante el reinado del rey Darío de Babilonia, la gente cercana al rey empezó a tener mucha envidia del Profeta Daniel. Y el rey Darío, obligado

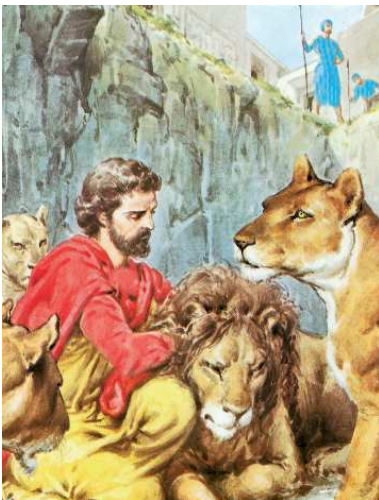


por los enemigos de Daniel, dio orden de que lo echaran a los leones.

Entonces Dios mandó al Arcángel San Rafael que llevara allí al Profeta Habacuc, con la comida que había preparado, para que Daniel comiera.

Días después fue el rey y vio al Profeta sentado en medio de los leones, que lo rodeaban como corderos. Y Darío le dijo: «*Oh Daniel, siervo del Dios de Israel, ¿cómo es posible que aún estés vivo en medio de los leones?*»

Darío no se convirtió todavía, pero ordenó que lo sacasen del foso de los leones, y mandó





que fuesen echados en él los que habían acusado injustamente a Daniel, y los leones se los comieron a todos.

### **Daniel destruye al ídolo Bel y su templo**

Pasado un tiempo, como el rey pensaba que el ídolo Bel vivía y comía mucho, quiso comprobarlo.

Bel era una figura por dentro de barro y por fuera de bronce, a la que adoraban los babilonios como si fuera un dios.

Los falsos profetas dijeron al rey que dejase la comida al ídolo y cerrase el templo con llave, para que nadie pudiera entrar ni salir –porque ellos tenían una

entrada secreta para sacar las cosas y quedarse con ellas– y el rey aceptó.

Pero antes de irse, Daniel echó ceniza en el suelo.

Al día siguiente, no estaba la comida, pero en la ceniza había huellas de hombres, mujeres y niños, que eran de las familias de los falsos sacerdotes.

Entonces el rey mandó matarlos a todos y Daniel, en nombre de Dios,



destruyó el ídolo Bel y su templo, alcanzando así la conversión del rey Darío, que murió piadosamente.

Después Daniel regresó a Israel, en donde murió santamente ya anciano.

## **Capítulo VII**

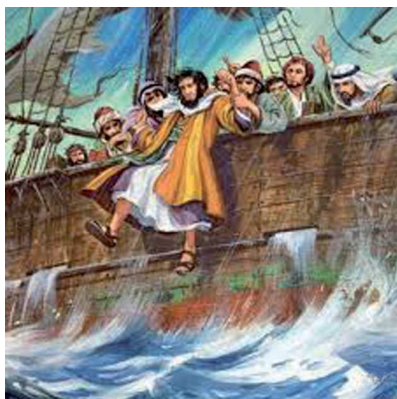
### **Los doce profetas llamados menores**

Los profetas llamados menores son: Abdías, Jonás, Miqueas, Amós, Joel, Nahún, Baruc, Oseas, Habacuc, Sofonías, Ageo y Zacarías. Los doce murieron santamente.

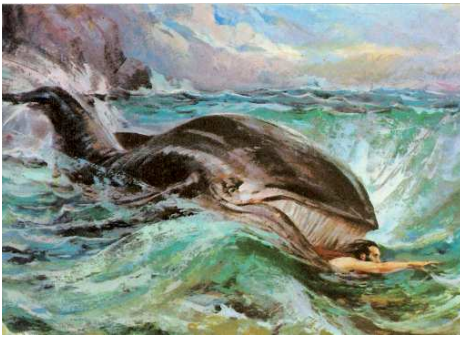
### **Historia de Jonás**

El Profeta Jonás era religioso carmelita, y era hijo de la virtuosa viuda Magnolia; él fue al que resucitó Elías, cuando Jonás era todavía niño.

El Profeta Jonás fue enviado por Dios a la ciudad de Nínive, para que les dijese a todos que se arrepintieran de sus pecados,



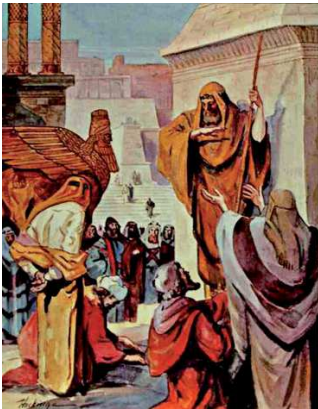




cambiaran de vida y se convirtieran al verdadero Dios.

### **Jonás, enviado a Nínive, huye de su misión**

Pero Jonás, asustado por todo lo que tenía que hacer en Nínive, huyó en barco a Tarsis –hoy Sevilla– entonces Dios mandó una tormenta tan grande en el mar que parecía que todos morirían allí.



Y empezó cada uno de los que allí estaban a rezar a su dios, pero la tormenta seguía; viendo que Jonás dormía tranquilamente, pensaron que él era el culpable. Vinieron a él y le preguntaron la razón de la tormenta; Jonás les dijo que él era adorador del Dios verdadero y que iba huyendo de su misión, pero que si lo arrojaban al mar, se calmaría la tormenta –porque así se lo había hecho saber Dios.

### **Jonás es tragado por una ballena**

Jonás entonces fue echado al mar, la tormenta se calmó y muchos se convirtieron al Dios verdadero. Pero él fue tragado por una ballena, que lo llevó milagrosamente a una playa del río Tigris, cerca de Nínive; y Jonás salió sano de la ballena, lo que fue visto en ese lugar por mucha gente.



### **Conversión de Nínive**

Allí hizo penitencia por su desobediencia a Dios y dijo al rey de Nínive y al pueblo lo que Dios quería de ellos. Los ninivitas, entonces, admirados por el milagro de la ballena, creyeron en Dios, se convirtieron de corazón, hicieron penitencia y Dios los perdonó.

### **Capítulo VIII**

#### **Algunas profecías o anuncios de los profetas**

Profecías sobre el nacimiento de Jesús:

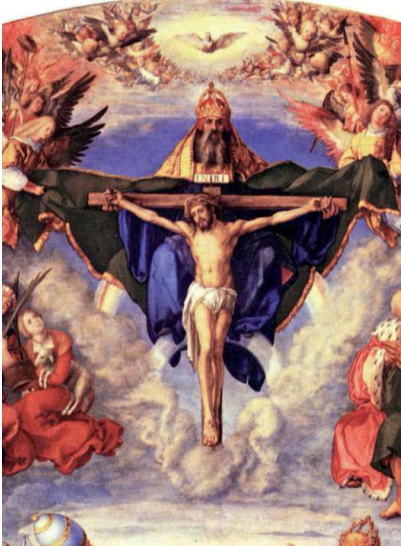
*«Llegará el tiempo en el que el Varón Justo, que se desposará con la Virgen, recibirá el Santo Nombre de José».*

*«Llegará el tiempo en el que la Inmaculada Virgen reciba el Santo Nombre de María».*

*«He aquí que concebirá la Virgen, y dará a luz un Hijo».*

*«Y tú, Belén, pequeña ciudad de Judá: En ti*





*nacerá el Mesías de Israel».*

*«El Cristo de Dios recibirá el Santo Nombre de Jesús. Reyes lejanos le buscarán para adorarle y reyes cercanos le buscarán para matarle. Su refugio será en esta tierra de Egipto».*

*«Conoce el buey a su amo, y el asno el pesebre de su señor».*

*Sobre la Pasión de Jesucristo: «Después de ser condenado a muerte en juicio inicuo, fue levantado en alto; y fue contado entre los malhechores, a pesar de no haber en Él maldad, ni mentira en su boca».*

*También: «El Mesías será la salvación para los que se acojan a Él».*

*Y refiriéndose a la Santa Comunión: «El pan y el vino que es propio de mi pueblo, no lo comerán ni beberán los que están fuera de él».*

*Sobre el premio eterno de los buenos: «Los que hubieren sido verdaderos sabios en las cosas de Dios y hubieren enseñado a muchos la justicia y la virtud, brillarán como las estrellas, por toda la eternidad».*

*Los profetas hicieron también importantes anuncios para estos tiempos, incluso sobre El Palmar de Troya, que es llamado desierto, y sobre el Papa San Gregorio XVII, que aparece como el gran ciego, que ve con los ojos espirituales.*



## **Libro VII**

### **El Santísimo Profeta Malaquías**

El Santísimo Profeta Malaquías es el Espíritu Santo que se mostró como un profeta en el Antiguo Testamento, desde la fundación de la Orden del Monte Carmelo y hasta pocos meses antes de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María.

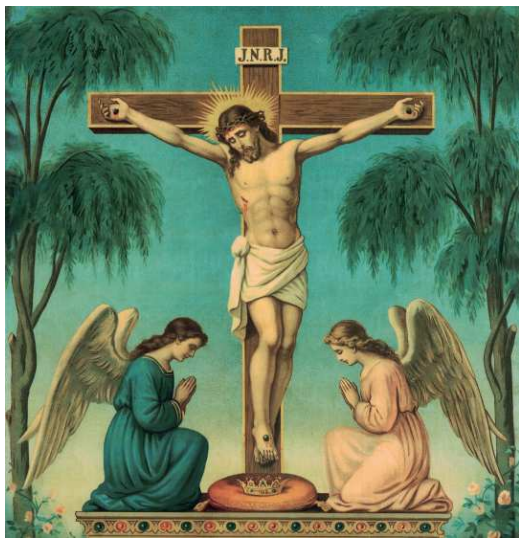
Enseña claramente que Dios ama el bien y lo premia y también, que odia el mal y lo castiga. El Santísimo Malaquías, cuando corrige y reprende, dice que Dios está siempre dispuesto a perdonar al que sinceramente se arrepiente, cambia y vuelve a Él.

Sobre los Sacerdotes dice: *«En el buen sacerdote, doctrina de verdad hay, y no es hallada maldad en sus labios. La ley buscarán de su boca, ya que el Sacerdote es ángel mediador»*, es decir, que hay que obedecer y respetar al buen Sacerdote, porque él ruega a Dios por todos y a través de él Dios nos hace llegar muchísimas gracias, que es lo que quiere decir *mediador*.

El Santísimo Malaquías, además de las profecías, escribió también el libro del Eclesiástico, que está en la Biblia, lleno de sabios consejos.

Dice al padre de familia: *«En todas las cosas mantén tu autoridad. Adoctrina y educa bien a tus hijos desde su niñez. El que ama a su hijo, le reprende y castiga cuando obra mal»*.

Y también dice a los hijos: *«Hijo escucha los buenos consejos de tus padres, y obsérvalos, si es que te quieres salvar. Honra a tu padre y a tu madre con todo tu corazón. Honra a tu padre y a tu madre con obras, con palabras y con toda paciencia»*.



## **Libro VIII**

### **Capítulo I**

#### **Historia de Ester**



Entre los israelitas llevados a Babilonia por orden de Nabucodonosor III, iban Mardoqueo y su hermano Abihaíl; éste se casó en Babilonia con una joven israelita y Dios les dio una hija, a la que llamaron Ester. Pero poco después murió la madre y, cuando Ester tenía cinco años, murió también su padre. Entonces su tío Mardoqueo, que era soltero, la tomó como hija y le dio una muy buena educación y la enseñó a cumplir en todo la santa Ley de Dios. Los dos eran conocidos por su amor a Dios y su caridad con los pobres y enfermos.

#### **Mardoqueo entra al servicio del rey**

El rey de Babilonia Nabucodonosor III llamó a la corte a Mardoqueo, porque era muy recto, inteligente y bueno. Pero este reino quedó bajo el imperio persa, entonces el rey envió a Mardoqueo a la capital del imperio persa, que era Susa, donde vivía el rey Asuero, para que le representase allí en las cosas de comercio.

Y Mardoqueo se marchó con Ester, que tenía dieciséis años y era una joven de grandes virtudes.

#### **Asuero, por sobrenombre *Ciro*, rey de Persia**

Asuero, al que llamaban *Ciro*, rey del imperio persa, se había convertido a la fe del Dios de Israel cuando era príncipe, por las enseñanzas del Profeta Sofonías, y era una persona muy correcta, de gran piedad y sabiduría.

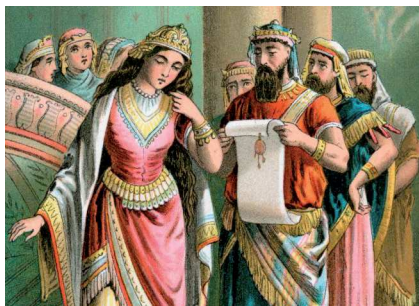
#### **Asuero invita a un banquete para presentar a su prometida**

Poco después de la llegada de Mardoqueo y Ester a Susa, el rey Asuero los invitó al banquete que daba en el palacio para presentar a su futura esposa, la joven Vasti, que decía ser israelita de religión, pero adoraba a dioses falsos.

Allí había ministros, generales, gobernadores y también principales de







otros reinos, cada uno con su esposa. Y Mardoqueo fue con su sobrina Ester vestida con gran elegancia y modestia, que reflejaban su gran pureza y su belleza.

### **Muy mal ejemplo de Vasti y su castigo**

Asuero había mandado que Vasti viniera al banquete algo más tarde y vestida como una reina. Pero Vasti quería ponerse ropa ligera y bailar ante todos. Enterado Asuero

de sus planes, le mandó decir que eso no lo hace una hija de Dios ni su futura esposa. Y entonces la caprichosa Vasti fue a la gran sala y se mostró delante de todos de forma indecente. Inmediatamente el rey, muy enojado,

dio orden a sus guardias de echarla fuera de su reino, lo que cumplieron al momento.

### **El rey Asuero se casa con Ester**

Frente al escándalo de Vasti, más se notó la prudente y amable Ester. Poco tiempo después el rey pidió a Mardoqueo le diera a la virtuosa Ester por esposa. Y como ese santo matrimonio era deseo de Dios, Ester aceptó.

### **El traidor Amán**

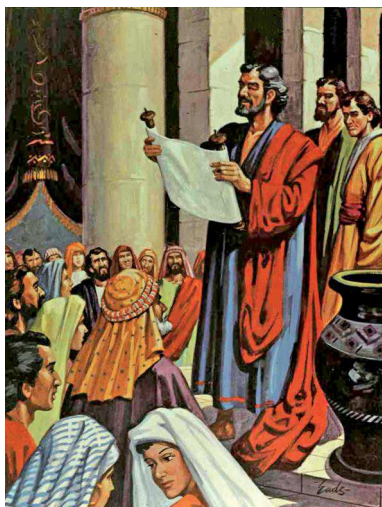
Pero junto a un rey tan poderoso hay muchos traidores cerca, y así fue también con Asuero, pues su Primer Ministro era el traidor Amán, que quería ser rey y buscaba la forma de matar a Asuero. Mardoqueo, con sus virtudes y la confianza del rey, era un estorbo para Amán, por lo que se decidió a matarlo antes.

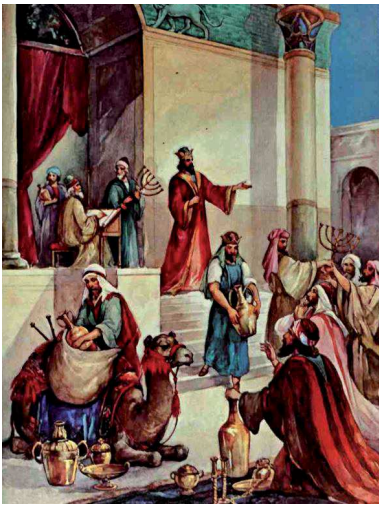
### **Amán acusa falsamente a Mardoqueo y al Pueblo de Dios**

Amán, apoyado por algunos israelitas apóstatas, acusó falsamente a Mardoqueo de estar planeando con los israelitas cautivos la muerte del rey Asuero. Y presentó tantos falsos testigos, que el rey lo creyó y mandó a Amán que hiciera lo que fuera necesario. Entonces Amán, con el sello del anillo del rey, mandó a todas las provincias la orden de matar el mismo día a todos los israelitas pasadas cuatro semanas.

### **La reina Ester pone su confianza en Dios**

La reina Ester, con gran dolor por esta situación, envió a Mardoqueo una





nota diciendo que él y todo el pueblo se unieran en oración y ayunaran durante tres días, que ella y sus criadas ayunarian de la misma manera y que pasados éstos ella iría al rey.

### **La reina Ester, mujer fuerte**

Pasados los tres días fue la reina Ester, vestida con lo mejor que tenía, al salón del trono, donde estaba su esposo el rey con ministros de su confianza, entre ellos también el traidor Amán. Ester, aunque al llegar al trono se puso pálida, cumplió su misión: le dijo al rey que no había traición de parte del pueblo de Dios, sino que Amán era el traidor que buscaba su muerte.

### **Asuero evita la muerte de los israelitas**

El rey entonces muy sorprendido comenzó a pensar y preguntar y se dio cuenta que lo que decía la reina Ester era verdad. Mardoqueo fue nombrado príncipe del imperio y Amán fue condenado a muerte. Rápidamente salieron mensajeros a todas las provincias para avisar lo sucedido y evitar la muerte de los israelitas.

La religión verdadera pasó a ser entonces la religión oficial y obligatoria del gran reino de Persia, por orden de su rey Asuero.

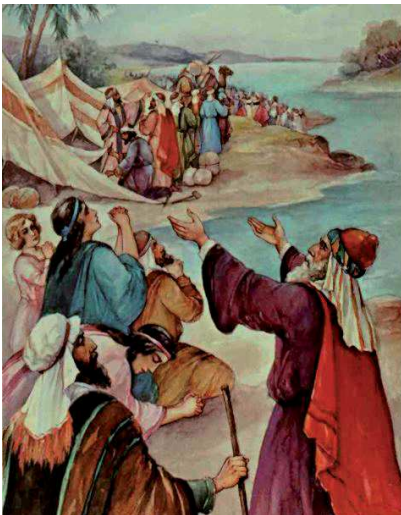


## **Capítulo II**

### **Los israelitas retornan de la cautividad en Babilonia**

Cuando los israelitas llevaban setenta años en Babilonia, Dios, a través del Profeta Daniel, mandó al virtuoso rey Asuero que levantase otra vez el Templo de Jerusalén y las murallas de la ciudad.

Así empezó el tiempo del retorno a Israel de los israelitas en Babilonia. Fue un tiempo glorioso para Israel. Ellos estaban cautivos en Babilonia, es verdad, pero los reyes y el pueblo de Babilonia se habían convertido a la verdadera fe. Y en todo el extenso territorio del imperio persa –al que también







Israel pertenecía— las leyes eran las que Dios quería y en los templos se adoraba y bendecía al Dios verdadero.

### **Tres Caudillos para el Pueblo de Israel**

Hubo tres caudillos, nombrados por el virtuoso rey persa correspondiente, que guiaron a los tres grupos de israelitas que quisieron volver a su tierra: el primero fue Zorobabel, el segundo fue Esdras y el tercero fue Nehemías. Cada uno, desde su llegada, comenzó a gobernar el territorio de Israel, que en ese tiempo era grandísimo, obligando a cumplir bien toda la Ley de Dios.

### **Lo mejor para Dios**

El rey Asuero devolvió también todas las cosas sagradas que habían sido sacadas del Templo de Dios por Nabucodonosor III, para el nuevo Templo que iba a construirse.

Los israelitas que quisieron quedarse en Babilonia ayudaron con generosos y valiosos regalos para el templo de Dios y las cosas del culto sagrado.

Antes de que saliera la primera expedición, Esdras recibió de modo milagroso las Tablas de la Ley, algunos Libros Santos de ese tiempo, varios libros de Cánticos de David y otras cosas sagradas que llevaron con devoción durante el viaje.

### **El retorno a Israel**

Y salieron de Babilonia con Zorobabel, como antes de Egipto con Moisés, acompañados de grandes milagros y



ayuda del Cielo, cruzando el Desierto de Arabia; antes de llegar a Jerusalén fueron al Monte Carmelo a dar gracias a Dios.

### **Reconstrucción del Templo y de las murallas de Jerusalén**

Durante el gobierno de Zorobabel comenzó la reconstrucción del Templo de Dios de Jerusalén en el mismo lugar donde antes había estado el templo de Salomón, y empezaron los trabajos en las murallas de la ciudad. En el gobierno de Esdras se continuaron las obras, que terminaron cuando Nehemías era Caudillo del Pueblo de Dios.

## **Libro IX**

### **Capítulo I**

#### **El gobierno de los Caudillos Migueles en Israel**

##### **Los Caudillos Migueles**



Más tarde, durante muchos años, el territorio de Israel fue gobernado por ocho virtuosos Caudillos Migueles, que eran religiosos carmelitas. Cada uno gobernaba treinta y dos años y volvía como religioso a la Orden. Todos estos Caudillos murieron después santamente.

##### **Fin del imperio persa durante el caudillaje de los Migueles**

Por este tiempo en Persia, tras tantos reyes virtuosos, comenzaron a reinar reyes malos, que hicieron mucho daño, permitiendo todo tipo de maldades en su territorio y también en Israel, que por entonces pertenecía al imperio persa.

Dios los castigó por sus pecados y Persia fue conquistada por el poderoso y malvado Alejandro I Magno, que murió joven.

A su muerte el imperio fue repartido entre sus generales, que fueron reyes de cada región. Entonces Israel quedó bajo el rey de Egipto e Israel, pero después el rey de Siria, Antíoco III, conquistó una parte del territorio de Israel.

### **Capítulo II**

#### **Gran lucha de los Caudillos Migueles**

Los Caudillos Migueles tuvieron un tiempo muy difícil y defendieron con sus espadas la fe en Dios, su santa Ley y sus cultos, porque muchos del pueblo otra vez abandonaron el buen camino y no querían cumplir la Ley de Dios; también hubo guerras porque perdían partes del territorio, por conquistas de reyes de otros países, así que hubo pocos períodos de paz.

##### **Problemas durante el caudillaje de Miguel VIII**

Durante el caudillaje de Miguel VIII, el último de los Migueles, comenzó a reinar en Siria y gran parte de Israel el perverso y



cruel Antíoco IV. Este rey mandó que en todos los templos se adorara a figuras como si fueran dioses, y castigaba con la muerte al que no cumpliera sus mandatos. Muchos israelitas cobardemente abandonaron la fe, pero hubo



también otros que daban ejemplo de amor a Dios, prefiriendo morir antes que ofenderlo.

### **Apostasías en la Orden del Carmelo y sectas en Israel**

Durante el último año del caudillaje de Miguel VIII muchos religiosos y terciarios dejaron la Orden del Carmelo por culpa de un falso profeta. También aparecieron las sectas de los fariseos y la de los saduceos. Secta se llama a un grupo que se separa de la verdadera fe, porque no acepta todas las verdades que debe creer, y sólo se quedan con las verdades que ellos quieren aceptar. Estas sectas hicieron mucho daño a la fe en Israel.

### **Territorios con dominio israelita fiel a Dios**

Dios reservo para Sí y para el pueblo fiel el Monte Carmelo y algunas ciudades como Jerusalén, Hebrón, Belén, Jericó, Betulia y otras, que los enemigos no podían vencer.



## **Libro X**

### **Capítulo I**

### **El gobierno de los Caudillos Macabeos en el territorio de Israel.**

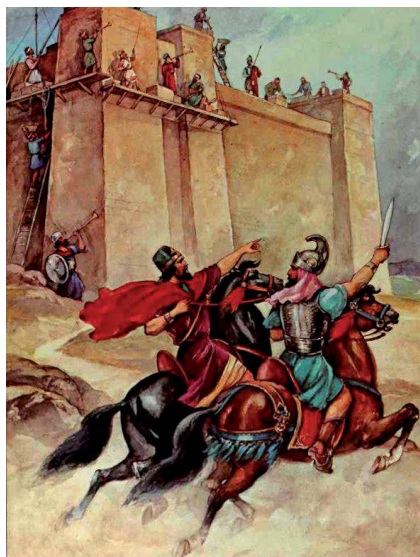
### **Comienzo del Caudillaje de Matatías Macabeo**

En aquel entonces, el territorio que tenía Israel, era casi solamente algunas ciudades protegidas por Dios. Por este tiempo comenzaron a gobernar Israel los Caudillos Macabeos, que fueron: Matatías, Judas, Jonatás, Simón, Juan Hircano y Aristóbulo Asmoneo.

Los Caudillos Macabeos fueron también en su tiempo Sumo Sacerdote Levítico; todos habían sido terciarios carmelitas y fueron religiosos después de enviudar.

El Caudillo Matatías dejó a su hijo Eleazar Macabeo como gobernador de Jerusalén y llamó con celo por todo Israel a luchar en una guerra santa en defensa de los derechos de Dios. Tuvo grandes batallas contra los ejércitos del malvado Antíoco IV, rey de Siria, que tenía muchos territorios de Israel en su poder.

Matatías reconquistó muchas de las provincias y ciudades, luchó con energía



contra los grupos de israelitas que no querían aceptar todas verdades de la fe, defendió también la verdadera Orden carmelitana y en todas partes hacía cumplir toda la Ley de Dios.

## Capítulo II

### Episodio de Heliodoro

La primera ciudad que Matatías Macabeo visitó, para llamar a defender la fe, fue la de su familia, Modín, donde ya algunos israelitas habían dado su vida por la Ley de Dios y contra las perversas leyes de Antíoco IV.

Mientras Matatías hablaba con fe y energía al pueblo delante del templo, llegó Heliodoro, uno de los principales ministros de Antíoco IV, con una estatua del falso dios Zeus para poner dentro y, después de hacer grandes promesas a Matatías y a los otros, si aceptaban las leyes contra Dios, entró en el templo.



### Castigo de Heliodoro

De pronto apareció un soldado de a caballo con vestidos brillantes y armadura como de oro y de él salían rayos que tumbaron a los que llevaban la estatua y destruyeron la imagen de Zeus, y el jinete –que era el Santísimo Melquisedec, o sea el Alma de Jesús aparecida como Guerrero– atacó a Heliodoro pisoteándolo

con su caballo y desapareció. Luego dos Ángeles, como fuertes jóvenes, ricamente vestidos comenzaron a azotarlo. Y después sacaron del templo a Heliodoro, que no podía hablar ni ver y estaba herido de muerte.

### Curación de Heliodoro

Entonces unos soldados sirios pidieron a Matatías que rogase por él al Dios de Israel para que no muriese, y Matatías empezó a rezar. Los misteriosos jóvenes que lo habían golpeado se acercaron a Heliodoro, diciéndole que Dios le perdonaba la vida por amor a Matatías y que ahora anunciara a todos el poder de Dios. Heliodoro en ese momento recuperó el habla, la vista y quedó sano de sus heridas.

### Conversión de Heliodoro

Heliodoro volvió donde Antíoco IV pero solamente para contarle lo ocurrido y decirle que en adelante él sólo lucharía por el Dios de Israel, y sólo a Él iba a servir; Heliodoro se unió a la guerra santa de Matatías y murió después luchando heroicamente por Dios y su Ley.



## Capítulo III

### El martirio del anciano Eleazar Macabeo



Sucedió por este tiempo que el príncipe de los sacerdotes levíticos de Betel, el anciano Eleazar Macabeo, no había permitido que se pusiese una estatua de Zeus en el templo de Dios. Entonces el malvado rey Antíoco IV fue a Betel, sacrificó carne de cerdo a sus ídolos y quería obligar a Eleazar a comer esta carne prohibida por la Ley de Moisés.

#### Eleazar es tentado por fariseos

Enterados de lo que pasaba, vinieron unos fariseos de Betel y dijeron a Eleazar que ellos podían poner carne permitida como si fuera la de cerdo, para que comiese delante del rey y así salvase su vida.

#### Eleazar da testimonio de su fe

Pero el anciano Eleazar les dijo: *«Antes morir, pues ofendería gravemente al Señor Dios de Israel y sería causa de la perdición de muchos por mi mal ejemplo. Además, aunque yo pudiese librarme de los suplicios de los hombres, no podré escapar de las manos del Todopoderoso. Muriendo valerosamente por la Ley de Dios, dejaré a todos un ejemplo de fortaleza en defensa de la Ley más santa y venerable»*. Y murió mártir, dando ejemplo de virtud y amor a Dios.

## Capítulo IV

### Martirio de Macabea y de sus siete hijos Macabeos



También durante el gobierno de Matatías, fueron martirizados en Mafa la profetisa Macabea y sus siete hijos Macabeos.

El rey Antíoco IV mandó a la madre y a los hijos que desobedecieran la Santa Ley de Dios, comiendo carne prohibida, y ellos se negaron.

El hijo mayor dijo al rey: *«Dispuestos estamos a morir antes que violar las leyes del Dios de*

*Israel»*. Y el rey mandó que delante de su madre y hermanos le cortasen la lengua, y luego las manos y los pies, y que le echasen vivo en una sartén en la que murió abrasado por el fuego.



El segundo hijo dijo al rey en medio de grandes tormentos: *«Tú, oh perversísimo rey, nos quitas la vida presente, pero el Señor Dios nos premiará con la vida eterna por haber muerto en defensa de su Santa Ley».*

Al tercero de los hermanos le pidieron la lengua para cortársela y él la sacó al instante, y extendió sus manos para que se las cortaran, diciendo con gran confianza: *«De Dios he recibido estos miembros del cuerpo. Mas, ahora los desprecio por amor a su Santa Ley, y espero que los recobraré de su misma divina mano».*

Y una vez muerto éste, atormentaron al cuarto de los hermanos hasta darle muerte. Y lo mismo hicieron con el quinto y el sexto hermano.

Y como quedase el más pequeño de los hermanos, el malvado rey Antíoco IV le prometió jurando que le haría rico y feliz si abandonaba la Ley del Dios de Israel. Mas el niño dijo con voz fuerte a los que lo atormentaban: *«¿Qué es lo que esperáis? Yo no obedezco el mandato del rey, sino la Ley de Dios».* Y el rey Antíoco IV, lleno de ira, descargó su odio sobre el niño con más crueldad que sobre los otros hermanos. Y murió también este séptimo hijo.



Finalmente murió Macabea en medio de crueles tormentos.

### **Capítulo V**

#### **El cerco de Jerusalén y la victoria de Matatías Macabeo**

A la muerte de Antíoco IV, fue rey su hijo, Antíoco V, que también era perverso y adoraba falsos dioses. Este malvado rey atacó la ciudad de Jerusalén cuando el Caudillo Matatías y su ejército

estaban muy lejos de allí.

Pero Dios avisó a Matatías el grave peligro en que estaba Jerusalén, y éste pudo llegar con su ejército al tercer día del ataque enemigo. Jerusalén, gracias a Dios, había podido resistir, y entonces Matatías Macabeo rodeó la ciudad y encerró a los sirios entre su ejército y las murallas de la ciudad. Antíoco V pudo huir, pero no se atrevió a atacar otra vez Jerusalén durante el caudillaje de Matatías.



## Capítulo VI

### Muerte del Caudillo Matatías Macabeo

Poco antes de morir, Matatías dejó –por deseo de Dios– a su hijo Judas Macabeo como Caudillo y después de él serían sus otros hijos de mayor a menor.

Y al bendecirlos Matatías les dijo que recordaran los ejemplos de sus padres, que siempre que confiaron en Dios, Dios mismo les ayudó, y terminó diciendo: *«Oh, hijos míos, esforzaos en defensa de la Santa Ley de Dios, seguid todos trabajando por nuestro Dios y nuestro pueblo, para que todos observen sus mandamientos»*. Matatías Macabeo murió santamente y todo

Israel estuvo de duelo.

## Capítulo VII

### El Caudillaje de Judas Macabeo

Judas Macabeo, Caudillo de Israel, recibió de su padre un gran territorio con buenas leyes, aunque todavía quedaban ciudades que eran de Siria, como Siquén, en la que además había un anti-sumo sacerdote, que apoyaba a

los sirios. Para preparar mejor sus ataques al Pueblo de Dios, el rey sirio tenía allí también un palacio.

### Ataques enemigos contra Jerusalén

Como el ejército sirio ya había tenido algunas derrotas, Antíoco V cada vez con más odio y deseos de venganza mandaba a sus generales organizar numerosísimos ejércitos con soldados de muchas naciones para vengarse de los israelitas.

### El apoyo de la oración

Eleazar Macabeo, gobernador de Jerusalén y vicesumo Sacerdote, reunía a todos los que no podían ir a la guerra para que durante la batalla se quedaran rezando en el templo.

### La defensa militar

El Caudillo Judas Macabeo preparaba a sus soldados con ayunos, oraciones y ejercicios militares. Y animaba a sus soldados, diciéndoles que para Dios es cosa fácil hacer que





unos pocos ganen a muchos, si cumplen y defienden la Ley de Dios, porque entonces el mismo Dios confunde a los enemigos.

### **La batalla**

Se lanzaban entonces los israelitas con tal fuerza sobre los sirios, que los derrotaban. En una ocasión, en la batalla más importante por Jerusalén, se apareció el Santísimo Melquisedec, es decir el Alma de Jesús como Guerrero de Dios, y causó grandísima

matanza y mientras los soldados peleaban con las manos, con sus corazones rezaban al Señor. El solo nombre de Judas Macabeo causaba gran miedo entre sus enemigos.

### **Judas Macabeo manda rezar por los muertos**

Al día siguiente de la guerra Judas recorría el campo de batalla, para recoger los cuerpos de los soldados israelitas muertos y enterrarlos piadosamente. Luego mandaba que se hiciesen sacrificios por el eterno descanso de esas almas para que Dios se apiadase de las que estaban en el purgatorio.

### **Otras victorias y muerte de Judas Macabeo**



Meses más tarde de la gran derrota de los sirios, murió Antíoco V y su hijo comenzó a reinar con el nombre de Demetrio I. Judas Macabeo luchó también contra el perverso Demetrio I, que quiso atacar el Monte Carmelo, y lo venció con mucha ayuda de Dios. También derrotó a los

egipcios, que quisieron ocupar territorios de Israel.

Judas Macabeo murió santamente en Jerusalén, después de bendecir a los suyos y dejó a su hermano Jonatás como próximo caudillo.

## **Capítulo VIII**

### **El Caudillaje de Jonatás Macabeo**

Al igual que su padre Matatías y su hermano Judas, Jonatás Macabeo, Caudillo de Israel, defendió al Pueblo de Dios contra sus enemigos, confiando siempre en Dios, manteniendo fuerte vigilancia en el extenso territorio de Israel y luchando con energía, valor y generosa entrega.

### **La falsa amistad, como arma de guerra**

Tanto Alejandro I Balas, nuevo rey de Siria, como más tarde Ario, rey de Esparta, trataron de ganarse a Jonatás con falsas muestras de amistad,



invitaciones y valiosos regalos, para debilitar las fuerzas de Israel y así, esperaban ellos, después poderlas vencer.

### **No puede haber paz con los enemigos de Dios**

Pero los dos fueron rechazados por Jonatás, que claramente les envió un mensaje, diciendo que él jamás haría la paz con los enemigos de Dios y que tenía preparada su espada en defensa de Dios, de su Ley y de cualquier pedazo de tierra de su pueblo, por pequeño que fuese.

### **Victorias de Jonatás**

Y los dos reyes, cada uno en su tiempo, sintieron el poder de Dios que apoyaba al ejército de su pueblo. El rey Ario, de Esparta, llegó a unirse a los

sirios contra Israel, pero eso hizo solamente que la derrota fuera mayor.

También Jonatás y sus soldados derrotaron al rey de Egipto, cuando quiso ocupar territorios del Pueblo de Dios.

### **Muerte de Jonatás Macabeo**

Jonatás murió en Jerusalén después de bendecir a los suyos y dejar a su hermano Simón, como próximo caudillo.



## **Capítulo IX**

### **El Caudillaje de Simón Macabeo**

Simón Macabeo, Caudillo de Israel, siguió la obra de su padre Matatías y de sus hermanos Judas y Jonatás. Dejó en el gobierno de la ciudad de Jerusalén a su hermano Eleazar, y en el gobierno de Betulia y la región de Samaria a su hermano Juan, y también dejó a su hijo Juan Hircano, como gobernador de Hebrón y de la región de Judea –sin Jerusalén y sin Belén. A su otro hijo Aristóbulo Asmoneo lo nombró gobernador de Belén y de los territorios de

Moab, Amón y Arabia.

### **Amenaza a Jerusalén**

Por ese tiempo Simón fue avisado que el rey de Siria, Antíoco VI, había reunido un gran ejército para atacar la región de Judea y conquistar Jerusalén. Inmediatamente se fue a Jerusalén para animar a su pueblo, y lo hizo con tanta fuerza, que le dijeron: «Dirige nuestra guerra, que nosotros



*en ti confiamos y haremos cuanto nos mandares».*

Entonces Simón llamó a más hombres al ejército, rápidamente reforzaron las murallas de la ciudad y puso las tiendas de su ejército alrededor de Jerusalén.



### **La batalla y la victoria**

Y cuando los sirios, que venían del norte, se acercaban a Jerusalén, Dios Todopoderoso mandó una tormenta tan grande de rayos, viento y de unos granizos tan enormes, que causaron en el ejército sirio muchas muertes, y otros quedaron sin sentido en el suelo por los golpes de la granizada. Pero los sirios siguieron adelante con el ataque; los israelitas, por su parte, con gran confianza en Dios, hicieron frente al enemigo completando la

derrota que la tempestad había comenzado.

Los vigilantes, desde las murallas, anunciaron con sus trompetas la victoria al pueblo y desde fuera se oían los gritos y cantos de alabanza del pueblo al Señor Dios de Israel.

### **Rebeldía en Gaza**

Algunos años después entraron invasores a Gaza, por un puerto cercano desde Egipto y en poco tiempo tomaron la ciudad, porque fueron ayudados por muchos del pueblo de Israel, que habían dejado de practicar la fe y por otros que no creían de veras en el Dios verdadero. Aunque también hubo un gran número de los del pueblo, fieles a Dios, que murieron defendiendo su fe.

### **Otra victoria de Simón Macabeo**

Rápidamente fue allí Simón Macabeo con su ejército, treparon la muralla, vencieron a los vigilantes y sus soldados saltaron al interior de la ciudad, donde abrieron las puertas para que entrara todo el ejército, en medio de un gran alboroto de las gentes de Gaza, que le pedían a gritos perdón por su maldad.

Simón perdonó a los arrepentidos y mató a los invasores y a los que los apoyaban. Después mandó limpiar la ciudad de los ídolos, que destrozó y envió allí gente piadosa y cumplidora de la Ley de Dios, para que enseñaran a los otros a cumplirla bien.

### **Eleazar y Juan arrebatados al Planeta de María**

Por este tiempo, Eleazar Macabeo y su hermano Juan Macabeo fueron arrebatados al Planeta de María.

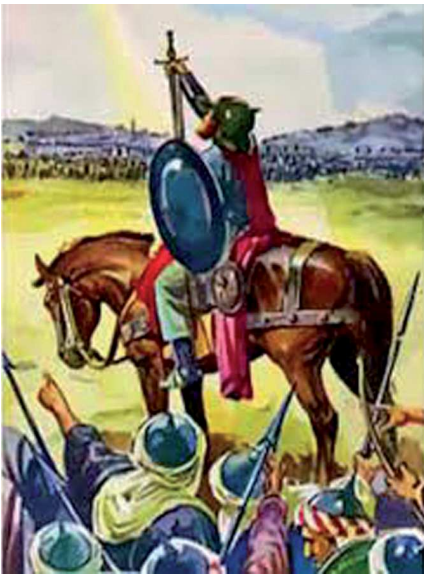
### **Muerte de Simón Macabeo**

Poco después murió santamente el Caudillo Simón Macabeo en Jerusalén, después de bendecir a los suyos y anunciarles que su hijo Juan Hircano sería el próximo Caudillo de Israel.



## Capítulo X

### El Caudillaje de Juan Hircano Macabeo



Juan Hircano recibió de su padre un extenso país con ciudades muy bien protegidas, un numeroso ejército bien armado y un pueblo que cumplía con amor la Ley de Dios. El mismo día del comienzo de su caudillaje, Juan Hircano nombró Vicesumo Sacerdote y Gobernador de Jerusalén a Simeón, que fue el que presentaría al Niño Jesús en el Templo.

### Grandes conquistas de Juan Hircano Macabeo

Después de vencer a los sirios, que otra vez querían tomar Jerusalén, Juan Hircano comenzó una lucha de tres años para recuperar los territorios que Israel había tenido con Zorobabel, lo que consiguió, conquistando además parte de Turquía en Asia, hasta más al norte de lo que hoy es Estambul.



De sus cuarenta años de caudillaje, Juan Hircano tuvo durante treinta años el territorio más extenso que ha tenido Israel.

### Defensa de la Fe

En todos los territorios conquistados por su espada, Juan Hircano sacó toda maldad y destruyó los templos a dioses falsos con sus altares e ídolos. Por todas partes obligó a la Ley de Dios y a las santas costumbres, y persiguió con fuerza las divisiones en la fe por malos sacerdotes y falsos profetas.

### Gran apostasía del Pueblo de Israel

Durante los siete últimos años del caudillaje de Juan Hircano otra vez el Pueblo de Dios empezó a dejar el buen camino, cometiendo muchos pecados, por lo que provocaron los castigos divinos.

### Castigos de Dios

Otra vez fueron invadidas grandes regiones de Israel, como la Península de Sinaí, Moab, Amón, Líbano, Siria, Cilicia, etc.

También el poderoso y perverso Davidán quería quitarle el poder al Caudillo Juan Hircano y gobernar él en Israel. Y fue apoyado por todos los de la tribu de Dan, a la que Davidán pertenecía. Los últimos años de la vida de Juan Hircano fueron de muchas guerras contra Davidán.

Y en Idumea el pagano Herodes se puso como rey, con el apoyo de israelitas de esa región que habían dejado la fe. Esto ocurrió poco antes de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María.

### **Muerte de Juan Hircano Macabeo**

Juan Hircano Macabeo, tras bendecir a los suyos y dejar a su hermano Aristóbulo Asmoneo como Caudillo de Israel, murió santamente en Jerusalén.

### **Davidán intenta entrar en el Templo para ser adorado**

Ese mismo día, sabiendo que Juan Hircano estaba muriendo, llegó de pronto Davidán a Jerusalén con todos los que pudo reunir de su tribu, para separarse ya para siempre del Pueblo de Dios, a quien ellos no querían servir. Davidán quiso además entrar en el Templo de Jerusalén para ser adorado como un dios, pero los de Jerusalén de las otras tribus, usando la fuerza, no lo dejaron. Entonces todos los de la tribu de Dan se fueron de Jerusalén hacia el norte de Israel y allí ocuparon un territorio que se llamó Dan.

Desde entonces la tribu de Dan no formó parte del Pueblo de Dios. Pero si alguno, siendo de la tribu de Dan, corresponde a las gracias que recibe de Dios, también puede salvarse.

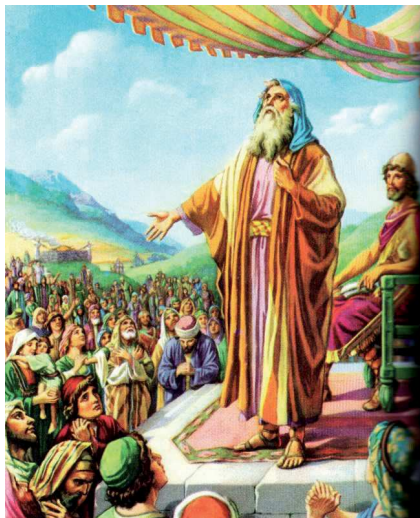
## **Capítulo XI**

### **El triste caudillaje de Aristóbulo Asmoneo Macabeo**

Después de la muerte de Juan Hircano, su hermano Aristóbulo Asmoneo fue Caudillo de Israel.

### **Dios le advierte los castigos**

En ese tiempo Aristóbulo Asmoneo decidió el matrimonio de su única hija Mariana con el pagano rey de Idumea Herodes el Grande, en contra de la advertencia de Dios, de que si lo hacía él moriría asesinado y el asesino ocuparía el trono de Israel.



Aristóbulo Asmoneo despreció el anuncio de Dios y adelantó la boda. Por esta y otras razones quedó fuera del Pueblo de Dios.

### **Muerte del perverso Aristóbulo Asmoneo**

Pero el perverso Herodes quería ser rey de Israel y se unió a los romanos, que tenían ejércitos en Egipto, y con ellos atacó Jerusalén.

Al año de caudillaje murió el caudillo apóstata Aristóbulo Asmoneo; lo mató su yerno Herodes el Grande, cuando éste conquistó Jerusalén al mando del ejército idumeo-romano.



## **Simeón es ungido Sumo Sacerdote Levítico**

Entonces el Santísimo Melquisedec, o sea el Alma de Jesús aparecida así, ungió a Simeón, que era Vicesumo Sacerdote y Gobernador de Jerusalén, como Sumo Sacerdote Levítico. Herodes no se opuso, porque Simeón era respetado por todos, pero le quitó el gobierno de la ciudad.

## **Libro XI**

### **El rey Herodes el Grande**

El rey Herodes el Grande comenzó a reinar al apoderarse del trono de Israel, matando a su suegro Aristóbulo Asmoneo.

Si Dios en ese tiempo hubiera puesto otra vez reyes en Israel, le hubiera correspondido reinar a Jacob, padre del Santísimo José, por ser el descendiente directo del rey David.



El mismo día de la coronación de Herodes, la anciana religiosa esenia Ana la Profetisa, de parte de Dios, le dijo: *«Herodes, en tu reinado nacerá el Rey de los Judíos, el Salvador. Ten cuidado, porque si no te conviertes, tu final será el infierno».*

Por eso este malvado rey sabía de Jesús y aun así ordenó matar a los Niños Inocentes de Belén. Herodes el Grande está en el fuego del infierno.



# Nuevo Testamento

## La Santísima Virgen María, Puerta Dorada del Nuevo Testamento

### La Familia de la Santísima Virgen María

Los padres de la Santísima Virgen María, Santa Ana y San Joaquín, eran de Séforis, un pueblecito cerca de Nazaret, y terciarios carmelitas de gran santidad. Rezaron muchísimo, durante largos años, para que Dios les diera hijos y tuvieron la gracia de recibir a la que es Madre del mismo Dios.

### La Inmaculada Concepción de la Divina María

Precisamente porque iba a ser la Madre de Dios, la Virgen María fue libre del pecado original, o sea, no tuvo nunca en su alma lo que se llama la culpa del pecado de Adán, que nos inclina al mal, y además, estuvo llena de la Luz de Dios desde el primer momento de su vida. Estas dos gracias, se llaman la Inmaculada Concepción de María.

### Nacimiento y vida oculta de la Santísima Niña María

La Divina María nació, como sus santos padres, en Séforis. Y desde el primer momento, reparaba al Padre Eterno por los pecados de la humanidad con actos de todas las virtudes y llena de amor a Dios.

Fue muy piadosa, suave y obedecía con amor a sus padres Santa Ana y San Joaquín; en todo fue ejemplo de hija. Y nunca pudo pecar.

Cuando cumplió los tres años, sus padres la presentaron en el Templo de Dios en Jerusalén, para que viviera como religiosa en el convento carmelitano que había allí. La Niña María fue recibida por el anciano Simeón y la Superiora del Convento, que era Ana, la profetisa.

María fue modelo y ejemplo de vida religiosa, cumpliendo con todas las reglas y normas del convento y, después, también con los deberes de la enseñanza, como las demás jovencitas.







### **Las hermanas de la Santísima Virgen**

Cuando murió San Joaquín, Santa Ana, por voluntad de Dios, se casó otra vez, y de este matrimonio nació María Cleofás. Y, tras la muerte del segundo marido, Santa Ana volvió a casarse, y de este matrimonio nació María Salomé. Porque era la voluntad de Dios darle a la Santísima Virgen María dos hermanas, María Cleofás y María Salomé, que después la consolaran en su dolor en el Monte Calvario. Santa Ana murió santamente en Jerusalén.

### **La Familia del Santísimo José**

San José fue el único hijo de San Jacob, de Nazaret, y Santa Raquel, de Belén, los dos descendientes directos del rey David, terciarios carmelitas de gran piedad, caridad y espíritu de sacrificio.

### **Nacimiento y Presentación del Niño San José**

San José nació en Belén. Su presentación en el Templo fue hecha por el anciano Simeón, que anunció a sus Santos Padres, que ese Niño sería el consuelo de los que se pusiesen bajo su protección.



## Vida del Niño y Joven José

El Niño José estaba lleno de virtudes y gracias y nunca cometió pecado. Vivió en gran obediencia a sus padres y haciendo muchos sacrificios. Su amor a Dios a lo largo de su vida fue creciendo cada vez más, y lo unía a sus sacrificios y sufrimientos por todos. Después de la Santísima Virgen, es más santo que todos los Ángeles y Santos juntos. Hasta la muerte de sus padres vivió en Nazaret. Después, repartió lo que tenía entre los pobres, aunque conservó la casa de Nazaret, y quedó trabajando como carpintero junto al Templo de Jerusalén.

## La Sagrada Familia

Por aviso de Dios, el anciano Simeón, supo que la Santísima Virgen debía casarse, porque llegaba el tiempo en que venía el Hijo de Dios; entonces era necesario darle a Ella el esposo que Dios le había elegido para que protegiera y cuidara tanto de Ella como del Divino Niño que nacería después.

## La vara de San José

Para probar ante los demás que San José era el elegido, el anciano Simeón llamó a los varones más nobles y santos de la Casa de David y dio a cada uno una vara seca, diciéndoles que se quedasen en oración en el Templo, y pidieran que Dios hiciera florecer la vara del Esposo de María. Y la vara de San José floreció.

## El desposorio de la Santísima Virgen María y el Santísimo José

La Santísima Virgen María y el Santísimo José, se casaron el 23 de enero del año 5199 en el Templo de Jerusalén, y los bendijo el anciano y Sumo Sacerdote Levítico Simeón. Después se fueron a vivir a Nazaret, cada uno a su casa, según la costumbre carmelita, hasta la encarnación del Hijo de Dios, cuando San José, por mandato de Dios, se



llevó a su Santísima Esposa a la casa en que él vivía.

# Algunas narraciones de El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

## Libro I

### Desde la Anunciación a la Santísima Virgen hasta la muerte de San José

#### Capítulo I

#### La Anunciación a la Santísima Virgen María



El 25 de marzo del año 5199, el Arcángel San Gabriel fue enviado por Dios a la Virgen María, que estaba desposada con San José y ambos vivían en la ciudad de Nazaret, cada uno en su casa.

Era mediodía y la Santísima Virgen estaba en la fuente pública cogiendo agua, cuando Arcángel la saludó diciendo: *«Dios te salve, María, llena eres de gracia, el*

*Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres»*. Ella, como era muy humilde, se turbó al oír estas palabras y cuando volvió a su casa se puso a rezar.

#### La Encarnación del Verbo Divino

Y vino otra vez el Arcángel y le dijo: *«No te turbes, María: Darás a luz un Hijo a quien pondrás Jesús. Éste será el Hijo del Altísimo y su Reino no tendrá fin»*. Y la Virgen María, entendió que San José ya había aceptado este misterio.

Entonces dijo María: *«He aquí la Esclava del Señor, hágase en Mí según tu palabra»*. Ella no dudó del poder de Dios, pero tuvo que practicar la fe en que Ella era la elegida para ser Madre de Dios. Y cuando María aceptó, en ese mismo instante, el Verbo Divino o Segunda Persona de la Santísima Trinidad se hizo hombre perfectísimo, aunque muy pequeñito, en la Virgen María. Y el Arcángel desapareció luego.

#### La misión de San José

San José tuvo una visión del anuncio del Arcángel a su Divina Esposa y del misterio del Hijo de Dios, y entonces quiso llevarla consigo a su casa para protegerla, como Jefe de la Sagrada Familia; pero pensó, por su humildad, que no merecía vivir con la Madre de Dios y que, si vivían juntos, el mundo no creería que María era Virgen, por lo decidió vivir separado de Ella.

Entonces vio al Arcángel San Gabriel en sueños, diciendo: *«José, no te*



sientas indigno de llevar a María, tu Esposa, a tu casa», y el Arcángel le dijo que él debía cumplir como Padre del Niño, que Ella había recibido del Espíritu Santo. «Al Hijo le pondrás Jesús, porque Él salvará a su pueblo», agregó el Arcángel. Tras esto, San José llevó a su casa a su Esposa María.



## Capítulo II

### La Visitación de la Santísima Virgen María a su prima Santa Isabel

Como María quería ayudar a su prima Isabel, que estaba embarazada de seis meses de su hijo Juan, y contarle su Buena Noticia, poco después fueron María y su esposo José a la montaña, a la aldea cerca de Jerusalén en donde vivían los esposos Zacarías e

Isabel.

Y al entrar María en la casa y saludar a Isabel, ésta se llenó de gran alegría y entendió muchos misterios de Dios y de su Santísima Prima, y dijo a María: «Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el Fruto de tu vientre. ¿De dónde a mí, que la Madre de mi Señor venga a visitarme? Bienaventurada Tú, porque has creído».



Y dijo María: «Magnifica mi alma al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador. Porque miró la pequeñez de su esclava, ya desde ahora me llamarán Bienaventurada. Porque ha hecho en Mí cosas grandes, el que es Todopoderoso».

### Nacimiento de San Juan Bautista, el Precursor

Cuando nació el hijo de Zacarías e Isabel, algunos querían que se llamara Zacarías, como su padre, pero los dos se opusieron, porque un Ángel de Dios le había dicho a Zacarías que se llamaría Juan.

Y Zacarías, lleno de Dios, le dijo: «Tú, niño Juan, serás Profeta, porque irás delante de tu Señor, para preparar sus caminos». Después del nacimiento y la circuncisión de San Juan Bautista, la Santísima Virgen María y San José volvieron a Nazaret.

### Capítulo III

#### El Nacimiento del Hijo de Dios

Por aquellos días el emperador romano César Augusto, que mandaba en Israel a través del perverso rey Herodes el Grande, ordenó que toda la gente se apuntara en la ciudad de su familia, porque quería saber cuánta gente tenía su imperio.

#### Buscando hospedaje

Como San José era de la familia del rey David, él y su Divina Esposa, que estaba encinta, tuvieron que ir a Belén a inscribirse y buscaron una posada, pero no había sitio para ellos. Y mientras recorrían Belén encontraron el lugar donde debían apuntarse, lo que hicieron, y siguieron buscando dónde pasar la noche, también entre conocidos y familiares, pero nadie los recibió.

Y como ya era muy de noche, San José, con grandísimo dolor, buscó refugio en una cueva o gruta que era usada para animales, en las afueras de Belén.

#### La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo

En la gruta de Belén, a la medianoche, cuando entraba el domingo 25 de diciembre del año 5199, la Divina María dio a luz a su Hijo Jesús. Y Ella le acogió dulcemente y lo adoró de todo corazón, lo mismo que San José. Entonces la Divina María, envolvió a Jesús en pañales, y lo recostó en el pesebre de la gruta en donde también les acompañaron

un asno y un buey.

### Capítulo IV

#### La adoración de los pastores

Había cerca de Belén, unos pastores que durante la noche estaban cuidando sus ovejas. Y se les apareció el Arcángel San Gabriel, que les dijo: *«No temáis, os anuncio un gran gozo: Que hoy os ha nacido el Salvador, que es el Cristo, en Belén. Hallaréis al*





*Niño en una gruta envuelto en pañales y colocado en un pesebre».*

Y de pronto se aparecieron muchos Ángeles, que decían: *«Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad».*

Los pastores fueron entonces de prisa a Belén; y hallaron al Niño colocado en el pesebre, a María y a José, tal y como los Ángeles habían dicho. Y ellos, de rodillas, adoraron al Niño Jesús.

### **La circuncisión de Nuestro Señor Jesucristo**

A los ocho días de nacer, esto es, el Domingo 1 de enero del año 1 de la era cristiana, San José circuncidó al Hijo de Dios en la Gruta de Belén y le puso el Nombre de Jesús.

### **Capítulo V**

### **La adoración de los tres Santos Reyes**

Había en el Oriente tres virtuosos reyes, que creían en el Dios verdadero, llamados Melchor, Gaspar y Baltasar. Ellos sabían que cuando vieran una estrella milagrosa, sería la señal de que había nacido el Salvador del mundo, que esperaban.

Por eso, al nacer Jesús en Belén, apareció la estrella, entonces los tres Reyes Magos se reunieron y, guiados por ella, comenzaron un largo camino para ir a adorar al Niño.

### **Los tres reyes de Oriente llegan al Reino de Judá**

Pero una vez que entraron en el Reino de Judá la estrella desapareció, dejándolos confundidos. Los tres reyes fueron entonces a la ciudad de Jerusalén, causando gran impresión entre las gentes, y preguntaban a todos: *«¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido? Vimos su Estrella en el Oriente y venimos a adorarle».*

### **Los tres reyes en el palacio de Herodes**

Enterado el malvado rey Herodes el Grande de porqué habían venido esos reyes, tuvo miedo de que un nuevo rey le quitara el trono, y preguntó a los sacerdotes en dónde había de nacer el Cristo. Y ellos le dijeron: *«En Belén de Judá».*

Entonces Herodes, con intención de matar al







Niño Jesús, invitó a los tres reyes a su palacio para saber desde cuándo habían visto la estrella y después les dijo con engaño: *«Id, e informaos bien del Niño; y cuando le hubiereis hallado, hacédme-lo saber; para que yo también vaya a adorarle»*.

### **La adoración de los tres Reyes Magos**

Y cuando los tres Santos Reyes salían de Jerusalén, apareció de nuevo la Estrella y guió a la caravana de los reyes hasta la Gruta de Belén, y se posó sobre la cabeza del Divino Niño.

Los tres reyes adoraron al Niño Jesús y recibieron grandes gracias para entender muchas cosas de Dios. Entonces le ofrecieron sus regalos: oro, incienso y mirra.

Los tres reyes acamparon cerca de allí y fueron muchas veces a la gruta a visitar a la Sagrada Familia. Y como estaban los reyes, el perverso rey Herodes no se atrevía a hacer nada contra el Divino Niño Jesús.

### **Capítulo VI**

### **La Purificación de la Santísima Virgen María y la Presentación del Niño Jesús en el Templo de Jerusalén**



El 2 de febrero del año 1, el anciano Simeón presentó a Jesús al Altísimo y alabó y dio gracias a Dios, porque reconoció en el Niño Jesús al Salvador de la Humanidad. Después le anunció a la Divina Madre que una espada de dolor iba a atravesar su corazón.



## Capítulo VII

### La huida a Egipto de la Sagrada Familia

Y vino otra vez el Arcángel San Gabriel para avisar a los tres Santos Reyes que volvieran a sus tierras, pero sin visitar otra vez a Herodes; y ellos así lo hicieron, tomando un camino que no pasaba por Jerusalén.

Después de la marcha de los reyes, el Arcángel San Gabriel se apareció en sueños a José, y le dijo: *«Levántate, y toma al Niño y a su Madre, y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes busca al Niño para matarle»*. Y José, rápidamente marchó a Egipto con Jesús y María, en donde estuvieron siete años.

### La matanza de los Santos Inocentes

Pero el malísimo rey Herodes, cuando se vio burlado por los Reyes Magos, se puso furioso, y mandó matar a todos los niños de Belén y sus alrededores, de dos años para abajo; pues esperaba que entre ellos muriese también el Niño Jesús, y además quería vengarse de la gente de Belén, porque pensaba que ocultaban al Niño Dios.

### La Sagrada Familia retorna a Israel

Después de la muerte del rey Herodes, el Arcángel San Gabriel se apareció en sueños a San José, en Egipto, y le dijo que volviera con Jesús y María a Israel. Y ese mismo día, después de repartir lo que tenían entre los pobres, se











pusieron en camino. La Sagrada Familia, por voluntad de Dios, se fue a vivir a Nazaret.

### Capítulo VIII

#### El Niño Jesús perdido

La Sagrada Familia –Jesús, María y José– iba todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Y cuando Jesús tenía doce años, fue otra vez con sus Padres, como de costumbre. Pero, cuando volvían a Nazaret, se quedó el Niño Jesús en Jerusalén, sin que sus Padres lo advirtiesen. Porque María pensaba que iba con su Padre, en la caravana de los hombres, y José pensaba que iba con su Santísima Madre, en la caravana de las mujeres. Sólo después de un día de camino notaron que no estaba. Y lo buscaron entre los familiares y conocidos, con grandísimo dolor, sin encontrarlo.

#### El Niño Jesús hallado en el Templo

Entonces regresaron a Jerusalén donde María y José lo buscaron angustiados por todas partes, y al tercer día lo hallaron enseñando en el Templo en medio de los doctores de la Ley, que estaban admirados de la sabiduría de un Niño de doce años y ellos pensaban entre sí, que tal vez era el Hijo de Dios, porque doce años antes se habían visto muchas señales: en Belén con los pastores, en Jerusalén con los reyes. Pero cuando vieron que los Padres del Niño eran pobres, rechazaron la verdad.

#### Amorosa queja de la Divina Madre

Y como la Santísima Virgen, para poder sufrir por los pecadores, no sabía siempre todo, no podía entender por qué Jesús no la había avisado y le dijo suavemente: «*Hijo, ¿por qué has hecho esto? Mira cómo tu Padre y Yo, angustiados te buscábamos*». Jesús contestó que había estado cumpliendo la voluntad de su Padre Celestial, enseñándonos, que cuando Dios lo pide, hay que sacrificar también el amor a la familia.





### **El Sumo Sacerdote Anás decide luchar contra Cristo**

Y era entonces Sumo Sacerdote Levítico el malvado Anás, quien escuchó las divinas enseñanzas en el Templo y reconoció en el Niño Jesús al Hijo de Dios, al Mesías esperado. Pero quiso combatir la verdad y al día siguiente Anás y un gran número de perversos sanedritas y doctores de la Ley, se unieron para ir contra el verdadero Mesías.

### **Vida oculta de Jesús en Nazaret**

La Sagrada Familia volvió a Nazaret y Jesús fue sumiso y obediente a sus Padres. Y su Madre alababa a Dios viendo como se cumplía en todo lo anunciado por los profetas y todo lo guardaba en su corazón.



Jesús, en Nazaret, ayudó a San José en el oficio de carpintero.

### **Muerte de San José**

El Domingo 19 de marzo del año 29, San José murió de amor en los brazos de Jesús y María, en la casa de Jerusalén, que Lázaro, amigo de la Sagrada Familia, les había prestado por los días de Pascua y que antes había sido de Santa Ana. Poco después comenzó Jesús su vida pública.

## **Libro II**

### **Misión de San Juan Bautista y comienzo de la Vida Pública de Cristo**

#### **Capítulo I**

#### **Juan Bautista, el Precursor**

Juan Bautista, vestido con una piel de camello, recorría la región a orillas del Jordán, predicando el bautismo de penitencia y preparando al pueblo para que





recibiesen a Jesús como el Hijo de Dios; por eso se dice que Juan Bautista es el Precursor de Nuestro Señor Jesucristo. Y llegaban a él muchos de Judea, se arrepentían de sus pecados y Juan los bautizaba con agua del río.

### **Prédicas de Juan Bautista**

Juan Bautista predicaba diciendo, a los malos, que se convirtiesen e hiciesen penitencia: *«Porque todo árbol que no produzca buen fruto, será cortado y arrojado en el fuego eterno»*, decía Juan. A la gente del pueblo le recordaba que ayudasen a los pobres, y a los soldados que no maltratasen a nadie.

Y decía también: *«Haced penitencia, porque está cerca el Salvador, de quien recibiremos la Gracia, y nos abrirá el Reino de los Cielos»*.

### **Juan Bautista dice que él no es el Hijo de Dios**

Muchos pensaron que Juan podría ser el Hijo de Dios, el Mesías prometido, pero Juan decía: *«Yo os bautizo con agua; mas en pos de mí vendrá otro más fuerte. Él os bautizará con el Espíritu Santo»*.

## **Capítulo II**

### **Comienza la Vida Pública de Cristo**

Jesús, acompañado de su Divina Madre, fue a las orillas del Jordán, para ser bautizado por Juan el Precursor. Pero éste, sabiendo que Jesús era el Hijo de Dios, no quería

hacerlo, y le decía: *«Yo debo ser bautizado por Ti, y ¿Tú vienes a mí?»* Y Jesús le respondió que lo hiciera, porque esa era la voluntad divina. Entonces Juan aceptó, pero antes de bautizar a Jesús, dijo de Él a la gente que allí había: *«He aquí el Cordero de Dios, he aquí el que quita los pecados del mundo»*, o sea que Juan enseñaba a todos que Jesús era el Hijo de Dios.

### **Cristo instituye el Sacramento del Bautismo**

Enseguida Juan bautizó a Jesús en el río Jordán. Y entonces se abrieron los Cielos y se oyó la voz del Padre Eterno, que decía: *«Este es mi Hijo, el Amado, en quien me he complacido»*. Y bajó el Espíritu Santo en forma de paloma sobre su cabeza. Todos los que allí estaban pudieron ver y oír esto.

Jesús se hizo bautizar, para mostrarnos que nosotros debemos también ser bautizados, es decir, quedó mandado el Sacramento del Bautismo.



## **Cristo en el desierto es tentado por el demonio**

Después Jesús se retiró al desierto, y estuvo allí solo, ayunando cuarenta días y cuarenta noches, para enseñarnos el valor de la oración y de los sacrificios.

Y quiso sufrir de hambre, y sintiendo hambre, permitió que el demonio se acercara a tentarle, diciéndole: «*Si eres el Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan*». Pero Jesús le dijo: «*Escrito está: 'No sólo de pan vive el hombre, sino del alimento espiritual, que es toda palabra que sale de la boca de Dios'*», venciendo a Satanás.

Después otra vez se le acercó el demonio para tentarle y llevando a Jesús a lo alto del Templo, le dijo: «*Si eres el Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque escrito está: 'Dios mandará a sus ángeles, y te tomarán en sus manos, para que no te hieras'*». Y Jesús le dijo: «*También está escrito: 'No tentarás al Señor tu Dios'*», con mayor derrota para Satanás.

Todavía Satanás se le acercó una vez más. Esta vez lo llevó a lo alto del monte donde Jesús ayunaba y le mostró las riquezas y glorias del mundo, y le dijo: «*Todas estas cosas te daré, si me adorares*». Entonces Jesús rechazó al demonio, diciéndole: «*Vete, Satanás, porque escrito está también: 'Al Señor tu Dios adorarás, y a Él solo servirás'*».

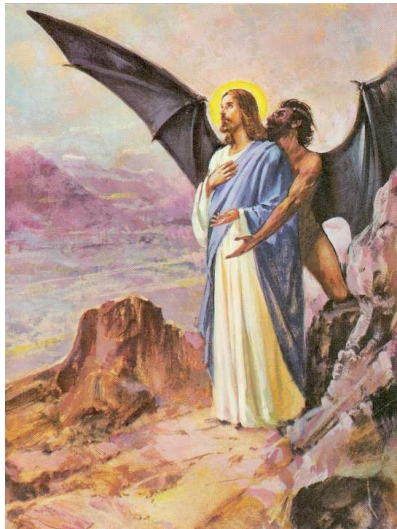
De esta manera, Jesús nos enseñó a vencer las tentaciones con rapidez.

Y Satanás, que quería saber si Jesús era o no el Hijo de Dios, se marchó más vencido y confundido que antes.

### **Capítulo III**

#### **Los once primeros discípulos de Cristo**

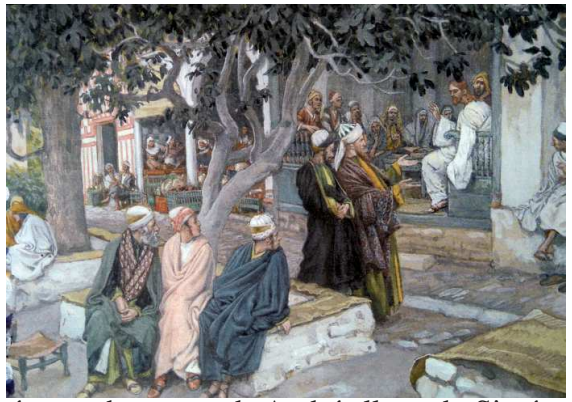
Después de estar en el desierto, Jesús fue a orillas del río Jordán, en donde estaban Andrés y Juan con Juan Bautista, entonces éste les dijo de Jesús: «*He aquí el Cordero de Dios. El que quita los pecados del mundo*». Y entonces Andrés y Juan siguieron a Jesús. Al día siguiente ellos llevaron a







Jesús a un hermano de Andrés llamado Simón, que fue bautizado Pedro, y a Santiago el Mayor, hermano de Juan.



Por este tiempo, en el Templo de Jerusalén, Jesús hizo la primera llamada a los sacerdotes levíticos para que lo siguieran como discípulos, diciéndoles que Él es el Hijo de Dios, pero ellos no quisieron seguirle.



Más tarde, Jesús encontró a Felipe, a Tomás, a Bartolomé, a Tadeo, a Simón, a Santiago el Menor y a Mateo. Jesús fue bautizando a cada uno, y todos le siguieron como discípulos.

#### Capítulo IV

### Cristo enseña cómo orar

Y un día que Jesús estaba rezando con los primeros discípulos en el Monte de los Olivos, le dijo Pedro: *«Señor, enséñanos a orar»*. Y Jesús le contestó: *«Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad así en la Tierra como en el Cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy; perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén»*.

#### Capítulo V

### Las Bodas de Caná

En aquel tiempo se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y allí estaba Jesús con su Madre y los discípulos. Y sucedió que en el banquete faltó vino.



La Madre de Jesús, al ver el gran apuro de los responsables, fue a su Hijo para que Él lo remediara, diciéndole: *«No tienen vino»*. Y Jesús le dijo: *«¿Qué nos va a Mí y a Ti? Aún no es mi hora de hacer milagros»*. Pero Ella, sabiendo que Jesús oiría su ruego, dijo a los que servían: *«Haced cuanto Él os dijere»*.



### **Y Jesús convirtió el agua en vino**

Había allí seis grandes tinajas. Y Jesús les dijo: *«Llenad las tinajas de agua»*. Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dijo: *«Sacad ahora de una de las tinajas, y llevad al maestresala»*. Y así lo hicieron. El maestresala, que era el responsable, no sabía de dónde era el



vino, pero sí lo sabían los sirvientes, porque ellos habían sacado el agua del pozo; y cuando lo probó, llamó al esposo y le dijo: *«Todo hombre sirve primero el mejor vino, y después da el que no es tan bueno; mas tú guardaste el mejor vino para el final»*.

Este milagro de Jesús fue el primero de su vida pública y lo hizo por complacer a su

Santísima Madre. Después Jesús marchó para Cafarnaún, donde enseñó e hizo muchos grandes milagros públicos. Y su fama crecía de día en día y se hablaba de Él.

## **Libro III**

### **Primer año de predicación de Cristo, hasta la Pascua del año 32**

#### **Capítulo I**

#### **Primera expulsión de los mercaderes del Templo**

##### **Jesús advierte a los mercaderes**

Eran los días de la Fiesta de la Pascua, y Jesús había ido a Jerusalén con su Madre y los discípulos. Y cuando llegó al Templo vio, en una parte del recinto, a muchos mercaderes cambiando dinero y vendiendo bueyes, ovejas, palomas y otras cosas. Jesús fue a ellos y les dijo entonces que debían respetar aquel sagrado lugar y quitar sus tiendas de allí.



## Jesús los expulsa del Templo

Días más tarde, cuando visitó otra vez el Templo, vio que los mercaderes no habían cumplido lo que les había mandado. Entonces, Jesús, lleno de celo por la Casa de Dios, preparó con cuerdas un látigo, y los echó a todos del Templo, junto con los bueyes, ovejas, palomas y demás cosas de venta, derramó por el suelo el dinero de los cambistas y derribó las mesas, sillas, toldos, quioscos, lonas, etc., diciendo con gran autoridad: *«Quitad esto de aquí, y no convirtáis la Casa de mi Padre en una cueva de ladrones»*.

### Los malos sacerdotes ven una gran pérdida de sus ganancias

Los sacerdotes levíticos permitían los negocios allí porque recibían grandes ganancias y le dijeron furiosos: *«¿Qué señal nos das de tu autoridad para hacer estas cosas?»* Jesús les respondió, señalando su Cuerpo, con estas palabras: *«Destruid este Templo, y en tres días lo levantaré»*. Los malos sacerdotes, aunque comprendieron muy bien de qué hablaba Jesús, cambiaron con maldad el sentido de sus palabras, diciéndole: *«¿En cuarenta y seis años fue hecho este Templo, y Tú lo levantarás en tres días?»* Pero Él se refería al Templo de su Cuerpo.

## Capítulo II

### Judas Iscariote es admitido como discípulo

Era el día de la fiesta de la Pascua cuando fue Jesús otra vez al Templo de Jerusalén, donde enseñó a las gentes e hizo muchos milagros, por lo que también muchos creyeron en Él.

Judas Iscariote se encontraba allí también y, movido más bien por el interés que por la piedad, pidió a Jesús le admitiese como discípulo. Y Jesús, que deseaba salvar el alma de Judas, lo aceptó y lo bautizó.

## Capítulo III

### Testimonio de Juan Bautista

Por este tiempo, Jesús recorría ciudades y pueblos de Judea predicando y bautizando, con sus doce discípulos. Entonces fue a orillas del Jordán, a Betábara de Perea. Y allí estuvo enseñando a los que iban a Él.





## **Los fariseos quieren enemistar a Juan y Jesús**

Juan se hallaba predicando y bautizando en otro lugar, al otro lado del río Jordán. Y sucedió que unos judíos fariseos, que querían enemistar a Juan y Jesús, dijeron a los seguidores de Juan, que Jesús era cada vez más conocido y que muchos dejaban a Juan para seguir a Jesús.

### **Juan Bautista predica otra vez que Jesús es el Cristo de Dios**

Y los seguidores de Juan fueron a éste a decirselo, entonces Juan les dijo: *«Vosotros sois testigos de que dije: ‘Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de Él para llevaros a su Iglesia’. Yo sólo soy el amigo, que estoy bajo su autoridad, oigo sus enseñanzas y me lleno de gozo. Es necesario que Él crezca en su misión, y que yo termine con mi muerte».*

#### **Capítulo IV**

### **El fariseo y sanedrita Nicodemo busca a Cristo**

En aquellos días visitó a Jesús en la casa de Lázaro, un amigo de éste llamado Nicodemo, hombre de buena voluntad, fariseo, doctor de la Ley y miembro del Consejo Religioso judío o Sanedrín, y le dijo: *«Sé que eres enviado de Dios, porque ninguno puede hacer estos milagros, si*

*Dios no estuviera con él».* Jesús respondió: *«Quien no naciere de nuevo, no puede ver el Reino de Dios ni tener parte en él».*



### **El bautismo y las buenas obras llevan al Cielo**

Le preguntó entonces Nicodemo: *«¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo?»* Jesús contestó: *«No puede entrar en el Reino de Dios sino aquel que fuere renacido mediante mi Bautismo, que es nacido por el Espíritu Santo, y a Dios se encamina».* Y Nicodemo preguntó: *«¿Cómo puede hacerse esto en mí?»* Respondió Jesús: *«Tú, que eres maestro en Israel, deberías entender estas cosas. Yo hablo de lo que sé, y doy testimonio de lo que he visto; y tú no admites el testimonio que di en presencia tuya, ante todo el Sanedrín, de que soy el Hijo de Dios».*





## **Cristo abre la Puerta del Cielo a los que cumplen con Dios**



Y Jesús siguió diciendo a Nicodemo: *«Es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado en lo alto de un madero, para que todo aquel que crea en Él, no perezca, sino que tenga vida eterna; porque de tal manera amó Dios al mundo, que envió a su Hijo Unigénito. Quien en Él cree, recibe el Bautismo y persevera hasta el fin, se salva; mas, el que no está dispuesto a aceptarle ni a obrar conforme a la verdadera Fe, ya está condenado, pues no está dispuesto a que se le reprenda por sus malas obras, y prefiere condenarse».*



### **Bautismo de los sanedritas Nicodemo y José de Arimatea**

Después Nicodemo fue a buscar a su amigo José de Arimatea. Ambos eran doctores de la Ley, sanedritas y esperaban con buena voluntad el

Reino de Dios.

Y los dos fueron bautizados por Jesús. Desde ese momento, Nicodemo y José de Arimatea siguieron a Jesús como discípulos ocultos, porque esa era la voluntad del Divino Maestro.

## **Capítulo V**

### **La conversión de la Samaritana**

Cuando Jesús, volvía a Galilea pasando por Samaria, sucedió que al llegar a Siquén, se sentó sobre el brocal de un pozo. Y allí llegó una mujer samaritana a sacar agua, a la que Jesús le pidió de beber.



Ella se sorprendió de que Jesús le hablase. Pero Jesús le dijo que si supiera quién le pide de beber, ella le pediría a Él de beber.

Y Jesús la enseñó: *«Todo aquel que bebe de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que Yo le daré, nunca jamás tendrá sed».* La mujer, que no entendía de qué hablaba Jesús, le dijo: *«Señor, dame de esa agua, para que no tenga sed, ni venga aquí a sacarla».*

### **Y Jesús le dijo sus pecados**

Entonces Jesús le pidió que trajera a su marido y la mujer dijo: *«No tengo marido».* *«Verdad*



dices que no tienes marido, y con el que ahora vives, no es tampoco tu marido», repuso Jesús, y le dijo sus pecados. Y las palabras de Jesús llegaron al corazón de la mujer, que le dijo: «Señor, veo que Tú eres Profeta».

### **Jesús vino a reunir en su Iglesia a los que quieren amar a Dios**

Jesús le habló entonces de la Santa Misa, que Él en la última cena, la noche antes que lo crucificaran, nos iba a dejar, y cómo Él, por encargo de Dios Padre, venía a reunir a los que quieren amar a Dios, diciéndole: *«Mujer, créeme, viene la hora, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre por medio de un Sacrificio infinito, lleno de misterios de Fe. Por eso, por medio de su Hijo, el Padre busca a quienes así le adoren».*

### **Jesús es el Hijo de Dios**

La mujer entonces repuso: *«Yo sé que viene el Mesías, que se llama Cristo; y Él nos revelará todas las cosas».* Y Jesús le dijo: *«Yo soy».*

La mujer, creyendo que Jesús era el verdadero Hijo de Dios, dejó su cántaro y se fue a la ciudad, y decía a todos: *«Venid, y ved a un hombre que me ha dicho todas cuantas cosas he hecho: Él es el Cristo».* Entonces vinieron muchos de la ciudad a donde estaba Jesús.

### **Las enseñanzas de Jesús demuestran que es el Cristo**

Y como los samaritanos que habían venido a Jesús le rogaron que se quedara allí, Él se detuvo con ellos, y creyeron en Él muchos más, por haberlo oído; y decían a la samaritana: *«Ya no creemos por lo que tú has dicho, pues nosotros mismos le hemos oído, y sabemos que Este es el Salvador del mundo».*

Fotina, la samaritana, y muchos otros samaritanos fueron bautizados durante los días que Jesús y sus discípulos estuvieron en Siquén.

## **Capítulo VI**

### **Gravísima ofensa a Jesús en Nazaret**

Por entonces había vuelto Jesús a su tierra de Nazaret, y lo recibieron con entusiasmo; pero como reprendía los pecados de muchos, el entusiasmo pasó. Jesús curó a pocos enfermos y los nazarenos querían que hiciese allí grandes cosas, como en Cafarnaún.

### **Las profecías se cumplen**

Era sábado y en el templo Jesús leyó del Profeta Isaías: *«El Espíritu del Señor sobre Mí. Me envió para evangelizar a los mansos y humildes, para curar a los contritos de corazón; para publicar la reconciliación con el Señor de los que acepten su doctrina, y la venganza de Dios para los que la rechacen. Me envió para cuidar los hijos de la Iglesia, a fin de darles una*





*corona por sus virtudes, y gloria a cambio de sus aflicciones. Y los que perseveren en la Gracia, serán llamados los fuertes del Señor para gloria suya». Y les dijo: «La Escritura que acabáis de oír, hoy se ha cumplido».*

### **La envidia y la mala voluntad ciegan**

*Pero muchos decían: «¿De dónde le viene a Éste el conocimiento?» «¿No es Éste el hijo de José el carpintero? ¿No es Éste el hijo de María?» Y se mostraban furiosos de que Él se presentara como el Mesías, siendo de familia humilde; aunque entendían que Jesús sí era el Mesías, por envidia no querían reconocerle y le exigían grandes milagros. Y lo que Jesús les*

*decía, por su mala voluntad, los encendía más contra Él.*

### **Imagen del Calvario**

*Entonces Él les dijo: «Ningún profeta es aceptado ni honrado en su patria», entonces el Príncipe de los Sacerdotes y los que estaban allí, se enfadaron muchísimo y, rodeándole, llevaron a Jesús fuera de la ciudad a una cumbre cercana, para despeñarlo. Y cuando iban a hacerlo, pasó Jesús en medio de ellos y desapareció de su vista.*

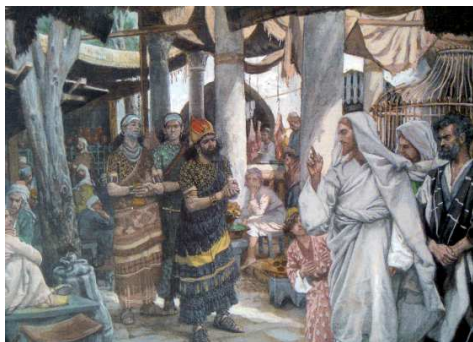
## **Capítulo VII**

### **La curación del hijo del régulo**

*En aquel tiempo Jesús visitó otra vez Caná, donde Él había convertido el agua en vino, y llegó a Él un hombre importante de la corte del rey Herodes Antipas, llamado Cusa Menahén, porque su hijo estaba enfermo para morir, y le rogaba que lo acompañase a Cafarnaún para que lo sanase.*

*Jesús le dijo: «Si no veis milagros, no creéis». Y el hombre de la corte le respondió: «Señor, ven antes que muera mi hijo». Entonces Jesús le dijo: «Ve, que tu hijo no morirá». Y el hombre creyó en Jesús, y se fue.*

*Y cuando Cusa Menahén volvía a su casa de Cafarnaún, le salieron al encuentro sus criados para decirle que su hijo ya estaba bueno. Él les preguntó entonces la hora en que había*



comenzado a mejorar. «*Ayer a las siete*», le dijeron. Y entendió el padre, que era la misma hora en que Jesús le dijo: «*Tu hijo no morirá*».

Y creyó él, y toda su casa, que Jesús era el Mesías.

### Capítulo VIII

#### En Cafarnaún, Cristo cura a un endemoniado

Entonces Jesús fue a Cafarnaún, y entraba los sábados en la sinagoga o templo, y enseñaba. Y los que le oían se maravillaban de sus enseñanzas.



Ese día había en la sinagoga un hombre llamado Isaí, que estaba dominado por un demonio, y al ver a Jesús, exclamó en voz alta, diciendo: «*Déjanos en paz. ¿Qué tenemos que ver los diablos contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a exterminarnos?*»

Pero Jesús mandó al demonio: «*Calla, y sal de ese hombre*». Y el demonio, dando gritos, salió de él sin hacerle ningún daño.

Y todos los que vieron este maravilloso suceso quedaron llenos de temor, y se decían unos a otros: «*¿Qué es esto?, pues Él, con poder, manda a los espíritus inmundos, y le obedecen y salen*». Con este milagro se extendió más la fama de Jesús por toda la tierra de Galilea.

### Capítulo IX

#### Cristo cura a Mara, suegra de Pedro, y a otros enfermos

Estando por esos días Jesús en Cafarnaún, fue a la casa de Pedro, y allí vio a la suegra de éste, que estaba en cama con mucha fiebre. Y le rogaron por ella. Entonces Jesús se acercó, la tocó con la mano, y al momento cesó la fiebre; entonces ella se levantó, y les servía.



Ese mismo día, como la gente se enteró que allí estaba Jesús, le trajeron a la puerta de la casa de Pedro muchos enfermos y endemoniados. Y Jesús, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba de sus enfermedades y lanzó muchos demonios que salían gritando y diciendo: «*Tú eres el Hijo de Dios*»; pero Él los reñía, y no les permitía que dijese que Él era el Cristo; pues lo que querían los demonios era que saliese de su boca que era el Mesías; porque ellos no estaban seguros.

## Capítulo X

### Llamada definitiva de los diez primeros discípulos

Como Pedro, su hermano Andrés, y también Santiago el Mayor y su hermano Juan, eran pescadores, cuando Jesús enseñaba a orillas del Mar de Galilea –al que también llamaban de Tiberíades y Lago de Genesaret– algunas veces solían salir a pescar.

#### La pesca milagrosa

Un día predicó Jesús a la gente, desde la barca de Pedro, que estaba también



allí con Andrés, y cuando acabó de hablar, dijo a Pedro: *«Entra más adentro, y soltad vuestras redes para pescar»*. Y Pedro respondió: *«Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, sin haber cogido nada; mas confiando en tu palabra echaré la red»*. Hecho esto, cogieron tan gran cantidad de peces, que la red se rompía.

Este milagro lo vieron también Santiago el Mayor y Juan, que tuvieron que acercarse con su barca para ayudarlos con los peces, y eran tantos que parecía que las dos barcas se iban a hundir por el peso.

#### Los Sacerdotes son Pescadores de hombres



Y cuando Pedro vio esto, se echó a los pies de Jesús, diciendo: *«¡Señor; apártate de mí, que soy un hombre pecador!»* Y dijo Jesús a Pedro: *«No temas, de hoy en adelante serás pescador de hombres»*.

Una vez que llegaron a tierra, Jesús hizo la llamada definitiva a los cuatro discípulos, y ellos, dejando las redes, le siguieron en la vida religiosa.

En los días siguientes Jesús hizo la llamada definitiva a Felipe, a Tomás, a Bartolomé, a Santiago el Menor, a Tadeo y a Simón; los cuales, dejando

todas sus ocupaciones, siguieron también al Maestro.

## Capítulo XI

### La curación de Simón el leproso

Estaba por entonces Jesús a las afueras de la ciudad de Mágdala, junto al Mar de Galilea, y vino a Él un leproso, que cuando vio a Jesús, le adoró diciendo: *«Señor, si quieres, puedes limpiarme»*. Y Jesús, compadecido, lo





tocó y dijo: «*Quiero, queda limpio*». Entonces el leproso, que se llamaba Simón, quedó curado y cuando se fue, comenzó a contar a todos el milagro.

La fama de Jesús era tan grande, que ya no podía entrar en las ciudades sin ser notado, porque iban a Él gentes de todas partes para oírle y ser curados de sus enfermedades, y Él buscaba los lugares solitarios para rezar.

## Capítulo XII

### La curación del paralítico de Cafarnaún

En una ocasión se hallaba Jesús enseñando en la casa que Pedro tenía en Cafarnaún, y llegó tanta gente para verlo y oírlo, que ya no se podía ni entrar. Y vinieron unos hombres que traían a un paralítico en una camilla.

#### Pedir con fe

Pero como no hallaban por dónde meterlo para llegar a Jesús, hicieron una abertura por el techo, y le descolgaron en su camilla, poniéndole delante de Él. Y viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: «*Hijo, ten confianza, que perdonados te son tus pecados*».

#### Jesús, como Dios que es, puede perdonar pecados y sanar

Estaban allí también unos fariseos, que comenzaron a pensar: «*¿Quién es este hombre?, ¿quién puede perdonar los pecados, sino sólo Dios?*» Jesús, que sabía lo que ellos estaban pensando, les dijo: «*¿Por qué pensáis mal?*» Y para que supieran que Él era el Hijo de Dios, y que por tanto tenía poder para perdonar los pecados, le dijo al paralítico: «*Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa*». Y al punto se levantó, tomó su camilla y se fue a su casa dando gloria a Dios.

Cuando las gentes vieron esto, alababan a Dios, diciendo: «*Nunca tal cosa vimos. Maravillas hemos visto hoy*».



## Capítulo XIII

### Llamada definitiva de los otros dos discípulos

Por entonces Jesús buscó a Mateo, que estaba trabajando. «Sígueme», le dijo Jesús, y él levantándose, dejó todas las cosas, y le siguió.

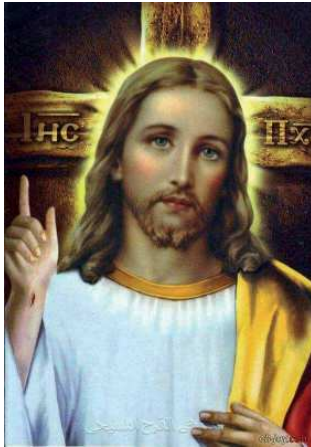
Mateo era publicano, es decir, cobrador de impuestos para los romanos. Y por el contacto que los publicanos tenían con los romanos, los doctores de la Ley decían que eran impuros.

### Jesús asiste a un banquete con publicanos y pecadores

Entonces Mateo dio en su casa un banquete para Jesús, su Santísima Madre, los otros discípulos y también llegaron allí otros publicanos y pecadores y se sentaron a comer con Jesús.

Y esto lo vieron unos fariseos –que eran además doctores de la Ley– y empezaron a decirle a los discípulos: «¿Por qué vuestro Maestro y vosotros coméis con los publicanos y pecadores?»

### Jesús busca a los pecadores para que se conviertan



Y Jesús, que los oyó, les dijo: «No he venido a llamar a los justos a la penitencia y a la conversión, sino a los pecadores. Pues, los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. Aprended lo que significa: ‘Prefiero la misericordia a los sacrificios, y la virtud a los holocaustos’»; porque los fariseos querían aparecer ante la gente como si llevasen vida de sacrificio; pero en realidad, ellos evitaban las normas de la Ley y sobre todo su sentido, que está lleno de misericordia para los pecadores que se arrepienten y cambian.

Durante esa comida, Jesús hizo también la llamada definitiva a Judas Iscariote, que le siguió.

## Capítulo XIV

### Las primeras comunidades cristianas

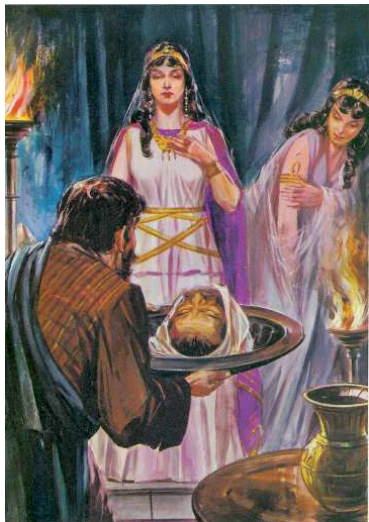


Jesús organizó las primeras comunidades cristianas de religiosos carmelitas, formadas por sus discípulos, que tenían dos conventos en Cafarnaún, así como por las discípulas de la Divina María, que eran las piadosas mujeres, y tenían su convento entre

Cafarnaún y Betsaida.

Con estas dos comunidades, la Orden del Monte Carmelo siguió adelante enriquecida ahora según las enseñanzas de Jesús o Evangelio.

Esta Orden había sido fundada siglos antes por la Santísima Virgen María, al aparecerse al Santo Profeta Elías.



## Capítulo XV

### El Martirio de San Juan Bautista

Juan seguía en Betábara a orillas del Jordán diciendo a todos que debían seguir a Jesús, el Hijo de Dios, ser bautizados, hacer penitencia, y predicaba contra los pecados.

### El prendimiento de Juan

Y como Juan reprendía al rey Herodes Antipas por su vida de pecado con Herodías, que era la mujer de su hermano, el rey hizo prender a Juan Bautista a orillas del Jordán; y mandó que lo llevaran atado a la cárcel de uno de sus palacios.

### El martirio de Juan

Y sucedió que Herodes, el día de su cumpleaños, dio una cena a los grandes de su corte y a otros principales. En el banquete la malvada Salomé, hija de Herodías, bailó y agradó tanto a Herodes, que el rey le dijo a ella: *«Pídeme lo que quieras, y te lo daré»*.

Entonces Salomé, por mandato de su madre, le dijo al rey: *«Quiero que ahora mismo me des en una bandeja la cabeza de Juan Bautista»*.

Y, por orden de Herodes, uno de la guardia fue a la cárcel, cortó la cabeza a Juan Bautista, y se la trajo a Salomé en una bandeja y ésta se la entregó a su madre Herodías.

## Libro IV

### Segundo año de predicación de Cristo, hasta la Pascua del año 33

#### Capítulo I

### Curación del parálítico de la piscina de Betesda

Un día sábado, Jesús con sus discípulos, visitó en Jerusalén la piscina de las ovejas, o Betesda. Allí había muchos enfermos, esperando el movimiento del agua, porque el Ángel del Señor bajaba de tiempo en tiempo y la removía; y el primero que entraba en el agua, quedaba curado.

En aquel lugar estaba Elpidio, que era parálítico desde hacía muchos años. Entonces Jesús le preguntó: *«¿Quieres ser sano?»*, y él le respondió: *«Señor; no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando el agua es movida;*





cuando yo intento entrar, otro lo ha hecho antes que yo». Jesús entonces le dijo: «Levántate, toma tu camilla, y anda». Y de pronto aquel hombre sanó, y tomó su camilla, y caminaba.

### **Las obras de misericordia santifican el día**

Por la curación del paralítico y lo que él decía a favor de Jesús, los judíos perseguían al Maestro y lo acusaban porque hacía estas cosas en sábado, pues decían que la Ley de Moisés no lo permitía. Pues, como sabemos, en aquel entonces el sábado era el Día del Señor, hasta la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, cuando volvió a ser Domingo el Día del Señor.

Pero Jesús enseñaba que el descanso del sábado no debían entenderlo hasta dejar de practicar la caridad; pues, precisamente ese día, dedicado especialmente a Dios, era el mejor día para las obras de caridad y así santificarlo mejor.

## **Capítulo II**

### **Las espigas cortadas en el Día del Señor**



Después de la Pascua Jesús volvió con los suyos de Jerusalén a Cafarnaún. Como sus discípulos tuviesen hambre y pasaban por unos campos sembrados, se adelantaron y cortando espigas, las desgranaban en sus manos y comían. Algunos fariseos, cuando vieron esto, fueron a Jesús a decirle que sus discípulos no cumplían la Ley de Moisés.



Pero Jesús les contestó: «¿No habéis leído en la Ley que los sacerdotes, los sábados en el Templo, matan las víctimas para el sacrificio, y sin embargo no pecan?» Y agregó: «El sábado fue hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado».

Porque la ley del descanso de los sábados era para el bien del alma, dedicándolo a Dios, y para el bien del cuerpo, por el descanso mismo, y era obligatoria, si no había alguna razón justificada por la que no se podía cumplir.

Además, les dijo: «El Hijo del Hombre es Dueño del sábado»; pues, Jesús, como Dios, tiene el poder para liberar de la Ley a quien quiera, y también para cambiar la Ley.

### Capítulo III

#### Cristo cura al hombre que tenía la mano seca

Por entonces Jesús entró en la sinagoga o templo de Cafarnaún, como acostumbraba a hacerlo, para enseñar. Allí había un hombre que tenía una mano seca. Y unos fariseos estaban esperando a ver si Jesús lo sanaba, porque como era sábado, ellos querían acusarlo de no cumplir la Ley.



Pero Jesús, que conocía sus malos pensamientos, les preguntó: «¿Es lícito en sábado hacer el bien o hacer el mal?» Entonces ellos callaron, porque si decían que se puede hacer el bien en sábado, apoyaban lo que Él hacía; y, si decían lo contrario, perdían autoridad ante la gente, pues a Dios siempre le agrada el bien; por lo que confusos, no pudieron responderle.

Jesús entonces les dijo: «¿Quién habrá que, teniendo una oveja, si cae en un hoyo en sábado, no la saque fuera? ¡Pues cuánto más vale un hombre que una oveja! Así que es lícito hacer el bien en sábado». Y mirándoles con gran enojo y con dolor por la dureza de sus corazones, dijo Jesús al hombre: «*Extiende tu mano*». Y la extendió, y la mano quedó sana.

Entonces los fariseos, furiosos, salieron del templo, y se reunieron con otros, para planear en secreto la muerte de Jesús.

Y Jesús se retiró de allí para evitar a los fariseos, y le seguía muchísima gente.

### Capítulo IV

#### Elección de los doce Apóstoles

Estando un día Jesús retirado con sus discípulos en el Monte de las Bienaventuranzas, junto al Mar de Galilea, escogió a doce de ellos y los nombró Apóstoles, para que estuviesen con Él y para enviarles a predicar. Y los nombres de los doce Apóstoles son: Pedro, Santiago el Mayor, Juan, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el Menor, Tadeo, Simón y Judas Iscariote. Y les dio además poder sobre demonios y enfermedades.



Con la elección de los doce

Apóstoles, Jesús dejó fuera de su Iglesia a los príncipes de la iglesia judía, a los que había llamado ya tres veces en el Templo de Jerusalén, porque ellos insistían en rechazarle.

Y entonces bajaron del monte a donde había mucha gente que esperaba ver a Jesús.



## Capítulo V

### El Sermón de la Montaña

Como la fama de Jesús seguía creciendo, le buscaban muchos galileos, y también gente venida de Judea, de Samaria, de la Decápolis y hasta de Siria. Y Jesús, cuando bajó del monte con sus Apóstoles y discípulos, sanó a los enfermos e hizo muchos milagros.

Entonces subió otra vez un poco el monte para que todos pudieran verle y oírle mejor, porque quería enseñarles. A su lado estaba su Santísima Madre, y los Apóstoles y discípulos se pusieron a uno y otro lado de los dos.

### Las Bienaventuranzas

Jesús enseñó a la gran cantidad de gente reunida, diciendo:

*«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.*

*Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.*

*Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.*

*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.*

*Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.*

*Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.*

*Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.*

*Bienaventurados los que padecen persecución a causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.*

*Bienaventurados seréis cuando los hombres por mi causa os maldijeren,*

*y os persiguieren, y dijeren con mentira toda clase de mal contra vosotros. Alegraos entonces, porque vuestra recompensa será muy grande en los Cielos».*



### El peligro de caer en el Infierno

Después, Jesús advirtió del peligro que tienen de terminar en





el infierno todos los que viven interesados en tener siempre más cosas y más dinero; los que viven para disfrutar de los placeres del mundo y los que buscan las comodidades y regalos para el cuerpo.

Y, si no se convierten a tiempo, no entrarán en el Cielo. Por eso dijo:

*«¡Ay de vosotros los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo en este mundo!*

*¡Ay de vosotros los que estáis hartos, porque tendréis hambre!*

*¡Ay de vosotros los que ahora reís, porque gemiréis y lloraréis!*

*¡Ay de vosotros cuando los hombres mundanos os alaben, pues será señal de que vuestra mala conducta está de acuerdo con la de ellos!»*



### **La Ley de Dios**

Jesús recitó, ante todos los presentes, los mandamientos del Decálogo o Ley de Dios:

*El primero, es amar a Dios sobre todas las cosas.*

*El segundo, es no jurar el Santo Nombre de Dios en vano.*

*El tercero, es santificar las fiestas.*

*El cuarto, es honrar al padre y a la madre.*

*El quinto, es no matar.*

*El sexto, es no cometer actos impuros.*

*El séptimo, es no hurtar.*

*El octavo, es no levantar falsos testimonios ni mentir.*

*El noveno, es no idolatrar.*

*El décimo, es no desear a las personas desposadas ni codiciar los bienes ajenos.*

Y luego dijo que el que quebrantase uno de estos mandamientos y enseñase a otros a hacer lo mismo, no entrará en el Reino de los Cielos; pero el que los cumpliera y enseñase a cumplirlos, será premiado en el Reino de los Cielos, y agregó: *«Porque si no hacéis obras de virtud, no entraréis en el Reino de los Cielos».*

### **Otras enseñanzas**

Entre otras muchas cosas, Jesús les dijo:

*«No devolváis mal por mal; y si alguno te hiriere en la mejilla derecha, preséntale también la otra mejilla. Y a aquel que quiera quitarte la túnica,*

déjale que se lleve también el manto. Y a quien te obligare a ir cargado mil pasos, ve con él otros dos mil».

«Al que te pide, dale, y no des la espalda al que te pide prestado».

«Amad a vuestros enemigos; haced bien a los que os aborrecen; y rogad por los que os persiguen y calumnian».

«Sed misericordiosos. Dad, y se os dará. Dad sin medida, y Dios llenará vuestros corazones de Gracias. Sed vosotros perfectos, así como vuestro Padre Celestial es perfecto».

«Que tu limosna sea oculta a los hombres; y tu Padre Celestial, que ve lo oculto, te premiará en el Cielo».

«Cuando oréis, que la plegaria brote de vuestro corazón, con recogimiento y confianza; y vuestro Padre, que ve vuestra intención, os recompensará. Orad mucho, cuanto más mejor».

«No queráis amontonar tesoros en la Tierra, donde el óxido y la polilla los consume, y en donde los ladrones los roban. Atesorad, más bien, tesoros en el Cielo. Estos tesoros son eternos. Porque donde está vuestro tesoro, está vuestro corazón».

«No podéis, a la vez, servir a Dios y a las riquezas cuando éstas os arrastran al pecado».

«No os angustiéis por el sustento que necesitáis, ni por el vestido. Pues, Dios, que es el Autor de vuestra existencia, ¿no os va a procurar el sustento y el vestido para vivir? Buscad, pues, primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán dadas por añadidura».



«No juzguéis, y no seréis juzgados. Pues, con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados; y con la medida con que midáis, seréis medidos».

«Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abre».

«Yo soy el Buen Maestro, que os guía por el camino a la salvación eterna. Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta y espacioso el camino a la perdición, y muchos son los que siguen ese camino. Por el contrario, qué angosta es la puerta y qué estrecho es el camino a la vida eterna, y qué pocos son los que siguen ese camino».

«Guardaos de los falsos que vienen a vosotros disfrazados de ovejas, y en su interior son lobos. Por sus frutos los conoceréis. Todo árbol bueno produce frutos buenos; y todo árbol malo produce frutos malos».

«No todo el que me dice, ¡Señor, Señor!, entrará en el Reino de los Cielos,



*sino el que hace la voluntad de mi Padre».*

*«El que oye mis palabras y las pone en práctica, será semejante a un hombre prudente que edificó su casa sobre piedra. Y aunque cayeron las lluvias y los ríos se desbordaron, ésta no fue destruida porque estaba sobre piedra. Pero aquel que oye mis palabras y no las pone en práctica, será semejante a un hombre imprudente que edificó su casa sobre arena. Y luego que cayeron las lluvias y los ríos se desbordaron, ésta se desplomó y su ruina fue grande».*

Y cuando Jesús hubo acabado el Sermón de la Montaña, todos los que le oían se maravillaban de sus enseñanzas; porque veían que Él les enseñaba con autoridad, y no con soberbia, como

lo hacían los fariseos.

## **Capítulo VI**

### **Curación del siervo del centurión**

Cuando volvía Jesús a Cafarnaún seguido de mucha gente, un centurión llamado Cornelio, que era gentil, es decir, no era de religión judía, le envió unos mensajeros judíos rogándole que viniese a su casa a sanar a un criado suyo, que estaba muy enfermo.



Jesús fue con ellos hacia la casa de Cornelio. Y el centurión, que estaba esperando a Jesús, viendo que se acercaba, fue hacia Él y de rodillas le rogaba: *«Señor, mi siervo yace parálítico y está sufriendo mucho»*. Jesús entonces le dijo: *«Yo iré, y lo sanaré»*.

### **La fe de Cornelio**

Pero el centurión, aunque ardientemente deseaba tener a Jesús en su casa, le respondió: *«Señor, no soy digno de que entres en mi casa; mándalo con tu palabra y mi siervo quedará curado. Pues yo, como tengo soldados a mis órdenes, tengo potestad para mandar y ser obedecido, cuánto más Tú, que eres el Todopoderoso»*.

### **El milagro**

Jesús, maravillado de la fe del centurión, le dijo: *«Vete, y hágase conforme has creído»*; y el siervo se curó en ese mismo momento. Y, vuelto hacia la gente que le iba siguiendo, dijo Jesús: *«En verdad, ni entre los hijos de Israel he hallado una fe tan grande. Y vendrán muchos gentiles y se sentarán*



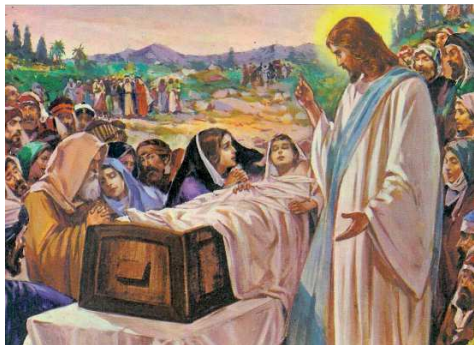
en la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en los Cielos; mientras que muchos judíos se verán echados a las eternas tinieblas, en donde será el llanto y el crujir de dientes».

Después, Jesús, con su Divina Madre, los doce Apóstoles y algunas piadosas mujeres, entró en la casa del centurión.

Cornelio, su familia y sus siervos, se convirtieron y fueron bautizados por Jesús.

## Capítulo VII

### Cristo resucita al hijo de la viuda de Naín



Por entonces iba Jesús con su Madre y sus Apóstoles a Jerusalén, porque se acercaba la fiesta de Pentecostés. Y durante el viaje, cuando llegó cerca de Naín, vio que sacaban fuera a un muerto para enterrarlo; era Marcial, el hijo único de la viuda Maroni, y venía con ella mucha gente de la ciudad.

Cuando la vio el Señor, tuvo compasión, y le dijo: «No llores». Jesús se acercó, y tocó la caja del muerto. Y los que lo llevaban, se detuvieron. Jesús dijo entonces: «Mancebo, a ti digo, levántate». Y Marcial se sentó, y comenzó a hablar. Y Jesús lo entregó vivo a su madre.

Con esto, todos glorificaban a Dios diciendo: «Dios ha visitado a su pueblo». Y la fama de este milagro corrió por toda la región y se extendió por todo Israel y fuera de él.

Jesús permaneció algunos días en Naín enseñando y bautizando a muchos.

## Capítulo VIII

### Los tres candidatos

Jesús, con los suyos, siguió su viaje a Jerusalén. Y sucedió que, yendo por el camino cerca de Betel, se acercaron a Jesús tres hombres que querían seguirlo en la vida religiosa, y Jesús les puso a prueba su vocación.

Primero se acercó un escriba, y le dijo: «Señor, yo te seguiré adonde fueres». Y Jesús le respondió: «Las raposas tienen cuevas para vivir, y las aves del cielo, nidos; mas, el Hijo del Hombre, no tiene dónde reclinar la cabeza»; y cuando oyó esto, el escriba se alejó.

El Maestro llamó a otro que también se le acercó: «Sígueme». Y él respondió: «Señor, déjame ir antes a enterrar a mi padre». Pero Jesús le dijo: «Deja a los muertos que entierren a sus muertos; tú, ven y anuncia el



*Reino de Dios»; y éste tampoco le siguió.*

Jesús nos enseña que los que no tienen Fe, cuiden de los suyos. Allá ellos. Pero el que ha recibido una gracia, debe corresponder a ella, y seguir la llamada de Dios, sin preocuparse más de las cosas del mundo.

Y finalmente vino otro, que le dijo: *«Te seguiré, Señor; mas, primero déjame ir a mi casa para que arregle los asuntos que tengo pendientes».* Y Jesús le advirtió: *«El que después de haber puesto su mano en el arado, vuelve la vista hacia atrás, no es digno del Reino de los Cielos»;* y

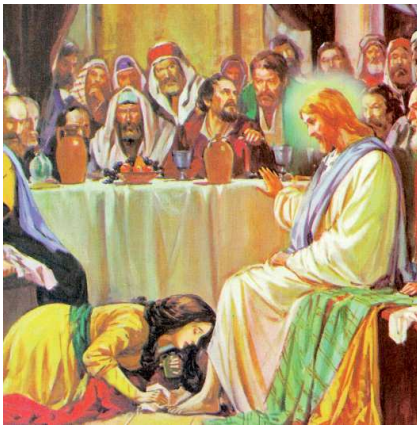
con esta advertencia, éste tampoco le siguió.

## **Capítulo IX**

### **La conversión de María Magdalena**

Los hermanos Lázaro y Marta rogaban mucho por la conversión de su hermana menor, María, que vivía una vida de pecado en Mágdala. Y un día Marta la invitó a oír las enseñanzas de Jesús, que estaba predicando en un monte cercano a donde María vivía.

#### **Primero, el arrepentimiento sincero por amor a Dios**



María Magdalena fue allí y, al oír las palabras de Jesús, se arrepintió profundamente de sus muchos pecados. Y, como Jesús sabía lo que sentía María, dijo mirándola: *«Si sólo una chispa de penitencia, de arrepentimiento, de amor, de fe, de esperanza, cae en un corazón que dé fruto, Yo quiero cuidarlo y hacerlo crecer para llevarlo a mi Padre».* Y estas palabras llenaron a María Magdalena de gran amor a Jesús.

#### **Después invocar a la Santísima Virgen**

Después, Marta llevó a su hermana a la Santísima Virgen María, y la arrepentida pecadora le rogó que pidiese ante su Divino Hijo para alcanzarle el perdón.

Mientras tanto, Jesús había sido invitado a comer por aquel Simón, al que Jesús tiempo atrás había curado de lepra. Y estaba sentado a la mesa con sus Apóstoles.

#### **Los actos de amor a Dios, son siempre gratos a Dios**

La arrepentida pecadora, acompañada de la Divina María y de Marta, fue allí, llevando un vaso lleno de unguento. Y cuando vio a Jesús sentado a la mesa, María Magdalena fue hacia Él; y poniéndose a sus pies, los regaba



con sus lágrimas, los enjugaba con sus cabellos, los besaba y los unguía con el unguento.

### **Sólo Dios conoce el interior de cada uno**

Cuando Simón vio esto, pensó: *«Si este hombre fuera Profeta, sabría que la mujer que le toca es una pecadora»*. Y Jesús, que conocía sus malos pensamientos, le dijo: *«Simón, un acreedor tenía dos deudores, uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta. Mas como no tuviesen con qué pagarle, les perdonó a ambos la deuda. Dime, pues, ¿cuál de los dos, a tu parecer, le amaré más?»* Respondió Simón: *«Pienso, que aquel a quien más perdonó»*. Y Jesús le dijo: *«Rectamente has juzgado»*.

### **El perdón se recibe por las obras de amor a Dios**

Y Jesús, volviéndose a la mujer arrepentida, dijo a Simón: *«¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para lavarme; mas ésta, con sus lágrimas, ha regado mis pies y los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el ósculo de paz; mas ésta, no ha cesado de besarme los pies. Tú no unguiste mi cabeza con perfume; mas ésta ha unguido mis pies con perfumes. Por lo cual a ella le son perdonados sus muchos pecados, porque me ha amado mucho. Pues, al que menos ama, menos se le perdona»*.

Y Jesús dijo a la mujer: *«Perdonados te son tus pecados. Vete en paz»*.

María Magdalena fue bautizada por Jesús el mismo día de su conversión. Y como a Simón le impresionó mucho el arrepentimiento de María Magdalena, pidió humildemente al Señor que le perdonase también sus pecados, y fue bautizado ese mismo día, y con él otros muchos.



## **Capítulo X**

### **Viaje de Cristo por Galilea**

Jesús, acompañado de su Santísima Madre, de los doce Apóstoles y otros, recorría ciudades y aldeas de Galilea predicando y sanando toda enfermedad.

Y cuando Él veía a aquellas gentes que iban a oírlo, se compadecía, porque estaban como ovejas sin pastor. Y comparando aquellas gentes con el trigo o la mies ya madura de los campos, les decía a sus Apóstoles: *«La mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe trabajadores a su mies»*. Así les hacía ver que era necesario

que otros también predicaran, para que se convirtiese más gente.



## Capítulo XI

### Cristo manda predicar a los doce Apóstoles

Días después, Jesús mandó a los doce Apóstoles que fuesen de dos en dos a predicar. Y antes de que se fuesen, entre otras cosas, les dijo: *«Id y predicad, diciendo: Que ya ha llegado el Reino de los Cielos, que es el Reino de la gracia en las almas».*



*«Yo os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, inteligentes como serpientes, y sencillos como palomas. Y cuando os entreguen a los tribunales, no os angustiéis pensando qué decir, porque no sois vosotros los que hablaréis entonces, sino el Espíritu de vuestro Padre Celestial».*



*«No es el discípulo más que su Maestro. Y por eso, el discípulo será tratado a semejanza de su Maestro. No tengáis miedo a los que os persiguen. No temáis a los que matan el cuerpo, y no pueden matar el alma; temed al que os puede matar el alma con el pecado y arrojaros en el infierno».*

*«Todo aquel que me reconociese y confesase como Mesías delante de los hombres, Yo también le reconoceré como discípulo mío delante de mi Padre que está en los Cielos. No penséis que vine a traer paz sobre la tierra; no vine a traer paz, sino la guerra. Pues, a causa de mi doctrina, he venido a separar al hijo, de su padre; y a la hija, de su madre; y a la nuera, de su suegra. Y los que creen en Mí, tendrán como mayores enemigos las personas de su propia casa. Y el que ama a su padre o a su madre más que a Mí, no es digno de Mí. Y el que ama a su hijo o a su hija más que a Mí, no es digno de Mí. Y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de Mí. Y el que, a costa de perder su alma, conserva su vida, perderá la vida eterna; y quien perdiere su vida por amor mío, la volverá a hallar en el Cielo».*



*«El que a vosotros recibe, a Mí me recibe; y el*

que a Mí recibe, recibe a Aquel que me envió. Y cualquiera que diere a beber a un discípulo mío un vaso de agua fresca en atención a que es mi discípulo, no perderá la recompensa». Después, los Apóstoles realizaron su apostolado por Galilea; y cuando retornaron, le contaron a Jesús todo cuanto habían hecho y enseñado.

### Capítulo XII

#### Cristo elige a setenta y dos discípulos y los envía a predicar

Y después que volvieron los Apóstoles, Jesús eligió también a setenta y dos discípulos de los que lo seguían, para que los ayudaran. Y antes de enviarles también a predicar, les enseñó cómo tenían que hacerlo, como a los Apóstoles, y además les dijo: «No os paréis a saludar a nadie con cortesías y conversaciones vanas, ya que esto debilitará vuestra predicación».

### Capítulo XIII

#### Cristo muestra su contento por la predicación de Apóstoles y discípulos



Y cuando volvieron, semanas después, llenos de gozo, dijeron a Jesús: «Señor, hasta los demonios se nos sujetan a nosotros por tu Nombre».

Entonces Jesús les contestó: «No os gocéis con vanidad, sino de que por vuestras buenas obras, vuestros nombres estén escritos en los Cielos».

Y lleno de viva alegría, agradeció al Padre, diciendo: «Yo te alabo, Padre mío, porque has encubierto estas cosas a los tenidos por sabios y prudentes en este mundo, y las has revelado a los pequeños y humildes».

Y volviéndose hacia sus Apóstoles y discípulos, les dijo: «Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis. Porque muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron. Venid a Mí todos los que estáis fatigados y agobiados, que Yo os aliviaré. Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis reposo para vuestras almas. Porque mi yugo es suave, y mi carga ligera».



## Capítulo XIV

### Cristo enseña por medio de parábolas



Muchas veces Jesús enseñaba con parábolas, que son comparaciones con ejemplos tomados de la vida de los campesinos y pescadores. Y era para que todos lo entendiesen, según lo que cada uno podía; si eran de buena voluntad, es decir, si ellos querían de corazón ser buenos y amar a Dios, mejor entendían su enseñanza, porque al aceptar esa gracia, Dios les daba más gracias todavía. En cambio los de mala voluntad, es decir, los que no querían amar a Dios, se quedaban sin entender las cosas de Dios, porque por su dureza de corazón rechazaban las gracias.

## Capítulo XV

### Cristo enseña la parábola del buen samaritano

Un día Jesús enseñaba en la ciudad de Jericó. Y un doctor de la Ley que le oía, preguntó: «¿Maestro, qué haré yo para alcanzar la vida eterna?» Y como la Ley dice que hay que amar a Dios y al prójimo, y él lo sabía, dijo también: «¿Quién es mi prójimo?»



Jesús entonces le contó la siguiente parábola: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y en el camino cayó en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron de todo; y después de haberle herido, se fueron dejándole medio muerto. Pasaba por el camino un sacerdote levítico; y habiéndole visto, pasó de largo. Igualmente, un ministro levita, viendo al herido, siguió adelante. Mas un samaritano que iba por aquel camino, se llegó adonde estaba el herido, y se movió a compasión. Acercándose, le vendó sus heridas; y subiéndole a su propio jumento, le llevó a una posada, y cuidó de él. Y al día siguiente, sacó dos denarios, y se los dio al posadero, diciéndole: Cúdame de este hombre, y todo lo que gastares de más, yo te lo abonaré cuando vuelva».

Y Jesús preguntó al doctor de la Ley: «¿Quién de estos tres te parece fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?» Y le respondió: «Aquel que usó con él de misericordia». Y entonces Jesús le dijo: «Pues, haz tú lo mismo». Y el doctor de la Ley le siguió como discípulo.

Y Jesús preguntó al doctor de la Ley: «¿Quién de estos tres te parece fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?» Y le respondió: «Aquel que usó con él de misericordia». Y entonces Jesús le dijo: «Pues, haz tú lo mismo». Y el doctor de la Ley le siguió como discípulo.



## Capítulo XVI

### María Magdalena y Marta



Por entonces Jesús, que iba camino de Jerusalén, se detuvo en Betania, donde vivían María Magdalena, Marta y Lázaro y empezó a enseñarles.

Y mientras María, sentada a los pies del Señor, oía su palabra, su hermana Marta, que estaba muy afanada para servir a Jesús, fue a Él para decirle: *«Señor, ¿no ves cómo mi hermana me ha dejado sola para servirte? Dile que me ayude».*

Y el Señor le dijo: *«Marta, muy cuidadosa estás en servirme bien. Mas, te afanas con exceso».*



Jesús le hacía ver a Marta que su interés por servirle era bueno, pero lo que hacía María era más perfecto, ya que estaba oyendo sus enseñanzas; porque mientras Él hablaba, Marta tendría que haber estado escuchando con atención sus palabras, y después, las dos hermanas deberían preparar lo necesario.

## Capítulo XVII

### Cristo enseña la parábola del amigo inoportuno

Jesús, que estaba recorriendo otra vez Judea, rezó con los suyos en la Gruta de Belén y les insistió que rezasen con frecuencia el Padrenuestro, por la fuerza que tiene esta oración y lo agradable que es a Dios Padre.

Y para que todos entendiesen mejor el gran poder de la oración, les dijo: *«Si uno de vosotros tuviere un amigo, y a la medianoche fuere adonde él está para decirle: ‘Amigo, préstame tres panes, porque acaba de llegar a mi casa otro amigo mío, y no tengo qué darle’; y si él respondiese de dentro, diciendo: ‘No me molestes, ya está cerrada la puerta, y mis criados están también en la cama’; y si a pesar de esto, el otro perseverase llamando a la puerta, os aseguro que si no se levantara a darle los panes por ser amigo, para librarse de su impertinencia, se levantará y le dará cuanto necesite».*

*«Pues si vosotros sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los Cielos dará, a los que se lo pidieren!»*

## Capítulo XVIII

### Cristo cura a un endemoniado ciego y mudo

Por esos días estaba Jesús de regreso en el convento de Cafarnaún, donde solía quedarse cuando estaba en la región, y en cuanto la gente se enteraba que estaba allí, muchos llegaban para verlo y escucharlo; y eran tantos que Él y sus Apóstoles y discípulos no tenían tiempo ni para comer.

### Jesús es el Mesías, el Hijo de David

Entonces le trajeron un endemoniado ciego y mudo. Y Jesús lo sanó, de modo que el hombre ya sano, veía y hablaba normalmente. Las gentes allí, estaban tan impresionadas por las maravillas

que veían, que decían: *«¿Es Éste, tal vez, el Mesías, el Hijo de David?»*

### Fariseos y saduceos de mala voluntad acusan a Jesús

Pero entre las gentes había también unos escribas fariseos y saduceos de mala voluntad, venidos de Jerusalén, que trataban con maldad de alejar a sus seguidores, diciendo que Él lanzaba a los demonios con el poder del diablo, y le pedían que si era el Mesías, que lo demostrara con una señal del Cielo. Y lo acusaban de estar Él endemoniado; por último, empezaron a decir que estaba loco.

Entonces los Apóstoles y discípulos comenzaron a defenderlo, y cuando los escribas vieron que lo defendían, decidieron callar y buscar una forma más oculta para atacarlo.

## Capítulo XIX

### Cristo predica en Cafarnaún

Cuando se ponía el sol, solía ir Jesús a predicar al templo de los judíos o sinagoga de Cafarnaún. Y mucha gente iba allí para oír sus enseñanzas.

Como había sido acusado de estar endemoniado por escribas perversos, dijo a las gentes: *«¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás? Todo reino dividido contra sí mismo, no podrá durar»*. Y así demostraba que Él, si echaba a los demonios, era con el poder de Dios.

Pero, además si Él lanzaba a los demonios por el poder de Dios, entonces es que el Mesías prometido había venido para traernos el Reino de Dios. Así enseñaba Jesús.

### El que no está con Cristo, está contra Él

Y siguió diciendo: *«El que no está conmigo, está contra Mí; y el que no está conmigo recogiendo la cosecha que Yo he sembrado, es que está*





*desparramándola para que se pierda», advirtiendo a los escribas que iban contra Dios; y agregó: «Cualquier pecado podrá ser perdonado; pero quien, con malicia, hablare contra el Espíritu Santo, despreciando su Gracia, se hará incapaz para ser perdonado ni en esta vida ni en la otra», es decir, se irá al infierno eterno.*

*Dijo también: «El hombre bueno, de su buen corazón saca cosas buenas; mas, el hombre malo, de su mal corazón saca cosas malas».*

## **Capítulo XX**

### **Cristo anuncia su resurrección**

Del templo de Cafarnaún volvió Jesús al convento, pero la gente no lo dejaba y Él seguía enseñándoles. Y como algunos escribas fariseos que estaban allí, le pidieron señales de que Él era el Mesías, Jesús respondió: *«No será dada otra señal, que la del Profeta Jonás. Porque, así como Jonás estuvo tres días y tres noches en la ballena, así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches sepultado en la tierra».*

Y así les anunció que después de su muerte al tercer día iba a resucitar, para que los que no se convertían por sus enseñanzas y milagros, se convirtieran por lo menos cuando vieran esta señal; y para que los que creían en Él quedaran más firmes en la fe, cuando se cumpliera.

## **Capítulo XXI**

### **Cristo pone a su Madre y otros seguidores como modelos de obediencia a la voluntad de Dios**

Estaba Jesús enseñando en la casa conventual de Cafarnaún a la gente que venía a Él, y era tanta, que su Santísima Madre, sus tías, primos y otros que llegaron en ese momento a hablar con Él, no podían acercársele y quedaron fuera esperando.



Entonces, avisados de fuera, unos le dijeron: *«Tu Madre y tus hermanos están fuera, y te quieren ver».* Pero Él respondió: *«Mi Madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios y la guardan».*

Y para que entendieran qué quería decir, los hizo entrar y señalando a su Madre dijo primero: *«Ved aquí a mi Madre»*, y después señaló a los que la acompañaban, sus tías, sus primos, sus Apóstoles y discípulos, diciendo: *«Ved aquí a mis*





hermanos», y agregó: *«Porque todo aquel que cumple la voluntad de mi Padre que está en los Cielos, ése es mi hermano y hermana y madre».*

Es decir que su Madre es modelo perfectísimo de obediencia a la voluntad de Dios y sus hermanos, por la gracia, son los que cumplen la voluntad de Dios.

### **Capítulo XXII**

#### **Cristo come en casa de Isaí, el fariseo**

Por aquel entonces el fariseo Isaí, del que tiempo antes Jesús había expulsado al demonio y que todavía no se había convertido, lo invitó a su casa a comer. Y Jesús, que buscaba el bien de su alma, fue a su casa con los suyos.

Antes de comer, Isaí le ofreció un recipiente con agua para lavarse las manos; pero no era por aseo, sino por respetar un rito judío, y por eso Jesús lo rechazó.

Entonces, el fariseo comenzó a pensar: *«¿Por qué no se habrá lavado antes de comer?»* Y Jesús le dijo: *«Vosotros, los fariseos, tenéis gran cuidado de limpiar el exterior con exceso. Mas, tenéis abandonada la limpieza de vuestra alma, la cual está llena de maldad. ¡Oh necios!»*

Porque la suciedad del cuerpo no ensucia el alma; de modo que, sin descuidar la limpieza normal del cuerpo, es mucho más importante mantener el alma limpia de todo pecado.

Y las palabras de Jesús llegaron al corazón de Isaí, que se arrepintió de sus pecados, fue bautizado y, después de repartir lo que tenía entre los pobres, tanto él como su mujer, Lea, siguieron a Jesús en la vida religiosa.

### **Capítulo XXIII**

#### **Cristo enseña la parábola del sembrador**

Un día se hallaba Jesús a orillas del Mar de Galilea, y se le acercó mucha gente, entonces Jesús subió a una barca, que estaba en el mar, acompañado de sus Apóstoles, y enseñó la parábola del sembrador. La gente le oía desde la orilla y los discípulos desde otras barcas escuchaban también sus enseñanzas.

Dijo Jesús: *«Salió un sembrador a sembrar. Y cuando sembraba, algunas*



*semillas cayeron junto al camino, y vinieron las aves del cielo y las comieron. Otras cayeron en lugares pedregosos, donde no había mucha tierra, y nacieron; mas, saliendo el sol, se secaron, porque al no ser la tierra profunda y húmeda, no tenían raíces. Otras cayeron en donde había espinas, y creciendo al mismo tiempo las espinas, éstas ahogaron las semillas, por lo que no dieron fruto. Y otras cayeron en buena tierra, y nacieron, y crecieron, y dieron fruto».*

Más tarde Jesús explicó esta parábola a sus Apóstoles y discípulos, diciendo: *«La simiente es la palabra de Dios. El sembrador soy Yo, su Enviado. Las semillas caídas junto al camino, es la palabra de Dios en aquellos corazones que la oyen; mas, luego, por falta de correspondencia, viene el diablo y les arrebató la palabra del corazón, para que no crean ni se salven».*

*«Las semillas caídas sobre lugares pedregosos, es la palabra de Dios sobre aquellos corazones que, cuando la oyen, la reciben con gozo, creyendo en ese momento; sin embargo, cuando les viene una tentación, una tribulación o una persecución, a causa del Evangelio, se vuelven atrás cobardemente, por lo que la palabra de Dios no echa raíces en sus corazones».*

*«Las semillas que cayeron entre espinas, es la palabra de Dios en aquellos corazones que la oyen y tratan de ponerla en práctica; mas, luego, por los negocios de mundo, el afán de riquezas, las pasiones y deleites de esta vida, queda ahogada en sus corazones, sin que dé fruto».*

*«Finalmente, las semillas caídas en buena tierra, es la palabra de Dios en aquellos corazones buenos y sencillos que la reciben con gozo, luchan con paciencia por no perderla, y produce en ellos frutos de virtud, según el grado de correspondencia a la gracia».*

## **Capítulo XXIV**

### **Cristo enseña con parábolas sobre el Reino de los Cielos**

Durante aquellos días Jesús predicaba a orillas del Mar de Galilea, o de Tiberíades, al que también llamaban Lago de Genesaret.

#### **Parábola del grano de mostaza**

Jesús les contó la parábola del grano de mostaza, diciendo: *«¿A qué compararemos el Reino de Dios? Semejante es el Reino de Dios a un grano de mostaza, que tomó un hombre y lo sembró en su campo. Esta simiente es muy pequeña; pero, después que crece, es mayor que todas las legumbres, y*



*se hace arbusto, de modo que las aves del cielo se posan en sus ramas y pueden morar debajo de su sombra».*

El grano de mostaza es la Iglesia de Cristo en sus comienzos, pequeña por el escaso número de fieles; mas, luego, con el tiempo, llegó a todo el mundo.

Esta parábola quiere decir también que la palabra de Dios, seguida sinceramente, hace crecer el Reino de Dios en los corazones, es decir, aumenta la virtud de los fieles.

### **Parábola de la levadura**

También el Maestro les dijo la parábola de la levadura: *«¿A qué cosa es semejante el Reino de Dios? Semejante es el Reino de Dios a la levadura que tomó una mujer, y la mezcló con tres medidas de harina, hasta que todo quedó fermentado».*

Que así como un poco de levadura tiene fuerza para mejorar toda la masa del pan, las enseñanzas de la Iglesia junto con la Gracia cambian el corazón de las personas, y pueden cambiar pueblos enteros para Dios.

### **La parábola del tesoro escondido y de la perla preciosa**

Jesús también enseñó las parábolas del tesoro escondido y de la perla preciosa: *«Semejante es el Reino de los Cielos a un tesoro escondido en el campo, que cuando lo halla un hombre, lo esconde en otro sitio; y va, y vende cuanto tiene, y compra aquel campo. Asimismo es semejante el Reino de los Cielos a un mercader que busca buenas perlas. Y habiendo hallado una de gran valor, se fue, y vendió cuanto tenía, y la compró».*

El tesoro escondido y la perla preciosa son la gracia de Dios; y, también son otras gracias especiales, como la vocación religiosa y la sacerdotal, que exigen una renuncia especial para recibir las y conservarlas.

### **La parábola de la red**

También enseñó el Señor la parábola de la red: *«El Reino de los Cielos es semejante a una red que, echada en la mar, recoge peces. Y cuando está llena, la sacan a la orilla, y allí los pescadores, escogen los buenos y los*





*meten en los cestos, y echan fuera a los que son de mala calidad. Así sucederá cuando llegue la consumación de los siglos. Vendrán los ángeles, y separarán de los hombres justos a los hombres malos. Y a estos les meterán en el fuego eterno; allí será el llanto y el crujir de dientes».*

Después, el Señor dijo a los que le escuchaban: «¿Habéis entendido bien estas cosas?» Ellos dijeron: «Sí, Señor».

### **La parábola de la semilla que germina sola**

Les dijo también Jesús la parábola de la semilla que germina sola: «*El Reino de Dios es semejante a un hombre que echa la semilla sobre la tierra. Y la semilla va brotando y crece sin que el hombre lo advierta. Porque la tierra da fruto, primeramente hierba; después, espiga; y por último, grano en la espiga*».

Las enseñanzas de Jesús dan fruto en los corazones por medio de la Gracia; por lo que han de ser predicadas con afán y celo, aunque no se vean los buenos resultados del trabajo, ya que es Dios el que obra en las almas y hace dar fruto a las semillas.

## **Capítulo XXV**

### **Cristo enseña la parábola de la cizaña**

Y cuando Jesús predicaba en aquellos días a orillas del lago, les dijo también esta parábola: «*El Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buena simiente en su campo. Y mientras dormían sus obreros, vino un*



*enemigo suyo, y sembró cizaña en medio del trigo. Y cuando el trigo creció, apareció también la cizaña. Entonces los siervos le dijeron: ‘Señor, ¿No sembraste buena simiente en tu campo?; ¿pues cómo tiene también cizaña?’ Y Él les dijo: ‘Algún enemigo mío la habrá sembrado’. Y le dijeron los siervos: ‘¿Quieres que vayamos a quitarla?’ Él les respondió: ‘No, no sea que, arrancando la cizaña, arranquéis también el trigo. Dejad crecer lo uno y lo otro, y en el tiempo de la siega diré a los segadores: Coged primeramente la cizaña y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo, recogedlo y metedlo en mi granero’».*

Más tarde, se acercó Pedro a Jesús y le dijo: «*Explícanos la parábola de la cizaña*».

Entonces Él la explicó, enseñándoles que el que siembra es el Hijo de

Dios. La buena semilla son los hijos de Dios. El demonio sembró la cizaña, que son los hijos del demonio. El campo es el mundo. La siega es el fin del mundo. Los segadores, son los Ángeles. De manera que, así como es cogida la cizaña y quemada en el fuego, así será en el fin del mundo: el Hijo de Dios enviará a sus Ángeles, y ellos quitarán de su Reino a todos los malvados, y les arrojarán en el fuego eterno del infierno. Allí será el llanto y el crujir de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre.

### Capítulo XXVI

#### Otra prédica de Cristo a orillas del Lago de Genesaret

Allí donde estaba predicando Jesús siempre llegaba mucha gente, que quería oírlo, pero también se acercaban fariseos y otros, que con maldad y hasta con amenazas trataban de alejar a la gente de Jesús.

#### La parábola del rico necio

Entonces les contó la parábola del rico necio, diciendo: *«El campo de un hombre rico había producido abundantes frutos. Y él pensaba y decía: ‘¿Qué haré?, porque no tengo en donde almacenar mis frutos.’ Y al fin dijo: ‘Derribaré mis graneros y los haré mayores; y allí recogeré todos mis frutos y mis bienes. Y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchísimos años; descansa, come, bebe, ten banquetes’.*



*Mas Dios le dijo: ‘Necio, esta noche te exigiré tu alma, pues morirás. Y lo que has almacenado, ¿para quién será?’»*

*lo que has almacenado, ¿para quién será?’»*

Y Jesús terminó la parábola diciendo que así pasará al que sólo quiere tener riquezas del mundo, pero no es rico en virtudes a los ojos de Dios.

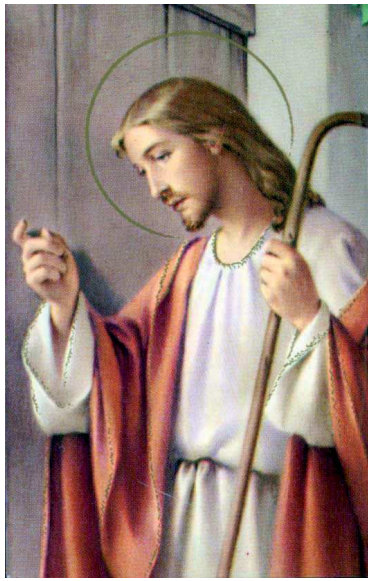
#### Dios quiere que llegemos al Cielo y nos dice cómo se logra

También dijo a todos los que le oían: *«No temáis, pequeño rebaño, porque es del agrado de vuestro Padre daros el Reino Eterno. Tened las antorchas encendidas en vuestras manos, de la Gracia y la virtud».*

### Capítulo XXVII

#### La parábola de los siervos vigilantes

También Jesús les enseñó la parábola de los siervos vigilantes, diciéndoles que debían ser como los siervos que esperan a que su señor vuelva de las bodas: que están allí preparados y despiertos, para que, a la hora que sea, poder abrir y servir a su señor. Y les dijo Jesús que benditos de Dios serían si lo hiciesen así, y agregó: *«En verdad os digo, que les hará sentar a la mesa y les servirá».* Y refiriéndose a la hora de la muerte, les dijo que debían estar siempre preparados *«porque a la hora que no pensáis, vendrá el Hijo del Hombre».*



## **La parábola del mayordomo fiel y prudente**

El Apóstol Pedro preguntó entonces: «Señor, ¿dices esta parábola sólo por nosotros, o también por todos los demás?»

Y respondió el Señor con la parábola del mayordomo fiel y prudente. Esta parábola dice que el mayordomo fiel y prudente es aquel al que su señor puso a cargo de sus bienes y, cuando llega el señor, está en su puesto trabajando y cumpliendo con su deber.

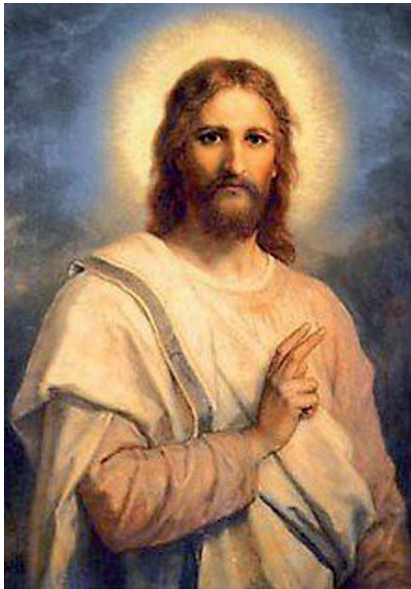
Pero si ese siervo, viendo que su señor tarda en venir, comenzase a maltratar a los demás siervos y a comer y a beber de más, entonces cuando venga el señor le quitará de su puesto y será castigado.

Y terminó la parábola diciendo: «*Porque a todo aquel a quien mucho fue dado, mucho le será exigido; y al que mucho encomendaron, más se le pedirá*».

Es decir, que todos debemos estar preparados, cada uno cumpliendo con su deber. Y como aquellos a quienes Dios les ha dado grandes tareas han recibido también del Cielo las grandes gracias que necesitaban para cumplirlas, entonces ellos tendrán que dar también cuentas muy estrechas de todo.

## **Capítulo XXVIII**

### **Cristo muestra su gran deseo de reparar al Padre y redimir a los hombres**



Siguió predicando Jesús mostrando su gran deseo de reparar pronto al Padre y liberar pronto a los hombres, abriéndoles la Puerta del Cielo. Por eso, mostrando sus sentimientos de amor por la humanidad, dijo: «*Fuego vine a poner en la Tierra; ¿y qué quiero, sino que arda? Pues, Yo he venido a incendiar la Tierra con el Fuego de la Caridad, para destruir la falsa paz que da el mundo. Con bautismo de sangre es menester que Yo sea bautizado ¡y cómo me angustio hasta que se cumpla!*», es decir, que estaba impaciente por derramar su Preciosísima Sangre en la Cruz, porque sólo así era posible lograrlo.



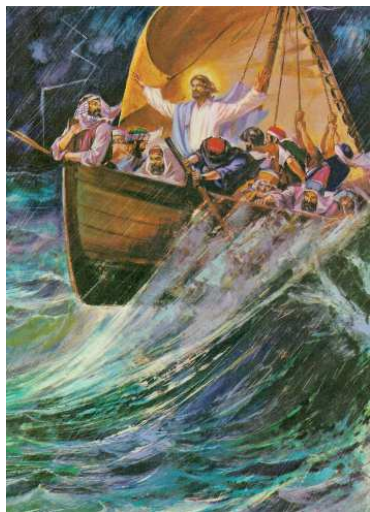
## **Y reprende a los que no quieren reconocerlo como Hijo de Dios**

Al mismo tiempo reprendía a los que con maldad no querían reconocerlo como el Hijo de Dios, porque no sólo había habido señales claras en su nacimiento, sino que veían los milagros que hacía y, especialmente, escuchaban sus divinas enseñanzas. Y les decía: *«Cuando veis asomar la nube del poniente, decís, ‘tempestad viene’; y así sucede. Y cuando sopla el viento del sur, decís, ‘calor hará’; y es así. Hipócritas, sabéis distinguir el tiempo por los aspectos del cielo, ¿pues, cómo no sabéis reconocer que el tiempo presente es el del Mesías, por las señales que lo confirman?»*

### **Capítulo XXIX**

#### **Cristo calma una gran tempestad en el Lago de Genesaret**

Un día que Jesús enseñaba a orillas del Lago de Genesaret, estaban también allí unos fariseos que agitaban y confundían a la gente y provocaron un alboroto. Para evitar las discusiones, y como además ya era tarde, Jesús quiso pasar al otro lado del lago y subió en una barca con sus doce Apóstoles, y sus discípulos subieron en otras barcas, y se fueron.



Por la noche, mientras navegaban, Jesús se durmió. Entonces se levantó una gran tempestad de viento, y las olas cubrían la barca, y ésta se llenaba de agua y peligrosaban.

Sus Apóstoles le despertaron a voces: *«¡Señor, sálvanos, que perecemos!»*, *«¡Maestro, que perecemos!»* Y cuando despertó Jesús les dijo: *«¿Qué teméis, hombres de poca fe?»* Y levantándose, mandó a los vientos y a la mar que se calmaran, y cesó el viento, y vino una gran calma. Ellos se maravillaron, y decían: *«Éste es el Hijo de Dios, que hasta los vientos y la mar le obedecen»*.

### **Capítulo XXX**

#### **Cristo cura a dos endemoniados de Gerasa**

En aquel tiempo iba Jesús con sus Apóstoles y discípulos en varias barcas a la tierra de Gerasa. Y cuando bajaron de las barcas, vinieron a Jesús dos endemoniados, que vivían en unas cuevas cerca de allí y eran tan fieros, que nadie se atrevía a pasar por ese camino, y estaban siempre gritando y arrojando piedras.

Estos endemoniados venían a Jesús, movidos por los mismos demonios, porque ellos sospechaban que era el Hijo de Dios, y le pedían que no los echara de esos hombres.



Había en ese lugar una piara como de unos dos mil puercos, y los demonios le pedían: «*Si nos echas de aquí, envíanos a la piara de puercos, para que entremos en ellos*». Y Jesús les dijo: «*Id*».

### **La maldad de los demonios**

Y saliendo los demonios de los hombres, entraron en los puercos; y, entonces, toda la piara corrió y por un despeñadero se arrojó en el lago, y los puercos se ahogaron en las aguas.

Los demonios pidieron a Jesús que les permitiese entrar en los puercos, para arrojarlos al lago; y, por este daño material, hacer que las gentes de Gerasa, que eran paganos, es decir, no conocían al Dios verdadero, rechazasen a Jesús.

### **La bondad de Jesús**

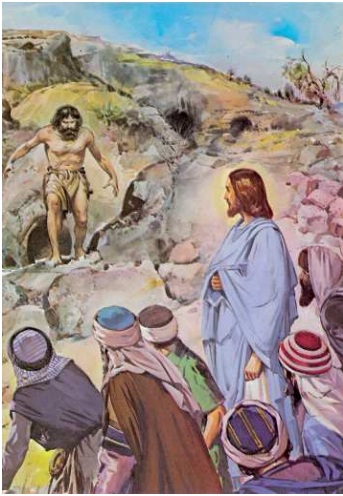
Los hombres que cuidaban la piara de puercos quedaron muy asustados por lo que habían visto y corrieron a la ciudad a contarlo; entonces vinieron muchos a ver qué había pasado y encontraron a los dos ex endemoniados totalmente sanos a los pies de Jesús y tuvieron gran miedo.

Y los que habían visto cómo había sido todo, lo contaban a otros. Y los gerasenos, con miedo de que Jesús además iba a acabar con sus vicios, le pedían que se fuera. Pero Él se quedó unos días, sin entrar en la ciudad, bautizando y enseñando a los que querían oírle.

### **Los ex endemoniados quieren seguir a Jesús**

Y cuando Jesús, al cabo de unos pocos días, se preparó para dejar ese territorio, los dos ex endemoniados, agradecidos y con fe, le rogaban que los llevase consigo, pero Jesús no lo permitió, y les dijo: «*Volved a vuestra casa y a los vuestros, y contadles cuán grandes mercedes*

*ha hecho el Señor con vosotros*». Y ellos fueron y cumplieron su misión. Más tarde se unieron a los discípulos.



## Capítulo XXXI

### Cristo resucita a la hija de Jairo



En cierta ocasión, un sacerdote levítico llamado Jairo, vino a orillas del lago y se arrodilló a los pies de Jesús, diciendo: «*Mi hija está para morir. Ven a poner sobre ella la mano para que viva*». Entonces Jesús, con sus Apóstoles, discípulos y mucha gente que le seguía, se puso en camino a la casa de Jairo.

Cuando llegaban a Cafarnaún, vinieron de la casa para decir a Jairo que su hija Salomé ya había muerto. Pero Jairo, arrodillándose de nuevo delante de Jesús, le dijo: «*Señor, ahora acaba de morir mi hija. Mas, ven, pon tu mano sobre ella, y vivirá*».

Y cuando Jesús llegó a la casa, estaban todos llorando con gran pena. Entonces entró donde estaba la muerta, y tomando su mano, le dijo: «*Muchacha, a ti te digo, levántate*». Y ella se levantó y echó a andar; y sus padres quedaron asombrados y más crecía la fama de Jesús.

Jairo y toda su familia se convirtieron y fueron bautizados por Jesús.

## Capítulo XXXII

### Cristo cura a un endemoniado mudo

Entre los fariseos que espiaban con maldad a Jesús, había uno llamado Joás, que era conocido entre la gente y tenía cierta importancia. Este Joás había dicho muchas veces que Jesús hacía milagros con poder del diablo.



Entonces Dios permitió que, en castigo, entrase el demonio en Joás y lo dejase mudo, para darle con esto la oportunidad de convertirse.

Y sucedió que llevaron a Joás al convento de Cafarnaún, cuando sabían que Jesús estaba allí, y se lo presentaron. Y cuando Jesús hubo lanzado al demonio, Joás pudo hablar. Entonces las gentes, maravilladas, decían: «*Nunca se vio tal cosa en Israel*».

Joás, una vez recuperada el habla, se arrodilló ante el Divino Maestro, y confesó arrepentido sus pecados ante todos, siendo bautizado por Él a la vista de las gentes.

Y otros malvados fariseos que estaban allí, con gran pesar por la pública conversión de Joás, provocaron una revuelta, entonces Jesús se fue de allí con sus Apóstoles y discípulos, y buscando un sitio más apartado y solitario, subieron a las barcas para ir a otra parte del lago.



## Capítulo XXXIII

### Milagro de la multiplicación de los panes y de los peces

Por entonces Jesús, que había salido en barca con los suyos buscando un lugar más retirado, vio que al bajar de la barca ya había gente allí esperándolo, porque lo habían seguido por la orilla del lago a pie. Y Jesús compadecido sanaba a los enfermos y enseñaba a la gran cantidad de gente. Cuando se hizo ya muy tarde, los Apóstoles le dijeron: *«Despide a esas gentes, para que vayan a las aldeas y granjas de la comarca, se alberguen y hallen qué comer, porque aquí estamos en un lugar desierto»*.

Entonces Jesús por tres veces les dijo que ellos mismos debían darles de



comer, y les mandó ir a comprar comida, pero tampoco tenían suficiente dinero, porque era mucha la gente y por último Jesús les preguntó qué tenían ellos para comer: *«¿Cuántos panes tenéis? Id, y vedlo»*.

Había allí un muchacho que tenía cinco panes y dos peces. Y dijo Jesús a sus Apóstoles: *«Traedme acá los cinco panes y los dos peces; y haced*

*sentar a la gente en grupos de cincuenta en cincuenta y de cien en cien»*.

Entonces tomó Jesús en un pequeño cesto los cinco panes y los dos peces y alzando los ojos al Cielo los bendijo; y dando gracias, los partió en varios



trozos. Después, metió en cada pedazo de pan porciones de peces; y, repartiéndolos entre doce de los cestos que había allí, quedaron estos milagrosamente llenos.

Luego Jesús mandó a sus Apóstoles lo repartieran y observaban todos con asombro que los cestos no se vaciaban. Y comieron todos hasta saciarse, y el número de personas pasaba de diez mil. Cuando todos vieron el milagro, decían de Jesús: *«Éste es verdaderamente el Profeta que ha de venir al mundo»*.

Y entonces querían hacerle rey, pero no por la gloria de Dios. Él despidió a los Apóstoles para que se fueran antes en las barcas y despidió a la gente; luego subió a un monte a rezar y cuando llegó la noche estaba allí solo.

## Capítulo XXXIV

### Cristo, andando sobre las aguas, viene a sus Apóstoles



Los doce Apóstoles y los discípulos navegaban de noche por el lago, pero iban confusos porque no entendían que Jesús no quisiera ser rey y discutían entre ellos, especialmente Judas Iscariote, que ya sólo quería poder y riquezas; y Jesús no iba con ellos.

Entonces se levantó un viento fuerte en contra y Jesús, que observaba desde la orilla cómo ellos remaban con gran esfuerzo, fue a su encuentro caminando sobre las aguas, pero pasó de largo, para mostrarles su descontento por las discusiones que habían tenido.



Ellos asustados por lo que creían ser una visión, comenzaron a dar voces y Jesús, compadecido, volvió hacia ellos. Y Pedro dijo: «*Señor, si Tú eres, mándame ir a Ti sobre las aguas*». Y Él le dijo: «*Ven*». Salió entonces Pedro de la barca y caminaba sobre las aguas hacia Jesús, pero de pronto dudó y tuvo miedo por el fuerte viento, entonces empezó a hundirse, gritando: «*Ayúdame, Señor*» y Jesús lo agarró diciendo: «*Hombre de poca confianza, ¿por qué vacilaste en tu Fe?*» Y luego que los dos entraron en la barca, cesó el viento.

A la vista de este milagro los Apóstoles adoraron a Jesús diciendo: «*Verdaderamente eres el Hijo de Dios*».

## Capítulo XXXV

### Sermón de la Promesa de la Eucaristía

Comenzaba el sábado judío, cuando Jesús entró con los suyos en la sinagoga o templo principal de Cafarnaún, y fue seguido de mucha gente, entre los que también había escribas y doctores de la Ley.

Jesús en esa ocasión prometió la Sagrada Eucaristía para alimento espiritual de las almas, diciendo: «*Yo soy el Pan de Vida. Descendí del Cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió: que todo aquel que ve al Hijo y cree en Él, tenga vida eterna, y Yo le resucitaré en el último día*».

Era un sermón muy importante porque la Sagrada Eucaristía es el centro

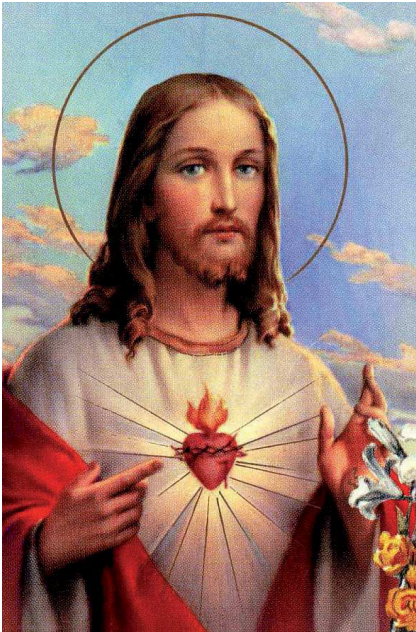


de la Santa Misa que Él iba a dejar a su Iglesia. Los que no querían seguirlo, especialmente los fariseos y otros escribas y doctores de la Ley se mostraron muy enfadados y decían: «¿No es Éste Jesús, el hijo de José? ¿Pues, cómo dice Éste: ‘descendí del Cielo?’» Y Jesús los corregía y advertía, diciéndoles que nadie llega a Él sin la gracia de Dios, que ellos rechazaban.

Y siguió diciendo de Sí mismo: «Yo soy el Pan vivo que descendí del Cielo. Si alguno comiere de este Pan, vivirá eternamente», Él decía que vivirá eternamente porque esa persona al recibirlo dignamente en la Comunión tendría vida sobrenatural en su alma.

Y dijo: «Y el Pan que Yo os daré es mi Carne». Comenzaron entonces los judíos a discutir unos con otros, diciendo: «¿Cómo nos puede dar Éste su Carne a comer?» Y Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo, que el que come mi Carne y bebe mi Sangre, tiene vida eterna, y Yo le resucitaré en el último día; porque mi Carne verdaderamente es comida, y mi Sangre verdaderamente es bebida. El que come mi Carne y bebe mi Sangre, en Mí mora, y Yo en él».

Y aunque los judíos sabían que Jesús había demostrado que tenía poder



para alimentar a mucha gente en forma milagrosa, y que por lo tanto puede alimentarnos con su Cuerpo y su Sangre de forma también milagrosa, como ellos no querían aceptar que es el Hijo de Dios, no entendían que Él les hablaba de un alimento especialmente para el alma, de los misterios eucarísticos.

Jesús dejó la sinagoga ya entrada la noche y, evitando discutir con ellos, se fue con los que quisieron todavía seguirle.

Con sus palabras llenas de misterio, Jesús probaba también la fe de los que le oían. Algunos de los discípulos dijeron: «Duro es este sermón, ¿quién lo puede oír?» Y muchos abandonaron a Jesús. Entonces Él preguntó a los doce Apóstoles y a los discípulos que no se habían marchado: «¿Y



*vosotros queréis también irlos?» Y Pedro le respondió: «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocido que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios».*

Gracias a la Madre de Jesús, que estaba también allí, los que deseaban seguir siendo fieles tuvieron más fuerzas para superar la prueba.

Judas Iscariote, que había ayudado antes a la confusión, se unió falsamente a las palabras de Pedro.

## **Libro V**

### **Tercer año de predicación de Cristo, hasta la Pascua del año 34**

#### **Capítulo I**

#### **Parábola de la higuera estéril**



Jesús, que estaba en Jerusalén por la fiesta de la Pascua judía, iba todos los días al Templo y predicaba allí a las gentes. Por entonces les enseñó la parábola de la higuera estéril.

Dijo Jesús: *«Un hombre tenía una higuera en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al que labraba la viña: ‘Mira, tres años hace que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala, pues,*

*¿para qué ha de ocupar lugar en la tierra?’ Mas él respondió: ‘Señor, déjala aún este año, y la cavaré alrededor, y le echaré estiércol; a ver si con esto diere fruto; y, si no, la cortarás después’»*

Con esta parábola Jesús mostraba a la gente cómo se comportaban las autoridades religiosas judías, que no querían reconocerle como el Hijo de Dios, con gran daño para ellos y para el pueblo al que ellos debían llevar a Dios. Esos sacerdotes judíos son la higuera estéril. El dueño de la viña es el Eterno Padre. El labrador es Jesucristo, que ruega al Padre que no los castigue todavía, y que les dé un año más de tiempo; ya que Él trabajaría mucho en esa higuera con su Muerte en la Cruz y la regaría con su Sangre. Y que, si después la higuera seguía sin dar fruto, podría ya cortarla; es decir, abandonarla en su propia maldad.

#### **Capítulo II**

#### **Curación de la mujer encorvada**

Un día se hallaba Jesús enseñando en la sinagoga de Betania y había allí una mujer, llamada Venusia, que llevaba dieciocho años encorvada de tal manera, que no podía mirar hacia arriba, porque un demonio la hacía sufrir esta deformación.



Cuando la vio Jesús le dijo: *«Mujer, libre quedas de tu enfermedad»*. Y en el momento el demonio salió, y ella se enderezó y glorificaba a Dios.

El príncipe de la sinagoga, en cambio, estaba furioso porque Jesús la había curado en sábado, y dijo a la gente: *«Seis días hay en que se puede trabajar; en esos podéis venir a que os cure, y no en sábado»*.

Jesús le respondió: *«Hipócritas, ¿uno no desata en sábado su buey o su asno, y lo lleva a abrevar? ¿Y esta hija de Abrahán, a quien tuvo ligada Satanás dieciocho años, no será permitido desatarla de este lazo en sábado?»*

Y trataba a los malos sacerdotes delante del pueblo de hipócritas, es decir, de falsos y engañadores, entonces ellos más lo odiaban.

Y cuando decía estas cosas, se avergonzaban todos sus enemigos; pero el pueblo se alegraba con las obras de Jesús y las celebraba.

### **Capítulo III**

#### **Parábola del último lugar en los convites**

Por entonces en Jerusalén, Jesús fue invitado a comer en la casa del fariseo, doctor de la Ley y sanedrita Gamaliel, hombre muy correcto. Y observando Jesús cómo los convidados escogían los primeros asientos en la mesa, les contó la parábola del último lugar en los convites:



*«Cuando fueres convidado, no te sientes en el primer lugar; no sea que haya allí otro de más distinción, y viniendo el que os convidó, te diga: ‘Deja el lugar a éste’; y entonces, avergonzado, tengas que tomar el último lugar. Por eso, cuando fueres convidado, siéntate en el último puesto, para que el que te convidó, te diga: ‘Amigo, sube más arriba’.*

*Entonces serás honrado delante de los que estuvieron contigo. Porque todo aquel que se ensalza, será humillado, y el que se humilla, será ensalzado»*.

#### **Parábola de los invitados a la cena**

Allí también enseñó la parábola de los invitados a la cena: *«Un hombre dispuso una gran cena, y convidó a mucha gente. Y cuando fue la hora, envió a uno de sus siervos a decir a los convidados que todo estaba preparado. Y todos comenzaron a excusarse. El primero dijo: «He comprado*



una granja y necesito ir a verla». Y dijo otro: «He comprado cinco yuntas de bueyes y quiero ir a probarlas». Y dijo otro: «Me he casado, y por eso no puedo ir». Y el siervo dio cuenta a su señor. Entonces, airado dijo a su siervo: «Sal a las plazas y a las calles, y tráeme acá cuantos pobres, y lisiados, y ciegos, y cojos hallares. Porque ninguno de aquellos que fueron los primeros en ser convidados, participará de mi banquete»».

Con esta parábola Jesús explica por qué Él escogió a hombres humildes y sencillos como los Apóstoles y discípulos para formar su Iglesia; y dice también que rechazó a los príncipes de la iglesia judía, porque ellos no quisieron seguir su invitación, aunque Él les había invitado antes. Y el fariseo Gamaliel impresionado, se convirtió y fue bautizado por Pedro.

#### Capítulo IV

### Cristo enseña las tres parábolas de la Divina Misericordia

Un día que Jesús estaba predicando en uno de los templos de Jerusalén, se acercaron a Él muchos pecadores para oírle, y les enseñó estas parábolas:



#### La oveja perdida

Jesús dijo: «¿Quién hay de vosotros que, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el redil y va a buscar la que se había perdido, hasta que la halla? Y cuando la ha hallado, la pone sobre sus hombros, gozoso. Y viniendo a casa, llama a sus amigos y vecinos: 'Alegraos conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido'. Os digo, que habrá más gozo en el Cielo por un pecador arrepentido que hiciera penitencia, que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de penitencia».



## La dracma o moneda perdida



Después Jesús siguió: «¿Qué mujer; teniendo diez dracmas, si perdiese una no enciende el candil y barre la casa, y la busca con cuidado hasta hallarla? Y después que la ha hallado, junta a las amigas y vecinas, y dice: ‘Alegraos conmigo, porque he hallado la dracma que había

perdido’. Así os digo, que habrá gozo delante de los Ángeles de Dios por un pecador arrepentido que hace penitencia».

## El hijo pródigo



Y al final les contó esta parábola: «Un hombre tenía dos hijos. Y dijo el menor de ellos a su padre: ‘Padre, dame la parte de la hacienda que me toca’. Y el padre repartió entre los dos la hacienda. Y algunos días después, el hijo menor se fue a un país muy distante, y allí malgastó toda la herencia, viviendo mala vida. Y cuando todo lo hubo gastado, vino gran hambre en aquella tierra, y él comenzó a padecer necesidad. Y se puso a servir a uno, el cual le envió a guardar puercos. Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que los puercos comían; pero nadie se las daba. Reflexionando

dijo: ‘¡Ay, cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen pan en abundancia, mientras yo estoy aquí muriendo de hambre! Me levantaré, e



iré a mi padre, y le diré: Padre mío, pequé contra el Cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros’. Y se fue para la casa de su padre. Y como aún estuviese lejos, le vio su padre, y se movió a misericordia; y corriendo a él, le echó los brazos al cuello, y le besó. Y el hijo le dijo: ‘Padre, he pecado contra el Cielo, y contra ti, ya no soy digno de ser

llamado hijo tuyo’. Mas el padre dijo a sus criados: ‘Traed aquí la ropa más preciosa, y vestidle, y ponedle anillo en su mano, y calzado en sus pies.



*Y traed un ternero cebado, y matadlo, y comamos, y celebremos un banquete. Porque este hijo mío era muerto, y ha revivido; se había perdido, y ha sido hallado'».*

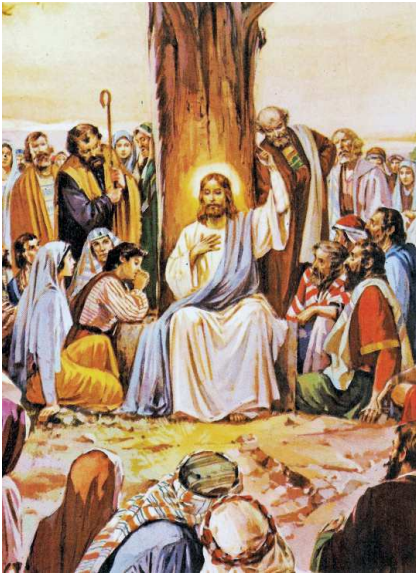
En estas tres parábolas de la Misericordia de Dios, Jesús nos enseña: Cuando un pecador arrepentido de sus pecados pide perdón de corazón a Dios, Él le perdona y le devuelve la gracia perdida. Esta conversión es de gran gozo para toda la Iglesia.

### **Capítulo V**

#### **Jesús regresa a Galilea**

Por el intenso apostolado de Jesús en Jerusalén y alrededores, durante los días de la Pascua, tanto el Sanedrín, que era el Consejo Religioso, como los fariseos y saduceos, estaban furiosos contra Jesús. Por eso Él decidió regresar a Galilea, en donde predicó otra vez a orillas del Lago de Genesaret.

#### **Jesús increpa a los fariseos su hipocresía o falsedad**



Y allí llegaron también fariseos venidos de Jerusalén y molestaban a Jesús. «¿Por qué tus discípulos no observan las tradiciones, sino que comen sin lavarse las manos?», le dijeron, y Él respondió: «*Hipócritas, bien profetizó Enoc de vosotros: 'Este pueblo me honra con los labios, mas su corazón está lejos de Mí. En vano me honran, enseñando doctrinas y preceptos no dados por Dios, sino por hombres'*». Porque los fariseos seguían con gran celo tradiciones inventadas por ellos mismos, como el lavado de manos y vasos, pero no se preocupaban de lo principal: mantener su alma limpia y servir a Dios, cumpliendo su Ley por amor a Él.

#### **Jesús enseña en el templo y en el convento de Cafarnaún**

Más tarde, en el templo de Cafarnaún, adonde había llegado mucha gente, Jesús siguió enseñando muchas cosas, y dijo también: «*Escuchadme todos, y entended: No mancha al hombre su alma, lo que entra por la boca; la maldad que sale del corazón, eso sí que le mancha*».

Ya en la casa conventual, Pedro le dijo: «*Maestro, explícanos*». Y Él respondió: «*¿Vosotros no sois capaces de entender? ¿No comprendéis que toda cosa que de fuera entra en el hombre, no le puede hacer inmundo, ya*

*que no entra en su corazón, sino que pasa al vientre? Mas, las cosas que salen del corazón, esas manchan el alma; porque del corazón salen los malos pensamientos, los hurtos, las avaricias, las maldades, los fraudes, las deshonestidades, la mala intención, la blasfemia, la soberbia, la insensatez. Todos estos males son los que manchan el alma del hombre, y de los que ha de purificarse. Mas, comer sin lavarse las manos, no le mancha».*

## **Capítulo VI**

### **Cristo cura a la hija de la cananea en Dan**

Jesús con los suyos fue al norte de Israel y en donde llegaba, rápidamente se juntaba mucha gente y lo seguían. Había también una mujer pagana o gentil –como decían los judíos– que lo seguía dando voces, pues le pedía que curara a su hija, que estaba endemoniada. Pero Jesús seguía su camino sin responderle.

Entonces los Apóstoles le rogaron: *«Atiéndela y despáchala pronto, porque viene gritando en pos de nosotros»*. Pero Él les contestó: *«No soy enviado sino a las ovejas de Israel»*.



### **La fe de la cananea**

Entraron luego a una casa y la cananea entró también y, echándose a los pies del Maestro, le adoró diciendo: *«Señor; ayúdame»*; y le rogaba que echase de su hija al demonio.

Pero Jesús le dijo: *«Deja primero que se harten los hijos, porque no es bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros»*, que así llamaban los judíos a los paganos; y esto lo dijo Jesús para probar la fe de aquella mujer.

Mas ella respondió: *«Es verdad, Señor, mas los perrillos comen debajo de las mesas de sus señores las migajas que dejan caer los hijos»*. Y Jesús le dijo: *«Oh, mujer, grande es tu fe. Por esto que has dicho, vete, que el demonio ha salido de tu hija»*. Y cuando la cananea llegó a su casa,

halló a su hija libre ya del demonio. Días después Justa, la cananea y su hija Berenice fueron bautizadas.

## **Capítulo VII**

### **Apostolado de Cristo en Chipre**

Por entonces se embarcó Jesús a la isla de Chipre en donde había grupos de seguidores de Juan Bautista que deseaban recibir el Bautismo. Durante su estancia en la isla, Jesús sanó a muchos enfermos, entre ellos a veinte, mientras Él caminaba por una calle y éstos después lo seguían alabándolo y sus enemigos trataban de hacerlos callar.

En una sinagoga o templo judío, después de que Jesús predicó, había





muchos que empezaron a discutir con Él, entonces un viejo rabino o doctor de la Ley, que llevaba muchos años parálítico, pidió silencio y rogó a Jesús que le mandase ir a Él para sanarle. Jesús le contestó: *«Así como lo crees, levántate y ven a Mí»*. Y de inmediato se levantó sano, exclamando: *«Señor; yo creo»*. Y fue ante Jesús, emocionado, dándole gracias de corazón.

### Capítulo VIII

#### Apostolado de Cristo en su viaje de retorno a Galilea



Al regreso de Chipre, Jesús hizo un gran recorrido bautizando a muchos, predicando, enseñando y sanando además a los enfermos.

Cuando llegó a Betsán, fue, como siempre, a enseñar al templo, y allí le llevaron a un sordomudo y le rogaban que pusiese su mano sobre él. Y Jesús, sacándole aparte, le metió al mismo tiempo los dedos en ambos oídos, y

luego, poniendo un poco de saliva en sus dedos, le tocó con ellos la lengua. Entonces el Maestro, mirando al Cielo, suspiró y dijo: *«Abríos»*. Y al instante oía y hablaba bien.

Jesús mandó a todos que no lo contasen. Pero cuanto más se lo mandaba, tanto más lo divulgaban y tanto más se maravillaban, diciendo: *«Todo lo ha hecho bien. A los sordos ha hecho oír y a los mudos hablar»*.

### Capítulo IX

#### La segunda multiplicación de los panes y los peces



Estaba Jesús de regreso en Cafarnaún y quiso ir al Monte de las Bienaventuranzas, para rezar solo, pero ya no le era posible retirarse, porque la gente lo seguía y le llevaban a muchísimos enfermos, que Él sanaba. Y entonces predicaba y enseñaba a los que querían oírle. Y todos alababan a Dios por los milagros que veían. Así fue

también esta vez. Y eran muchos los que llegaban a Él.

## La mediación de la Santísima Virgen



Como iba a ser mediodía, la Santísima Virgen, conmovida porque veía que la gente no tenía qué comer, habló con Jesús, quien decidió darles de comer y complacer así a su Santísima Madre.

Entonces dijo Jesús a sus Apóstoles y discípulos: «*Tengo compasión de estas gentes, porque no tienen qué comer, y no quiero despedirlas en ayunas, pues desfallecerán en el camino, ya que algunos han venido de lejos*». Y le dijeron los Apóstoles: «*¿Cómo podremos hallar en este lugar solitario tantos panes que hartemos a tan gran multitud de gente?*» Y Jesús les dijo: «*¡Hombres de poca*



*Fe! ¿Cuántos panes tenéis?»* Y ellos dijeron: «*Siete, y unos pocos pececillos*»; que era el resto de lo que los Apóstoles llevaban consigo.

### Jesús hizo el milagro

Jesús mandó a la gente que se sentase en la tierra. Y tomando Él los siete panes y los peces,

dando gracias, los partió, e introdujo en los pedazos de pan porciones de pescado, repartiéndolos entre siete de los canastos que allí había; que, una vez llenos milagrosamente, entregó a los Apóstoles para que distribuyesen el alimento entre las gentes.

Y así les dieron de comer, sin que se vaciasen los cestos. Comieron todos, hasta hartarse. Y los que habían comido eran como unas ocho mil personas.

Con los pedazos sobrantes recogidos después de la comida, llenaron otra vez los siete cestos.



### Capítulo X

### Cristo cura al ciego de Betsaida Julias

En aquellos días se encaminó Jesús con sus Apóstoles y discípulos a Betsaida Julias y, ya en esta ciudad, le trajeron a un ciego llamado Jonatán y le pedían que lo sanase. Jesús, tomándolo de la mano, lo sacó fuera de la ciudad,

y sus vecinos los seguían. Entonces le escupió en los ojos y se los tocó con sus manos, al tiempo que le preguntaba si veía. Jonatán dijo: «*Veo sólo confusamente a los hombres como si fuesen árboles que andan*». Entonces Jesús tocó otra vez sus ojos y Jonatán quedó totalmente sano.

### **Llamada a la vida religiosa**

Con esta forma diferente de curarlo Jesús probó la fe de Jonatán y le mostró que más importante es la vista del alma, que la del cuerpo; y además, le mostró también la mala voluntad de sus vecinos y el peligro que corría su alma de quedarse con ellos: era una suave y misteriosa invitación a la vida religiosa.

Después, Jesús bautizó a Jonatán, y le dijo: «*Vete a casa; mas, cuando entres en la ciudad, a nadie digas quién te ha curado; pues, tus convecinos no valorarán este testimonio, sino que usarán del mismo para confundirte*».

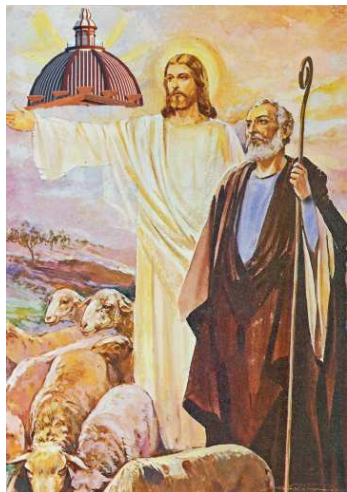
Y Jonatán ya no volvió a su casa, sino que correspondió a esta llamada especial y siguió al Maestro como discípulo.

## **Capítulo XI**

### **Triple confesión del Apóstol Pedro**



Por entonces iba Jesús al norte de Israel con sus Apóstoles y discípulos y les preguntó por el camino: «*¿Quién dicen los hombres que soy Yo?*» Ellos le respondieron: «*Unos, que Juan Bautista; otros, que Elías; y otros, que uno de los antiguos profetas que ha resucitado*». Y Él siguió: «*Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo?*» Entonces Pedro, movido por el Espíritu Santo, dijo: «*Tú eres el Cristo*».



Días más tarde, les preguntó otra vez, y Pedro, aún con más firmeza, confesó a Jesús por segunda vez, diciendo: «*El Cristo de Dios*».

Al día siguiente Jesús les preguntó de nuevo: «*Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo?*» Y Pedro, ahora con gran ardor, confesó a Jesús por tercera vez, diciendo: «*Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo*».

### **Cristo promete a Pedro el Papado de la Iglesia**

Al oír estas últimas palabras de Pedro, Jesús mostró en su Faz algunos resplandores de su gloria y lo bendijo. Entonces Jesús prometió a Pedro el Papado de la Iglesia y el poder de las



llaves, con estas palabras: *«Y Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta Piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra Ella. Y a ti daré las llaves del Reino de los Cielos. Y todo lo que atares sobre la Tierra, será atado en los Cielos; y todo lo que desatares sobre la Tierra, será también desatado en los Cielos».*

### **El Papa es el Dulce Cristo en la Tierra**

Esto es, el Papa es el Jefe de la Iglesia porque representa a Cristo en la tierra. Y por eso, el que obedece al Papa obedece a Jesús y el que desobedece al Papa desobedece a Jesús.

### **Capítulo XII**

#### **Cristo anuncia por primera vez su Pasión**



Poco después les dijo: *«Es necesario que el Hijo del Hombre vaya a Jerusalén para padecer; será rechazado por los Príncipes de los Sacerdotes, y por los saduceos y fariseos, y será entregado a muerte; pero, al tercer día resucitará»*, pero Pedro y los demás se resistían a la idea de un Cristo sufriente y humillado; y Jesús reprendió a Pedro y a los otros Apóstoles y discípulos severamente, porque todavía no entendían las cosas de Dios.

#### **Condiciones para seguir a Cristo**

Entonces Jesús dijo a sus Apóstoles y discípulos: *«Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo y tome su cruz, y sígame. Porque el que, a costa de perder su alma, conserva su vida, perderá la vida eterna; y quien perdiere su vida por Mí, la volverá a hallar en el Cielo. Porque ¿qué aprovecha al hombre si ganare todo el mundo, y luego perdiere su alma?»*

Lo único importante es salvar el alma y de nada valen las cosas del mundo, si por ellas se pierde el alma. Porque los que se condenan estarán eternamente en el Infierno, de donde nunca más se sale.

### **Capítulo XIII**

#### **La Transfiguración de Cristo en el Monte Tabor**

Un día, Jesús, con sus Apóstoles y discípulos, fue al Monte Tabor. Y para rezar subió a lo alto del monte acompañado de los Apóstoles Pedro, Santiago el Mayor y Juan.

Cuando estaba Jesús un poco retirado rezando, los tres Apóstoles, cansados de caminar, se adormecieron. Jesús, mientras oraba, se transfiguró, o sea mostró parte de la gloria que siempre tenía y mantenía oculta, y su Faz brillaba más que el sol, y sus vestidos más que la blancura de la nieve. Entonces se apareció gloriosa la Divina María. Y luego se aparecieron Elías



y Moisés, con gran majestad, y se pusieron a la derecha e izquierda del Señor. Y estos dos santos hablaban con Jesús acerca de su Pasión y Muerte en Jerusalén.

Mientras estaban hablando, despertaron Pedro, Santiago el Mayor y Juan, y vieron la gloria de Jesús, la de su Divina Madre y la de los dos santos. Los tres Apóstoles, oían la conversación de Jesús con Elías y Moisés. Jesús extendió sus brazos en cruz y dijo que así sería crucificado en el Calvario. Finalmente se apareció el Eterno Padre, y dijo de Jesús: *«Éste es mi Hijo, el muy Amado, en quien tengo todas mis complacencias, a Él debéis escuchar»*. Y cuando acabaron de oír las palabras del Eterno Padre, adoraron a Dios de rodillas y rostro en tierra, llenos de temor. Mas, Jesús les dijo: *«Levantaos, y no temáis»*. Y levantando ellos sus ojos, y mirando alrededor, no vieron a nadie más, sino solamente a Jesús.

#### **Capítulo XIV**

### **Cristo enseña a los tres Apóstoles, bajando del Tabor**

Durante el camino de bajada del Monte Tabor Jesús les dijo a los tres: *«No digáis a nadie la visión que habéis tenido, hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado de entre los muertos»*. Y ellos obedecieron, pero no entendían por qué decía Él eso.

#### **Sobre la persona de Elías**



Luego preguntaron ellos a Jesús: *«¿Por qué dicen los escribas fariseos que Elías debe venir primero?»* Y les respondió: *«Elías, en verdad, ha de venir, y restablecerá todas las cosas. Y al igual que el Hijo del Hombre, Elías debe padecer mucho, y será despreciado»*. Porque el Profeta Elías vendrá de verdad a la tierra, para tratar de convertir a las gentes, antes de la Segunda Venida de Cristo para hacer realidad su Reino en la tierra, que se llama Reino Mesianico; y morirá martirizado en su lucha contra el Anticristo.

#### **Sobre el espíritu de Elías**

Jesús siguió diciéndoles: *«Mas, os digo que ya vino Elías, y no lo reconocieron, e hicieron con él cuanto quisieron, según estaba escrito de él. Así también harán padecer al Hijo del Hombre»*. Y entendieron ellos, correctamente, que hablaba ahora de Juan Bautista, que estaba lleno del espíritu de Elías.

## Capítulo XV

### Curación del joven lunático y endemoniado



Algunos de los Apóstoles y discípulos y los que esperaban a Jesús, lo vieron venir y corrieron a saludarle. También iban escribas y doctores de la Ley y otros, contrarios a Él, que discutían y confundían a la gente. Y un hombre fue adonde estaba el Señor, y de rodillas le pedía: *«Maestro, he traído a mi hijo, que está poseído de un mal espíritu que le ha dejado sordo y mudo, es lunático y padece mucho. Pues, el espíritu inmundo le toma le hace dar alaridos; y se va consumiendo cada día más. Yo dije a tus*

*Apóstoles y discípulos que librasen a mi hijo, y no pudieron».*

### Jesús, antes de sanarlo, reprende la falta de fe en muchos

Jesús reprendió a sus enemigos, por su vida de pecado y falta de fe y pidió que le trajeran al muchacho. Y Jesús dijo al padre: *«Si tú crees en mi poder, todas las cosas son posibles».* Con lágrimas, el padre del muchacho pidió: *«Creo, Señor, ayuda Tú mi incredulidad, fortaleciendo mi confianza en Ti».* Y Jesús dijo: *«Espíritu sordo y mudo, Yo te mando: Sal de él, y no entres más».* Entonces salió del muchacho; y éste quedó como muerto. Mas tomándole Jesús de la mano, le ayudó a levantarse, y se lo entregó sano a su padre. Y al ver el gran poder de Jesús creyeron muchos en Él. Después de este milagro, Jesús bautizó a toda esa familia.

### La fuerza y el poder de la Fe

Los Apóstoles y discípulos no habían podido sanar al joven porque faltó Fe en muchas personas, a causa de la confusión que sembraban los enemigos de Jesús; y, por su parte, los Apóstoles y discípulos tampoco habían practicado con Fe los poderes que Jesús les había dado.

Jesús les dijo después: *«Si tuviereis Fe como un grano de mostaza, diríais a este monte: ‘Trasládate de aquí allá’, y se trasladará».* Y también les dijo: *«Esta clase de espíritus inmundos sólo se pueden lanzar con mucha oración y ayuno».*

## Capítulo XVI

### El episodio del tributo de los didracmas

Estaba por esos días Jesús en el convento de Cafarnaún y vinieron los que cobraban los didracmas, que era un dinero para mantener el culto del Templo de Jerusalén. Los cobradores habían sido mandados por los fariseos y los saduceos, pues esperaban que Él no quisiera pagar, y así después poder acusarle.

Los cobradores dijeron a Pedro: *«¿Vuestro Maestro no paga los didracmas?»* Y él dijo: *«Sí».* Pero cuando entró Pedro en la casa, Jesús le





habló primero: «¿Qué te parece, Pedro? ¿Los reyes de la tierra de quién cobran? ¿De sus hijos o de los extraños?» Respondió Pedro: «De los extraños».

Jesús le dijo entonces que los hijos no necesitaban pagar. Es decir, que si un rey no está obligado a pagar nada y tampoco sus hijos, menos obligado está Él, que es Dios y Rey del Universo; y lo mismo sus Apóstoles y discípulos que eran hijos muy queridos de este Divino Rey.

Además, según la Ley judía, los religiosos y los pobres estaban libres de este pago; por lo tanto, también lo estaban Jesús, los Apóstoles, los discípulos y las piadosas mujeres; ya que, como religiosos, vivían de limosnas. Y esto lo sabían los cobradores.

Aun así, Jesús dijo a Pedro: «Mas, para que no les escandalicemos, ve al mar y echa el anzuelo. Y el primer pez que viniere, tómalo; y abriéndole la boca, hallarás una moneda de cuatro dracmas. Tómala, y dásela a ellos por Mí y por ti». Con este milagro, que fue visto por los cobradores, Jesús mostraba su pobreza, su poder divino y la obligación sagrada de ayudar al culto de Dios.

## Capítulo XVII

### Jesús pone de modelo a un niño inocente

Como los Apóstoles todavía tenían la idea de que Jesús reinaría en aquel tiempo como verdadero rey en la tierra, discutían entre ellos quién sería el primero. Entonces Jesús les enseñó sobre el Reino de los Cielos y les dijo: «Si alguno quiere ser el primero, ha de ser el último y el siervo de todos».

Y luego llamó a un niño inocente le abrazó y le puso junto a Sí en medio de ellos. Y dijo: «En verdad os digo que si no os hicieréis sencillos y humildes como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos. Cualquiera que se humillare como este niño, ése es el mayor en el Reino de los Cielos. No despreciéis a ninguno de estos pequeñitos, porque sus ángeles de la guarda en los Cielos están siempre viendo la cara de mi Padre Celestial».

### El poder de la oración

Les dijo también Jesús: «Os digo, además, que si dos se unieren para

*pedir cualquier cosa, sea lo que fuere, la obtendréis de mi Padre que está en los Cielos. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, Yo estoy allí en medio de ellos».*

## **Capítulo XVIII**

### **El perdón de las ofensas**

Dijo también Jesús a sus Apóstoles: *«Si tu hermano te ofende, corrígele con caridad; y si se arrepiente, perdónale. Y si siete veces al día te ofendiere, y otras tantas veces al día volviere a ti diciendo: ‘Pésame de haberlo hecho’, perdónale siempre».*

Siempre que se ofende a Dios y se le pide perdón con arrepentimiento, humildad y propósito de mejorar, Dios nos perdona. Por eso, hay obligación de perdonar siempre, a aquel que nos ofende y luego nos pide perdón; y si no pidiere perdón, también hay que perdonarlo de corazón.

### **La parábola del rey indulgente y el siervo despiadado**



Y para que entendiesen mejor lo que les quería decir sobre el perdón de las ofensas, les dijo: *«El Reino de los Cielos es comparado a un rey, que quiso tomar cuentas a sus siervos. Uno le debía diez mil talentos. Y como no tuviese con qué pagarlos, mandó que fuese vendido él, su mujer, sus hijos, y cuanto tenía, y así se le pagase la deuda. Entonces el siervo le rogaba: ‘Señor, ten paciencia, que todo te lo pagaré’. Y compadecido el señor, le dejó libre, y le perdonó la deuda. Mas luego que salió aquel siervo, halló a uno de sus compañeros que le debía cien denarios; y agarrándole por el cuello, le quería ahogar, diciendo: ‘Paga lo que me debes’. Y el compañero le rogaba: ‘Ten paciencia, y todo te lo pagaré’. Mas él no quiso, sino que le hizo poner en la cárcel para que pagase lo que le debía. Viendo los otros siervos lo que pasaba, fueron a contar a su señor todo. Entonces, el señor llamó al siervo despiadado, y le dijo: ‘Siervo malo, toda la deuda te perdoné porque me lo rogaste. ¿Pues no debías tú tener compasión de tu compañero, así como yo la tuve de ti?’ Y enojado, su señor le hizo entregar para que pagase todo lo que debía. Del mismo modo hará también con vosotros mi Padre Celestial, si no perdonareis de corazón cada uno a su hermano».*

## **Capítulo XIX**

### **Cristo abandona Galilea y marcha hacia Jerusalén**

Por el sermón de la Promesa de la Eucaristía, muchos de Galilea dejaron a Jesús; y de las multitudes que antes lo seguían, pocos se mantuvieron firmes. Y Jesús, que había escogido a Galilea, especialmente a Cafarnaún, por centro

de su apostolado, vio con amargura cómo muchos se mostraban cada vez más indiferentes y hasta agresivos.

Entonces Jesús recorrió por última vez Galilea. Pero los enemigos de Jesús, cada vez más numerosos, hicieron todo lo posible para que le dieran un recibimiento frío, como así fue; pues, además, viendo Él su mala voluntad, no hizo ningún milagro; sino que los llamó de nuevo con amor, les recordó las gracias que ellos habían recibido, y les advirtió que serían castigados, si no correspondían.

Por último predicó en la sinagoga principal de Cafarnaún, recordando a todos el amor del Padre Celestial hacia esta ciudad, y que estaban obligados a corresponder a las tantas gracias recibidas. Al terminar, anunció el duro castigo que tendrían las ciudades en las que Él había hecho tantos milagros, y que, a pesar de esto, no hicieron penitencia, y maldijo a varias ciudades de Galilea, incluida Cafarnaún.

Los Apóstoles estaban desalentados y no entendían muchas cosas, y Judas Iscariote, con falsedad, aumentaba entre ellos el malestar y la confusión.



Pero Jesús no quería marcharse sin sacar antes de Cafarnaún, ciudad ya apóstata, a todos los religiosos y religiosas para llevárselos a vivir a Betania, por eso, en los días siguientes se marcharon primero los Apóstoles y luego los discípulos.

También las piadosas mujeres dejaron su convento para irse a Betania.

## Capítulo XX

### Cristo cura a diez leprosos

Después de dejar Cafarnaún, iba Jesús con su Santísima Madre y sus tías camino de Jerusalén y sucedió que en una aldea, le salieron al encuentro



diez leprosos. Ellos sin acercarse, levantaban la voz y decían: «*Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros*». Y Jesús les dijo: «*Id, y mostraos a los sacerdotes*». Y mientras iban, quedaron curados. Pero, sólo uno de ellos, que era samaritano, vino adonde estaba Jesús y se postró en tierra a los pies de Jesús, dándole

gracias. Y Él le dijo: «*¿Y los otros nueve dónde están? Levántate y vete, tu fe te ha salvado*».

Este leproso curado fue bautizado por Jesús y, por haber sido agradecido





de Dios, recibió después la gracia de la vocación religiosa y se unió a los discípulos.

## Capítulo XXI

### La fiesta de los Tabernáculos

Llegó la fiesta de los Tabernáculos de aquel año 33, y los judíos se extrañaban de no ver al Maestro en Jerusalén y sí a sus Apóstoles y discípulos, y decían: «¿En dónde se hallará Aquél?» Y unos decían: «*Jesús es un buen hombre*»; pero otros decían: «*No lo es, sino que engaña a las gentes*». Y los que hablaban bien del Maestro, lo hacían con mucho cuidado por temor a los judíos principales.

Entonces vino Jesús al Templo, en donde se reunió con sus Apóstoles y discípulos, y predicó allí mucho, a pesar de sus enemigos, que le perseguían a muerte.

### Discusiones en el pueblo



Las santas enseñanzas de Jesús confirmaban más en el pueblo judío la creencia de que Él era el Mesías. Pero los escribas y doctores de la Ley, fariseos y saduceos, mezclados entre la gente, insistían en que Él era un carpintero, hijo de padres humildes, y que conocían a toda su familia.

Y entonces unos preguntaban: «¿Cómo sabe Éste las Letras Sagradas, no habiéndolas estudiado?» Jesús mismo respondió y dijo: «*Mi doctrina no es mía, sino de Aquel que me ha enviado. El que de sí mismo habla, busca su propia gloria; mas, el que busca la gloria de aquel que le envió, es veraz en lo que enseña, y en él no hay fraude*».

Y luego, dirigiéndose a aquellos malvados judíos que le perseguían a muerte, les dijo: «¿No os dio Moisés la Ley, y sin embargo ninguno de vosotros hace lo que manda? ¿Por qué me queréis matar?» Y ellos respondieron: «*Tú tienes el demonio, ¿quién te quiere matar?*», tratando así de ocultar sus malas intenciones ante la gente.

Comenzaron entonces a decir algunos de Jerusalén: «¿No es Éste al que buscan para matarle? Pues ved cómo habla en público, y no le dicen nada. Sabemos de qué familia procede Éste; y cuando viniere el Cristo, ninguno sabrá su procedencia». Y lo decían con maldad, ya que sabían que Jesús era el Cristo.

## Los enemigos de Jesús querían prenderlo

Jesús dio entonces prueba de su doctrina con grandes milagros, convirtiéndose muchos de los que le oían. Y los enemigos que se hallaban entre la gente, al oír sus enseñanzas, ver los milagros que hacía y que muchos se convertían, quisieron prenderle; mas, ninguno se atrevió, porque todavía no era su hora.

Como oyeron los del Sanedrín que había muchos del pueblo a favor de Jesús, se reunieron aquel mismo día porque querían mandar prender al Divino Maestro.



### Advertencias de Jesús

Y al día siguiente Jesús siguió enseñando en el Templo, y dijo: *«Todavía estaré con vosotros un poco de tiempo, y después me iré a Aquel que me ha enviado. Entonces, vosotros me buscaréis, y no me hallaréis; y adonde Yo voy, vosotros no podéis venir».*

Así, Él les decía que aún no había llegado la hora de su muerte y que, cuando llegara, volvería Él al Padre, adonde ellos sólo a través de Él podrían ir –es decir, creyendo en Jesús y practicando las virtudes– y que aún tenían tiempo para convertirse, pero más tarde les sería difícil, pues le buscarían y no le hallarían.

Y los guardias del Templo, impresionados por las palabras del Maestro, no se atrevieron a prenderle; pero le vigilaban constantemente.

### Capítulo XXII

#### Cristo predica en el Templo y sus enemigos buscan capturarlo



Jesús predicó en el Templo de Jerusalén también el último día de la fiesta de los Tabernáculos y muchas de las gentes que lo habían oído decían: *«Éste verdaderamente es el Profeta, el Mesías que esperamos».* Mas algunos respondían: *«¿Pues el Cristo ha de venir de Galilea? ¿No dice la Escritura que de David, y de la aldea de Belén, ha de venir?»* Así que había desacuerdo en el pueblo acerca de Jesús. Y algunos de ellos le querían capturar, pero ninguno lo hizo.

#### Los guardias no se atreven a prenderlo

Unos guardias del Templo habían sido enviados para prender a Jesús, pero como pensaban que Él era el Mesías, no se atrevieron a hacerlo. Por eso, cuando volvieron a los Príncipes de los



Sacerdotes, los fariseos les dijeron: «¿Por qué no le habéis traído?», y los guardias contestaron: «Jamás hombre alguno ha hablado como este Hombre». Y los fariseos, protestando: «¿Ha creído en Él alguno de los Príncipes de los Sacerdotes? Sólo esas gentes del populacho, que no saben la Ley, ¡malditas son!»

### **Nicodemo da testimonio de Cristo**



Entonces Nicodemo, que era un discípulo oculto de Jesús y sanedrita, salió en defensa suya y dio prueba de que creía en Él, diciendo: «¿Nuestra Ley juzga a un hombre sin haberle oído primero y sin informarse de lo que ha hecho?» Le respondieron: «¿Eres tú también galileo? Entiende que de Galilea no surge el Mesías»; aparentando así con engaño que no sabían que Jesús había nacido en Belén. Mas, como pensaban ellos que sus falsas razones serían rechazadas por Nicodemo, al que apoyarían sin duda Gamaliel y José de Arimatea, dieron por terminada la reunión y no lo dejaron hablar, renunciando, por entonces, a capturar a Jesús, en espera de una ocasión más favorable.



## **Capítulo XXIII**

### **El episodio de la mujer adúltera**

Por esos días en el Templo de Jerusalén, cuando Jesús llegaba se acercaba a Él todo el pueblo, y Él les enseñaba. En esta ocasión les hablaba sentado, en un atrio o patio que tenía piso de tierra.

### **La trampa de los fariseos**

Y allí llegaron unos fariseos con una mujer infiel a su marido, lo que es un pecado grave, y la pusieron en medio, diciendo: «Maestro, Moisés nos mandó apedrear a las que cometen tal delito. ¿Tú, qué opinas?» Y esto lo dijeron para ponerle una trampa. Si Jesús decía que debían matarla, le acusarían ante el procurador romano, porque la pena de muerte de la Ley de Moisés, necesitaba permiso de las autoridades romanas. Y si Jesús la perdonaba, le acusarían ante todos como enemigo de la Ley de Moisés.





## **Cada uno se debe examinar, arrepentir y corregir**

Pero Jesús, inclinado hacia abajo, se puso a escribir con el dedo en la tierra los pecados de los que la acusaban. Y como insistían, Jesús se levantó, y les dijo: *«El que esté sin pecado, tire el primero la piedra»* para decirles que ellos también merecían castigo por sus pecados. Aquellos hipócritas acusadores, al ver allí escritos sus pecados y oír lo que Jesús les decía, salieron uno tras otro, llenos de vergüenza y horror, y quedaron Jesús y la mujer en medio de la gente, que antes le escuchaba.

## **La correspondencia a la gracia**

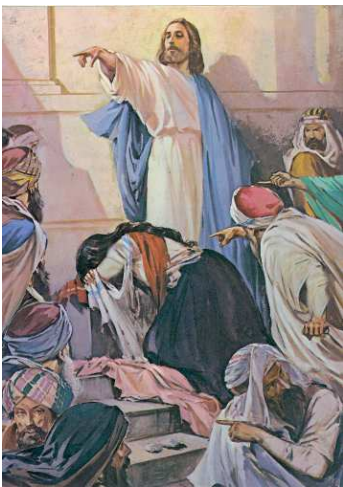
Entonces la mujer, llamada Licinia, al ver la bondad del Maestro, movida por la Gracia, se arrepintió sinceramente de sus pecados y se arrodilló a los pies de Jesús llorando. Él le dijo: *«¿Dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?»* Y ella contestó: *«Ninguno, Señor»*. Jesús le dijo entonces: *«Ni Yo te condenaré. Vete, y no quieras pecar más»*. Y ella se convirtió y después fue bautizada.

## **Capítulo XXIV**

### **Cristo deja ver su tristeza**

Y después Jesús, con profunda tristeza, dijo: *«Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ti. ¡Cuántas veces quise recoger a tus hijos como la gallina recoge sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste! Será dejada desierta vuestra casa. Y no me veréis hasta que venga el tiempo en que digáis: ‘¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor!’»*

Jesús se lamentaba de las maldades y la corrupción en Jerusalén, que fue la causa de la apostasía del Pueblo Judío, y anunciaba la destrucción de la ciudad y del Templo. Y también anunciaba que antes de matarle en Jerusalén le aclamarían con esas mismas alabanzas.



## Capítulo XXV

### Cristo, Luz del mundo



Jesús decía también a las gentes: *«Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la Luz sobrenatural»*. Y los fariseos le dijeron: *«Tú das testimonio de Ti mismo, por eso tu testimonio no es digno de fe»*. Jesús les respondió entonces: *«Aunque Yo de Mí mismo doy testimonio, mi testimonio es verdadero porque soy el Enviado del Padre, y a Él he de volver; mas vosotros, por hipocresía y orgullo, al no querer reconocerme como Mesías, pretendéis ignorar de dónde vengo y a dónde voy»*.

Y siguió diciendo Jesús a aquellos fariseos: *«Vosotros juzgáis de Mí sin rectitud. Mas, si juzgo Yo, mi juicio es verdadero, porque no soy Yo solo el que da testimonio de Mí, sino Yo y el Padre que me ha enviado»*. Y decían a Jesús aquellos fariseos con refinada malicia: *«¿En dónde está tu Padre?»* Respondió Jesús:



*«Si me reconocierais a Mí, en verdad reconoceríais también a mi Padre»*. Estas palabras dijo Jesús enseñando en el Templo; y ninguno le prendió, porque no había llegado aún su hora.

## Capítulo XXVI

### Más discusiones con los judíos

Entre los doctores de la Ley había algunos de mejor voluntad para aceptar a Jesús, pero los enemigos de



Jesús, los trataban de convencer para que lo rechazasen. Y Él les decía: *«Si vosotros perseverareis en mi palabra, conoceréis más la verdad, y la verdad os hará libres»*. Pero algunos enojados le dijeron: *«Nosotros somos descendientes de Abrahán, y jamás hemos sido esclavos de nadie; ¿cómo dices Tú que llegaremos a ser libres?»*

### Sólo el alma en gracia de Dios es libre de verdad

Y Jesús, que les hablaba de la vida de la gracia en el alma, les enseñaba diciéndoles: *«Todo aquel que comete pecado, esclavo es del pecado y no*



*tiene derecho a la gloria eterna. Si el Hijo del Altísimo os hiciere libres con su Gracia, verdaderamente seréis libres de la esclavitud del pecado y alcanzaréis la dignidad de hijos de Dios». Y para mayor claridad, les dijo: «En verdad os digo que el que observare mi doctrina, no morirá eternamente».*

### **Jesús es el Cristo de Dios**

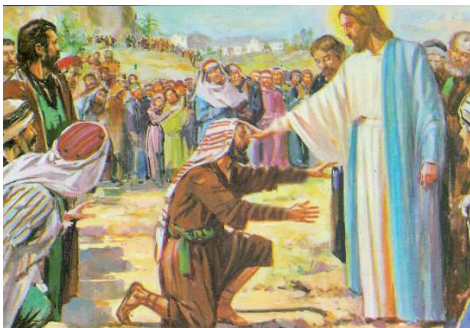
Pero entonces también los que antes dudaban se enfrentaron a Él abiertamente y le dijeron: «¿Eres Tú mayor que nuestro padre Abrahán, el cual murió? ¿Tú por quién te tienes?» Jesús les respondió: «Abrahán deseó ver con ansia mi día; y lo vio por visión, y se gozó de ello». Y los judíos, con refinada malicia, le dijeron: «¿Aún no tienes cincuenta años, y has visto a Abrahán?» Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo que, antes que Abrahán, Yo soy». Y aquellos perversos judíos recordaron que las palabras «Yo soy» eran las de Dios en el Monte Sinaí, para nombrarse a Sí mismo; y que ahora Jesús, con la misma intención, se declaraba Dios. Y quisieron tirarle piedras, pero no pudieron.

Entonces unos poderosos sanedritas, de los peores enemigos de Jesús, lograron que se decidiera echar de la sinagoga al que dijere que Jesús es el Cristo de Dios.

## **Capítulo XXVII**

### **Cristo cura a un ciego de nacimiento**

Pasaba Jesús con los suyos por la piscina de Siloé y había allí un ciego de nacimiento llamado Sidonio, que pedía limosna. Y Jesús hizo lodo y se lo puso en los ojos, diciéndole que se los lavara y siguió su camino. Sidonio,



entonces se lavó los ojos y vio; pero Jesús ya no estaba allí; fue luego a su casa, en el barrio de Ofel, y los vecinos le preguntaban: «¿Cómo se te han abierto los ojos?» y Sidonio decía: «Jesús hizo lodo y ungió mis ojos, y me dijo: ‘Vete a la piscina de Siloé, y lávate’. Y fui, me lavé, y veo».

### **Sidonio da testimonio de Jesús ante los fariseos**

Pero unos judíos indignados, porque era sábado, llevaron a Sidonio a los fariseos. Y él les dijo: «El que me curó, puso lodo sobre mis ojos, y me lavé, y veo». Y decían de Jesús unos de los fariseos: «Ese hombre no es de Dios, pues no guarda el descanso del sábado». Otros decían: «¿Cómo puede un



pecador hacer estos milagros?» Y no había acuerdo entre ellos. Volvieron a decir a Sidonio: «¿Qué dices de Aquel que abrió tus ojos?» Y él dijo: «Que es el Cristo, el Profeta».

### Los fariseos echan a Sidonio de la sinagoga

Los fariseos maldijeron a Sidonio y le dijeron: «Sé tú discípulo suyo, que nosotros somos discípulos de Moisés; El que tú dices que te ha curado, no sabemos quién es, ni de dónde viene»;



así querían hacer creer que no sabían quién era Jesús. Y Sidonio les respondió: «Vosotros no sabéis de dónde es el que me ha curado, y sin embargo Él abrió mis ojos. Y sabemos que Dios no oye a los pecadores soberbios; mas, sí oye al que es temeroso de Dios, y hace su voluntad. Si Éste no fuese el Enviado de Dios, no podría hacer

nada de lo que ha hecho». Los fariseos respondieron a Sidonio: «¿Tú quieres enseñarnos?» Y echaron a Sidonio fuera de la Sinagoga, y él volvió de nuevo a su casa.

### El bautismo de Sidonio y el pecado de los fariseos

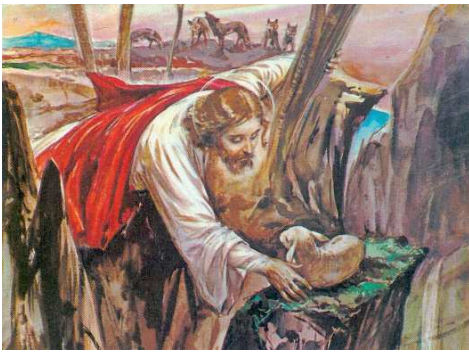
Allí llegó Jesús y se dio a conocer, y Sidonio de rodillas lo adoró. Poco después Jesús bautizó a Sidonio en la piscina de Siloé, a la vista de las gentes y de algunos fariseos. Y Jesús dijo: «Yo vine a este mundo para que vean los que no ven; y para que los que por su soberbia presumen de que ven, queden ciegos». Al oír esto los fariseos dijeron a Jesús: «¿Nosotros somos ciegos?» presumiendo de los conocimientos que tenían sobre las Escrituras. Y Jesús les dijo: «Si fueseis ciegos, no habría en vosotros culpa de no reconocerme como el Mesías; mas, como veis la verdad y al mismo tiempo seguís rechazándola, por eso permanece en vosotros el pecado contra el Espíritu Santo».



### Capítulo XXVIII

#### Cristo, el Buen Pastor

Ese sábado predicó Jesús en la sinagoga de Ofel, donde había mucha gente por la curación de Sidonio. Jesús les dijo: «Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por sus ovejas. El asalariado, de quien no son las ovejas, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo arrebató y dispersa el rebaño. Yo soy el Buen Pastor. Conozco mis ovejas, y mis ovejas me conocen a Mí. Y doy mi vida por mis ovejas».



### **Jesús les anunció su Muerte y Resurrección**

Jesús dio muchas otras enseñanzas, diciendo finalmente: *«Por eso me ama el Padre, porque Yo doy mi vida por mis ovejas, para después recobrarla; ningún hombre tiene poder para quitarme a Mí la vida; Yo la doy voluntaria y generosamente para la salvación de los hombres. Pues, como Dios que soy, poder tengo para dar mi vida; y poder tengo para recobrar mi vida, resucitándome; pues, el mandamiento que recibí de mi Padre es morir para luego resucitar».* Y hubo nuevamente discusión entre los judíos por estas palabras. Y muchos de ellos decían de Jesús: *«Está endemoniado. ¿Por qué le escucháis?»* Mas, otros decían: *«Estas palabras no son de endemoniado. ¿Puede el demonio abrir los ojos de los ciegos?»*



### **Capítulo XXIX**

#### **Jesús enseña la parábola del pobre Lázaro y el rico Epulón**

Predicaba Jesús en Betábara de Perea, y les dijo: *«Había un hombre rico, llamado Epulón, que cada día tenía convites espléndidos. Había allí un mendigo llamado Lázaro, el cual, cubierto de llagas, yacía a la puerta del rico deseando las migajas que caían de su mesa, y nadie se las daba. Y cuando murió aquel pobre, le llevaron los ángeles al Seno de Abrahán. Y murió también el rico, y fue sepultado en el infierno. Y cuando Epulón estaba en los tormentos, vio de lejos a*







Abrahán y a Lázaro. Y exclamó: ‘Padre Abrahán, compadécete de mí y envía a Lázaro, para que moje su dedo en agua y refresque mi lengua, pues me abraso en estas llamas’. Y Abrahán le dijo: ‘Acuérdate que recibiste bienes durante tu vida, y Lázaro recibió males. Por eso él ahora es consolado; mas tú, en el infierno, atormentado. Además, entre nosotros y vosotros, hay un abismo; de manera que, los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni tampoco de ahí pasar acá’».

El rico Epulón representa al que se deja llevar por el vicio; y Lázaro, al que sigue la virtud. El diálogo entre Abrahán y Epulón, es para que quede claro que el castigo del condenado es eterno.

### Capítulo XXX

#### Cristo bendice a unos niños

Un día, estando Jesús en el convento de Betania, le presentaron unos niños para que les impusiese las manos, y orase por ellos. Pero los Apóstoles y discípulos les reñían para que no molestasen al Maestro. Y Jesús reprendió a sus Apóstoles y discípulos, diciéndoles: «*Dejad*



que los niños vengan a Mí, pues el Reino de los Cielos es para los que son inocentes como éstos. En verdad os digo: Que el que no recibiere como niño inocente el Reino de Dios, no entrará en él». Y Jesús, abrazando a los niños, y poniendo sobre ellos sus manos, les bendecía.



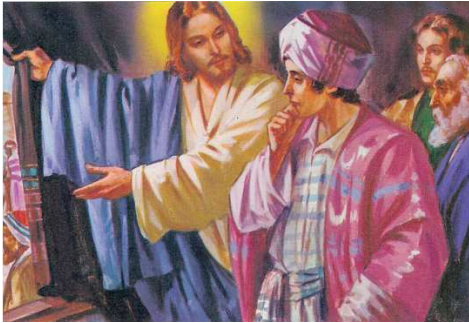


## Capítulo XXXI

### Episodio del joven rico

Cuando Jesús iba hacia Betábara con sus Apóstoles y discípulos, corrió hacia Él un joven rico y distinguido, que desde su niñez había cumplido con los Mandamientos de la Ley de Dios, y había sido bautizado. El joven deseaba ser religioso en la comunidad de los Apóstoles y discípulos, pero no había pensado en los sacrificios que eso significaba.

#### La perfección de la vida religiosa



Y al llegar ante Jesús, de rodillas, preguntó: *«Maestro bueno, ¿qué haré yo para conseguir la vida eterna?»* Y Jesús le respondió: *«Guarda los Mandamientos»*. Y el joven dijo: *«Maestro, yo he guardado los Mandamientos desde mi niñez, ¿qué me falta aún que hacer?»*; con lo cual mostraba a Jesús su deseo de seguirle en la vida religiosa. Jesús, mirándole

con agrado, le dijo: *«Una sola cosa te falta si quieres ser perfecto: Anda, vende cuanto tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el Cielo; y después, ven y sígueme»*. Pero el joven se retiró entristecido, porque era muy rico; con lo cual desaprovechó la gracia de la vocación religiosa.

#### Muchos son los llamados, mas pocos los escogidos

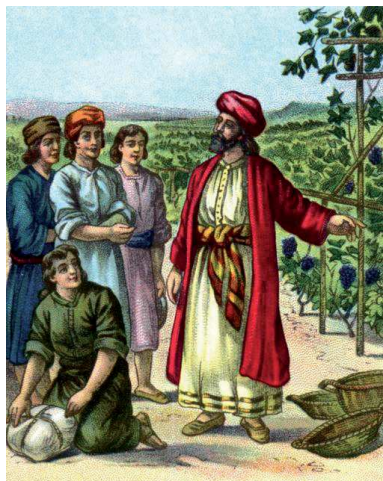
Entonces, Jesús dijo a los Apóstoles, que los que dejaban todo por seguirle, recibirían en esta vida muchas gracias y después la gloria eterna.

Y terminó diciéndoles: *«Pues, muchos que en este mundo creen ser los primeros en honores y riquezas, si no los usan al servicio de Dios, serán los últimos en el Reino de los Cielos; y los que, habiéndolo dejado todo por mi causa, son los últimos en este mundo, serán los primeros en el Reino de los Cielos. Muchos son los llamados, mas pocos los escogidos»*.

## Capítulo XXXII

### Cristo enseña la parábola de los obreros en la viña

Había ido mucha gente a escuchar a Jesús a Betábara de Perea, y Él entonces les contó la parábola que sigue: *«Semejante es el Reino de los Cielos a un hombre, padre de familias, que salió muy de mañana a contratar trabajadores para su viña. Y habiendo concertado con ellos darles un denario por día, les envió a su viña. Y después, cerca de las nueve de la mañana, vio otros en la plaza, y les dijo: ‘Id también vosotros a mi viña y os daré lo que fuere justo’. Y ellos fueron. Volvió a salir el padre de familias cerca de las doce, y después, cerca de las tres de la tarde, e hizo lo mismo con otros. Y finalmente, salió cerca de las seis de la tarde, y halló otros que estaban allí sin hacer nada, y les dijo: ‘¿Cómo estáis aquí ociosos todo el día?’ Y ellos le*



respondieron: 'Porque ninguno nos ha contratado'. Les dijo el padre de familias: 'Id también vosotros a mi viña'».

«Y al venir la noche, dijo el dueño de la viña a su mayordomo: 'Llama a los trabajadores y págalos su jornal, comenzando desde los últimos'. Cuando vinieron los que habían ido cerca de las seis de la tarde, recibieron cada uno su denario. Y cuando al fin llegaron los primeros, se imaginaron que les daría más; pero recibieron un denario cada uno; y, al recibirlo, murmuraban contra el padre de familias, diciendo: 'Estos últimos sólo una hora han trabajado, y los ha igualado con nosotros, que hemos soportado el peso del día y del calor'. Mas, el padre de familias, respondió: 'Amigo, yo no te trato injustamente, ¿no concertaste conmigo un denario? Toma lo que es tuyo; pues, yo quiero dar al que sea el último tanto como a ti. ¿Acaso no puedo hacer de lo mío lo que quiero? ¿O ha de ser tu ojo malo y envidioso porque yo soy bueno?'» Y terminó Jesús diciendo: «De esta manera, los últimos en este mundo serán los primeros en el Reino de los Cielos; y los primeros, los últimos».

### Capítulo XXXIII

#### Cristo resucita a Lázaro

Por esos días, cuando Jesús con sus Apóstoles estaba a orillas del Jordán, Lázaro, el hermano de María Magdalena y Marta, enfermó de gravedad en su casa de Betania.

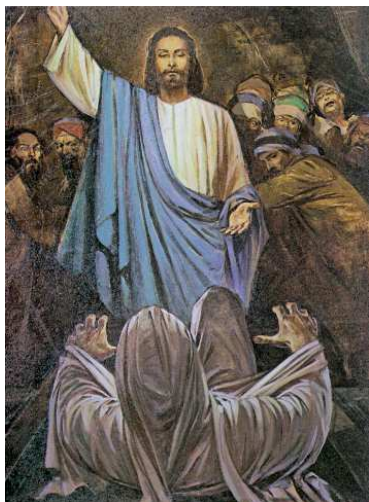
Las dos hermanas muy afligidas acudieron a María Santísima, que estaba en el convento de Betania, para que pidiera a Jesús que curase a Lázaro. La Divina Madre con algunas religiosas salió entonces en busca de Jesús y le dijo lo que pasaba.

#### Muerte de Lázaro

Jesús dio a su Madre este mensaje para María Magdalena y Marta: «Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios». Y cuando la Divina María regresó a Betania, Lázaro ya había muerto y había sido sepultado.



Días después Jesús fue para Betania, y primero Marta y luego María salieron a su encuentro y las dos le dijeron: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto». Jesús



dijo a Marta: «*Tu hermano resucitará*», y se enterneció viendo llorar a María.

La casa de María Magdalena y Marta estaba llena de gente, entre la que había muchos judíos de Jerusalén que venían a consolarlas, algunos contrarios al Maestro. Y cuando las hermanas llegaron a la casa con Jesús lo llevaron al sepulcro, que estaba en el jardín y era una gruta cerrada con una gran piedra. Y Jesús lloraba.

### **La resurrección de Lázaro**

Dijo luego Jesús: «*Quitad la piedra*». Pero Marta le advirtió: «*Señor, que ya hace cuatro días que está ahí enterrado*». Mas, Jesús dijo a Marta: «*¿No te he dicho que verás la gloria de Dios?*» Y Jesús alzando la voz, dijo: «*¡Lázaro, sal fuera!*» Y en el mismo instante, Lázaro resucitó. Y muchos de los judíos que habían venido a visitar a María y a Marta, al ver el milagro, creyeron en Jesús.

### **El Sanedrín condena a Jesús a muerte**

A causa del milagro de la resurrección de Lázaro, se reunió el Sanedrín, el Consejo Religioso judío, y decían de Jesús: «*¿Qué hacemos, porque este Hombre hace muchos milagros? Si lo dejamos así, creerán todos en Él*». Y buscaban razones para condenarlo.

Pero como Nicodemo, José de Arimatea y Gamaliel, decididos, se opusieron, el perverso Caifás, que era el Sumo Sacerdote entonces, dijo: «*¿No os dais cuenta que conviene que muera un solo hombre por el bien del pueblo?*» Así, Dios permitió que Caifás profetizara que Jesús iba morir por todos los que quisieren ser hijos de Dios. Gamaliel, enojado, se retiró del Sanedrín y no volvió más.

Desde aquel día los sanedritas perversos pensaban cómo darían muerte a Jesús.

## **Capítulo XXXIV**

### **Cristo se retira al Monte de la Cuarentena**



Los discípulo ocultos, Nicodemo, José de Arimatea y Gamaliel, avisaron a Jesús de la decisión del Sanedrín, por lo que Jesús dejó las cercanías de Jerusalén y después se retiró con sus Apóstoles y discípulos en el Monte de la Cuarentena. Allí había estado ayunando solo al comienzo de su vida pública, y allí estuvo ahora ayunando también, pero esta vez acompañado de





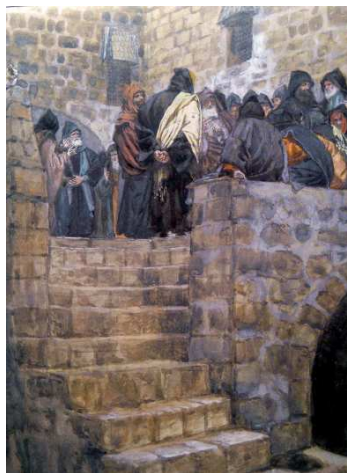
sus Apóstoles y discípulos. Porque se acercaba su Pasión y Muerte y así les enseñaba, cómo debían prepararse en las pruebas.

Durante esos días les explicó muchas cosas de cómo iban a salvarse, los que le quieran seguir de corazón, que son los misterios de la

Redención; les anunció el Pentecostés, cuando iba a venir el Espíritu Santo sobre los Apóstoles y otros misterios.

Por su parte los Apóstoles y discípulos acompañaron a Jesús en sus penitencias, cada uno como podía. Judas Iscariote, en cambio, rechazando las gracias, volvió de allí decidido a entregar a Jesús al Sanedrín, por dinero.

De nuevo el demonio tentó a Jesús por tres veces y, por permisión suya, tomó la figura del Padre Eterno y con voz bondadosa le dijo: *«Hijo mío amadísimo: No es necesario que Tú mueras; basta con que a estos doce Apóstoles y los discípulos que están aquí contigo, me los ofrezcas en holocausto para quedar Yo reparado y la humanidad redimida»*. Mas, Jesús dijo a Satanás: *«Escrito está: 'No matarás'»*. Y dos veces más le tentó de la misma manera, saliendo el demonio más derrotado y confuso que antes.



### Capítulo XXXV

#### El Sanedrín ordena el apresamiento de Cristo

Antes que Jesús terminara su retiro, aunque los discípulos ocultos estuvieron fuertemente en contra, el Sanedrín decidió dar una orden al pueblo en la que se decía que si alguno sabía dónde estaba Jesús, debía decirlo para prenderle.

Y los peregrinos que comenzaban a llegar a Jerusalén para la próxima fiesta de la Pascua, buscaban a Jesús y no le hallaban, y comentaban entre ellos que probablemente se debía a la orden del Sanedrín.

### Capítulo XXXVI

#### Cristo se encamina a Jerusalén y predice su Pasión y Muerte

Jesús, dejando el Monte de la Cuarentena camino de Jerusalén, fue a Jericó. Y Él iba delante de todos y los Apóstoles y discípulos le seguían admirados de su valor, pero con algo de temor, por el peligro que corrían en Jerusalén.

Tomando aparte a los Apóstoles, Jesús les dijo: *«Subimos a Jerusalén, en donde serán cumplidas las cosas que los profetas escribieron sobre el Hijo del Hombre: Porque será entregado a los doctores de la Ley, los fariseos y los saduceos, o sea al Sanedrín, los cuales le condenarán a muerte y le*



*entregarán a los gentiles, que le escarnecerán, le escupirán, le azotarán, y le quitarán la vida; pero, al tercer día resucitará».*

Esta era la tercera vez que se los anunciaba. Y los Apóstoles no entendían cómo podía ser eso, si Él es el Rey del Universo.

### **Capítulo XXXVII**

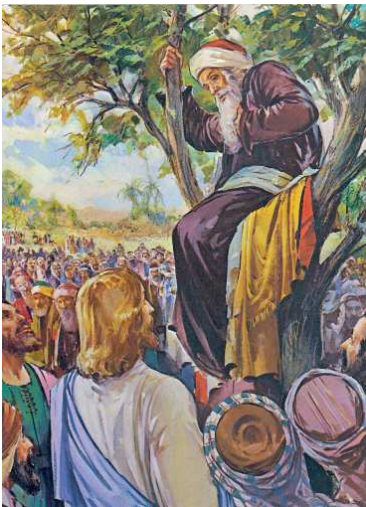
#### **Conversión de Zaqueo**

Las calles de Jericó estaban más animadas que de costumbre porque, por la cercanía de la Pascua, muchos peregrinos pasaban por allí, camino de Jerusalén. En Jericó vivía Zaqueo, hombre rico, importante y publicano, es decir cobrador de impuestos para los romanos, y por eso impuro para los doctores de la Ley.



Hacia tiempo que Zaqueo quería conocer a Jesús y cuando escuchó que venía hacia Jericó, como era pequeño de estatura, se subió a una higuera en el camino por donde debía pasar, para esperarle allí y poderle ver a pesar del gentío.

Y cuando pasaba Jesús, se detuvo ante él y le dijo: *«Zaqueo, baja, porque es menester que hoy me hospede en tu casa»*. Y él bajó a toda prisa, y gozoso recibió al Maestro en su casa con un banquete en el que estuvieron los Apóstoles y discípulos, gente importante de Jericó, y la esposa e hijos de Zaqueo. Los fariseos, cuando vieron que Jesús había entrado en su casa, murmuraban de Él diciendo que había ido a casa de un pecador.



Durante la comida, delante del Maestro, Zaqueo reconoció sus pecados públicamente y dijo: *«Señor, voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes; y si en algo he defraudado a alguno, le devolveré cuatro veces más»*. Y Jesús dijo: *«Hoy ha venido la salvación a esta casa, porque*

*también Zaqueo es hijo de Abrahán»*; Jesús decía así que Zaqueo, aunque publicano, le correspondía también ser llamado a la salvación.

Tras el banquete, Zaqueo y su familia fueron bautizados en su casa.

## Capítulo XXXVIII

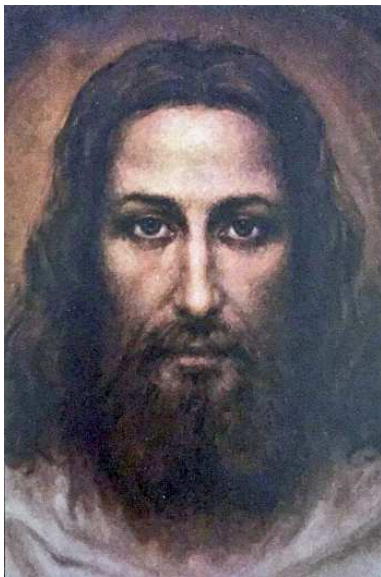
### La parábola de las diez minas

Al caer la tarde, fue Jesús con los suyos y con Zaqueo a la sinagoga de Jericó. Allí contó la parábola de las diez minas, que dice que hubo un hombre noble que se marchó lejos para recibir un reino y después volver. Antes de marcharse llamó a sus siervos y le dio a cada uno una mina, o moneda de plata, diciéndoles:



«*Negociad con ellas hasta mi regreso*». Y como los de esta ciudad le aborrecían, cuando se fue, enviaron una embajada detrás de él, diciendo: «*No queremos que vuelva y reine sobre nosotros*».

Cuando el señor volvió, después de recibir su reino, llamó a sus siervos para saber lo que había hecho cada uno con la mina. Y siguió Jesús diciéndoles: «*Llegó el primero y dijo: ‘Señor, tu mina ha rendido diez minas’*. Y él le dijo: ‘*Bien, buen siervo; puesto que has sido fiel, te doy diez ciudades*’. Y vino el segundo siervo, y dijo: ‘*Señor, tu mina ha dado cinco minas*’. Y dijo a éste: ‘*Tú tendrás cinco ciudades*’. Y finalmente vino el tercer siervo, y dijo: ‘*Señor, aquí tienes tu mina, la he guardado en un pañuelo, porque tenía miedo de ti, por cuanto eres hombre exigente; pues siegas lo que no has sembrado*’. Entonces, le dijo el señor: ‘*Mal siervo, si creías que era hombre exigente ¿por qué no pusiste mi dinero en el banco para que lo recobrase al menos con los intereses?*’ Y dijo el señor a los que estaban allí: ‘*Quitadle a éste la mina, y dádsela al que tiene diez*’. Y ellos le dijeron: ‘*Señor, ¿que ya tiene diez!*’. Pues yo os digo, respondió aquel señor, que a todo aquel que tiene, se le dará más; pero, al que no tiene, aun lo que parece que tiene, se le quitará. Y en cuanto a mis enemigos, que no quisieron que yo reinase sobre ellos, traédmelos acá y matadlos delante de mí».



sobre ellos, traédmelos acá y matadlos delante de mí».

Jesús les contó esta parábola porque se acercaba la hora en que Él regresaría al Padre y quería enseñarnos que todos debemos corresponder a las gracias que se reciben, y que a mayor correspondencia, más gracias se reciben; y si menos se corresponde, menos gracias se reciben. A los que desprecian las gracias, por su parte, se les quitará aun lo que creen que tienen.



## Capítulo XXXIX

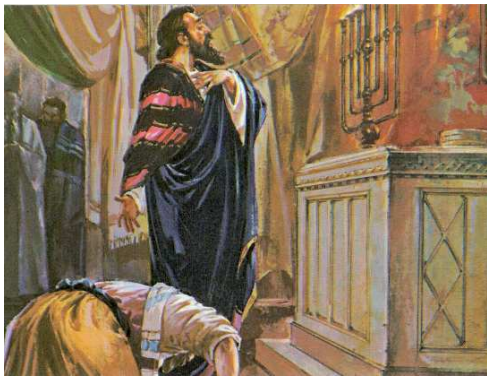
### La parábola del juez inicuo y de la viuda

Después Jesús les contó la parábola del juez inicuo y la viuda. La parábola dice: *«Había un juez, que no temía a Dios, ni respetaba a hombre alguno. Y había en la misma ciudad una viuda, que venía a él y le decía: ‘Hazme justicia’. Y el juez por mucho tiempo no quiso. Pero después, dijo entre sí: ‘Aunque yo no temo a Dios ni respeto a hombre alguno, para que me deje en paz esta viuda, le haré justicia, para que no venga tantas veces’»*.

Y el Señor les dijo que si un mal juez hace justicia solo por no ser molestado, entonces Dios –que es justo– con mayor razón, no hará esperar mucho a sus elegidos que ruegan a Él día y noche, es decir, que es necesario orar siempre y no desanimarse nunca.

## Capítulo XL

### La parábola del fariseo y el publicano



Como a la sinagoga de Jericó habían ido no sólo publicanos, sino también muchos fariseos, Jesús aprovechó la oportunidad para reprochar a éstos su vanidad, su soberbia y su desprecio a los que consideraban pecadores, entonces les enseñó la parábola del fariseo y el publicano; y dijo: *«Dos hombres subieron al Templo a orar; uno era fariseo y el otro publicano. El fariseo, en pie,*



*oraba en su interior: ‘Dios, gracias te doy porque no soy como los otros hombres, que son ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces en la semana y pago los diezmos de todo lo que poseo’. Mas el publicano, al contrario, de rodillas a lo lejos, se daba golpes de pecho diciendo: ‘Dios mío, ten misericordia de mí, que soy un pecador’. Os digo, que éste volvió a su casa justificado por su arrepentimiento humilde y sincero; mas, no el fariseo, que estaba lleno de hipocresía y arrogancia. Porque todo aquel que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado»*.

## Capítulo XLI

### Cristo, en Jericó, cura a dos ciegos



Cuando Jesús seguido de muchos se marchaba de Jericó, en el camino por donde Él iba a pasar, había dos ciegos pidiendo limosna. Y cuando ellos oyeron que Jesús pasaba por allí, comenzaron a gritar: *«Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros»*. Y muchos les reñían para que callasen. Pero Jesús se detuvo, y les preguntó: *«¿Qué queréis que os haga?»* Ellos respondieron: *«Señor, que sean abiertos nuestros ojos»*. Y Jesús, compadecido de ellos, con una mano, tocó los ojos de uno, y con la otra, los del otro. Y dijo a cada uno: *«Recupera la vista, pues tu fe te ha salvado»*. Y ambos ciegos vieron en el mismo instante. Luego Jesús les bautizó, y le siguieron como discípulos. Y la gente alababa a Dios.

## Capítulo XLII

### María Magdalena unge el Divino Cuerpo de Cristo



Jesús seguía su camino hacia Jerusalén, para la Pascua de aquel año 34, y fue a Betania, donde estaban los conventos religiosos. Como su Muerte estaba cerca, su

Santísima Madre le recibió con una cena especial a la que asistieron todos los suyos. Cuando todavía estaba sentado a la mesa, se le acercó María Magdalena con un vaso lleno de un unguento de nardo muy caro; y lo derramó sobre la cabeza de Jesús y ungió también los pies del Maestro, que enjugó con sus cabellos.

Y dijo Judas Iscariote, el que lo iba a traicionar: *«¿Por qué no se ha vendido este unguento por trescientos denarios, y se ha dado a los pobres?»* Y dijo esto porque era ladrón, y como él se encargaba de los dineros, robaba lo que se reunía. Y los otros Apóstoles lo apoyaron y se enfurecieron contra la Magdalena.

### Las obras de adoración son agradables a Dios

Pero Jesús, les dijo: *«¿Por qué molestáis a esta mujer y reprobáis lo que hace?; buena es la obra que ha hecho. Porque a los pobres los tendréis siempre con vosotros; mas a Mí no me tendréis siempre. Esta mujer, derramando este unguento con amor, se adelantó a ungir mi Cuerpo para la sepultura. Dondequiera que fuere predicado este Evangelio, lo que ha hecho será contado en memoria de ella»*.

## Capítulo XLIII

### Entrada Triunfal de Cristo en Jerusalén



El Domingo de Ramos, 20 de marzo del año 34, estando Jesús en el Monte de los Olivos, envió a Pedro y a Juan a una aldea próxima a buscar un asna y un pollino. Jesús se sentó sobre el asna, y en medio de los Apóstoles y discípulos, descendió del monte hacia Jerusalén.

#### Los Ángeles glorifican a Jesús

Y en el camino, el Arcángel San Miguel se apareció en el cielo a los que iban con Jesús y a otros muchos de la ciudad, anunciándoles la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén. Entonces se vio en el cielo una gran cantidad de Ángeles que glorificaban a Jesús diciendo:

*«Bendito el Rey que viene en el Nombre del Señor. ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor, el Rey de Israel! ¡Gloria en las alturas y paz en la tierra!»*

#### Los suyos y la gente del pueblo aclaman a Jesús



Los Apóstoles y discípulos, al ver esas maravillas, llenos de gozo, alababan a Dios con las mismas alabanzas que los Ángeles. Y al paso del Maestro, tendieron sus mantos por el camino, y cortaban ramos de palmas y olivos para más esplendor. Y una gran multitud del pueblo, vino al encuentro de Jesús, y le aclamaban con las mismas alabanzas que los Ángeles y los Apóstoles.

Antes de entrar en la ciudad, Jesús se bajó del asna; y montado ahora sobre el pollino, hizo su Entrada Triunfal en Jerusalén por la Puerta Dorada, entre las aclamaciones de las multitudes, que le proclamaban como el Mesías, y también le tendían sus mantos por donde iba a pasar y cortaban ramas de palmas y de olivos. Y toda la ciudad de Jerusalén se conmovió, pues veían a Jesús lleno de admirable majestad y misteriosa realeza.

#### Los fariseos se mantienen en su maldad

Pero los fariseos dijeron unos a otros: *«¿No veis que nada adelantamos? Mirad cómo todo el mundo se va en pos de Él»*, diciendo así que ya no se podía demorar más su muerte.



## Capítulo XLIV

### Cristo expulsa por segunda vez a los mercaderes del Templo



Al día siguiente, Jesús vio que otra vez los mercaderes estaban haciendo sus negocios en el Templo, aunque Él les había advertido que no lo hicieran.

Entonces Jesús, lleno de Santa Ira, empezó a echar a los que vendían y a los que compraban, y volcó las mesas de los banqueros, y las sillas de los que vendían palomas. Y con voz potente y firme, dijo: *«Escrito está: Mi Casa, es Casa de oración; mas, vosotros la habéis convertido en una cueva de ladrones»*.

Todo esto sucedió ante la atenta mirada de los sacerdotes y de las gentes, sin que se atreviesen por eso a prender a Jesús. Y muchos de los presentes, le alababan al ver su celo por la Casa de Dios.

## Capítulo XLV

### Los niños reconocen a Cristo como Hijo de Dios

Cuando Jesús estaba en el Templo de Jerusalén, vinieron a Él gentes con enfermos, ciegos y cojos a los que sanó, y estos milagros fueron vistos por unos niños escolares que habían sido traídos al Templo por la fiesta de la Pascua.

Y cuando Jesús pasó en medio de ellos, movidos por el Espíritu Santo, le



reconocieron como el Hijo de Dios y llenos de entusiasmo, le empezaron a aclamar con las mismas alabanzas que las multitudes el día anterior, diciendo: *«¡Hosanna al Hijo de David!»*

### La maldad de los perversos judíos

Y cuando los doctores de la Ley, los fariseos y los saduceos, vieron las maravillas que Jesús había hecho y cómo los niños le aclamaban en el

Templo, se indignaron, y dijeron a Jesús: *«¿Oyes lo que dicen estos?»* Y Él les dijo: *«Sí, por cierto, ¿no habéis leído la profecía: 'De la boca de los infantes y de los lactantes, hiciste Tú salir perfecta alabanza para hacer callar al enemigo y al perseguidor'?»*

Jesús reprendió así la maldad de aquellos perversos judíos que, no sólo no le daban alabanza por los milagros que poco antes había hecho, sino que, además, les molestaba que los niños lo hiciesen.

### Capítulo XLVI

#### Episodio de la maldición de la higuera

Uno de esos días, iba Jesús por la mañana del convento de Betania al Templo de Jerusalén, acompañado de sus Apóstoles y discípulos. Y tuvo hambre, entonces se acercó a una higuera, que estaba en el camino y buscó higos entre las hojas, pero no encontró, porque no era tiempo de higos y le dijo: *«Nunca jamás crezca fruto de ti. Nunca jamás coma nadie fruto de ti»*. Y al punto se secó la higuera. Al oír esto sus Apóstoles y discípulos, que vieron que las ramas y las hojas se secaron, se maravillaron, diciendo:

*«¡Cómo se ha secado al instante!»*



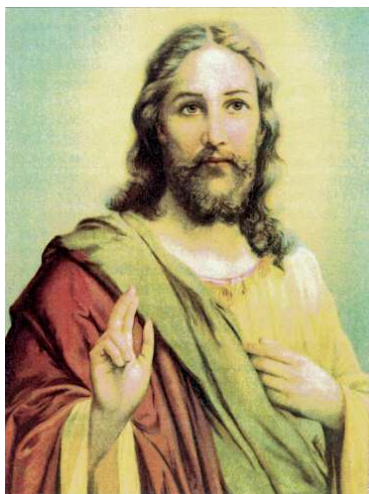
Jesús enseñaba con esto que, si bien la higuera no podía tener frutos en ese tiempo del año, los hombres, en cambio, en todo momento estamos obligados a dar frutos de virtud; bajo pena de recibir el mismo castigo que la higuera, como pasó en aquel tiempo con el Pueblo Judío, que había recibido tantos favores de Dios –especialmente con la venida de Jesús– y no le

quisieron reconocer como Mesías, por eso recibieron su castigo y no dieron más frutos espirituales. Esto es una advertencia para cada uno.

### Capítulo XLVII

#### Cristo se da a conocer como Mesías a muchos gentiles

Por aquellos días antes de la Pascua, había en el Templo de Jerusalén muchos gentiles, es decir no judíos, que querían aceptar al Dios verdadero y aprendían el catecismo con interés. Y como ellos escucharon de Jesús, quisieron verle y Jesús fue a hablarles.



Él se dio a conocer como Mesías y ellos se sorprendieron de que no hubieran oído sus enseñanzas antes. Entonces les dijo: *«Viene la hora en que ha de ser glorificado el Hijo del Hombre. En verdad, en verdad os digo que, si el grano de trigo caído en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto»*, diciéndoles así que después de su muerte y resurrección, vendría la evangelización de los gentiles. Y dejaba también

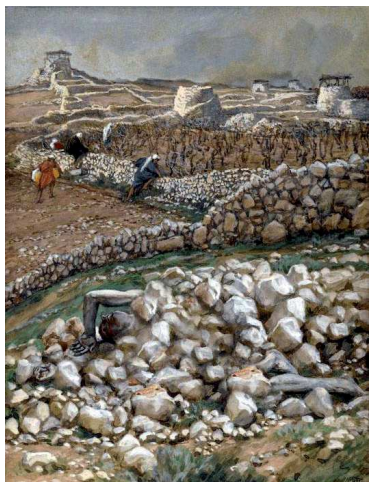
entrever que la fidelidad la esperaba de los gentiles.

Y Jesús agrega: «Padre, glorifica tu Nombre». Y se abrieron los Cielos, y el Espíritu Santo, bajo la forma de Paloma, se posó, visiblemente a todos, sobre la Cabeza de Jesús, con el siguiente testimonio del Padre: «Éste es mi Hijo el Amado, en quien me he complacido»; palabras que también fueron oídas por los Apóstoles, discípulos y muchos de los gentiles que allí estaban. Después se fue, y ya no tuvo más contacto con ellos, pues aún no era la hora de llamar al pueblo gentil.

### Capítulo XLVIII

#### Parábola de los labradores homicidas

Jesús estaba enseñando en el Templo a mucha gente de Jerusalén y a



peregrinos venidos por la fiesta de la Pascua, cuando se acercaron también los perversos sanedritas para escucharle, enviados por Caifás, entonces Él contó la parábola de los labradores homicidas.

Dijo pues: «Había un padre de familias, que plantó una viña, y la cercó; hizo en ella un lagar, la dio en renta a unos labradores, y se marchó lejos. Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió a uno de sus siervos a los labradores, para que le diesen del fruto de la viña. Mas ellos le hirieron y le enviaron sin nada. De nuevo, el padre de familias envió a otro de sus siervos, a quien los labradores hirieron, echaron fuera y le mataron. Y luego envió un tercero, a quien hirieron y le echaron. Y envió a muchos, a unos hirieron y a otros mataron. Mas, como el señor de la viña tuviese un hijo a quien amaba tiernamente, dijo: 'Enviaré a mi amado hijo. Puede ser que, cuando le vean, le tengan respeto'. Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: 'Éste es el heredero, matémosle, y tendremos su herencia'. Y agarrándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron. Cuando viniere el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?» Y los que escuchaban a Jesús, dijeron: «A los malos hará perecer miserablemente; y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo».



Y como estas palabras las oyeron también los enemigos del Maestro, que



se veían representados en los labradores homicidas, dijeron: «*De ninguna manera sucederá jamás esto*».

Y Jesús después, hablando a aquellos perversos sanedritas, dijo: «*Por tanto os digo, que quitada os será la Gracia de pertenecer al Reino de Dios, y será dada a un pueblo que produzca sus frutos*», refiriéndose al pueblo no judío o gentil, que aceptaría su Evangelio.

### **Capítulo XLIX**

#### **Cristo enseña que Él es la Piedra Fundamental de su Iglesia**

Enseñaba Jesús al pueblo y hablando directamente a los perversos sanedritas, que le escuchaban en el Templo de Jerusalén mezclados con la gran cantidad de gente, y les dijo: «*¿Nunca leísteis en los Salmos de David: ‘La Piedra que desecharon los edificadores, esa ha sido puesta por cabeza del ángulo’? Dios Padre es el que ha hecho esto en estos días, y es una cosa admirable*».

Y Jesús hablando con majestad y severidad les advirtió: «*Y el que cayere sobre esta Piedra, será quebrantado; y sobre quien ella cayere, lo desmenuzará*».

Jesús decía a aquellos malvados sanedritas, que al rechazarlo, trabajaban en contra de la Ley Evangélica, para seguir en sus falsas tradiciones y maliciosas costumbres, y por su mala intención, serían castigados. Y a la vez, Jesús se mostraba como la Piedra Fundamental de la Nueva Iglesia, sostenida por su infinito poder y alimentada por sus divinas enseñanzas.

### **Capítulo L**

#### **La parábola de las bodas del hijo del rey**

Y Jesús hablando otra vez a los sanedritas, les dijo: «*Semejante es el Reino de los Cielos a cierto rey que celebró las bodas de su hijo. Y envió sus siervos a llamar a los convidados, mas no quisieron ir, y se fueron; unos, a su granja; otros, a sus negocios; y otros, echaron mano de los siervos y les mataron. Y el rey se irritó y enviando sus ejércitos puso fuego a su ciudad. Entonces dijo a sus siervos: ‘Id a las salidas de los caminos; y a cuantos hallareis, convidadlos a las bodas’.* Y sus siervos congregaron a cuantos hallaron, malos y buenos; y se llenaron las bodas de convidados. Y entró el rey para ver a los



que estaban a la mesa, y vio allí un hombre que no estaba con traje de boda. Y le dijo: 'Amigo, ¿cómo has entrado aquí no teniendo vestido de boda?' Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a sus ministros: 'Arrojadle fuera, en las tinieblas exteriores, en donde será el llorar y el crujiir de dientes'. Porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos».

En esta parábola Jesús les habla de la apostasía del pueblo judío, que son los primeros invitados que rechazan la invitación, y les anuncia la destrucción de Jerusalén, como castigo por no haber correspondido. El invitado sin traje de bodas representa a Judas Iscariote, que despreciando las gracias seguía con Jesús, por lo que, si no cambiaba, merecería el infierno eterno.

## Capítulo LI

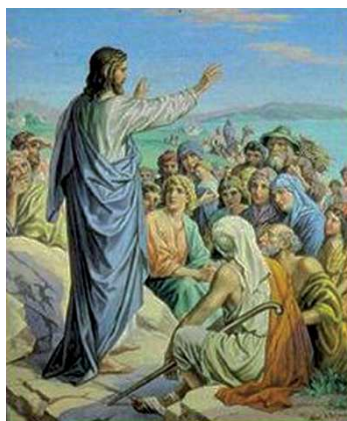
### El tributo al César



Y unos fariseos de acuerdo con el Sanedrín, iban y venían de donde estaba Jesús, y buscaban la forma de ponerle trampas para que dijera algo que sirviera para acusarlo, ante los romanos o ante el pueblo. Ellos, pues, viniendo otra vez adonde estaba Jesús, le preguntaron: «Maestro, dinos, qué te parece: ¿Es lícito dar tributo al César o no?» Mas Jesús, que sabía la maldad de ellos, dijo: «¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo». Y ellos le presentaron un denario. Y Jesús les dijo: «¿De quién es esta figura?» Le dijeron: «Del César». Entonces les dijo: «Pues dad al César lo que es del César; y a Dios lo que es de Dios». Y ellos no pudieron acusar a Jesús delante del pueblo; sino que, maravillados de su respuesta, callaron y se retiraron.

## Capítulo LII

### La resurrección de los muertos



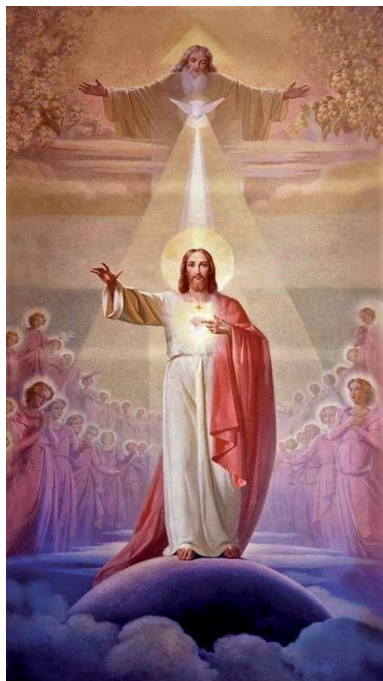
Y como los fariseos no lograron acusar a Jesús, y el pueblo cada vez más se maravillaba de sus enseñanzas, fueron los saduceos a preguntarle sobre la resurrección de los muertos, en la que ellos no creían.

Jesús les dio prueba de la verdad de la inmortalidad del alma y de la resurrección de los muertos, con estas palabras: «En cuanto a que los muertos han de resucitar ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo Dios le habló desde la zarza diciendo: 'Yo soy el Dios de Abrahán, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?' Y Dios no es Dios de muertos, sino de vivos».

Así que si Dios, en tiempo de Moisés, se llamaba Dios de aquellos tres Patriarcas por entonces ya difuntos, fue porque, aunque muertos, seguían existiendo por sus almas inmortales, y más todavía, por su vida sobrenatural.

### Capítulo LIII

#### El mandamiento mayor y principal

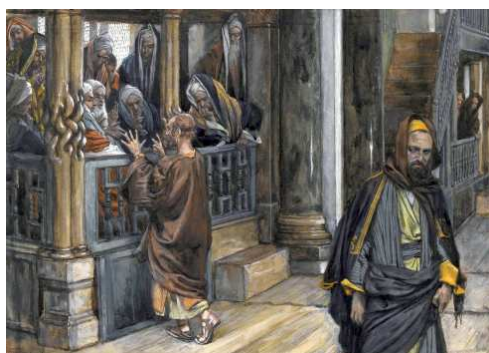


Mientras tanto, un fariseo escriba y doctor de la Ley, llamado Manasés, se llegó a Él para preguntarle con recta intención: «Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la Ley?» Y Jesús le respondió: «*Está en la Ley: 'El Señor tu Dios es un solo Dios; por tanto: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda el alma, y con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas'; este es el mayor y primer mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'*». No hay otros mandamientos mayores que estos». Y le dijo el escriba: «Maestro, en verdad has dicho bien, que uno es Dios, y no hay otro fuera de Él; y que amarle con todo el corazón y con todo el entendimiento y con toda el alma y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, es más que todos los sacrificios».

Jesús, cuando vio que el escriba había respondido sabiamente, le dijo: «No estás lejos del Reino de Dios».

Y desde entonces, los malvados fariseos temían acercarse a Jesús con más preguntas.

A partir de esta conversación con el Maestro, Manasés se retiró de los demás fariseos y más tarde se unió a los discípulos.



### Capítulo LIV

#### Judas Iscariote propone al Sanedrín entregar a Cristo

Aprovechando que había tanta gente en el Templo y que los enemigos de Jesús del Sanedrín estaban también allí, Judas Iscariote fue a ellos para decirles que él les podría entregar a Jesús. Después que le dijeron que volviera más tarde para

tratar los detalles, regresó rápidamente con los Apóstoles. Y ni éstos, ni los discípulos notaron su ausencia.



## Capítulo LV

### Cristo es el Mesías, Hijo y Señor de David

Jesús dijo al Sanedrín: «¿Qué os parece del Cristo? ¿de quién es Hijo?» Le dijeron: «De David». Y Él les respondió: «¿Pues cómo David le llama su Señor diciendo: ‘Dijo el Señor Dios al Mesías mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies?’ Pues, si David le llama Señor, ¿cómo es su Hijo?» Y nadie le podía responder palabra. Entonces decidieron no preguntarle más.

## Capítulo LVI

### Cristo reprende duramente a sus enemigos

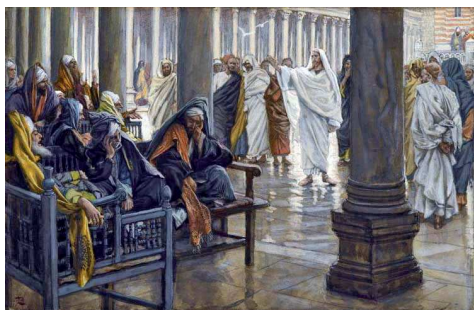


Delante de los Apóstoles, de los discípulos y de la multitud reunida en el Templo de Jerusalén, Jesús reprendió duramente a los sacerdotes y demás doctores de la Ley, diciendo: «¡Mas, ay de vosotros, guías hipócritas! Que cerráis el Reino de los Cielos a los hombres; porque, ni vosotros entráis, ni dejáis entrar a los que entrarían si no les impidiereis que

crean en Mí».

«¡Ay de vosotros, hipócritas!, que pagáis los diezmos de cosas como la hierbabuena, el comino, la ruda y la hortaliza; y, sin embargo, dejáis de cumplir las cosas más importantes de la Ley: El amor a Dios, la justicia, la misericordia y la buena fe. Esto es necesario hacer primero, sin omitir lo otro».

«¡Ay de vosotros!, que permitís que los hombres y las mujeres se vistan sin distinción alguna».



«¡Ay de vosotros, hipócritas!, que purificáis el vaso; y, sin embargo, en vuestros corazones estáis llenos de inmundicia».

«¡Ay de vosotros, hipócritas! Con vuestros malos ejemplos mostráis que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas; y aún sois peores que aquellos, porque deseáis matar al mismo Hijo de Dios».

«¡Serpientes, raza de víboras!, ¿cómo podréis escapar del infierno?»

Y aunque los sanedritas ya no querían discutir con el Maestro, al oír ahora las maldiciones lanzadas contra ellos, llenos de ira le atacaron de nuevo para ver si perdía la serenidad y hablaba algo por lo que pudieran acusarle, pero Jesús no les hizo caso.

## Capítulo LVII

### La limosna de la viuda



Jesús fue, entonces, cerca del arca donde echaban las limosnas en el Templo de Jerusalén, y se sentó. Y vio que muchos ricos depositaban grandes cantidades para que los hombres los alabasen. Vino también una viuda pobre, llamada Isabel, que

echó en el arca dos pequeñas monedas.

Y Jesús, dijo a sus Apóstoles y discípulos: *«En verdad os digo: que esta pobre viuda ha echado más en el arca que todos. Porque todos estos han echado para Dios, de lo que les sobraba; mas ésta, ha echado cuanto tenía».*

Isabel y su hijo Enoc se hicieron después religiosos, y ella se unió a las piadosas mujeres y su hijo a los discípulos.

## Capítulo LVIII

### Cristo hace la última llamada al Pueblo Judío



Hubo también muchos judíos, también príncipes de las sinagogas y otros sacerdotes que creyeron en Él, porque veían los milagros, oían sus santas enseñanzas y se daban cuenta de la maldad en muchos fariseos, pero por temor a ser echados de la sinagoga, no lo decían.

Entonces Jesús dijo con voz potente: *«Quien cree en Mí, no solamente cree en Mí sino también en Aquel que me ha enviado. Yo, que soy la Luz, he venido al mundo para que todo el que en Mí cree, no permanezca en tinieblas. Si alguno acepta mis palabras, pues quiere salvarse, mas por debilidad quebranta los mandamientos, Yo usaré con él de gran misericordia en el juicio, porque no he venido a condenar al mundo, sino a salvarlo. Mas, el que no acepta mis palabras y obstinadamente rechaza la Gracia, ya tiene quién le condene; pues, la misma palabra que he hablado, le condenará».*

## Capítulo LIX

### La Segunda Venida de Cristo

Después de haber predicado y enseñado intensamente todo el día, Jesús se retiró con los suyos al Monte de los Olivos. Pedro y otros, un poco separados del resto, preguntaron al Maestro: *«¿Y qué señal habrá de tu Segunda Venida en el fin de los tiempos?»*

Jesús, dirigiendo su palabra a sus Apóstoles y discípulos, respondió con este importante Sermón que va dirigido especialmente a estos tiempos.

Dijo Jesús: *«Mirad, que nadie os engañe: Cuando viereis guerras, no os turbéis. Aún no será el fin. Habrá enfermedades y epidemias, terremotos y hambre, y grandes señales del cielo. Y antes de todas estas cosas, será predicado el Evangelio por todo el mundo, y después vendrá el fin».*

*«Y seréis aborrecidos de todos por mi Nombre. Con vuestra paciencia y perseverancia salvaréis vuestras almas».*

*«Y se multiplicará la iniquidad, a causa de las grandes apostasías. Mas el que perseverare hasta el fin será salvo».*

*«Entonces si alguno os dijere: ‘Mirad, el Cristo está aquí o allí’, no creáis. Porque se levantarán falsos cristos, y falsos profetas. Estad, pues, sobre aviso».*

*«Y entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo y verán al Hijo del Hombre que vendrá con gran poder y majestad. Y enviará sus ángeles con trompetas y congregarán a los escogidos de los cuatro vientos».*

Entonces les dijo una semejanza: *«Mirad la higuera y otros muchos árboles: Cuando sus ramas están ya tiernas, y las hojas han brotado, sabéis que está cerca el estío. Pues, cuando vosotros viereis todo esto, sabed que está cerca el Reino de Dios en la Tierra, o sea el Reino Mesiánico. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán».*

## **Capítulo LX**

### **En Betania, Jesús habla de su Segunda Venida**

Una vez que terminó de hablar a los Apóstoles y discípulos, fue Jesús con ellos a Betania, y allí se reunieron con su Santísima Madre y las piadosas mujeres. Entonces Jesús siguió enseñando, ahora a todos los que estaban allí, que hay que estar siempre preparados para presentarse ante Él, ya que nadie sabe cuándo le llegará la muerte y será juzgado. Y también les dijo que hay que estar preparados para su Segunda Venida, cuando venga a juzgar a toda la humanidad, que es lo que se llama el Juicio Final.

Dijo Jesús: *«Pues, como fue en los días de Noé, así también será en los días que precederán a la Segunda Venida del Hijo del Hombre. Las gentes comían y bebían, sin querer echar cuenta de los castigos que les eran anunciados, hasta el día en que Noé entró en el arca, llegó el Diluvio y acabó con todos. Así sucederá también poco antes de la Segunda Venida del Hijo del Hombre».*



*«Estad sobre aviso. Velad y orad, porque no sabéis a qué hora ha de venir el Hijo del Hombre».*



## Capítulo LXI

### La parábola de las vírgenes prudentes y las necias



Y para que mejor entendieran sus enseñanzas de estar siempre preparados, les contó la parábola de las vírgenes prudentes y las necias.

Dijo Jesús: «*El Reino de los Cielos es semejante a diez vírgenes que tomaron sus lámparas para recibir al esposo. Cinco de ellas eran necias, y las otras cinco prudentes. Y las cinco necias,*

*habiendo tomado sus lámparas, no llevaron aceite. Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas y en sus lámparas. Y tardando el esposo, se durmieron todas. Cuando a la medianoche se oyó gritar: '¡Viene el esposo, salid a recibirle!'; entonces se levantaron. Y dijeron las necias a las*

*prudentes: 'Dadnos aceite, porque nuestras lámparas están apagadas'.*

*Respondieron las prudentes: 'No, no sea que éste no alcance; id, y comprad para vosotras'. Mas ellas no quisieron ir a comprarlo. Y cuando vino el esposo, las prudentes, como estaban preparadas, entraron con él a las bodas. Y el esposo dijo a las necias: 'No os*



*conozco'; y fueron echadas a las tinieblas exteriores, y cerradas las puertas».*

Jesús, al final, dijo: «*Velad, pues, porque no sabéis el día, ni la hora*».

## Capítulo LXII

### El Juicio Final

Esa misma tarde del miércoles 23 de marzo, Jesús terminó sus enseñanzas con la explicación del Juicio Final.

Dijo Jesús: «*Cuando viniere el Hijo del Hombre en majestad, acompañado de todos los ángeles y demás Bienaventurados, Él se sentará sobre el trono de gloria. Y todas las gentes serán congregadas ante Él, y separará unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a la izquierda. Entonces dirá a los que estén a su derecha: 'Venid, benditos de mi Padre, poseed el Reino que os está preparado: Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era peregrino, y me hospedasteis; estaba desnudo, y me cubristeis; me hallaba enfermo, y me visitasteis; estaba en la cárcel, y me vinisteis a ver'. Entonces le responderán los justos: 'Señor, ¿cuándo te vimos*



*hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber?’ Y respondiendo, les dirá: ‘En verdad os digo, que siempre que lo hicisteis a cualquiera de estos hermanos míos, a Mí me lo hicisteis’».*

*«Al mismo tiempo, Él dirá a los que estén a su izquierda: ‘Apartaos de Mí, malditos de mi Padre, id al fuego eterno: Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era peregrino, y no me hospedasteis; estaba desnudo, y no me cubristeis; me hallaba enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis’. Entonces ellos también le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o peregrino, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y*

*no te servimos?’ Entonces Él les responderá: ‘En verdad os digo, que siempre que dejasteis de hacerlo con cualquiera de mis hermanos, dejasteis de hacerlo conmigo’. Y estos últimos, que no fueron misericordiosos, irán al suplicio eterno; y los justos, a la vida eterna».*

### **Jesús anuncia a los suyos su Pasión**

Y como estuviera ya cerca la fiesta de la Pascua, también llamada de los Ácimos, Él dijo a sus Apóstoles y discípulos: *«Sabéis que de aquí a dos días será la Pascua judía, y ahora debéis saber, que en ella, el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado».*

### **Capítulo LXIII**

### **El Sanedrín condena a Jesús a muerte**

Después de que Jesús preparó con enseñanzas a los suyos, se retiró a orar solo en el Monte de los Olivos; mientras tanto el Sanedrín completo estaba reunido y decidieron prender a Jesús con engaño y hacerle morir. Nicodemo y José de Arimatea se opusieron con firmeza a tan perversa decisión y





renunciaron a sus cargos, retirándose de la Sala del Consejo. Gamaliel había dejado antes su puesto, por la misma razón.

Mas, aquellos malvados sanedritas decían: *«No lo hagamos en ninguno de los ocho días de la fiesta, no sea que el pueblo se alborote»*. Y esta idea de esperar, venía de Satanás, porque cada vez estaba más inclinado a creer

que Jesús fuera el Hijo de Dios, y si moría abriría la Puerta del Cielo, lo que Satanás no quería.

### **Judas Iscariote traiciona a Jesús**

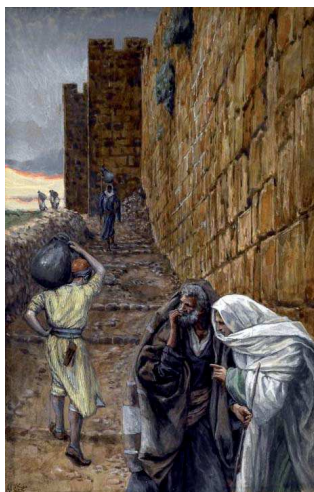
Judas Iscariote, que venía buscando la ocasión de ir a hablar con los sanedritas, sin que los demás lo notaran, cuando todos se habían recogido para dormir, salió del convento y fue a Jerusalén, a la Sala del Consejo. Y hablaron de cómo Judas les entregaría a Jesús, y él les dijo: *«¿Qué me queréis dar?, y yo os lo entregaré»*. Y quedaron de acuerdo en que le darían treinta monedas de plata. Desde entonces Judas buscó la forma de entregar a Jesús, donde no hubiera mucha gente.

## **Libro VI**

### **La Primera Santa Misa**

#### **Capítulo I**

#### **Cristo celebra la Primera Santa Misa en el Cenáculo de Jerusalén**



El Jueves Santo, 24 de marzo del año 34, al ponerse el sol, Jesús con sus Apóstoles y discípulos fue al Cenáculo de Jerusalén, donde estaba preparada la cena pascual.

#### **La Última Cena**

Durante el camino, y con gran ternura en su Rostro, Jesús les anunció que esa noche les iba a dar como herencia su Carne y su Sangre. También les explicó el Sacramento que iban a recibir, por el que serían Sacerdotes y Obispos, para siempre.

Por su parte, la Santísima Virgen en el convento de Betania, también había preparado a las religiosas sobre los misterios que Jesús iba realizar esa noche. Y desde allí fueron al Cenáculo de Jerusalén.

Jesús se sentó entonces a la mesa con sus doce Apóstoles; y los discípulos en otra mesa; y la Santísima Virgen María con las religiosas, en otra.



## Anuncio de la traición de Judas

Mientras estaban cenando, dijo Jesús a sus Apóstoles: *«En verdad os digo que uno de vosotros que come conmigo, me ha de entregar»*. Y, llenos de tristeza, cada uno comenzó a decirle: *«¿Soy yo, Señor?»* Y Él respondió: *«Uno de los Doce es el que me entregará. Mas, ¡ay del hombre por quien será entregado el Hijo del Hombre! Más le valiera no haber nacido»*. Y Judas Iscariote, el que lo iba a entregar, dijo: *«¿Soy yo, Maestro?»* Jesús le dijo: *«Tú lo has dicho»*. Pero los demás Apóstoles no entendieron lo que quería decir, por lo que no supieron quién era el traidor.

## La Primera Santa Misa

Después de la cena, Jesús comenzó la Primera Santa Misa. Y para mostrarnos que debemos ser humildes unos con otros, lavó los pies de los doce Apóstoles y los secó con una toalla.

Y les dijo: *«Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y en verdad lo soy. Pues si Yo os he lavado los pies, ejemplo os he dado, para que vosotros también lo hagáis»*.

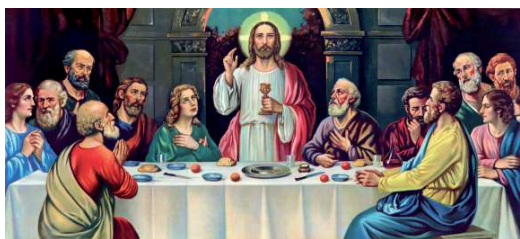
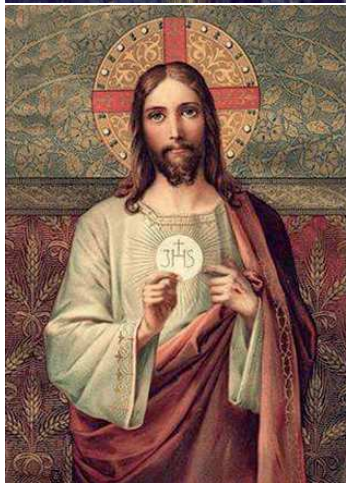
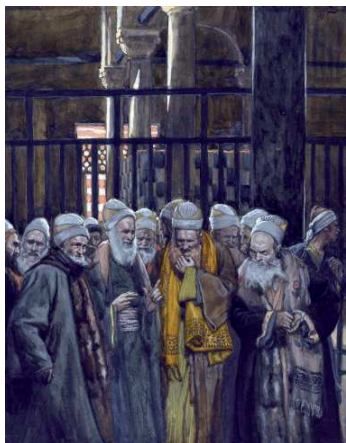
Y siguió: *«El siervo no es mayor que su señor. Si comprendéis bien esto, bienaventurados seréis si lo practicáis. No hablo de todos: Yo sé los que escogí, sabiendo que uno me iba a entregar. Mas, es necesario que se cumpla lo escrito. Ahora os lo digo, para que cuando sea traicionado, creáis con más firmeza que Yo soy el Hijo de Dios»*.

## La Santa Comunión

Luego Jesús, de pie junto al Altar, continuó la Santa Misa estando todos arrodillados. Jesús dio la Santa Comunión a su Santísima Madre, a los Apóstoles y a todos los demás en la lengua y arrodillados.

Jesús deseaba que Judas se convirtiera, pero viendo que estaba decidido a entregarle, ya pasada la Comunión, le dijo con gran mansedumbre: *«Lo que vas a hacer, hazlo pronto»*. Y Judas salió fuera del Cenáculo, lleno de odio, siendo ya de noche.

Después Jesús terminó el Santo Sacrificio de la Misa bendiciendo a todos los allí reunidos, que estaban de rodillas.



## Capítulo II

### El Sermón de la Última Cena

Comenzó Jesús a hablarles y dijo: *«Hijos, por poco tiempo aún estoy con vosotros. Adonde Yo voy, no podéis venir, pues antes tenéis que cumplir la misión que os he encomendado».*

#### Anuncio de las negaciones de Pedro

Pero Pedro, que con energía y ardor, quería seguir al Maestro donde fuera y confiando demasiado en sus propias fuerzas, le dijo: *«¿Por qué no te puedo seguir ahora? Mi vida daré por Ti».* Jesús le respondió: *«¿Tu vida darás por Mí? En verdad te digo, que no cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces».* Y este anuncio se lo repitió después dos veces más, diciendo la tercera vez: *«Antes que hayas oído cantar el gallo dos veces, me negarás tres veces».* y Pedro, exagerando la confianza en sus propias fuerzas, decía: *«Señor, dispuesto estoy para ir contigo a la cárcel y a la muerte».*

#### Desaliento de los Apóstoles

Y como los once Apóstoles estaban desalentados porque se acercaba la Pasión y Muerte de su Amadísimo Maestro, también por el anuncio de un traidor y el de las tres negaciones de Pedro, Jesús les dijo: *«No se turbe vuestro corazón. Pues*

*ya que creéis que Yo soy Dios, tened confianza de que mis palabras son del mismo Dios. En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Y cuando os haya preparado un lugar, vendré a la hora de vuestra muerte, y os tomaré conmigo. Ya sabéis adonde voy, y sabéis el camino o misión que tenéis que cumplir, para luego ir conmigo».*

## Capítulo III

### Necesidad de la Fe y las buenas obras

Esa noche Jesús les habló de muchas cosas importantes, y dijo: *«Si me amáis, guardad mis mandamientos. Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él. El que no me ama, no guarda mis palabras».*

Es decir, que la fe sola, no basta;





hay que cumplir los mandamientos y hacer obras de virtud, sólo así se demuestra el amor a Dios.

Y también les dijo: *«La paz os dejo, mi paz os doy. No os la doy Yo como la da el mundo»*, enseñándoles así, que ellos deberán estar dispuestos a luchar siempre por la verdadera paz, que es la de la vida de la Gracia.

Dijo Jesús: *«Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el labrador. Todo sarmiento que no diere fruto en Mí, lo quitará; y todo aquel que diere fruto, lo limpiará para que dé más fruto. El que está unido a Mí dará mucho fruto, porque sin Mí nada podéis hacer. El que no permanece unido a Mí, será echado fuera, y se secará, y lo meterán en el fuego, y arderá»*.



## Capítulo IV

### Promesa de la

### Venida del Espíritu Santo o Pentecostés

Jesús les habló así: *«Y Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador y Abogado para que esté siempre con vosotros. Lo conocéis, porque habita en vosotros; y estará, además, con vosotros asistiendo a mi Iglesia. Seguiré con vosotros, en vuestros corazones. Yo os digo la verdad: Conviene que Yo me vaya; porque si no me fuere, no vendrá sobre vosotros el Consolador; mas si me fuere, os lo enviaré. Aún tengo que deciros muchas cosas, mas no las podéis entender ahora. Mas, cuando viniere, os enseñará toda la verdad con más fuerza»*.

Con estas palabras Jesús les anunciaba la Venida del Espíritu Santo sobre el Colegio Apostólico y también la ayuda del Espíritu Santo a la Santa Iglesia en la Persona Sagrada del Papa.

## Capítulo V

### Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos

Esa misma noche, Jesús les dijo también: *«Éste es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como Yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis*







*amigos, mientras hicieréis las cosas que Yo os mando. No me elegisteis vosotros a Mí, sino que Yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis por todo el mundo y produzcáis frutos».*

*«Si el mundo os aborrece, me aborreció a Mí antes. Acordaos que Yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a Mí me han perseguido, también os perseguirán. Si Yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; mas, ahora no tienen excusa».*

## **Capítulo VI**

### **Sobre los Sacerdotes**

Y siguió Jesús diciéndoles: *«En verdad, en verdad os digo: Que os dará el Padre todo lo que le pidieréis en mi Nombre. Pues, hasta aquí no habéis pedido nada en mi Nombre como ministros míos»*; con esto les decía que, tras su Resurrección, Él enseñaría a sus Apóstoles el valor de la Santa Misa, y que ellos, cuando sirvieran a Dios y al pueblo como Sacerdotes, tendrían su mismo poder divino.

## **Capítulo VII**

### **Sobre su próxima Pasión, Muerte y Resurrección**

*«Un poco, y ya no me veréis; y otro poco, y me veréis, porque voy al Padre»*, les dijo Jesús. Entonces algunos de ellos se dijeron: *«¿Qué significa esto? No sabemos lo que dice»*. Y vio Jesús que le querían preguntar, y les dijo: *«Vosotros ahora ciertamente tenéis tristeza, mas otra vez os he de ver,*



*y se gozará vuestro corazón, y ninguno os quitará vuestro gozo»*. Con estas palabras, Jesús les decía que muy pronto moriría y sería sepultado, lo que sería para ellos de gran dolor. Mas, que al tercer día resucitaría y le volverían a ver con gran gozo para ellos.

También les dijo: *«Ya no hablaré con vosotros muchas cosas, porque el príncipe de este mundo, que nada puede contra Mí ha movido ahora a mis enemigos para que me prendan. Mas, me entregaré voluntariamente a la muerte, y así me someteré al mandamiento que el Padre me dio»*.

Jesús también los animó, diciendo: *«No os faltará el auxilio divino. En el mundo tendréis tribulaciones; mas, tened confianza, que Yo he vencido al mundo y a Satanás autor de todas sus malicias»*.

## Capítulo VIII

### La Oración Sacerdotal

Después de hablar estas cosas, Jesús, levantando los ojos al cielo, y con gran amor en su Divino Rostro, dijo: *«Padre, viene la hora, glorifica a tu*



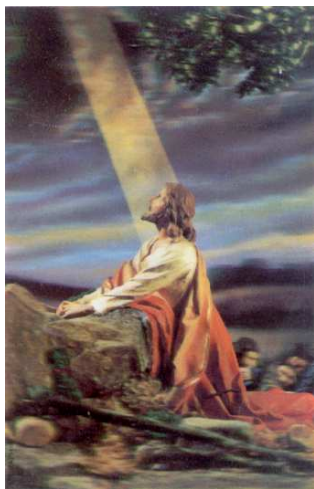
*Hijo para que tu Hijo te glorifique a Ti. Yo he acabado la Obra que me encomendaste. He manifestado tu Nombre a los que has escogido. Tuyo eran y han creído que Tú eres el que me ha enviado. Yo ruego por ellos, porque tuyos son. Yo ya no estaré más en el mundo, pero estos quedan en el mundo».*

*«Padre Santo, he guardado a los que me diste, y no pereció ninguno de ellos, sino el hijo de la perdición –y hablaba de Judas Iscariote. No te ruego que les quites del mundo, sino que les guardes del mal. No son del mundo, así como tampoco Yo soy del mundo. Así como Tú me has enviado al mundo, así también Yo les he enviado al mundo».*

*«No ruego solamente por ellos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos».*

*«Padre, quiero que aquellos que Tú me diste, estén conmigo para que vean la gloria que Tú me diste. Padre, el mundo no te ha conocido, mas estos han conocido que Tú me enviaste. Y les hice conocer tu Nombre, para que el amor con que me has amado esté en ellos».*

Y después, la misma noche del Jueves Santo, Jesús fue al Huerto de los Olivos con sus once Apóstoles.



## Libro VII

### Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo

#### Capítulo I

### La Oración y Agonía de Cristo en el Huerto de los Olivos

Ya era de noche, cuando Jesús con sus once Apóstoles fue al Huerto de los Olivos. Una vez allí, Jesús, dejó a ocho de ellos en una gruta, para que rezasen. Y se fue con Pedro, Santiago el Mayor y Juan a otro lugar del huerto, y les dijo: *«Triste está mi Alma hasta la muerte. Esperad aquí y haced oración, para que no caigáis en tentación».* Y se apartó un poco de los tres



Apóstoles. Era la medianoche, cuando entraba el glorioso Viernes Santo de aquel año 34.

### **La primera hora**

Jesús, arrodillado y con su Rostro en tierra, comenzó a entristecerse y a angustiarse, viendo todos los pecados que Él tenía que reparar; y su sufrimiento era tan grande, que rezó diciendo: *«Padre mío, si es posible, que pase de Mí este Cáliz. Mas no se haga como Yo quiero, sino como Tú quieras».*

Y pasada una hora, fue adonde estaban Pedro, Santiago el Mayor y Juan, y los halló dormidos. Y Jesús les dijo: *«¿No habéis podido velar una hora? Velad y orad para que no caigáis en tentación».*

### **La segunda hora**

Jesús por segunda vez se retiró y rezó al Padre; y sufría viendo las traiciones de tantos sacerdotes, religiosos y religiosas de todos los tiempos, y pasada una hora, fue de nuevo adonde estaban los tres Apóstoles, y estaban

durmiendo; Él les dijo otra vez: *«Levantaos y orad para no caer en tentación».*

### **La tercera hora**

Después Jesús se fue, y rezó por tercera vez al Padre, porque iba a abrir la Puerta del Cielo derramando su sangre con grandísimo dolor, y para muchos no iba a servir, porque preferían condenarse; y entrando en agonía, sudó gotas de Sangre que corrían hasta la tierra; luego fue por tercera vez adonde estaban los tres Apóstoles, y los encontró dormidos, entonces les dijo: *«Levantaos, vamos, que el que me ha de entregar está cerca».*





## Capítulo II

### Cristo es prendido y llevado al palacio de los Pontífices

Jesús, acompañado de Pedro, Santiago el Mayor y Juan, volvió a la gruta del Huerto de los Olivos en donde estaban los otros ocho Apóstoles, a los que halló también dormidos, y les reprendió por su falta de oración.



### La traición de Judas

Y mientras Jesús aún hablaba, llegó Judas Iscariote. Con él venían algunos de los sanedritas, soldados romanos, guardias de los pontífices y muchos del pueblo, enemigos de Jesús, con espadas, palos, hachas y linternas. Había luna llena, pero las sombras de los árboles no dejaban ver bien, por eso el traidor les había dicho: «*Aquel a quien yo besare, ése es*».

Entonces Judas Iscariote se llegó a Jesús, y le dijo: «*Dios te guarde, Maestro*». Y lo besó en el Rostro. Y Jesús le dijo: «*¿Amigo, a qué has venido? ¿Judas, con un beso entregas al Hijo del Hombre?*»

### El infinito poder de Jesús

Pero Jesús antes de permitir que lo prendieran, se acercó a sus enemigos y les preguntó: «*¿A quién buscáis?*» Y ellos respondieron: «*A Jesús Nazareno*». Jesús les dijo: «*Yo soy*». Luego que dijo esto, los que venían a prenderle



retrocedieron, y cayeron todos de rodillas en tierra, rindiéndole adoración, sin poder evitarlo; y lo mismo sucedió por segunda y tercera vez, tras levantarse y que Él les volviera a preguntar. Entonces Jesús, por cuarta vez, les volvió a preguntar: «*¿A quién buscáis?*» Y ellos dijeron: «*A Jesús Nazareno*». Respondió Jesús: «*Os he dicho que Yo soy*». Entonces ellos se acercaron para prenderle.

### La infinita bondad de Jesús

Y cuando iban a prender a Jesús, Pedro salió en su defensa, sacó su machete,



y cortó la oreja derecha a Malco, que era un siervo del Pontífice Anás. Pero Jesús reprendió a Pedro y, tomando del suelo la oreja de Malco, se la volvió a poner en su lugar, quedando éste milagrosamente sano.

### **El triste desamparo de Jesús en el Huerto de los Olivos**

Y aquellas gentes malvadas prendieron a Jesús y lo ataron. Entonces, los once Apóstoles, viendo que Jesús se dejaba prender, tuvieron miedo y desconfiaron de la protección de Dios; luego desamparando a su Maestro, huyeron. Ellos cayeron en esta cobardía, por no haber rezado con Jesús durante sus tres horas de agonía.

### **El pago del precio de la traición**

Después Malco, que era el encargado de la captura, dio a Judas Iscariote las treinta monedas de plata, que era el precio acordado para que el traidor les entregara a Jesús.

### **Y atado arrojaron a Jesús al torrente Cedrón**

Y aquella turba de gente, encabezada por el traidor Judas Iscariote, llevó a Jesús atado con sogas y cadenas, en medio de empujones, burlas y golpes, hacia el palacio de los Pontífices Caifás y Anás, en Jerusalén.

Al cruzar Jesús el pequeño puente sobre el Cedrón, le echaron con furor contra las piedras del arroyo, que llevaba muy poca agua, diciéndole, como si fuese un animal, que calmara su sed. Así se cumplió lo que anunció el Profeta David: *«Del torrente beberá en el camino»*.

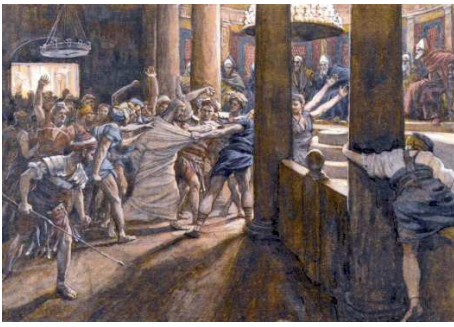
### **Jesús, llevado prisionero por sus enemigos, cruza el barrio de Ofel**

Aquella gente sencilla del barrio de Ofel que veneraba al Maestro, al enterarse que Jesús era llevado preso, salió de sus casas para ver qué sucedía, pero fue rechazada por los soldados que, movidos por Judas Iscariote, decían: *«Jesús, el malhechor, vuestro falso profeta, va conducido preso»*; y compadecida, la gente lloraba y clamaba al Cielo recordando los favores recibidos del Maestro.



### Capítulo III

#### Cristo ante el tribunal del Pontífice Anás



El Viernes Santo 25 de marzo del año 34, de madrugada, fue llevado Jesús ante Anás; allí había muchos Príncipes de los Sacerdotes y sanedritas, además de ministros y siervos de los Pontífices. Entonces el Pontífice Anás le preguntó con burla por sus discípulos, que lo habían abandonado, y sobre su doctrina. Y Jesús le respondió: *«Yo siempre he enseñado en las sinagogas y en el Templo, adonde concurren todos los judíos. Pregunta a los que han oído lo que hablé. Aquí están presentes muchos de los que me han oído, y estos saben lo que Yo he enseñado»*.

#### La Santa Faz de Jesús sacrilegamente humillada ante Anás



Entonces Malco, el perverso siervo de Anás a quien Jesús había sanado su oreja en el Huerto de los Olivos, dio una bofetada a Jesús diciendo: *«¿Así respondes al Pontífice?»*

Y Jesús le dijo: *«Si he hablado mal, da testimonio del mal; mas, si bien, ¿por qué me hieres?»* Y Anás envió a Jesús atado al Palacio del Sumo Pontífice Caifás, que estaba enfrente del

suyo, en donde se juntaron todos los del Sanedrín o Consejo Religioso judío.

### Capítulo IV

#### Pedro niega a Cristo tres veces

Mientras tanto, Pedro había logrado entrar en el recinto de los Pontífices, para ver el proceso contra Jesús.

#### Primera negación

Y cuando Pedro se hallaba de pie con los de la servidumbre, junto a una hoguera por el frío que hacía, le dijo la portera: *«¿No eres tú de los discípulos de Jesús?»* Y Pedro lo negó ante todos, diciendo: *«No lo soy, ni lo conozco»* y dejó la hoguera y se fue al recibidor de la entrada. Entonces oyó Pedro cantar el gallo.







## Segunda negación

Cuando llevaron a Jesús a Caifás, vio a Pedro otra criada y dijo a los que estaban allí: *«Éste estaba también con Jesús Nazareno»*. Y Pedro negó otra vez con juramento diciendo: *«No conozco a tal hombre»*. Pedro volvió entonces a la hoguera donde había estado antes.



## Tercera negación

Y allí, cerca de la hoguera, le dijo uno de los criados de los Pontífices, hermano de Malco: *«Yo te vi en el Huerto con Jesús»*. Entonces Pedro lleno de miedo negó otra vez, y comenzó a jurar que no conocía a tal Hombre. En ese momento oyó Pedro cantar el gallo por segunda vez.



## Capítulo V

### Cristo ante Caifás por primera vez

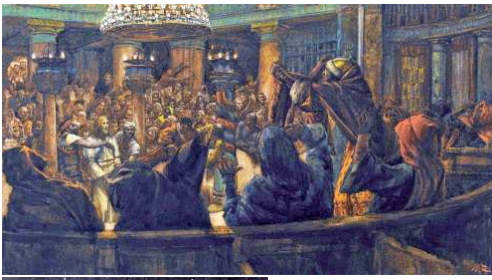
Jesús, en tanto, había sido llevado atado al palacio de Caifás; allí llegaron también todos los perversos sanedritas. Y aquella misma mañana, aunque era muy temprano, comenzó el juicio contra Jesús. Ellos buscaban algún falso testimonio para entregarle a la muerte, pero no lo encontraban, porque los falsos testigos se contradecían unos a otros. Y Jesús callaba.

### Jesús es condenado a Muerte

Caifás preguntó con soberbia a Jesús: *«¿Eres Tú el Cristo, el Hijo de Dios bendito?»* Y el silencio de Jesús lo irritaba más. Entonces el Sumo Pontífice, con furia, le preguntó otra vez: *«Te conjuro por el Dios vivo, que nos digas si Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios»*. Y Jesús le dijo: *«Tú lo has dicho. Yo soy. Y aun os digo que veréis pronto al Hijo del Hombre sentado a la derecha de Dios, venir en las nubes del Cielo»*.

Entonces Caifás se rasgó las vestiduras, mostrando su indignación, y dijo: *«Ha*





*blasfemado, ¿qué necesidad tenemos de testigos? ¿Qué os parece?»* Entonces, todos comenzaron a gritar furiosos: «*Es reo de muerte*». Y lo condenaron a muerte.

### **La Santa Faz de Jesús es escupida por los Príncipes de los Sacerdotes**

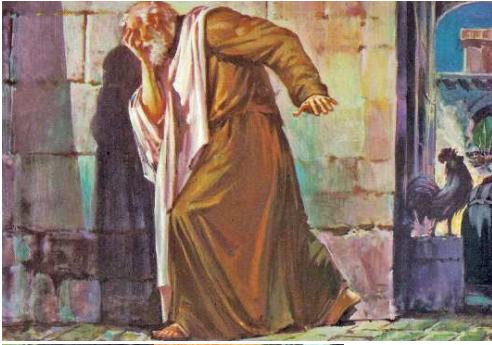
Todavía no eran las seis de la mañana y terminaba esta primera parte del juicio contra Jesús. Después le injuriaron todos los presentes, en medio de un gran griterío y, comenzando por Caifás y seguido por los Príncipes de los Sacerdotes, escupieron con odio la Santa Faz de Jesús, a la vez que le humillaban con bofetadas y otros ultrajes. Y después le llevaron a la cárcel del palacio.



### **Capítulo VI**

#### **El arrepentimiento de Pedro**

Y entonces fue cuando acababa de cantar el gallo por segunda vez; Pedro, que estaba cerca de la hoguera, alcanzó a ver a Jesús atado y maltratado en medio de los verdugos, que le llevaban de la sala del juicio a la cárcel del palacio de Caifás. El Apóstol corrió hacia el Maestro, y ya próximo a Él, el Señor miró a Pedro.



Y en ese momento se acordó Pedro de las palabras que Jesús le había dicho: «*Antes que hayas oído cantar*



*el gallo dos veces, me negarás tres veces*». Y arrepentido, comenzó a llorar. Pues, la mirada de Cristo le llegó al corazón, y le arrancó lágrimas de arrepentimiento, recibiendo Pedro allí mismo el perdón de su amadísimo Maestro. Luego, el Apóstol salió fuera del recinto de los Pontífices, y se retiró a una cueva cercana a llorar amargamente.

### **Capítulo VII**

#### **Cristo es torturado en el calabozo**

Quando Jesús se hallaba en la prisión, los Príncipes de los Sacerdotes, los ministros y los





criados le ultrajaban, hiriéndole. Y le escupían en la cara. Y después, cubriéndole toda la cabeza, le daban puñetazos. Y otros le daban bofetadas en el rostro, y le decían con burla: *«Adivina Cristo, ¿quién es el que te hirió?»*

Además, arrancaban brutalmente mechones de su barba, cumpliéndose así la profecía de Isaías: *«Mi Cuerpo di a los que me herían, y mis mejillas a los que mesaban mi barba; mi Rostro no retiré de los que me injuriaban y me escupían».*

### Capítulo VIII

#### Cristo ante Caifás por segunda vez

Después, Jesús fue sacado de la cárcel y llevado de nuevo ante Caifás. Se hallaban allí los sanedritas



y una gran cantidad de gente, de Jerusalén y peregrinos, porque esta parte del proceso era abierta al público.

La llegada de Jesús, tremendamente desfigurado y herido, causó espanto en muchos, pero los sanedritas se pusieron como defensores de la religión y la mayoría, por cobardía, los siguió y pronto se levantó un griterío contra Jesús.



Y aunque todos sabían que era el Hijo de Dios, sin embargo el Sumo Sacerdote Caifás le preguntó de nuevo si era el Cristo. Y Jesús guardó silencio.

Lo mismo le preguntaron algunos del Sanedrín. Jesús entonces les dijo: *«Si os lo dijere, no me querréis creer. Y también, si os preguntare, no me responderéis ni me dejaréis en libertad».*

#### Jesús da testimonio ante sus enemigos de ser el Hijo de Dios

Y con voz majestuosa, agregó para que todos oyeran: *«Mas, desde ahora, el Hijo del Hombre estará sentado a la diestra de Dios».* Entonces, el Sumo Pontífice Caifás y los del Sanedrín dijeron: *«¿Luego Tú eres el Hijo de Dios?»* Y Él dijo: *«Vosotros decís que Yo lo soy».*



## Jesús es condenado a Muerte por el Sanedrín

Y ellos dijeron: «¿Qué necesitamos de más testimonio?, nosotros mismos lo hemos oído de su boca». Tras estas palabras, el Sumo Sacerdote Caifás, condenó a muerte a Jesús por blasfemia, y fue apoyado por todos los sanedritas y por la mayoría de los presentes con gran griterío.



### Capítulo IX

#### Cristo ante Poncio Pilato por primera vez

Poncio Pilato era en aquel tiempo el procurador romano, y representaba al emperador en Judea y otras regiones, y sin su permiso el Sanedrín no podía matar a ningún condenado a muerte. Por eso Caifás mandó llevar a Jesús al Pretorio, o fortaleza Antonia, que era el palacio de Poncio Pilato, a quien ya había mandado noticia de lo que pasaba. Y toda aquella gran cantidad de gente le llevó brutalmente a Pilato.

#### Pilato supo que los judíos condenaban a Jesús por odio

Una vez allí, los sanedritas le dijeron qué acusaciones había contra Jesús. Y Pilato se dio cuenta de que lo condenaban injustamente. Y como los sanedritas vieron que las acusaciones no eran suficientes, dijeron a Pilato, para presionarlo: «A Éste hemos hallado diciendo que Él es el Cristo Rey». Y así acusaban a Jesús de ir contra el emperador



romano. Pero Pilato por su trabajo sabía que Jesús había nacido en Belén y que era hijo legal de José y que, por lo tanto, le habría correspondido ser rey de los judíos, pero nunca había hablado contra los romanos en Israel. Y más pensaba que habían condenado a Jesús, con odio, porque Él les reprochaba sus vicios y abusos.

#### Pilato rechazó la verdad por cobardía

Entonces Pilato preguntó a Jesús: «¿Eres Tú el Rey de los judíos? Tu nación y los Pontífices te han puesto en mis manos: ¿Qué has hecho?» Respondió Jesús: «Mi Reino no es de este mundo. Si de este mundo fuera, mis ministros pelearían para que yo no fuera entregado; mas, ahora mi Reino no es de aquí».

Y Pilato quedó convencido de que el Reino de Cristo era principalmente espiritual, y le dijo: «¿Luego Tú eres Rey?» Respondió Jesús: «Tú lo dices



que Yo soy Rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz». Pilato le dijo: «¿Qué cosa es la verdad?» Pero se levantó de la silla y terminó la conversación, para evitar la respuesta de Jesús, porque tenía miedo de las obligaciones que podía traerle.

### **Jesús es enviado a Herodes Antipas**

Pilato dijo entonces a los judíos: «*Ningún delito hallo en este Hombre*». Y como se enterase que Jesús vivía en Galilea, para librarse de aquel complicado asunto religioso, envió a Jesús al rey Herodes Antipas, que por esos días estaba en Jerusalén y que era el gobernador o tetrarca de Galilea.



### **Capítulo X**

#### **Cristo ante el rey Herodes Antipas**

El perverso rey Herodes Antipas, atrevido y soberbio, se alegró mucho de ver a Jesús, pues había oído decir de Él muchas cosas, y esperaba verle hacer algún milagro. Este malvado rey hizo a Jesús muchas preguntas, pero Jesús nada respondió. Y los sanedritas lo acusaban con insistencia, porque temían que Jesús hiciese algún milagro y Herodes entonces quisiese salvarlo.

Pero el silencio de Jesús —que ni siquiera lo miró— encendió la arrogancia de Herodes, y, con sus soldados, le despreció con palabras y obras, causando a Jesús amargo dolor. Después Herodes mandó que le pusieran ropas blancas, como a los locos, y que lo llevaran así a Pilato, para que éste entendiera que él no hallaba culpa en Jesús.



### **Capítulo XI**

#### **Cristo ante Pilato por segunda vez**

Al retorno de Jesús al Pretorio, el gentío cada vez mayor, movido por los enemigos de Jesús, le gritaba las mismas acusaciones que el Sanedrín. Pero como Pilato no hallaba culpa en Jesús, por complacer a los acusadores, dijo cobardemente a los Príncipes de

los Sacerdotes: «*Le soltaré después de haberle castigado*». Mas esto no le



valió para calmar los ánimos de la turba de gente, como él quería.

Por el día de la Pascua, era costumbre que el procurador romano diese libertad a uno de los presos. Y Pilato, que quería librarlo de la muerte mostrándoles a Jesús, les dijo: «*¿Queréis, pues, que os suelte al Rey de los judíos?*» Pero ellos querían que lo mataran y con gran vocerío pedían que no fuera liberado.

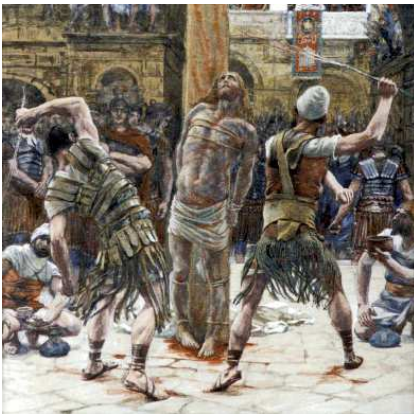
Por entonces había un peligroso delincuente, llamado Barrabás, que estaba preso. El procurador dijo entonces a la muchedumbre: «*¿A quién queréis que os entregue libre: a Barrabás o a Jesús que es llamado el Cristo?*» Y, todo el pueblo, movido por los enemigos de Jesús, gritaba aun con mayor fuerza: «*Haz morir a Jesús, y suéltanos a Barrabás*». Y daban voces: «*¡Crucifícale, crucifícale!*»

Pero decía Pilato: «*¿Qué mal ha hecho?*» Y ellos gritaban más fuerte, diciendo: «*¡Crucifícale, crucifícale!*» Y Pilato, por tercera vez, les dijo: «*¿Pues qué mal ha hecho Éste? Yo no hallo en Él ninguna causa de muerte. Le castigaré, pues, y le soltaré*». Mas ellos insistían, y con griterío pedían que fuese crucificado.

## Capítulo XII

### Cristo es azotado y coronado de espinas

Poncio Pilato, con gran cobardía y sabiendo que era inocente, mandó azotar a Jesús atado a una columna, pensando que tal vez así sus enemigos, cuando

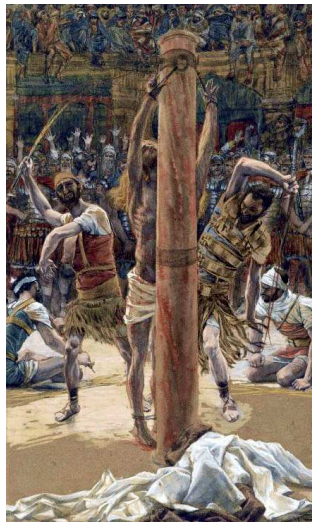


lo vieran herido y maltratado, se moverían a compasión.

Y Jesús, con infinita mansedumbre, abrazaba la columna mientras recibía los azotes que le daban los verdugos con un látigo lleno de púas metálicas.

Después le vistieron con un manto rojo y, a pedido del Sanedrín, pusieron





sobre su Cabeza una corona de espinas, que unos soldados tejieron con ramas de un arbusto fuertemente espinoso, en forma de casco.

Luego, pusieron en su mano derecha una caña, como cetro de rey, y le adoraban con burla y le maltrataban, diciendo: «*Salve, Rey de los judíos*». Y tomaban la caña y le herían con ella la cabeza, y le escupían y le daban bofetadas.

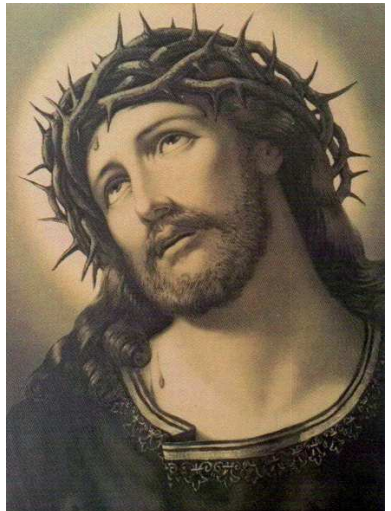
### Capítulo XIII

#### Cristo es presentado ante el pueblo

Poncio Pilato se impresionó mucho al ver el lastimoso aspecto que tenía Jesús, después de ser azotado y vestido con el manto rojo y coronado de espinas. Y él mismo presentó a Jesús al pueblo, pues esperaba que esos malvados se apiadaran de Él.

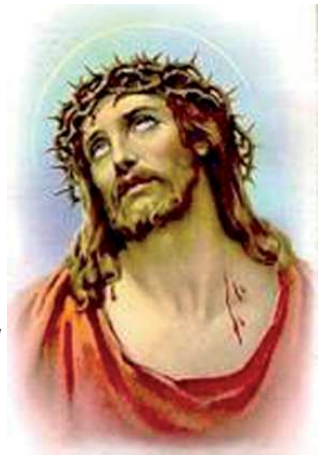
Entonces Pilato les dijo: «*He aquí el Hombre*». Y los Príncipes de los Sacerdotes y demás sanedritas entendieron la profecía de Daniel, que muestra a Cristo como Rey de Eterna Majestad, y furiosos y con más odio, daban voces diciendo: «*¡Crucifícale, crucifícale!*»

Poniéndose al lado de Jesús, otra vez Pilato dijo en su defensa: «*He aquí a vuestro Rey*»,





avisando a esos malvados judíos que tenían delante al Mesías Prometido, al que tanto habían deseado; y les preguntó: *«¿A vuestro Rey he de crucificar?»* Anás y Caifás, que acababan de llegar, respondieron: *«No tenemos otro rey sino al César»*.



### Capítulo XIV

#### Cristo es condenado a muerte

Viendo el alboroto de los judíos, Poncio Pilato condenó a Jesús a muerte de cruz. Después, mandó que le trajeran agua, y se lavó las manos delante



del pueblo, diciendo: *«Inocente soy yo de la Sangre de este Justo; allá vosotros con el crimen que cometéis obligándome a la condena de un justo»*. Pero Pilato también era culpable, porque un juez no debe condenar nunca a un inocente.

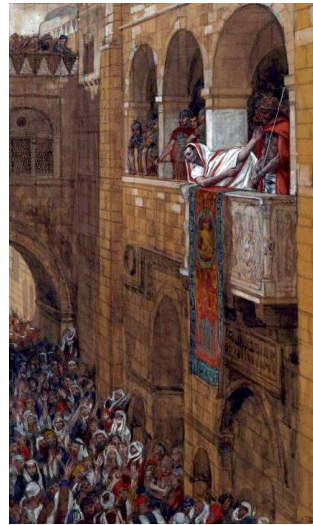
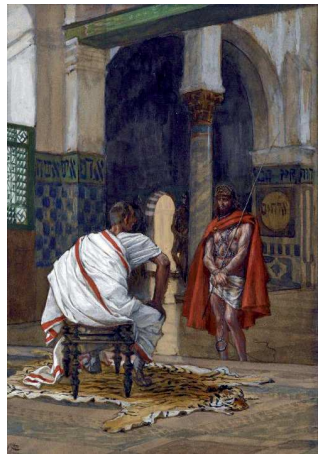
Y respondió todo el pueblo: *«Caiga su Sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos»*. Después, Pilato, puso en libertad a Barrabás, y les entregó a Jesús para que lo crucificasen.

### Capítulo XV

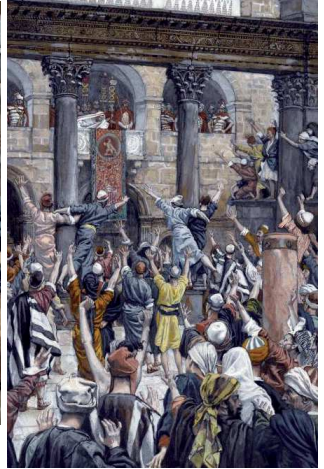
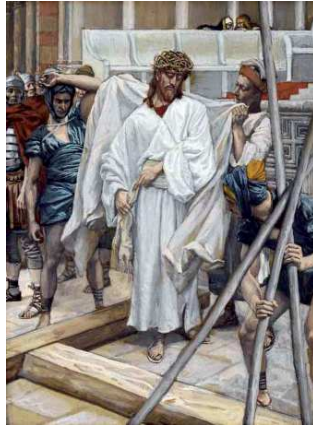
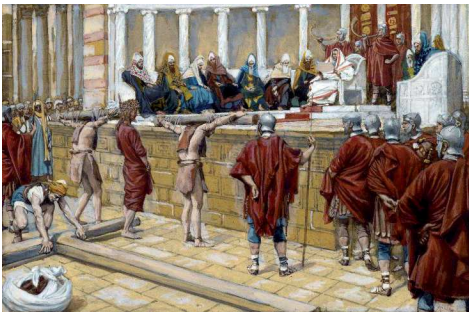
#### La Divina María en el Pretorio con los religiosos y religiosas

Desde el Cenáculo la Madre Dolorosa y todos los religiosos carmelitas, es decir, los once Apóstoles, todos los discípulos y las piadosas mujeres, habían ido al Pretorio en grupos y llegaron cuando Poncio Pilato iba a condenar a Jesús a morir crucificado. Así que ellos pudieron oír claramente las palabras de Pilato, condenando al Hijo de Dios.







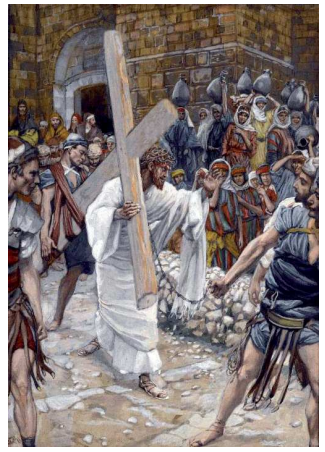


## Capítulo XVI

### **Cristo con la Cruz al Hombro, por la Calle de la Amargura, camino del Calvario**

Los judíos ataron a Jesús, pusieron la Cruz sobre su Hombro derecho y lo llevaron a crucificar recorriendo la Vía Dolorosa o Calle de la Amargura, hasta el Calvario. Entre la gente, no lejos de Jesús, iban María Santísima, los Apóstoles, los discípulos y las piadosas mujeres.





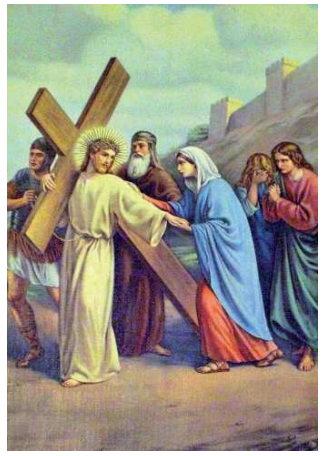




### **Jesús cae tres veces en la Vía Dolorosa**

En la Vía Dolorosa, Jesús cayó al suelo tres veces. Jesús iba caminando con gran dificultad: sin haber comido ni bebido desde la Última Cena, lleno de heridas, con los pies desnudos, con muchísimos dolores y temblando. Y a cada paso se pisaba la larga túnica, y la corona de espinas chocaba contra la Cruz, que llevaba sobre el Hombro derecho, y le abría más las heridas.





### **Jesús encuentra a su Santísima Madre**

En el camino, Jesús encontró a su Amadísima Madre y los dos se miraron con amargura y grandísimo dolor, sin hablarse. Pero el encuentro les dio más fuerzas para reparar al Eterno Padre y rescatar a la humanidad del castigo por el pecado de Adán, y con sus enormes sufrimientos, abrirnos las Puertas del Cielo, si cumplimos la Voluntad de Dios.

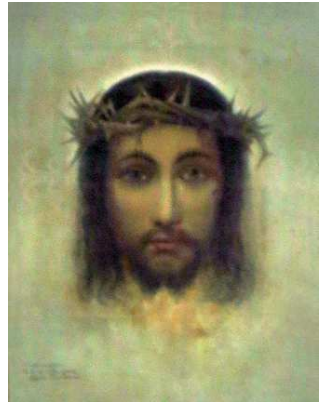
### **Simón Cirineo**

#### **ayuda a Jesús a llevar la Cruz**

Y como era muy grande la debilidad de Jesús, temieron los judíos que muriese en el camino y no lo pudieran crucificar. Entonces decidieron buscar a alguien que le ayudase.

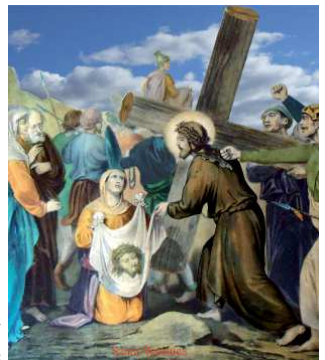
Pasaba por allí un hombre, llamado Simón, que era de Cirene, y le obligaron a que ayudase a Jesús, compartiendo con Él el peso de la Cruz hasta el Calvario. Y Simón aceptó por compasión con la Santísima Virgen, en la que reconoció a la Madre de Jesús. Esta caridad de Simón le valió la gracia de la Fe, y el Cirineo y su familia se convirtieron.





### **La Verónica enjuga el Rostro de Jesús**

Una de las religiosas carmelitas, llamada Serapia, viendo el Rostro de Jesús lleno de sudor, de

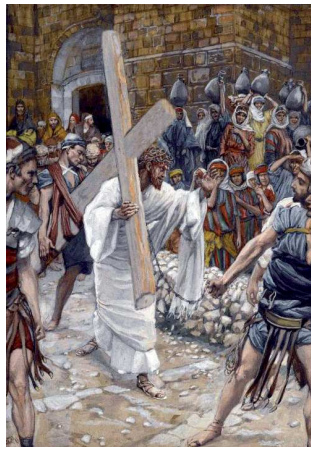


sangre y de lodo, con gran valentía, logró pasar por entre los brutales soldados, se colocó de rodillas delante de Él y enjugó su Divino Rostro con un lienzo blanco, quedando en él milagrosamente grabada la Santa Faz de Jesús. Por eso a Serapia se la llamó después Verónica, que significa Verdadera Imagen.

### **Jesús consuela a las piadosas mujeres de Jerusalén**

Entre esa turba de gente que seguía a Jesús para crucificarle, había diecisiete





mujeres, algunas con sus hijos, que lloraban al ver

cómo maltrataban al manso y humilde Jesús, porque entendían que era inocente. Estas piadosas mujeres no eran de las religiosas carmelitas. Y Jesús, volviéndose hacia aquellas mujeres, dijo: *«Hijas de Jerusalén, no lloréis por Mí; antes llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos».*

Jesús no reprendía a aquellas piadosas mujeres porque lloraban por Él, sino que las llamaba a que convirtiesen sus lágrimas en arrepentimiento por sus pecados. Estas mujeres después se hicieron unas de ellas religiosas y las otras terciarias carmelitas.

### **Capítulo XVII**

### **Cristo en el Monte Calvario**

Poco antes del mediodía de aquel Viernes Santo 25 de marzo del año 34, llegó Jesús a la cima del Monte Calvario, cargado con la Cruz al Hombro y ayudado por el Cirineo.



### **A Jesús le ofrecen vino con hiel para beber**

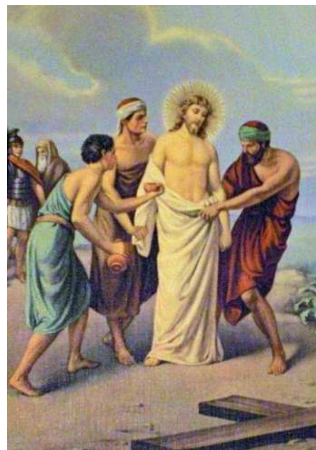
Entre los judíos había la costumbre de ofrecer al que iban a crucificar vino



con un poco de mirra, que es una bebida de sabor agradable y adormece un poco, para calmarle un poco los sufrimientos. Y los romanos respetaban esta costumbre.

Pero los Príncipes de los Sacerdotes, dieron dinero a los soldados para que no pusieran mirra en el vino para Jesús, sino hiel, que es muy amarga, y así hacerle sufrir más. Y cuando se lo ofrecieron, Él lo probó, pero no lo bebió.

Entonces los Príncipes de los Sacerdotes pidieron para Él vino con mirra, esperando que iba a beberlo todo para acusarlo de bebedor, pero Jesús lo rechazó.



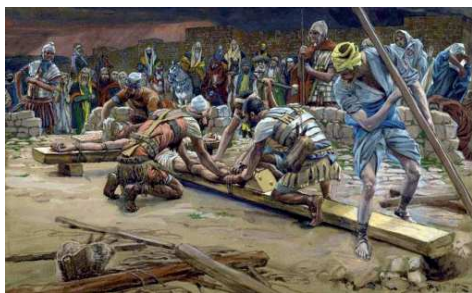
### **Jesús es despojado de sus vestiduras**

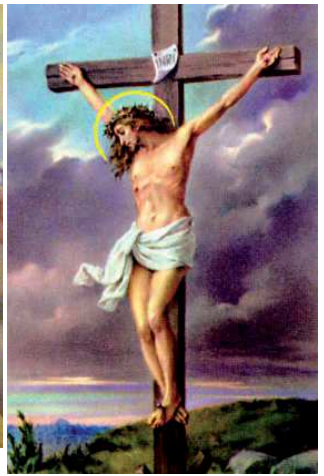
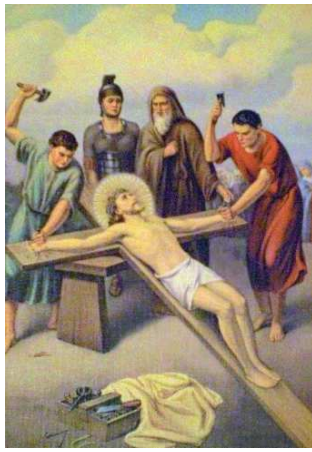
Entonces le quitaron su túnica con violencia y mucha crueldad, con lo que se abrieron otra vez las heridas de su cuerpo, a las que estaba en parte pegada la túnica, y también las heridas de la corona de espinas, que fue arrancada con la túnica. Luego Jesús se arrodilló y rezó al Padre Celestial, pidiéndole consuelo; y el Padre Eterno le respondió: *«Hijo mío muy amado, Yo te sostendré hasta el último instante»*.

### **Capítulo XVIII**

### **Cristo es clavado en la Cruz**

Luego, mandaron a Jesús que se tendiera en tierra sobre la Cruz, y Él obedeció. Entonces fue crucificado con tres clavos: uno, en la mano derecha; otro, en la izquierda; y otro, en los pies, puesto el derecho sobre el izquierdo. Y fue con máximo dolor.





En el extremo alto de la Cruz, pusieron las siguientes palabras: «*Jesús Nazareno, Rey de los judíos (INRI)*». Después elevaron la Cruz, y Jesús quedó pendiente de ella con terribles padecimientos.

Luego crucificaron a los dos ladrones: Dimas, a la derecha del Señor, y Gestas, a la izquierda de Él. De manera que Jesús estaba en medio.



A la derecha de la Cruz, estaba la Divina María con sus dos hermanas María Cleofás y María Salomé, y también María Magdalena y Marta; a la izquierda de la Cruz estaba el Apóstol Juan. Y Pedro y los otros nueve Apóstoles, así como los discípulos y las demás piadosas mujeres, se hallaban en el Calvario entre el gentío.



## Capítulo XIX

### Muerte del traidor Judas Iscariote

Cuando Judas Iscariote supo que Jesús había sido condenado a muerte, llegó a sentir tal remordimiento y desesperación –pero sin dejar de odiar a Jesús– que hasta le parecía que las treinta monedas quemaban todo su ser.

Entonces fue al Templo de Jerusalén y quiso devolverlas a los Pontífices Caifás y Anás, diciendo: *«He pecado, entregando Sangre inocente»*. Pero ellos le dijeron: *«¿Qué nos importa a nosotros? Haberlo pensado antes»*. Y Judas Iscariote, arrojó las monedas de plata en el Templo, y se fue, y se ahorcó con su propio cinturón, colgándose de un árbol. Judas desde entonces está en el fuego eterno del infierno.

Y esto fue a la misma hora en que Jesús era levantado en la Cruz.

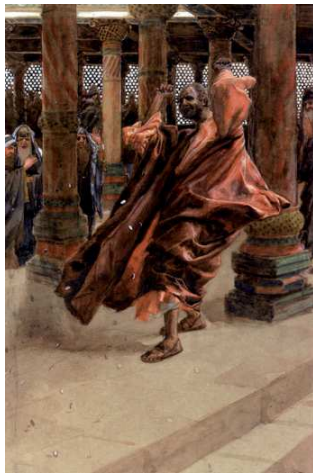
## Capítulo XX

### Las tres horas de Agonía de Cristo en la Cruz

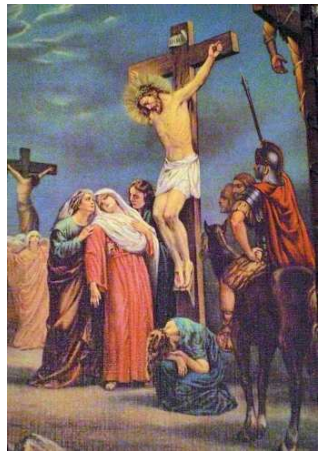
La malvada muchedumbre le insultaba con injurias y también le insultaban los dos ladrones, que estaban crucificados con Él; mientras Jesús rezaba: *«Padre, perdónales porque no saben lo que hacen»*.

Mas, cuando Dimas oyó que Jesús pedía perdón al Padre Celestial por sus enemigos, movido a compasión, reconoció sus pecados y con dolor dijo a Jesús: *«Señor, acuérdate de mí cuando te halles en tu Reino»*; y Jesús le dijo: *«En verdad te digo: que hoy estarás conmigo en el Paraíso»*.

Pero Gestas seguía injuriando a Jesús. Y mientras Dimas se salvó y se fue







al Cielo, Gestas se condenó y está en el infierno.

Después Jesús dijo a su Madre: «*Mujer, he aquí a tu hijo*», refiriéndose al Apóstol Juan; y así Él entregó a su Madre como Madre de la Iglesia. Y luego dijo al Apóstol: «*He aquí a tu Madre*»; y Juan la recibió como Madre, en nombre de toda la Iglesia.

A medida que avanzaba la dolorosa agonía de Jesús, eran mayores sus sufrimientos. Finalmente Jesús, elevando al Cielo su Divino Rostro, dijo con gran voz: «*Dios mío, Dios mío, mírame, ¿por qué me has abandonado?*» Pero no recibió respuesta de su Padre. Y sintió amargamente el abandono.

Y como Jesús sabía que todo se había cumplido y que ya no podía ofrecer más, por el deseo que tenía de salvar almas, dijo: «*Tengo sed*», y como había allí un vaso con vinagre y un recipiente con hiel, un soldado tomó una



esponja, que empapó en el vinagre y en la hiel, la puso sobre la punta de su lanza y luego sobre su Boca.

Jesús probó la amarga bebida, para sufrir más, y dijo: «*Todo está consumado*».

## La Muerte de Nuestro Señor Jesucristo

Entonces dijo: «Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu». Y seguidamente, dio un grito de muerte, inclinó la Cabeza y murió a las 3h. de la tarde de aquel Viernes Santo 25 de marzo del año 34.

### Señales de la Ira de Dios

En el momento de morir, el sol se oscureció totalmente; y, durante ocho segundos, la tierra y todo el Universo, quedó en las más absolutas tinieblas.

Hubo también otras grandes señales y un fuerte terremoto, que mostraban que los judíos habían crucificado al Hijo de Dios, y muchos se llenaron de miedo y algunos de arrepentimiento.

### Sólo hay una Iglesia verdadera

Dios mostró su Ira por la Muerte de su Hijo, especialmente a la iglesia judía, ahora apóstata, y el gran velo que cubría el lugar Santo de los Santos del Templo de Jerusalén se rasgó de arriba abajo; las imágenes de la Santísima Trinidad cayeron derribadas al suelo; el Fuego Sagrado interno y el externo, usado para los sacrificios del culto se apagaron, para que todos supieran que ya no había allí nada sagrado.

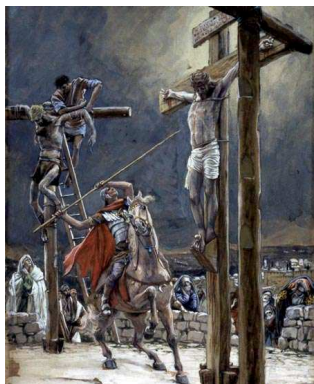
### Capítulo XXI

### El Costado derecho de Cristo es traspasado por la lanza

Los sanedritas presentes querían que a Jesús le quebrasen los huesos de las piernas, como hacían para apresurar la muerte, y la gente no pensara que los grandes milagros y la oscuridad se debían a Él; pero los romanos, viendo que estaba muerto, no lo hicieron. Entonces esos mismos sanedritas le dieron dinero a un soldado romano, para que le traspasara el Corazón, y así la gente pensara que con la lanzada había muerto.

Entonces ese soldado, que iba a caballo, abrió el Costado derecho de Jesús con una lanza que atravesó su Corazón.

El soldado tenía un ojo ciego; y en el momento en que traspasó el Costado de Jesús, recuperó la







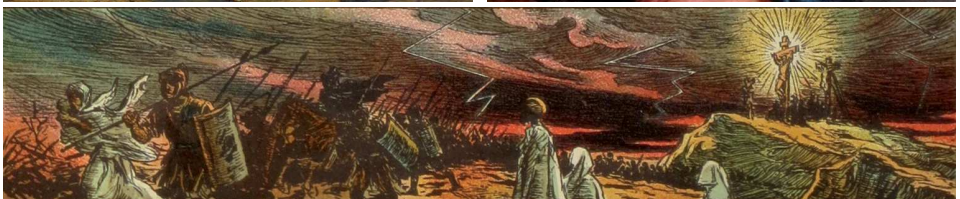
vista de ese ojo. Se bajó entonces del caballo y de rodillas, con dolor de sus pecados, confesó que Jesús era el Hijo de Dios. Más tarde, fue bautizado y recibió el nombre de Longinos. También, ante los milagros y señales, otros soldados romanos y algunos peregrinos venidos por la Pascua se convirtieron.

### *Capítulo XXII*

## **La Muerte Espiritual de María al pie de la Cruz**

María Santísima, la Madre Dolorosa, compartió todos los dolores de la Pasión y Crucifixión de su Divino Hijo, al mismo tiempo que Él y sin que nadie lo viera, pero con verdadero sufrimiento. También compartió espiritualmente la muerte de su Divino Hijo, siendo el mayor padecimiento hasta entonces sentido por Ella.

Cuando el Corazón de Jesús –que ya estaba muerto– fue traspasado por la lanza, quedó también traspasado su Corazón Inmaculado, como se lo había anunciado el anciano Simeón en la Presentación del Niño Jesús. En ese momento fue la Muerte Espiritual de María al pie de la Cruz, siendo éste el mayor sufrimiento que Ella tuvo durante toda su vida en la tierra.





## **María, Madre de la Iglesia**

Las madres traen a los hijos al mundo con sufrimiento, así también la Santísima Virgen con su amargo dolor –que aceptó generosamente por nosotros– hizo posible que nacieran a la vida de gracia muchísimos hijos para Dios. Por eso este sufrimiento fue el doloroso nacimiento de la Iglesia, para la que es real y verdaderamente Madre de la Iglesia de Cristo.



### **Capítulo XXIII**

## **El Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo**

Después la Divina Madre mandó a los Apóstoles –excepto Juan– a la mayoría de los discípulos y a casi todas las religiosas que fueran al Cenáculo de Jerusalén, para que estuviesen allí en oración.



### **El Descendimiento**

El Cuerpo muerto de Jesús fue bajado de la Cruz por el Apóstol Juan, los discípulos ocultos –José de Arimatea, Nicodemo y Gamaliel– Lázaro y otros seguidores.

Los discípulos ocultos, como antiguos sanedritas, eran respetados por la gente y ellos cuidaron que todo se hiciera con la máxima reverencia y, como además la mayoría de la gente ya se había ido porque pronto comenzaba el descanso del sábado, los que quedaban, llorando y en silencio vieron cómo bajaban a Jesús.



## **María ofrece al Padre Eterno la Divina Víctima**

Entonces el Cuerpo muerto de Jesús fue puesto en los brazos de su Santísima Madre, que con amor le quitó la corona de espinas, limpió las heridas de su Divino Rostro y Lo adoró. Y mientras sus dos hermanas, María Cleofás y María Salomé, la ayudaban y consolaban tiernamente, María ofreció la Divina Víctima al Padre Eterno por la humanidad.

### **Jesús es llevado al sepulcro**

Luego el Apóstol Juan, los discípulos José de Arimatea, Nicodemo y Gamaliel y otros seguidores, tomaron de los brazos de María el Cuerpo muerto





de Jesús y lo llevaron a la gruta del sepulcro, que estaba cerca de allí y era un sepulcro nuevo, que José de Arimatea había hecho abrir para él mismo en una roca.

### **Jesús es colocado en el sepulcro**

Después de colocar el Divino Cuerpo sobre una sábana, que se llama la Sábana Santa, y de ser ungido con bálsamos y ungüentos, lo pusieron en el sepulcro. Luego cerraron la gruta con una gran piedra o losa preparada para eso.

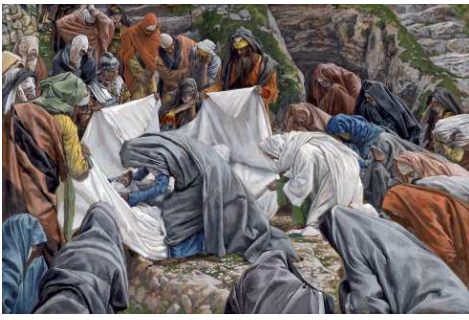
Y eran entonces las seis de la tarde, cuando comenzaba el sábado judío. Al momento la Divina María y los que con Ella estaban, regresaron al Cenáculo de Jerusalén.

### **Capítulo XXIV**

### **Guardias ante el sepulcro**

Al día siguiente por la mañana fueron perversos sanedritas a decir a Pilato: «*Señor, nos acordamos que aquel Jesús dijo: 'Después de tres días resucitaré'. Manda, pues, que se guarde el sepulcro*





hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos, roben su Cuerpo y digan: 'Resucitó de entre los muertos'; y sería un engaño aun mayor». Y Pilato mandó una guardia uniformada de soldados romanos, para que sellasen y vigilaran el sepulcro de Jesús.

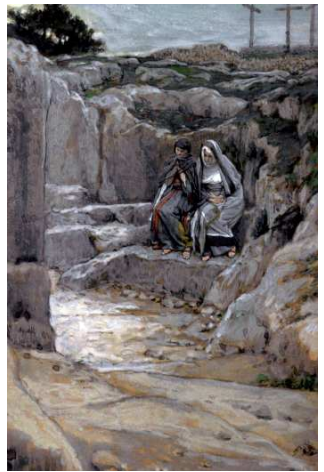
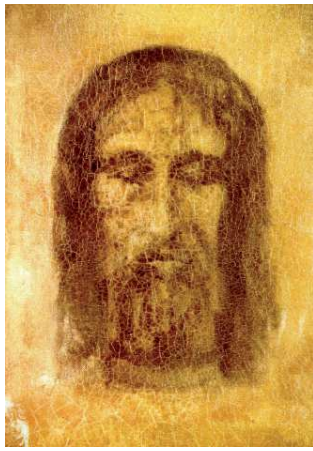
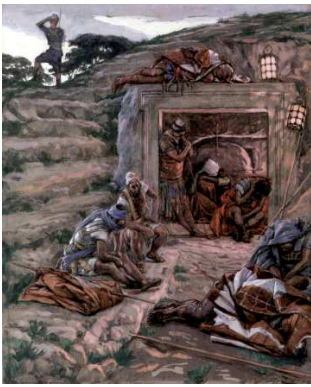
### Capítulo XXV

#### Cinco piadosas mujeres van al sepulcro

Poco después de las seis de la tarde de ese mismo Sábado Santo 26 de marzo del año 34, María Cleofás, María Salomé, María Magdalena y Marta







fueron a la ciudad para comprar bálsamos y ungüentos para echarlos sobre el Cuerpo de Jesús en el sepulcro.

Y se cumplió lo que anunció Elías: *«Mujeres de gran piedad, llevadas de una santa locura, prepararán un preciadísimo perfume y pretenderán derramarlo sobre el Cuerpo del Mesías. Esta santa osadía convertirá a tales mujeres en trompetas proclamadoras de la Resurrección del Cristo de Dios».*



Y ellas dejaron todo preparado, porque a la mañana siguiente, muy temprano, salieron del Cenáculo acompañadas por Juana Cusa, cuando aún era un poco oscuro, y fueron al sepulcro. De camino se preguntaban: *«¿Quién nos quitará la losa de la puerta del sepulcro?»*

Pero fueron sorprendidas por un gran terremoto, que ocurrió a las seis de la mañana del Domingo 27 de marzo del año 34, cuando Jesús resucitó. Al llegar al sepulcro, ya había salido el sol. Y hallaron quitada la losa que lo sellaba, pues Jesús ya había resucitado.

## *Capítulo XXVI*

### **La Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo**

A las 6h. de la mañana del Domingo 27 de marzo del año 34, fue la gloriosa Resurrección del Señor. Y al resucitar, Jesús, con vestiduras del Cielo blancas como la nieve, atravesó la losa que cerraba la entrada del sepulcro y hubo entonces un gran terremoto. Los guardas vieron a Jesús resucitado y tuvieron gran miedo; entonces huyeron y cayeron en tierra, quedando como muertos.

Inmediatamente después de resucitar, Jesús se apareció a su Santísima Madre en el Cenáculo, siendo, pues, Ella la primera que recibió la visita de su Divino Hijo resucitado.



Poco después llegaron al sepulcro María Cleofás, María Salomé, María Magdalena, Marta y Juana Cusa y lo vieron abierto, y sobre la piedra que lo cerraba había un varón como un ángel que les dijo: *«No tengáis miedo, porque sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. Ha resucitado, como dijo. Decid a sus Apóstoles y discípulos que ha resucitado»*.

Entonces las cinco piadosas mujeres entraron en la gruta y vieron que Jesús no estaba y dos varones con vestiduras blancas, resplandecientes, estaban allí, y ellos también decían que Jesús había resucitado. Y aunque escucharon esto, Magdalena pensaba que alguien habría robado el Cuerpo de Jesús.

Entonces volvieron a toda prisa al Cenáculo, para contar a los Apóstoles lo que pasaba, con sorpresa y gozo, pero también un poco confusas. Y María Magdalena llegó primero y dijo a Pedro: *«Han quitado al Señor del sepulcro, y no sabemos en dónde le han puesto»*. Pero llegaron detrás las otras que dijeron todo lo ocurrido. Aunque ninguno les creyó.



## Capítulo XXVII

### Pedro y Juan van al sepulcro

Pedro y los demás esperaban que Jesús iba a resucitar, pero todavía no habían pasado los tres días y, para enterarse de qué pasaba fueron Pedro y Juan al sepulcro. Y tras ellos iba María Magdalena.

El primero en entrar a la cámara del sepulcro donde había estado Jesús,



fue Pedro, y vio que en la Sábana Santa había quedado impreso el Divino Cuerpo de Jesús, por lo que creyó que Él había resucitado. Y tomando la

Sábana Santa con gran veneración volvieron al Cenáculo donde la mayoría, al ver este milagro, creyeron. Pero algunos de los Apóstoles y discípulos, confundidos, discutían.

## Capítulo XXVIII

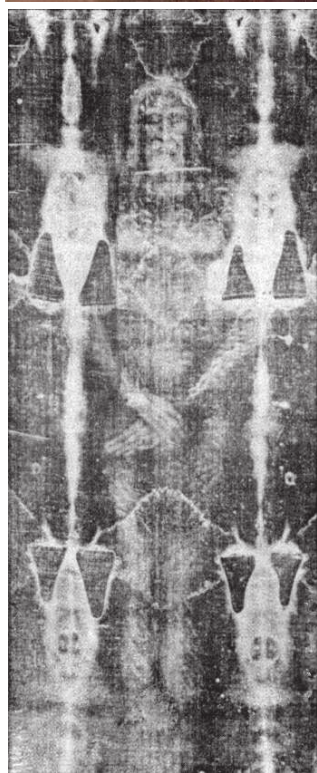
### Cristo se aparece a María Magdalena

Y cuando Pedro y Juan volvieron al Cenáculo, María Magdalena quedó a la entrada del sepulcro llorando; entonces ella se asomó al interior y vio otra vez a los varones como ángeles, que le dijeron: «¿Por qué lloras?» Ella les dijo: «Porque se han llevado de aquí a mi Señor, y no sé dónde le han puesto». Y entonces, miró hacia atrás, y vio a un hombre que estaba en pie, mas no sabía que era Jesús.



Como ella pensaba que fuera el hortelano de aquel huerto, fue a preguntarle si sabía algo. Mas, Jesús dijo a María Magdalena: «Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?» Ella, llorando y de espaldas al Señor, le dijo: «Si tú has quitado de aquí el Cuerpo de mi Señor, dime en dónde lo has puesto y yo me lo llevaré». Jesús la llamó entonces: «María». Y vuelta ella, lo vio resplandeciente; y cayendo de rodillas a sus pies, a la vez que trataba de agarrarse a ellos, le dijo: «Maestro». Y Jesús le dijo: «No me toques,





*porque aún no me he manifestado a la derecha de mi Padre a los jefes de la iglesia apóstata judía; mas vete adonde están mis Apóstoles y discípulos, y diles: Estoy a la derecha de mi Padre y vuestro Padre, de mi Dios y vuestro Dios».*

### **Capítulo XXIX**

#### **Cristo se aparece a Caifás, a Anás y a tres perversos Príncipes de los Sacerdotes**

Después Jesús sentado a la derecha de Dios y sobre las nubes se apareció a Caifás, a Anás y a tres de los más perversos Príncipes de los Sacerdotes y dijo a Caifás: *«Vengo ante ti, que te arrojas la dignidad de Sumo Pontífice, a fin de que des gracias a Dios por el milagro de mi Resurrección».*

Y se oyó la voz del Padre Eterno diciendo: *«Éste es mi Hijo muy amado en quien me complazco, glorifícadle».* Entonces Caifás, Anás y los

tres Príncipes de los Sacerdotes, dijeron: *«¡No serviremos!»* rechazando ellos esa nueva oportunidad de conversión.





Y después, cuando llegaron a ellos los guardas del sepulcro a avisarles lo que había ocurrido y las grandes señales que habían visto, los malvados Caifás y Anás, trataron de convencerlos de que no era verdad y, de acuerdo con los otros sanedritas, les dieron dinero para que dijeran que los Apóstoles habían venido de noche y se habían robado el Cuerpo de Jesús. Y esta mentira todavía muchos judíos la creen.

### Capítulo XXX

#### Cristo se aparece a las piadosas mujeres y a Pedro



Después, Jesús se apareció a María Magdalena y a las otras cuatro piadosas mujeres, y poco más tarde al Apóstol Pedro que, en oración ante el Santísimo en el Cenáculo, había pedido esta gracia, no porque él no creyera, sino para que por su palabra creyeran los demás.

Y ellos decían a los demás religiosos y religiosas que estaban en el Cenáculo, que Cristo había resucitado. Sin embargo el Apóstol Tomás no creyó, porque él no lo había visto.

### Capítulo XXXI

#### Cristo se aparece a unos discípulos camino de Emaús

Después que Pedro y Juan habían llegado al Cenáculo con la Sábana Santa, y antes de que Jesús se apareciera a Pedro, salieron Lucas y Cleofás para

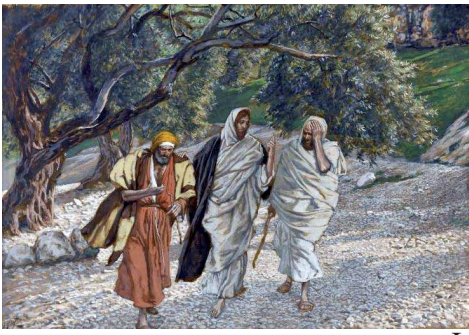


Emaús, a casa de Cleofás, porque ellos, como Tomás, tampoco habían creído en la Resurrección.

#### La confusión de Lucas y Cleofás

Y hablaban y discutían entre sí en el camino. Jesús, que les iba siguiendo, se les acercó y caminaba con ellos. Pero Él no dejó que lo reconociesen y les dijo: «¿Por qué estáis tristes?» Cleofás le dijo: «¿Tú eres el único en Jerusalén que no te enteraste de las cosas que allí han pasado?» Él les dijo: «¿Qué cosas?» Y respondieron: «De Jesús Nazareno, que fue un Profeta, poderoso en obras y en palabras; y cómo le entregaron los del





*Sanedrín a muerte, y le crucificaron. Nosotros esperábamos que Él, siendo el Mesías, fuese el libertador de Israel; y además de que esto no se haya cumplido, hoy, que es el tercer día que su Cuerpo fue sepultado, ni se halla en el sepulcro ni nosotros le hemos visto resucitado».*

### **El Maestro enseña**

Jesús, haciéndoles un repaso de lo dicho sobre el Mesías por los profetas desde Enoc, pasando por Abrahán, Moisés, David, Isaías y por Él mismo, les dijo: «¡Oh necios! ¿No fue menester que el Cristo padeciese estas cosas, y que así entrase en su gloria?» Lucas y Cleofás, sorprendidos por escuchar estas cosas de un peregrino, le invitaron a quedarse con ellos en Emaús.



### **Jesús celebra la Santa Misa**

Y cuando Jesús estaba sentado con los dos discípulos a la mesa, después de comer, celebró la Santa Misa delante de ellos, a la vez que lo vieron glorioso, y les dio la Comunión. Por lo que los dos discípulos se dieron cuenta de que aquel Hombre era Jesús; y entonces Él desapareció de su vista. Y se dijeron uno a otro: «¿No ardía nuestro corazón cuando en el camino nos hablaba y nos explicaba las Escrituras?»

### **Lucas y Cleofás vuelven a Jerusalén**

Entonces los dos volvieron a Jerusalén para decírselo a los del Cenáculo. Allí hallaron a los Apóstoles y a los que estaban con ellos, que decían: «*Ha resucitado el Señor verdaderamente, y se ha aparecido a Pedro*». Y ellos contaron también lo que habían vivido.

### **Pero Tomás, dudando, no acudió a María Santísima**

Aún así, Tomás y alguno que otro discípulo seguían sin creer que Jesús había resucitado. Entonces Tomás abandonó el Cenáculo, en vez de consultar con la Santísima Virgen María, que oraba apartada de todos; pues, con el consejo de Ella, hubiera creído en la Resurrección de Cristo.

## **Capítulo XXXII**

### **Cristo se aparece a los que estaban en el Cenáculo**

El mismo día de su Resurrección, por la tarde, se apareció Jesús a los que estaban en el Cenáculo.

Jesús les dijo: «*Paz a vosotros: Yo soy, no temáis*». Y como la mayoría se





asustara, Jesús dijo: «*Ved mi costado, mis manos y mis pies, pues Yo mismo soy*», y les permitió que tocasen las llagas de sus manos y de sus pies.

### **El Sacramento de la Confesión**

Después Jesús celebró la Santa Misa ante su Divina Madre y los religiosos y religiosas, excepto Tomás, que se había marchado. Luego dijo a los diez Apóstoles: «*Paz a vosotros. Como el Padre me envió, así también Yo os envío*». Y entonces, sopló sobre ellos, y les dijo: «*Recibid el Espíritu Santo: A los que perdonareis los pecados, les serán perdonados, y a los que se los retuviereis, les serán retenidos*»; así Jesús nos dejó el Sacramento de la Confesión o Penitencia.



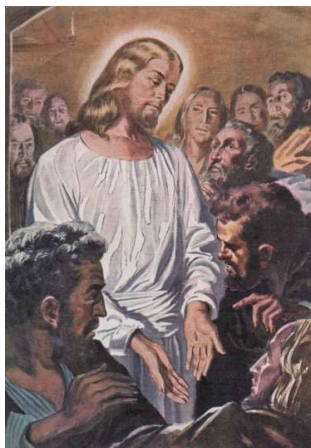
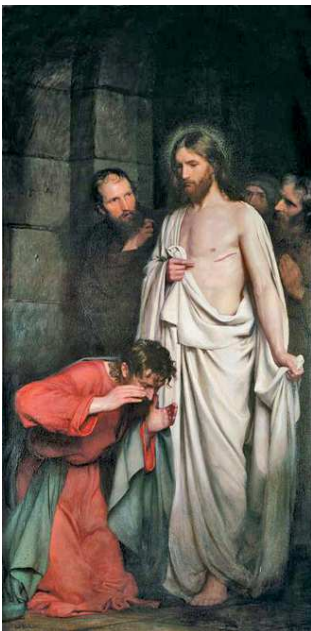
### **Tomás, el incrédulo**

Poco después de que Jesús desapareció, llegó el Apóstol Tomás. Y los otros Apóstoles le dijeron: «*Hemos visto al Señor*» y, además, que habían tocado las llagas de sus manos y de sus pies. Y Tomás dijo que mientras que no viera y tocara las llagas de Cristo y metiera su mano en el costado no creería que había resucitado. Pedro le aconsejó que preguntara a la Santísima Virgen María, pero Tomás no le hizo caso y se marchó otra vez del Cenáculo.

### **Capítulo XXXIII**

### **Cristo se aparece a los Apóstoles estando ahora Tomás**

Días después, Tomás volvió al Cenáculo para preguntar a la Santísima Virgen María si Jesús había



resucitado y lo que Ella le dijese, lo aceptaría como verdad. Mas, no le dio tiempo, ya que se apareció Jesús, y dijo: «*Paz a vosotros*». Y luego dijo a Tomás: «*Mira mis manos, mete tu dedo en las llagas*». Y el Señor agregó: «*Trae ahora tu mano; y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel*». Y Tomás, introduciendo su mano derecha en la llaga del Costado, le dijo arrepentido: «*¡Señor mío, y Dios mío!*» Y Jesús le dijo: «*Porque me has visto, Tomás, has creído; bienaventurados los que no vieron y creyeron*».

Después, Jesús celebró la Santa Misa, les dio a todos la Sagrada Comunión y les dijo que fueran a Galilea, en donde se les aparecería de nuevo. Y la Divina María, los once Apóstoles, los discípulos y las piadosas mujeres, salieron para Galilea.



### Capítulo XXXIV

#### **Cristo se aparece a los Once a orillas del Mar de Galilea**

Con el fin de buscar alimento para los religiosos y religiosas que estaban en Cafarnaún, salieron los once Apóstoles a pescar al Mar de Galilea; y estuvieron toda la noche trabajando, sin pescar nada. Al amanecer volvían desanimados a la orilla, cuando desde allí Jesús les dijo: «*¿Tenéis algo de comer?*» Le respondieron: «*No*». Jesús les dijo: «*Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis*». Echaron la red, y no la podían sacar por la gran cantidad de peces que cogieron.

#### **Pedro camina sobre las aguas**

Y al ver esta maravilla, Juan se dio cuenta de que era Jesús, y se lo dijo a Pedro, éste entonces saltó al lago y caminando milagrosamente sobre las aguas fue a Jesús, y con Él esperó a que llegaran los demás.



#### **A los Sacerdotes los alimenta el mismo Dios**

Después de que cogieron los peces necesarios para los dos conventos, Jesús los invitó a comer: había allí brasas encendidas y sobre ellas un pez, que no era de la pesca de ellos, y un pan. Entonces Jesús multiplicó estos alimentos y se los dio a comer, primero a Pedro y después a los demás. Así Jesús les enseñó, que como Sacerdotes, no debían trabajar ya más para su



propio sustento –porque Dios les daría lo necesario– sino que tenían que dedicarse sólo a su Ministerio.

### Capítulo XXXV

#### Cristo concede a Pedro el Papado

Cuando Jesús estaba con los once Apóstoles a orillas del Mar de Galilea, llegó también la Divina María con los discípulos y las piadosas mujeres, porque Jesús quería que estuviesen todos allí cuando Él concediera a Pedro el Papado.

Jesús preguntó entonces a Pedro: «¿Me amas más que estos?» Y Pedro le



respondió: «Sí, Señor, Tú sabes que te amo». Jesús le dijo: «Apacienta mis corderos». Y por segunda vez Jesús preguntó a Pedro: «¿Me amas?» El Apóstol le respondió: «Sí, Señor, Tú sabes que te amo». Jesús le dijo: «Apacienta mis corderos». Y por tercera vez preguntó Jesús a Pedro: «¿Me amas?» Y Pedro se



entristeció porque le había preguntado otra vez, y le dijo: «Señor, Tú sabes todas las cosas: Tú sabes que te amo». Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas». Seguidamente, poniéndole sus Divinas Manos sobre la cabeza, Jesús concedió a Pedro el Sacramento del Papado. Y poco después, no lo vieron más.

### Capítulo XXXVI

#### Los Apóstoles y los demás religiosos y terciarios vuelven a Jerusalén.

#### Cristo se aparece en el Cenáculo

La Santísima Virgen María, los once Apóstoles y todos los demás, salieron de Galilea hacia Jerusalén, como Jesús se los había mandado. Y cuando estaban reunidos en el Cenáculo junto a la Divina María, se apareció Jesús con gran majestad y les recordó muchas cosas que les había enseñado y cómo las profecías se habían cumplido, entonces dijo especialmente a los Apóstoles: «Vosotros testigos sois de estas cosas. Y Yo enviaré sobre vosotros al Espíritu Santo, prometido por mi Padre». Después les dijo a todos que se quedaran en Jerusalén hasta que recibieran esta gracia. Más tarde el Señor celebró la Santa Misa, y desapareció.



## Capítulo XXXVII

### Cristo manda a sus Apóstoles la predicación del Evangelio por todo el mundo



Al día siguiente, 5 de mayo del año 34, fue Jesús a la cima del Monte de los Olivos, acompañado de su Divina Madre, de los once Apóstoles y de todos los demás. Y allí, mostrando su Rostro glorioso, Jesús dijo a sus Apóstoles: *«Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Enseñándolas a observar todas las cosas que os he mandado. El que creyere, fuere bautizado y practicare, será salvo; y el que no, será condenado»*. Y también les prometió que estaría siempre con su Iglesia, a la que ayudaría a través del Papa, su representante.

## Capítulo XXXVIII

### La Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo a los Cielos

Ese día 5 de mayo del año 34, a las seis de la tarde, estando Jesús en el Monte de los Olivos con su Divina Madre, los Apóstoles y los demás, después de hablarles, alzó sus manos y les bendijo; y, mientras todos le veían, se fue elevando con majestad y gloria al Cielo, quedando oculto dentro de una Nube. Y entendieron que esa Nube era el Eterno Padre, que se mostraba así para recibir y glorificar al Hijo.

Y cuando Jesús se ocultaba, vieron en el monte junto a ellos a dos varones con vestiduras blancas que eran los Profetas Elías y Enoc, que dijeron: *«Este Jesús, que a vuestra vista*



*ha ascendido al Cielo, retornará en su Segunda Venida, como le habéis visto ir al Cielo».*

Después de la Ascensión del Señor, todos entraron en Jerusalén con gran gozo. Y en el Cenáculo, el primer Templo Cristiano, junto a María, la Madre de Jesús, estaban en oración, y así se preparaban para la Venida del Espíritu Santo.

## **Narraciones según Los Hechos de los Apóstoles del evangelista San Lucas**

### ***Libro I***

### ***Desde la venida del Espíritu Santo hasta la conversión de Saulo***

#### ***Capítulo I***

#### **La preparación a la Venida del Espíritu Santo**

Por ese tiempo, después de la Ascensión de Jesús al Cielo, los religiosos y religiosas se prepararon en caridad, oración y ayuno, dirigidos por la Santísima Virgen María, para recibir al Espíritu Santo. Lo mismo hicieron los terciarios, en lo que podían.

Y cada día se reunían en el Cenáculo todos los fieles –religiosos y terciarios– cuando el Papa Pedro celebraba la Santa Misa y daba a todos la Santa Comunión, de donde recibían la mayor fortaleza espiritual.

Un día Pedro, con gran ceremonia, eligió como Apóstol a Matías para ocupar el puesto que había tenido Judas Iscariote. Así los Apóstoles siguieron siendo doce.

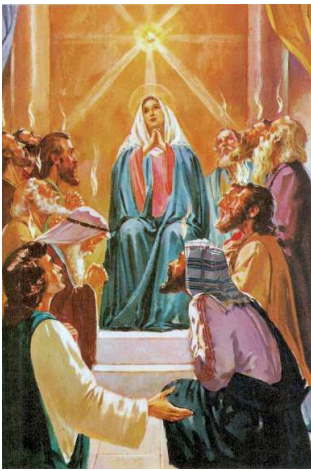
#### ***Capítulo II***

#### **La Venida del Espíritu Santo sobre el Colegio Apostólico**

La Venida del Espíritu Santo fue el Domingo 15 de mayo del año 34 en el Cenáculo de Jerusalén, en donde se hallaban reunidos junto a la Divina

María: los doce Apóstoles, los discípulos, las piadosas mujeres o discípulas de María –que eran los religiosos y religiosas– y muchos terciarios. Y como la Santísima Virgen María conocía el día y la hora de la Venida del Espíritu Santo, dijo al Papa Pedro que celebrara la Santa Misa en la sala del Cenáculo, convertido en Capilla.





### **Y quedaron todos llenos del Espíritu Santo**

Una vez terminada la Santa Misa, cuando estaban todos en oración junto a la Divina Señora, hubo un gran trueno y un clarísimo resplandor de fuego, que llenó de luz la casa del Cenáculo. Y vino el Espíritu Santo, bajando sobre la cabeza de cada uno de ellos una Lengua de Fuego, y quedaron todos llenos del Espíritu Santo y preparados para predicar el Evangelio por todo el mundo.

### **Asombro y conversiones**

Muchos de los que estaban en Jerusalén, cuando oyeron el trueno y vieron el fuego, se encaminaron al Cenáculo y vieron que la casa estaba envuelta en resplandores suaves y agradables.

Los Apóstoles entonces salieron fuera y les hablaron de Jesús y de las maravillas de Dios, en especial Pedro. Muchos, con dolor en el corazón, preguntaban: «¿*Qué debemos hacer?*» Y Pedro les enseñaba que debían arrepentirse de sus pecados, salir de la iglesia apóstata judía, recibir el bautismo de Cristo y perseverar en la fe.

Y los convertidos a la fe de Jesús, el Cristo de Dios, fueron más de tres mil, que fueron bautizados por el Papa Pedro y los demás Apóstoles y luego confirmados.



### **Capítulo III**

### **Predicación de los Apóstoles y frutos de su apostolado**

Los Apóstoles, con gran valor, predicaban la fe del Evangelio y hacían grandes milagros ante el pueblo, porque Dios actuaba por ellos. Con su apostolado aumentaba el número de hombres y de mujeres que creían en Jesús; y también aumentaban las vocaciones religiosas, de modo que hubo que organizar nuevos conventos.



## Vida ejemplar de los primeros cristianos

Muchos fieles regalaban con generosidad sus bienes a la Iglesia, con gran mérito, porque no estaban obligados a eso. Y estos nuevos cristianos llevaban en todo una vida ejemplar en amor a Dios y entrega y obediencia a la Santa Iglesia.



Los Apóstoles celebraban la Santa Misa en el Cenáculo, también en las Capillas de los conventos y en las casas de algunos fieles.

### Capítulo IV

#### La curación del tullido de nacimiento

Y para dar valiente testimonio de Jesús, iban los Apóstoles a predicar el Evangelio allí donde se reunían los judíos, y les hablaban a la entrada de los templos apóstatas.

Uno de esos días, se hallaba Elías, un tullido de nacimiento, ante la Puerta Dorada pidiendo limosna, y cuando pidió a Pedro y a Juan, el primero le dijo: «*Lo que tengo, esto te doy: En el Nombre de Jesucristo Nazareno, levántate, y anda*». Y Elías se puso en pie y echó a andar, glorificando a Dios; y no se separaba de Pedro y de Juan.



Y entonces Pedro predicó a los que se iban juntando allí, por el milagro, y fueron esta vez cinco mil los bautizados.

### Capítulo V

#### Persecuciones contra la Iglesia de Cristo

Todo esto dio lugar a que la Iglesia de Cristo fuera fuertemente perseguida por los principales de la iglesia judía, que eran sus enemigos.

Pedro y Juan fueron encarcelados en Jerusalén por predicar el Evangelio, y los sanedritas les amenazaron para que nunca más predicasen el Nombre de Jesús.



#### La respuesta de Pedro

Mas, Pedro respondió diciéndoles: «*Juzgad vosotros si es justo delante de Dios el obedeceros a vosotros antes que a Él*». Es decir, que siempre se debe obedecer a Dios antes que a los hombres. Y los dejaron en libertad.

Y después apresaron a los Doce, por predicar el





Nombre de Jesús, pero fueron liberados de la cárcel por el Arcángel San Miguel, antes de que amaneciera. Entonces ellos volvieron primero al Cenáculo y después a predicar esa misma mañana en el Pórtico de Salomón.

### **El testimonio de Gamaliel**

De ahí fueron conducidos de nuevo a los sanedritas, entonces llegó Gamaliel a defenderlos y dijo a los príncipes allí reunidos: *«Considerad bien lo que vais a hacer. Os digo que no os metáis con estos doce hombres, y que los dejéis libres; porque si la obra que ellos llevan adelante, es de hombres, por sí sola se desvanecerá; mas, si es de Dios, no la podréis destruir, y además iréis contra Dios».*

Luego los sanedritas hicieron azotar a los Apóstoles y les dejaron en libertad.

### **Capítulo VI**

#### **La Divina María, Madre, Pastora y Doctora de la Iglesia**

Gracias a los consejos, las advertencias y las oraciones de la Divina María, los Apóstoles alcanzaban grandes conversiones con sus predicaciones. La Santísima Virgen María cuidaba con celo de la Iglesia confiada a Ella por su Divino Hijo y la protegía de los enemigos. Ella era modelo perfectísimo de caridad cristiana; y todos, al ver sus elevadas virtudes, cumplían con gran perfección las enseñanzas que habían recibido de Jesús.

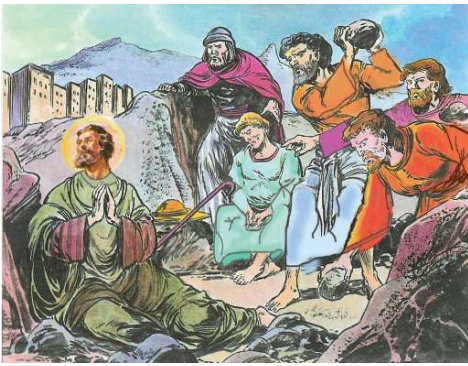
Y eso era lo que atraía a muchos judíos a convertirse a la fe cristiana; incluso muchos sacerdotes levíticos se convirtieron al ver en el Evangelio la pureza de la Ley de Moisés, llevada por Jesús, a la perfección y, al contrario, en los príncipes de la apóstata religión judía, se veía cada día más maldad.

### **Capítulo VII**

#### **Martirio del discípulo Esteban**

Esteban había sido buen alumno en la famosa escuela del sanedrita Gamaliel, el que después se hizo discípulo de Jesús. Allí fue compañero y amigo de Saulo de Tarso y los dos eran fieles cumplidores de la Ley de Moisés.





Esteban había seguido a Juan Bautista y por él llegó a Jesús. Y como discípulo de Jesús, y varón virtuoso, hacía grandes milagros en el pueblo y hablaba con la sabiduría del Espíritu Santo.

Saulo, que había venido a Jerusalén porque había oído de la Muerte de Jesús y la Venida del Espíritu Santo, ya había sido informado que su querido maestro Gamaliel y su amigo

Esteban se habían hecho seguidores de Jesús.

### **Persiguen a Esteban con mentiras**

Un día se hallaba Esteban enseñando en una plaza pública de Jerusalén, y Saulo y otros judíos fanáticos, disputaron con Esteban, quien les ganó en sabiduría, por lo que pensaron meterlo en la cárcel. Pero fueron los pontífices Caifás y Anás los que con mentiras, alborotaron a muchos para que fueran contra Esteban.

Un día, cuando se hallaba Esteban enseñando a las gentes, fue prendido por los guardas del Sumo Pontífice Caifás y llevado ante él, que estaba con otros judíos. Entonces unos testigos falsos acusaron a Esteban, y Saulo, allí presente, realmente creyó en las falsas acusaciones.

### **Esteban defiende la Fe**

Esteban les demostró que Cristo era el Mesías prometido, y dijo: *«Dios Altísimo no mora ya en el templo de Jerusalén. Dios habita ahora en el pequeño Templo de los que siguen a su Hijo Jesucristo»*.

Fijando los ojos en el cielo, dijo Esteban: *«He aquí que veo los Cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está en pie a la diestra de Dios Padre»*. Y todos llenos de cólera y dando voces se lanzaron contra él.

### **Martirio de Esteban**

Entonces, muchos de ellos, con violencia, llevaron a Esteban fuera de la ciudad y lanzaron piedras contra él, mientras Saulo guardaba las ropas de los que lo apedreaban, porque como doctor de la Ley representaba al sanedrín.

Y Esteban rezó en voz alta: *«Señor, no les tomes en cuenta este pecado»*, pidiendo especialmente la conversión de Saulo. Y cuando dijo esto, murió.

Saulo, hasta su conversión a la fe de Cristo, fue un terrible perseguidor de los cristianos.





## Capítulo VIII

### Nueva persecución a la Iglesia

Aunque Saulo era de carácter noble y generoso, pensaba que era algo indigno seguir a un Hombre crucificado, cuando los judíos habían recibido la Ley del mismo Dios. Y por su equivocado fanatismo y falso celo por Dios fue usado por los sanedritas para sus perversos planes contra la Iglesia de Cristo.

#### Saulo, como instrumento del sanedrín

Y el mismo Saulo, con el don que tenía para hablar y convencer, defendió ante Poncio Pilato la persecución de los cristianos, por inquietar el orden público y quebrantar las tradiciones judías.

Con el poder recibido de Caifás y Anás, Saulo sacaba con violencia de sus casas a los cristianos y los hacía encarcelar, o los llevaba a los calabozos de las sinagogas, donde eran torturados con crueldad y obligados a negar a Jesús. Muchos murieron mártires, confesando su fe.

#### Las persecuciones fortalecen la Iglesia de Cristo

La Iglesia se veía fortalecida por el valiente testimonio de muchos de sus hijos y ganaba en conversiones. Al mismo tiempo que los Apóstoles daban los Sacramentos, y especialmente celebraban la Santa Misa, para que los fieles recibieran la Santa Comunión, todos unidos a la Madre de Dios rezaban pidiendo la ayuda del Cielo y auxiliaban a los necesitados. Muchos fieles dejaron Jerusalén, y los extranjeros volvieron a sus tierras, así se extendió el cristianismo por otras regiones. El Papa Pedro también hacía muchas visitas y viajes para predicar la Fe.

## Capítulo IX

### El Primer Concilio de la Iglesia

Los astutos sanedritas, que perseguían ferozmente a la Iglesia, no lo hacían



cuando llegaban a Jerusalén muchos peregrinos, especialmente en los tiempos de las fiestas religiosas, porque las virtudes y la fortaleza de los cristianos atraían a más gente.

#### El Credo de los Apóstoles

Aprovechando una de estas pausas, el Papa Pedro llamó al Primer Concilio

de la Iglesia, que fue del 5 al 15 de mayo del año 35. Lo más importante de este concilio, fue que los doce Apóstoles escribieron el Credo, que fue firmado como absolutamente verdadero por el Papa Pedro.



### *Capítulo X*

#### **La misión de cada Apóstol**

El Papa Pedro, dio a cada uno de los demás Apóstoles su correspondiente misión; él mismo quedó en Jerusalén guiando a la Iglesia. Juan tuvo la misión de cuidar de la Santísima Virgen María. Santiago el Menor, quedó en Jerusalén como Obispo de aquella diócesis. Y los otros nueve Apóstoles fueron enviados a evangelizar fuera de Israel. A Santiago el Mayor le correspondió la evangelización de España.

En la práctica hicieron además muchos viajes llevando la fe según las inspiraciones y oportunidades que tenían.

## **Libro II**

### **Desde la conversión de Saulo hasta el traslado de la Sede de la Iglesia a Antioquía de Siria**

#### **Capítulo I**

#### **La conversión de Saulo, llamado después Pablo**

Saulo salió con prisa de Jerusalén, con poderes del sanedrín y compañeros para perseguir en Damasco a los seguidores de Jesucristo, porque quería evitar a los sanedritas, que le pedían fuera en contra de la Madre de Jesús, y él no lo veía correcto.



#### **La conversión de Saulo**

Y cuando Saulo y los suyos estaban cerca de Damasco, fueron sorprendidos por un gran trueno y se vieron rodeados de un resplandor celestial, que causó tal espanto, que fueron todos derribados.

Y estando caído en tierra, Saulo oyó una voz que le dijo: «*Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*» Él preguntó: «*¿Quién eres, Señor?*» Entonces Jesús se le mostró con majestad y gloria, y le contestó: «*Yo soy Jesús Nazareno, a Quien tú persigues*». Y Saulo, con arrepentimiento de sus pecados y temblando, dijo: «*Señor, ¿qué quieres que haga?*» Jesús le dijo que se pusiera al servicio de la Iglesia y que entrara en

Damasco en donde se le diría lo que tenía que hacer, y después desapareció.

Y cuando Saulo se levantó, no veía nada. Sus compañeros le subieron en su caballo y le guiaron hasta Damasco, en donde estuvo tres días ciego, sin comer ni beber y en profunda oración.

#### **El Obispo Ananías sana y bautiza a Saulo**

Se hallaba de misionero en Damasco el Obispo Ananías, que era uno de los discípulos de Jesús. Y pasados los tres días Ananías buscó a Saulo, le puso sus manos sobre los ojos, sanándole de la vista. Luego le administró el Sacramento del Bautismo y le impuso el nombre de Pablo.





## **Pablo se retira al desierto**

Éste quedó en Damasco junto a Ananías oyendo sus enseñanzas y fortaleciéndose con los Sacramentos, y luego se retiró al desierto, al Monte Sinaí, en donde estuvo tres años en oración y penitencia, preparándose para su futuro apostolado.

La conversión de Pablo fue una gracia dada por Cristo por los ruegos de su Divina Madre y también los de su amigo San Esteban, en su martirio.

## **Capítulo II**

### **El Pentecostés en casa de Cornelio**

Vivía en ese tiempo en Cesarea Marítima el Centurión Cornelio, gentil, que antes había vivido en Cafarnaún, al que Jesús había sanado un siervo paralítico. Cornelio, había sido bautizado entonces con todos los de su casa y rezaba mucho pidiendo la evangelización de los gentiles.

### **Las oraciones de Cornelio fueron escuchadas**

Como Cornelio supo que el Papa se hallaba en Jope, en viaje apostólico, envió allí a dos de sus sirvientes y a un soldado, en busca de Pedro. Y reunió en su casa a los gentiles cristianos de aquella zona, que esperaban con fervor la llegada del Papa.



Cuando Pedro iba a entrar en la casa, salió Cornelio a recibirle y le reverenció besándole los pies, en obediencia a su autoridad papal.

### **La Iglesia verdadera es para todos**

Luego Pedro dijo a los cristianos allí reunidos: «*Jesús me ha demostrado que Él vino a salvar tanto a los del pueblo judío como a los del pueblo gentil*». Y el Papa Pedro dijo también: «*En Dios no hay acepción de personas, sino que, en cualquier nación, el que le teme y obra bien, merece su agrado*».



### **El Pentecostés de los Gentiles**

Aún estaba Pedro hablando, cuando bajó el Espíritu Santo sobre los que le oían, como lenguas de fuego que aparecieron sobre las cabezas de todos los allí presentes, y con otras señales prodigiosas. Los discípulos que habían

venido con Pedro, quedaron pasmados al ver que el Espíritu Santo venía también sobre los cristianos gentiles, y los oían hablar en varias lenguas las grandezas de Dios.

Entonces Pedro mandó la evangelización oficial de los gentiles y dejó a Cornelio, que entonces era viudo, como Sacerdote y Obispo en Cesarea Marítima.



y luego los enviaba a la Divina María, que los enseñaba más en la fe.

La Divina María fundó en Éfeso un monasterio carmelitano de religiosas.

### *Capítulo III*

#### **La Virgen María marcha para Éfeso**

Por voluntad de Dios, la Divina María, el Apóstol Juan y las hermanas de Ella –María Cleofás y María Salomé– partieron para Éfeso. Y allí Juan, con sus predicaciones y milagros, atraía a muchos a la fe de Cristo;

### *Capítulo IV*

#### **Pablo llega al Cenáculo de Jerusalén**

Después de estar tres años en el desierto, Pablo regresó a Damasco, en donde predicó en las plazas y otros lugares, reconociendo su error de haber perseguido antes a los cristianos. Por esto los judíos de Damasco le cogieron gran odio y empezaron a buscar la forma de matarlo.

#### **Pablo va al Cenáculo de Jerusalén**

Entonces Pablo se fue a Jerusalén. Y llegó al Cenáculo. Pero fue rechazado, porque no estaban seguros de que hubiese perseverado en la fe. Y para Pablo era necesaria la humillación, por sus culpas pasadas ya perdonadas.

Fue el discípulo Bernabé –que ya era Obispo y que había tenido amistad con Pablo en la escuela de Gamaliel– quien lo llevó al Cenáculo. Y Pablo sintió gran alegría al ver por primera vez al Papa Pedro y se arrojó a sus pies con muchas lágrimas.

#### **Pablo es ordenado Sacerdote y consagrado Obispo**

Pedro le recibió con gran gozo, y ordenó a Pablo Sacerdote y lo consagró Obispo en presencia de muchos fieles.

Desde entonces el Obispo Pablo iba por toda la ciudad de Jerusalén predicando la fe evangélica a judíos y a no judíos por mandato de Pedro, causando gran agitación en la ciudad.



## **Pablo sale de Jerusalén**

Pero dado el grave peligro que corría su vida, Pedro le mandó que predicara fuera de Jerusalén, lejos de los miembros del Sanedrín, pues éstos, al ver que Pablo se había hecho cristiano, se habían reunido con el fin de matarle.

Entonces Pablo fue primero a Tarso, donde convirtió a su familia, y luego a Antioquía de Siria para apoyar con su predicación la creciente comunidad que había allí, y desde donde continuamente viajaba a Judea por su apostolado.

### **Capítulo V**

#### **El Santo Apóstol Santiago el Mayor**

Santiago el Mayor, que había recibido como misión España, había llegado en octubre del año 35 al puerto de Híspalis –hoy Sevilla– en donde comenzó a predicar el Evangelio. De allí fue a Córdoba y Granada, en donde fue perseguido por los judíos, con gran sufrimiento para él.



#### **La Santísima Virgen se aparece a Santiago**

En muchas ocasiones recibió la visita de la Santísima Virgen María, como en Granada; y especialmente en Zaragoza, cuando vino acompañada de muchos Ángeles, que traían una imagen de Ella hecha por Lucas sobre un trozo de la Columna de la Flagelación de Jesús, para animar a Santiago en su misión y confortarlo por sus penurias. Ella le pidió un Templo en su honor, a orillas del Ebro, y le prometió que la Fe en España iba a perdurar siempre, promesa que se cumple hoy en El Palmar de Troya.



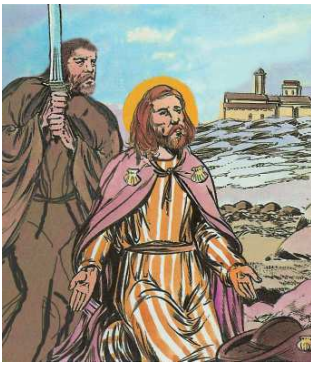
#### **Santiago retorna a Israel**

Después de haber levantado la Capilla pedida por María Santísima y de haber dejado organizadas algunas diócesis, con Sacerdotes y Obispos para atender a los fieles, Santiago recorrió por última vez la Península Ibérica –España y Portugal– y regresó a Israel. Llegó a Jerusalén a principios del año 41.

#### **Santiago es condenado a muerte**

Desde su vuelta de España, Santiago predicaba con fervor en Jerusalén y muchos se convirtieron, provocando el odio de los sanedritas. Por eso fue prendido por soldados y llevado a Herodes Agripa I, que sin juicio lo condenó a que le cortaran la cabeza.





### **Camino al martirio, cura a un paralítico**

En el camino le presentaron a un paralítico, que el Apóstol sanó, y entonces se convirtió Josías, uno de sus verdugos. Santiago lo abrazó y le invitó a que fuera su compañero de martirio, y él aceptó generosamente, muriendo allí también por Cristo.

### **Martirio y entierro de Santiago**

En el momento de su martirio, Santiago vio a la Santísima Virgen María, y se encomendó a sus purísimas manos. Entonces lo mataron; era el 25

de marzo del año 41.

Tras la muerte de Santiago el Mayor, algunos de los discípulos tomaron sus restos mortales y, con el permiso del Papa Pedro, los llevaron a España en barco. Santiago el Mayor fue enterrado en el lugar de Galicia, que él había elegido, conocido como Santiago de Compostela. De esta manera se mostraba que la Fe de Cristo había llegado a lo que entonces se creía que era el fin de la tierra.



### **Capítulo VI**

### **El Papa Pedro es encarcelado y milagrosamente liberado de la cárcel**

Un día que se hallaba Pedro predicando sobre Jesús en un sitio público de Jerusalén, fue prendido, atado con cadenas y encarcelado bajo la vigilancia de varios soldados.

Y de noche, cuando Pedro dormía en su calabozo, el Arcángel San Miguel se apareció y, tocando a Pedro en una mano, le despertó, y dijo: «*Levántate pronto*»; y al instante cayeron las cadenas que amarraban al Apóstol.

Y el Arcángel le dijo: «*Cíñete la túnica y cálzate tus sandalias. Cúbrete con tu manto, y sígueme*».

El resplandor celestial del Arcángel, no dejó que los guardias vieran ni oyeran. Una vez los dos en la calle, el Arcángel San Miguel desapareció. Entonces Pedro, admirado de todo lo que había sucedido, fue al Cená-



culo, y los que allí estaban quedaron asombrados.

Y el malvado rey Herodes Agripa, mandó matar a todos los encargados de la guardia de Pedro.

## Capítulo VII

### Traslado de la Sede de la Iglesia a Antioquía de Siria



Pedro, impulsado por Dios, dejó Jerusalén y estableció la Sede de la Iglesia en Antioquía de Siria, visitando en el camino a algunas comunidades cristianas

#### **Pablo es nombrado Apóstol**

El Papa Pedro tras la muerte de Santiago el Mayor, por mandato divino, nombró Apóstol a Pablo, para así completar el número de los Doce Apóstoles, y también lo nombró Vicevicario y Segunda Columna de la Iglesia. Es decir, Pablo era Vicario de Pedro.

Pablo recibió de Dios la misión de dedicarse en la predicación del Evangelio especialmente a los gentiles, o no judíos.

## Libro III

### *El traslado de la Sede de la Iglesia a Roma, la Dormición y Gloriosa Asunción de María Santísima al Cielo, y el martirio de los Apóstoles*



## Capítulo I

### Traslado de la Sede de la Iglesia a Roma

Cuando la Sede de la Iglesia cumplió un año en Antioquía, de Siria, Nuestro Señor Jesucristo se apareció al Papa Pedro y le mandó que llevase la Sede de la Iglesia a Roma. En su viaje hizo un gran apostolado y visitó en Éfeso a la Santísima Virgen María.

Había en Roma muchas comunidades judías, por lo que era conveniente que a ellos también les llegara la verdadera fe; Roma era el centro del mundo antiguo y eso ayudó a que el cristianismo llegara a todo el Imperio Romano; además, Roma era centro de paganismo, y en los planes divinos estaba que Roma se sometiese a la Gracia de Dios.

Con el apostolado de Pedro en Roma aumentó mucho el número de fieles cristianos.

## Capítulo II

### Viajes apostólicos del Papa Pedro y del Apóstol Pablo



Desde Roma, Pedro hizo muchos viajes apostólicos por distintas naciones de Asia, Europa y África, predicando por todas partes. El Papa Pedro hizo también un gran apostolado por España. Luego, volvió a Roma, pero se vio obligado a salir de la ciudad con otros muchos cristianos. Después de un largo viaje, fue a Jerusalén, en donde estaba viviendo de nuevo la Santísima Virgen María. Vuelto otra vez a Roma, hizo nuevos viajes apostólicos por Europa. El Papa Pedro fue un Papa viajero, que predicó con fervor apostólico en muchísimos lugares con grandes frutos de conversiones.

También el Apóstol Pablo hizo innumerables viajes apostólicos, predicando el Evangelio por distintos países de Asia, Europa, y África. A causa de su gran apostolado, fue muy perseguido, encarcelado y conducido a Roma en un navío, hasta que fue puesto en libertad. Después predicó también en España.

De los Apóstoles hay muchas cartas con importantes enseñanzas en la Santa Biblia Palmariana.

## Capítulo III

### El Segundo Concilio de Jerusalén

En el año 44, por consejo de la Santísima Virgen, el Papa Pedro abrió el



Segundo Concilio de Jerusalén, siendo Ella la que había llamado a los doce Apóstoles y a otros Obispos conciliares. Allí se aclararon temas importantes para la Iglesia: el Bautismo es el único medio para entrar en la Iglesia de Cristo; el Santo Sacrificio de la Misa es el único Sacrificio que agrada a Dios y salva y santifica al hombre, y la Carne y Sangre de Cristo son verdaderos alimentos de vida eterna; el Domingo es el Día del Señor.

## Capítulo IV

### La Dormición de la Santísima Virgen María

Antes del misterio de su Dulce Dormición y Asunción a los Cielos, la Santísima Virgen María, que entonces tenía setenta y cuatro años de edad, reunió a todos los Apóstoles en el Cenáculo de Jerusalén. Ella mandó a Pedro que celebrara la Santa Misa y después se despidió de todos, que lloraban con gran sentimiento.





### **Y los Ángeles cantan las grandezas de María**

Cuando estaban orando se apareció Jesús rodeado de Ángeles y Santos. María Santísima, arrodillada delante de su Divino Hijo, recostó su Cabeza en el Regazo de Él y, llena de amor divino, quedó en Dulce Dormición. Y todos pudieron oír a los Ángeles cantar las grandezas de María.

Poco después el Cuerpo de María, del que salían resplandores y aromas celestiales, fue puesto por doce Ángeles en su propio lecho, misteriosamente enriquecido por ellos.

### **El Cuerpo dormido de María es colocado en el Sepulcro**

El Cuerpo Dormido de María fue llevado junto al Huerto de los Olivos, y depositado en la gruta del sepulcro, pues todos creían que Ella había muerto.

Cuando los Apóstoles y discípulos volvieron al Cenáculo de Jerusalén, el Apóstol Tomás, se marchó porque no podía comprender que María Santísima hubiera muerto; y no volvió hasta pasada la Asunción de la Divina María.

### **Capítulo V**

### **La Asunción de la Santísima Virgen María a los Cielos en Cuerpo y Alma**

El día 15 de agosto de aquel año 57, por el aviso de un Ángel, se reunieron delante del sepulcro de la Divina María, el Apóstol Pedro,





y los otros Apóstoles menos Tomás, y los demás religiosos, las religiosas y muchos fieles de Jerusalén. Y a las 6h. de la mañana, María Santísima despertó de su Dulce Dormición, y salió milagrosamente del sepulcro, llena de gloria, con el asombro de todos.

### **La Santísima Trinidad corona a la Divina María**

Antes de que Ella se elevara a los Cielos, abrazó al mismo tiempo a todos sus hijos allí congregados, y ellos entendieron que Ella no había muerto. Después de despedirse, mientras les bendecía, María Santísima fue elevándose a los Cielos.

Entonces se apareció la Santísima Trinidad, rodeada de los Ángeles y Santos, para recibir a la Divina María, que fue coronada como Reina de Cielos y Tierra.

### **El Apóstol Tomás pide perdón**

Después de la Asunción de la Santísima Virgen María, el Apóstol



Tomás volvió al Cenáculo, en donde oró y pidió perdón a Pedro por haberse marchado.

La Divina María se apareció a Tomás y le reprendió amorosamente, y el Apóstol, arrodillado y con abundantes lágrimas, dijo: «*¡Señora mía y Madre mía!*» Seguidamente, Ella le bendijo, le abrazó y desapareció.

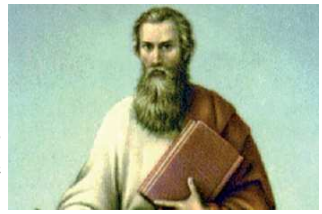




## Capítulo VI

### Martirio de los Apóstoles Pedro y Pablo

Uno de los emperadores romanos fue Nerón, que fue muy cruel y malvado.



Por orden suya, fue incendiada Roma, y dijo al pueblo que los cristianos eran los culpables. Así comenzó la primera persecución contra la Iglesia por los emperadores romanos.

### Pedro y Pablo son encarcelados

Hubo muchos mártires en ese tiempo y gracias a la sangre derramada por ellos, aumentó cada vez más el número de fieles cristianos. Durante esta persecución, el Papa Pedro y el Apóstol Pablo predicaron con valentía por



Roma y toda Italia, y muchos se convirtieron. Los cristianos tuvieron que esconderse en galerías subterráneas o catacumbas, que las familias romanas construían para cementerios; y allí, escondidos, los Sacerdotes celebraban las Santas Misas y les daban los Sacramentos.

El Apóstol Pablo fue prendido por las autoridades romanas y conducido a la cárcel de Roma. Meses después, el Papa Pedro fue también prendido y llevado a la misma cárcel; pero, habiendo logrado salir de ella, huyó de Roma.

### Pedro se encamina al martirio

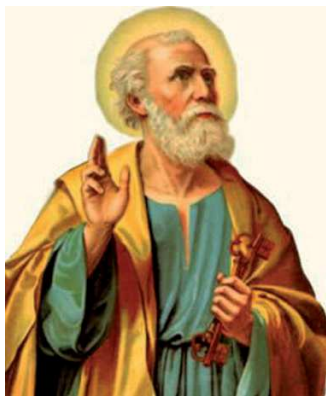
Y a las afueras de la ciudad, se le apareció Nuestro Señor Jesucristo cargado con una pesada cruz, coronado de espinas y derramando mucha Sangre.

Pedro, arrodillado, preguntó a Jesús: «¿Adónde vas, Señor?» Y Jesús le dijo: «Voy a Roma, a ser de nuevo crucificado». Ante estas palabras, Pedro comprendió que había llegado la hora de su martirio; pidió perdón y Jesús lo perdonó y abrazó.

Luego Pedro se dirigió al Coliseo de Roma, en donde eran martirizados muchos cristianos y con voz potente animó a los mártires, y los bendijo. Y como los martirios eran presenciados por Nerón y sus seguidores, Pedro reprendió a éstos por sus impiedades y crímenes.







## **El martirio de San Pedro y San Pablo**

Mas, cuando Pedro acabó de hablar, fue prendido por los soldados romanos y llevado nuevamente a la cárcel, en donde se hallaba el Apóstol Pablo junto con otros muchos cristianos.

El 29 de junio del año 67, el Papa Pedro fue sacado de la cárcel y llevado a la colina vaticana, y allí fue crucificado con la cabeza para abajo. El mismo día, sacaron al Apóstol Pablo de la cárcel y ya fuera de la muralla de la ciudad, le cortaron la cabeza.



## **Capítulo VII**

### **Martirio de los otros Apóstoles**

El Apóstol Santiago el Menor fue prendido y llevado ante los sanedritas, reunidos en el templo el 1 de mayo del año 62 en Jerusalén y, como él dio firme testimonio de Jesús, lo subieron a la parte más alta del templo y lo arrojaron desde allí, luego fue

apedreado y matado a golpes de palo en la cabeza.

Los Apóstoles Simón y Tadeo fueron martirizados el 28 de octubre del año 65 en Persia: Simón fue aserrado y a Tadeo le cortaron la cabeza con un hacha.

El Apóstol Mateo fue atravesado por una espada el 21 de septiembre del año 68 en Etiopía, cuando acababa de celebrar la Santa Misa.

El Apóstol Tomás murió atravesado por una lanza el 21 de diciembre del año 72 en India.

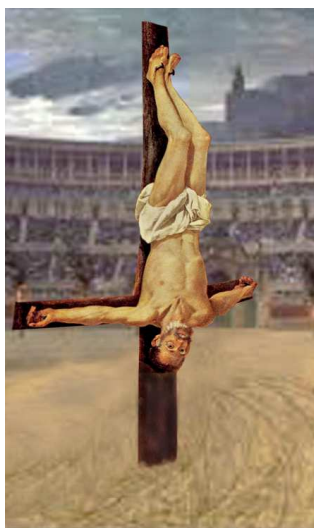
El Apóstol Bartolomé fue atado a un árbol y, vivo, le quitaron la piel, el 24 de agosto del año 73 en Armenia.

El Apóstol Andrés murió crucificado en una cruz en forma de aspa (x), el 30 de noviembre del año

75 en Patras, Grecia.

El Apóstol Matías murió crucificado el 24 de febrero del año 80 en Arabia Saudita.

El Apóstol Felipe fue crucificado y luego apedreado cuando todavía estaba vivo en la cruz el 1 de mayo del año 81 en Hierápolis, Turquía.



## Capítulo VIII

### El Apóstol Juan Evangelista

Después de la Asunción de la Santísima Virgen, el Apóstol Juan hizo un gran apostolado en Asia Menor y en otros lugares. En el año 93, en Éfeso, fue llevado ante el Procónsul romano, que le mandó ofrecer sacrificios a los ídolos; y como él se negase, el emperador romano, Domiciano, ordenó conducir al Apóstol a Roma.

#### Juan sale sin daño del martirio

Allí Juan tuvo que sufrir prisión, torturas y burlas; y, como no dio culto a los ídolos, el 6 de mayo del mismo año 93, ante la Puerta Latina, fue metido en un recipiente lleno de aceite hirviendo, del que salió milagrosamente sin daño.

#### Juan es desterrado a la isla de Patmos

Como el emperador quedase asombrado por el milagro, le desterró entonces a la isla de Patmos, en donde el Apóstol hizo un gran apostolado y se convirtieron muchos judíos y gentiles a la Fe de Cristo.

Durante su destierro escribió El Apocalipsis, que significa revelación, es decir, el libro que cuenta las verdades ocultas o desconocidas que Dios le mostró en visión.

#### Juan es llevado al Planeta de María

El 27 de diciembre del año 100, siendo Trajano emperador, el Apóstol Juan fue misteriosamente llevado desde la isla de Patmos al Planeta de María, en donde vive hasta que vuelva a la Tierra, pocos años antes de la Segunda Venida de Jesús; y morirá martirizado en la terrible persecución del Anticristo.

## Narraciones según El Apocalipsis del Apóstol Juan Evangelista

### Introducción

El Apóstol Juan Evangelista, estando desterrado en la isla griega de Patmos cuando ya era anciano, tuvo visiones en las que vio las verdades que Dios le quiso mostrar sobre los tiempos futuros y que él escribió en El Apocalipsis.

«Yo, Juan Apóstol, en esta isla Patmos, fui arrebatado en visión celestial un día Domingo, y oí una gran voz, que me decía: 'Lo que ves, escríbelo en un libro para conocimiento de la Santa Iglesia'».

## Capítulo I

### El tiempo apocalíptico

El fin principal del Apocalipsis es anunciar lo que pasará durante el tiempo apocalíptico de la Iglesia de Cristo, que es el tiempo en que vivimos ahora. Esta época comenzó en el año 1917 y terminará en la Gloriosa Segunda Venida de Cristo.

### La Iglesia Palmariana

Habla de la apostasía de Roma y luego del Papa San Gregorio XVII Magnífico, elegido por Dios directamente. De los castigos por esa gran



apostasía, así como también de una gran Aparición de la Santísima Virgen –que es el gran milagro del Palmar de Troya– para toda la humanidad; y muchos se convertirán.

### Luchas de la Iglesia contra el Anticristo

Luego, dice, la Sede de la Iglesia será trasladada a Jerusalén. Y entonces ve las grandes luchas de la Santa Iglesia de Dios contra el Anticristo, que es el demonio, y que con odio terrible perseguirá a los buenos. Pero sólo cuanto Dios se lo permita, porque, después de que Dios purifique el mundo entero, vendrá Jesús, por segunda vez a la tierra.

## Capítulo II

### Gloriosa

### Segunda Venida de Cristo

Esta Gloriosa Segunda Venida, será para juzgar a los vivos y a los muertos; y para separar a los buenos –que irán al Cielo– de los malos –







que irán con los demonios al infierno. Así habrá terminado el tiempo de la prueba que sufrimos ahora, con tentaciones, enfermedades, muerte, etc., que es el castigo al pecado original de Adán y Eva.

### **El Reino Mesianico**

Todos los que vivan después de la Segunda Venida de Jesús serán buenos, porque ellos no recibirán más el pecado original en su alma, y por eso ellos no tendrán que sufrir ninguna prueba. Todos habitarán en el Corazón de María. Esa época se llama el Reino Mesianico, que es cuando Jesús reine directamente en esta misma tierra, pero muchísimo más bella.



### **Capítulo III**

#### **Las Bodas del Cordero**

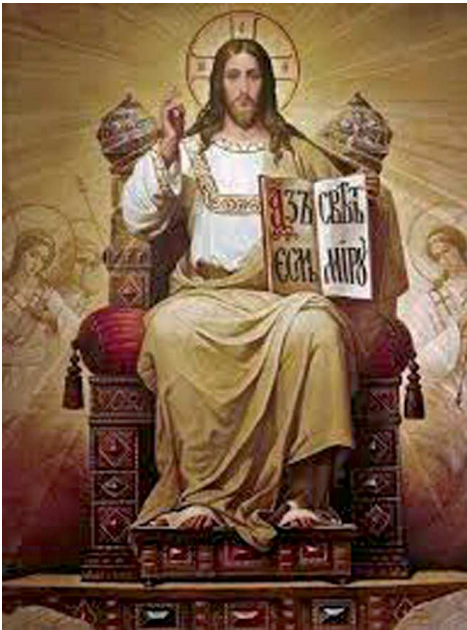
Luego Juan Evangelista vio las Bodas del Cordero, que serán al final del Reino Mesianico. Con las Bodas del Cordero, todos los buenos habitarán directamente en el Corazón de Cristo, y por lo tanto en toda la Santísima Trinidad. En las Bodas del Cordero, Cristo entregará al Padre todo lo que pertenece al Reino de Dios.

### **Capítulo IV**

#### **Epílogo**

*«Y oí la voz del Santísimo José, el cual me decía: ‘Escribe: ¡Bienaventurados los que renuncian a las cosas del mundo!’ De ellos dice Cristo: ‘Que descansen eternamente de sus trabajos, puesto que sus buenas obras los van acompañando’».*

*«Y el Papa Pedro me dijo: ‘Escribe: Bienaventurados los que son convidados a las Bodas del Cordero y a participar de su celestial banquete’. Yo me arrojé a los pies del anciano,*





pero él me dijo: ‘Adora a Jesús, nuestro Dios y Señor, pues fue Quien nos dio el conocimiento de la Verdad, para que diésemos testimonio de Él’».

«Y oí la voz de Dios Padre que me dijo: ‘Escribe ahora lo que te voy a decir: Yo soy el Principio y el Fin de todo. Al que tenga sed le daré a beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere, poseerá la Bienaventuranza eterna, y Yo seré su Dios Bondadoso, y él será mi hijo muy querido. Mas, para los cobardes, incrédulos, homicidas, deshonestos, supersticiosos, idólatras y mentirosos, si antes no se arrepienten, está el fuego eterno del Infierno’».

«Después oí la voz de Cristo que me dijo: ‘Yo, Jesús, tu Dios y Señor, te envío a ti, Juan Apóstol, para que des testimonio de las cosas que has visto y oído’».

«Y oí también la voz del Espíritu Santo que me dijo: ‘Bienaventurado el que guarda las palabras de este libro. Mirad, que el Supremo Juez vendrá pronto para premiar a cada uno según sus buenas obras, y para castigar a cada uno según sus maldades’».

«Y finalmente, oí otra vez la voz de Cristo que me dijo: ‘Yo, Jesús, os digo: Ciertamente vendré presto’. A esto, respondí: ‘Amén. ¡Ven, Señor Jesús!’ La paz de Dios Padre, la Gracia de Dios Hijo y el amor de Dios Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén. Aleluya, aleluya, aleluya».











¡Adorada sea la Santa Faz de Nuestro Señor Jesucristo!

## SANTA SEDE APOSTÓLICA EL PALMAR DE TROYA

**PATRIARCADO DEL PALMAR DE TROYA  
ORDEN DE LOS CARMELITAS DE LA SANTA FAZ**

Residencia: "Finca de Nuestra Madre del Palmar Coronada",  
Avenida de Jerez, Nº 51, 41719 El Palmar de Troya, Sevilla, España  
Apartado de correos de Sevilla 4.058 — 41.080 Sevilla (España)

Si alguien se atreviere a negar que esta Historia Sagrada o  
Santa Biblia Palmariana de Grado Infantil es verdad revelada  
por Dios, sea anatema.

Con Nuestra Bendición Apostólica,  
Petrus III P.P. Póntifex Máximus



*Petrus III P.P.*



# Índice

<b>Prólogo</b> .....	1
----------------------	---

## Antiguo Testamento

<b>Libro I</b> .....	2
I La Creación del Universo .....	2
II Las Almas de Cristo y María .....	3
III Los Ángeles .....	3
IV Adán y Eva .....	5
V Los hijos de Adán y Eva .....	6
VI El Patriarca Noé y el Diluvio Universal .....	8
VII El Patriarca Heber y la Torre de Babel .....	9
VIII La historia de Job .....	10
<b>Libro II</b> .....	11
I El Patriarca Abrahán .....	11
II El Patriarca Isaac y la bendición a Jacob .....	14
III El Patriarca Jacob y sus hijos .....	16
IV José en Egipto. De la cárcel a virrey .....	17
V Los hermanos de José van a Egipto .....	18
<b>Libro III</b> .....	19
I Historia de Moisés .....	19
II Moisés Caudillo del Pueblo de Dios .....	19
III El Pueblo de Israel por el desierto .....	20
IV El Pueblo de Dios en Canaán .....	23
<b>Libro IV</b> .....	23
I Los Jueces del Pueblo de Israel .....	23
II La historia de Rut .....	24
<b>Libro V</b> .....	26
I Saúl, primer rey del Pueblo de Israel .....	26
II David, segundo rey del Pueblo de Israel .....	27
III Salomón, tercer rey del Pueblo de Israel .....	28
IV División del Reino de Israel .....	29
V El Reino de Judá .....	29



VI El Reino de Samaria .....	30
VII Historia de Tobías .....	32
VIII Los Reinos de Judá y Samaria unidos .....	33
IX Historia de Judit .....	34
X Israel gobernado por Virreyes .....	35
<b>Libro VI</b> .....	36
I Historia del Profeta Elías .....	36
II El Profeta Eliseo .....	38
III Los cuatro profetas llamados mayores .....	39
IV El Profeta Jeremías .....	40
V El Profeta Ezequiel .....	41
VI Historia del Profeta Daniel .....	41
VII Los doce profetas llamados menores .....	43
VIII Algunas profecías o anuncios de los profetas .....	44
<b>Libro VII</b> .....	46
El Santísimo Profeta Malaquías .....	46
<b>Libro VIII</b> .....	47
I Historia de Ester .....	47
II Los israelitas retornan de la cautividad en Babilonia .....	49
<b>Libro IX</b> .....	51
I El gobierno de los Caudillos Migueles en Israel .....	51
II Gran lucha de los Caudillos Migueles .....	51
<b>Libro X</b> .....	52
I El gobierno de los Caudillos Macabeos en el territorio de Israel. ....	52
II Episodio de Heliodoro .....	53
III El martirio del anciano Eleazar Macabeo .....	54
IV Martirio de Macabea y de sus siete hijos Macabeos .....	54
V El cerco de Jerusalén y la victoria de Matatías Macabeo .....	55
VI Muerte del Caudillo Matatías Macabeo .....	56
VII El Caudillaje de Judas Macabeo .....	56
VIII El Caudillaje de Jonatás Macabeo .....	57
IX El Caudillaje de Simón Macabeo .....	58
X El Caudillaje de Juan Hircano Macabeo .....	60
XI El triste caudillaje de Aristóbulo Asmoneo Macabeo .....	61
<b>Libro XI</b> .....	62
El rey Herodes el Grande .....	62

## Nuevo Testamento

### La Santísima Virgen María, Puerta Dorada del Nuevo Testamento . 63

### Algunas narraciones de El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

#### Libro I: Desde la Anunciación a la Santísima Virgen

<b>hasta la muerte de San José</b> .....	66
I La Anunciación a la Santísima Virgen María .....	66
II La Visitación de la Santísima Virgen María a su prima Santa Isabel ...	67
III El Nacimiento del Hijo de Dios .....	68
IV La adoración de los pastores .....	68
V La adoración de los tres Santos Reyes .....	69
VI La Purificación de la Santísima Virgen María y la Presentación del Niño Jesús en el Templo de Jerusalén .....	70
VII La huida a Egipto de la Sagrada Familia .....	71
VIII El Niño Jesús perdido .....	73

#### Libro II: Misión de San Juan Bautista

<b>y comienzo de la Vida Pública de Cristo</b> .....	74
I Juan Bautista, el Precursor .....	74
II Comienza la Vida Pública de Cristo .....	75
III Los once primeros discípulos de Cristo .....	76
IV Cristo enseña cómo orar .....	77
V Las Bodas de Caná .....	77

#### Libro III: Primer año de predicación de Cristo,

<b>hasta la Pascua del año 32</b> .....	78
I Primera expulsión de los mercaderes del Templo .....	78
II Judas Iscariote es admitido como discípulo .....	79
III Testimonio de Juan Bautista .....	79
IV El fariseo y sanedrita Nicodemo busca a Cristo .....	80
V La conversión de la Samaritana .....	81
VI Gravísima ofensa a Jesús en Nazaret .....	82
VII La curación del hijo del régulo .....	83
VIII En Cafarnaún, Cristo cura a un endemoniado .....	84
IX Cristo cura a Mara, suegra de Pedro, y a otros enfermos .....	84
X Llamada definitiva de los diez primeros discípulos .....	85
XI La curación de Simón el leproso .....	85
XII La curación del paralítico de Cafarnaún .....	86
XIII Llamada definitiva de los otros dos discípulos .....	87
XIV Las primeras comunidades cristianas .....	87

XV El Martirio de San Juan Bautista .....	88
<b>Libro IV: Segundo año de predicación de Cristo,</b>	
<b>  hasta la Pascua del año 33 .....</b>	<b>88</b>
I Curación del paralítico de la piscina de Betesda .....	88
II Las espigas cortadas en el Día del Señor .....	89
III Cristo cura al hombre que tenía la mano seca .....	90
IV Elección de los doce Apóstoles .....	90
V El Sermón de la Montaña .....	91
VI Curación del siervo del centurión .....	94
VII Cristo resucita al hijo de la viuda de Naín .....	95
VIII Los tres candidatos .....	95
IX La conversión de María Magdalena .....	96
X Viaje de Cristo por Galilea .....	97
XI Cristo manda predicar a los doce Apóstoles .....	98
XII Cristo elige a setenta y dos discípulos y los envía a predicar .....	99
XIII Cristo muestra su contento por la predicación de Apóstoles y discípulos .....	99
XIV Cristo enseña por medio de parábolas .....	100
XV Cristo enseña la parábola del buen samaritano .....	100
XVI María Magdalena y Marta .....	101
XVII Cristo enseña la parábola del amigo inoportuno .....	101
XVIII Cristo cura a un endemoniado ciego y mudo .....	102
XIX Cristo predica en Cafarnaún .....	102
XX Cristo anuncia su resurrección .....	103
XXI Cristo pone a su Madre y otros seguidores como modelos de obediencia a la voluntad de Dios .....	103
XXII Cristo come en casa de Isaí, el fariseo .....	104
XXIII Cristo enseña la parábola del sembrador .....	104
XXIV Cristo enseña con parábolas sobre el Reino de los Cielos .....	105
XXV Cristo enseña la parábola de la cizaña .....	107
XXVI Otra prédica de Cristo a orillas del Lago de Genesaret .....	108
XXVII La parábola de los siervos vigilantes .....	108
XXVIII Cristo muestra su gran deseo de reparar al Padre y redimir a los hombres .....	109
XXIX Cristo calma una gran tempestad en el Lago de Genesaret .....	110
XXX Cristo cura a dos endemoniados de Gerasa .....	110
XXXI Cristo resucita a la hija de Jairo .....	112
XXXII Cristo cura a un endemoniado mudo .....	112
XXXIII Milagro de la multiplicación de los panes y de los peces .....	113



XXXIV Cristo, andando sobre las aguas, viene a sus Apóstoles .....	114
XXXV Sermón de la Promesa de la Eucaristía .....	114
<b>Libro V: Tercer año de predicación de Cristo,</b>	
<b>  hasta la Pascua del año 34 .....</b>	<b>116</b>
I Parábola de la higuera estéril .....	116
II Curación de la mujer encorvada .....	116
III Parábola del último lugar en los convites .....	117
IV Cristo enseña las tres parábolas de la Divina Misericordia .....	118
V Jesús regresa a Galilea .....	120
VI Cristo cura a la hija de la cananea en Dan .....	121
VII Apostolado de Cristo en Chipre .....	121
VIII Apostolado de Cristo en su viaje de retorno a Galilea .....	122
IX La segunda multiplicación de los panes y los peces .....	122
X Cristo cura al ciego de Betsaida Julias .....	123
XI Triple confesión del Apóstol Pedro .....	124
XII Cristo anuncia por primera vez su Pasión .....	125
XIII La Transfiguración de Cristo en el Monte Tabor .....	125
XIV Cristo enseña a los tres Apóstoles, bajando del Tabor .....	126
XV Curación del joven lunático y endemoniado .....	127
XVI El episodio del tributo de los didracmas .....	127
XVII Jesús pone de modelo a un niño inocente .....	128
XVIII El perdón de las ofensas .....	129
XIX Cristo abandona Galilea y marcha hacia Jerusalén .....	129
XX Cristo cura a diez leprosos .....	130
XXI La fiesta de los Tabernáculos .....	131
XXII Cristo predica en el Templo y sus enemigos buscan capturarlo ...	132
XXIII El episodio de la mujer adúltera .....	133
XXIV Cristo deja ver su tristeza .....	134
XXV Cristo, Luz del mundo .....	135
XXVI Más discusiones con los judíos .....	135
XXVII Cristo cura a un ciego de nacimiento .....	136
XXVIII Cristo, el Buen Pastor .....	137
XXIX Jesús enseña la parábola del pobre Lázaro y el rico Epulón .....	138
XXX Cristo bendice a unos niños .....	139
XXXI Episodio del joven rico .....	140
XXXII Cristo enseña la parábola de los obreros en la viña .....	140
XXXIII Cristo resucita a Lázaro .....	141
XXXIV Cristo se retira al Monte de la Cuarentena .....	142
XXXV El Sanedrín ordena el apresamiento de Cristo .....	143

XXXVI	Cristo se encamina a Jerusalén y predice su Pasión y Muerte .	143
XXXVII	Conversión de Zaqueo .....	144
XXXVIII	La parábola de las diez minas .....	145
XXXIX	La parábola del juez inicuo y de la viuda .....	146
XL	La parábola del fariseo y el publicano .....	146
XLI	Cristo, en Jericó, cura a dos ciegos .....	147
XLII	María Magdalena unge el Divino Cuerpo de Cristo .....	147
XLIII	Entrada Triunfal de Cristo en Jerusalén .....	148
XLIV	Cristo expulsa por segunda vez a los mercaderes del Templo .....	149
XLV	Los niños reconocen a Cristo como Hijo de Dios .....	149
XLVI	Episodio de la maldición de la higuera .....	150
XLVII	Cristo se da a conocer como Mesías a muchos gentiles .....	150
XLVIII	Parábola de los labradores homicidas .....	151
XLIX	Cristo enseña que Él es la Piedra Fundamental de su Iglesia .....	152
L	La parábola de las bodas del hijo del rey .....	152
LI	El tributo al César .....	153
LII	La resurrección de los muertos .....	153
LIII	El mandamiento mayor y principal .....	154
LIV	Judas Iscariote propone al Sanedrín entregar a Cristo .....	154
LV	Cristo es el Mesías, Hijo y Señor de David .....	155
LVI	Cristo reprende duramente a sus enemigos .....	155
LVII	La limosna de la viuda .....	156
LVIII	Cristo hace la última llamada al Pueblo Judío .....	156
LIX	La Segunda Venida de Cristo .....	156
LX	En Betania, Jesús habla de su Segunda Venida .....	157
LXI	La parábola de las vírgenes prudentes y las necias .....	158
LXII	El Juicio Final .....	158
LXIII	El Sanedrín condena a Jesús a muerte .....	159
	<b>Libro VI: La Primera Santa Misa</b> .....	160
I	Cristo celebra la Primera Santa Misa en el Cenáculo de Jerusalén .....	160
II	El Sermón de la Última Cena .....	162
III	Necesidad de la Fe y las buenas obras .....	162
IV	Promesa de la Venida del Espíritu Santo o Pentecostés .....	163
V	Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos .....	163
VI	Sobre los Sacerdotes .....	164
VII	Sobre su próxima Pasión, Muerte y Resurrección .....	164
VIII	La Oración Sacerdotal .....	165

<b>Libro VII: Pasión, Muerte, Resurrección y</b>	
<b>Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo .....</b>	<b>165</b>
I La Oración y Agonía de Cristo en el Huerto de los Olivos .....	165
II Cristo es prendido y llevado al palacio de los Pontífices .....	167
III Cristo ante el tribunal del Pontífice Anás .....	169
IV Pedro niega a Cristo tres veces .....	169
V Cristo ante Caifás por primera vez .....	170
VI El arrepentimiento de Pedro .....	171
VII Cristo es torturado en el calabozo .....	171
VIII Cristo ante Caifás por segunda vez .....	172
IX Cristo ante Poncio Pilato por primera vez .....	173
X Cristo ante el rey Herodes Antipas .....	174
XI Cristo ante Pilato por segunda vez .....	174
XII Cristo es azotado y coronado de espinas .....	175
XIII Cristo es presentado ante el pueblo .....	176
XIV Cristo es condenado a muerte .....	177
XV La Divina María en el Pretorio con los religiosos y religiosas .....	177
XVI Cristo con la Cruz al Hombro, por la Calle de la Amargura, camino del Calvario .....	179
XVII Cristo en el Monte Calvario .....	184
XVIII Cristo es clavado en la Cruz .....	185
XIX Muerte del traidor Judas Iscariote .....	187
XX Las tres horas de Agonía de Cristo en la Cruz .....	187
XXI El Costado derecho de Cristo es traspasado por la lanza .....	189
XXII La Muerte Espiritual de María al pie de la Cruz .....	190
XXIII El Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo .....	191
XXIV Guardias ante el sepulcro .....	192
XXV Cinco piadosas mujeres van al sepulcro .....	193
XXVI La Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo .....	194
XXVII Pedro y Juan van al sepulcro .....	196
XXVIII Cristo se aparece a María Magdalena .....	196
XXIX Cristo se aparece a Caifás, a Anás y a tres perversos Príncipes de los Sacerdotes .....	197
XXX Cristo se aparece a las piadosas mujeres y a Pedro .....	198
XXXI Cristo se aparece a unos discípulos camino de Emaús .....	198
XXXII Cristo se aparece a los que estaban en el Cenáculo .....	199
XXXIII Cristo se aparece a los Apóstoles estando ahora Tomás .....	200
XXXIV Cristo se aparece a los Once a orillas del Mar de Galilea .....	201
XXXV Cristo concede a Pedro el Papado .....	202



XXXVI Los Apóstoles y los demás religiosos y terciarios vuelven a Jerusalén. Cristo se aparece en el Cenáculo .....	202
XXXVII Cristo manda a sus Apóstoles la predicación del Evangelio por todo el mundo .....	203
XXXVIII La Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo a los Cielos .....	203

## **Narraciones según Los Hechos de los Apóstoles del evangelista San Lucas**

### **Libro I: Desde la venida del Espíritu Santo**

<b>hasta la conversión de Saulo</b> .....	204
I La preparación a la Venida del Espíritu Santo .....	204
II La Venida del Espíritu Santo sobre el Colegio Apostólico .....	204
III Predicación de los Apóstoles y frutos de su apostolado .....	205
IV La curación del tullido de nacimiento .....	206
V Persecuciones contra la Iglesia de Cristo .....	206
VI La Divina María, Madre, Pastora y Doctora de la Iglesia .....	207
VII Martirio del discípulo Esteban .....	207
VIII Nueva persecución a la Iglesia .....	209
IX El Primer Concilio de la Iglesia .....	209
X La misión de cada Apóstol .....	210

### **Libro II: Desde la conversión de Saulo**

<b>hasta el traslado de la Sede de la Iglesia a Antioquía de Siria</b> ....	211
I La conversión de Saulo, llamado después Pablo .....	211
II El Pentecostés en casa de Cornelio .....	212
III La Virgen María marcha para Éfeso .....	213
IV Pablo llega al Cenáculo de Jerusalén .....	213
V El Santo Apóstol Santiago el Mayor .....	214
VI El Papa Pedro es encarcelado y milagrosamente liberado de la cárcel .....	215
VII Traslado de la Sede de la Iglesia a Antioquia de Siria .....	216

### **Libro III: El traslado de la Sede de la Iglesia a Roma, la Dormición y Gloriosa Asunción de María Santísima al Cielo, y el martirio de los Apóstoles**

I Traslado de la Sede de la Iglesia a Roma .....	216
II Viajes apostólicos del Papa Pedro y del Apóstol Pablo .....	217
III El Segundo Concilio de Jerusalén .....	217
IV La Dormición de la Santísima Virgen María .....	217
V La Asunción de la Santísima Virgen María a los Cielos en Cuerpo y Alma .....	218

VI Martirio de los Apóstoles Pedro y Pablo .....	220
VII Martirio de los otros Apóstoles .....	221
VIII El Apóstol Juan Evangelista .....	222

**Narraciones según**  
**El Apocalipsis del Apóstol Juan Evangelista**

Introducción .....	222
I El tiempo apocalíptico .....	223
II Gloriosa Segunda Venida de Cristo .....	223
III Las Bodas del Cordero .....	224
IV Epílogo .....	224



Publicado en la Secretaría de Estado  
de Su Santidad  
El Palmar de Troya, España  
– 2020 –